



Capítulo 151 151

Liu Wei subió corriendo las escaleras con los cuatro hombres que formaban su equipo detrás de él, escuchándolos quejarse por no tener sus armas. El único que no expresó su opinión fue Ji Si Cong y estaba bastante seguro de que era más porque no quería hablar que por no tener una opinión.

"¿Alguno de ustedes sabe cómo hacer balas?" dijo, haciendo la misma pregunta que Li Dai Lu les había hecho a él y a sus hombres antes. "Y más que conocimientos teóricos, ¿alguno de ustedes puede fabricar sus propias balas? ¿Desde cero?"

El silencio respondió a su pregunta mientras los hombres continuaban subiendo las escaleras mecánicas rotas hasta el sexto piso. "A diferencia de lo que estamos acostumbrados, las balas son ahora un recurso limitado. Una vez que disparamos una, nunca podremos recuperarla. Ya no podemos simplemente ir a la sección de municiones y pedir más balas", dijo, tratando de fabricarlas. ver razón.

No estaba tan de mal humor como Wang Chao cuando se trataba de este equipo. Estaba dispuesto a tomarse el tiempo y explicarles las cosas para que pudieran entender lo que sucedía en el mundo que los rodeaba. Si no lo entendían después de eso, bueno... él no era un Santo de ninguna manera.

"De ahora en adelante, considérate en medio de una zona de guerra", continuó mientras llegaba al último piso del centro comercial de 110.000 metros cuadrados. "No tienes a nadie a quien acudir en busca de balas, así que cuando estás fuera, estás fuera".

"Pero no estamos en medio de una zona de guerra", dijo Han Xi Yang mientras caminaba junto a Liu Wei. Ambos hombres tenían un largo cuchillo militar en la mano derecha, con la hoja desenvainada apoyada contra sus antebrazos y el mango apoyado en la palma de su mano. Esta era la forma más segura de llevar una espada expuesta para no herir accidentalmente a alguien, pero manteniéndola lista en caso de que necesitaran usarla rápidamente.

"Sí, lo somos", dijo Liu Wei, mirando brevemente al hombre. Han Xi Yang lo miró dos veces antes de volver su atención al frente. Había oído historias sobre el hombre que estaba a su lado, el hombre al que muchos se referían simplemente como Muerte. Lo había respetado mucho antes de conocerlo y continuaría respetándolo durante mucho tiempo después. Si dijo que estaban en una zona de guerra, entonces lo estaban.

"¿Cuál es el plan?" preguntó mientras el resto de sus compañeros de equipo los seguían.

"Vamos a empezar desde atrás y seguir adelante reuniendo todos los suministros que podamos", dijo Liu Wei mientras caminaba cautelosamente por el pasillo desierto de lo que alguna vez fue un popular centro comercial. No pudo evitar pensar en la trampa de alambre con la que Li Dai Lu casi chocó de camino al patio de comidas hace un mes. "Incluso si no crees que sea útil, tómalo de todos modos".



Los cinco hombres llevaban una bolsa militar a la espalda, pero Liu Wei esperaba encontrar más maletas o bolsas de lona grandes para poder llevar más cosas. Por mucho que sabía que podrían regresar, eso no significaba que quisiera dejar muchas cosas para que alguien más se las llevara.

Los cuatro hombres asintieron con la cabeza y continuaron escaneando el área en busca de amenazas. Al entrar a la última tienda al final del pasillo, rápidamente se pusieron a trabajar llenando todo lo que pudieron antes de pasar al siguiente lugar justo al lado de ellos.

"Entiendo por qué los suministros son importantes", dijo Cao Mu Chen mientras caminaba junto a Wang Chao en el sótano oscuro. "Simplemente no entiendo por qué tenemos que ser nosotros los que salgamos a recogerlos".

"Porque si no lo hacemos, ¿cómo sabremos que tenemos todo lo que necesitamos?" preguntó Feng Dong Yang justo detrás de Wang Chao. De todos los miembros de su equipo, Wang Chao era el que más confiaba en este hombre para que le cuidara las espaldas. "¿Enviarías a un civil del País X a buscar tus suministros cuando estés agachado y escondido?"

Cao Mu Chen permaneció en silencio, pero estaba empezando a entender. "En algún momento, la cadena de suministro volverá a estar en funcionamiento", insistió, sin querer admitir que los otros hombres tenían razón.

Ahora fue el turno de Wang Chao de burlarse. "¿Con qué gente?" preguntó, procurando mirar alrededor del centro comercial desierto. "Necesitamos gente para crear el material, luego otros para empaquetarlo y luego aún más gente para enviarlo a donde debe ir. Entonces, repito, ¿con qué gente?"

Esa pregunta sorprendió a Cao Mu Chen. "Tiene que haber gente", dijo mientras él también miraba a su alrededor.

Wang Chao solo sonrió mientras continuaba por el oscuro pasillo del sótano, su linterna era la única fuente de luz.

De repente, se escuchó un leve sonido proveniente de la izquierda. Al girar la linterna, los hombres solo pudieron distinguir la delgada cola rosada de un ratón antes de desaparecer en la oscuridad, probablemente encontrando su hogar.

"Sólo un ratón", dijo Jiang Ming Tao mientras sostenía su cuchillo frente a él. "No hay nada por qué estar tan estresado." Wang Chao no dijo nada y simplemente continuó su camino por el pasillo, buscando una puerta que condujera al almacén. Sus pasos, sin embargo, eran mucho más lentos y suaves que antes.

Esta vez, el chirrido agudo no los asustó tanto, pero Wang Chao aún apuntó la luz en la dirección del sonido. Al ver un pequeño ratón blanco pasar corriendo, con un rastro de sangre detrás de él, Wang Chao se detuvo en seco. ***libread.com***



Sacando su pistola, disparó una sola bala hacia la oscuridad.

"Pensé que no debíamos disparar al azar", cortó Cao Mu Chen mientras intentaba continuar su camino por el pasillo oscuro, solo para ser detenido por Wang Chao. El otro hombre se llevó un dedo a los labios para exigir silencio.

Cao Mu Chen se congeló en el acto, obedeciendo la orden directa de su oficial superior. Cuando no hubo ningún otro sonido proveniente del área circundante, miró a Wang Chao con confusión.

Con cuidado y lentamente, tratando de no hacer ningún movimiento innecesario, Wang Chao reemplazó el arma en su mano con la espada de su espalda. Observando sus movimientos, el resto de los miembros hicieron lo mismo, sacando sus espadas y mirando hacia la oscuridad, esperando ver qué había allí afuera.

A diferencia de las otras ocasiones en las que habían estado con Li Dai Lu, no hubo ninguna advertencia, ni gruñidos ni muestras de dominio, en cambio, solo hubo silencio antes de escuchar un grito proveniente de su grupo. Cao Mu Chen se volvió para mirar a su alrededor frenéticamente, tratando de descubrir quién había gritado y qué había sucedido, pero solo hubo silencio.

Feng Dong Yang y Guo Bi Ming se quedaron quietos, sintiendo una ligera brisa entre ellos antes de que el grito resonara en sus oídos. Mirando a su lado, Jiang Ming Tao ya no estaba, solo marcas de arrastre sangrientas mostraban dónde había estado una vez.

Cao Mu Chen siseó. "¡Deberíamos haber tenido nuestras armas! ¡Está tratando de matarnos!" gruñó en voz baja, con su espada en la mano y lista para atacar.

Wang Chao no dijo nada. Cerrando los ojos, trató de sentir las llamas que, según Li Dai Lu, indicaban a los zombis. Pero no hubo nada. Abriendo su mente, escaneó el área circundante, tratando de obtener una lectura mental de cualquiera que estuviera a su alrededor, pero lo único que obtuvo a cambio fue una sensación de hambre punzante y un breve atisbo de placer.

"Espalda con espalda", dijo en voz baja, sabiendo que ya habían superado el punto en el que necesitaban estar en silencio. Había zombis en algún lugar de la oscuridad y ya habían elegido a su presa.

Los cuatro hombres restantes se posicionaron rápidamente de manera que cada uno se diera la espalda el uno al otro, pero en el fondo, sabían que ayudaría. El zombi que se llevó a Jiang Ming Tao logró atravesar su grupo desde el frente hacia atrás sin que ellos se dieran cuenta antes de tomarlo.

"Córtenles la cabeza", dijo Wang Chao mientras continuaba escaneando la oscuridad esperando encontrar alguna pequeña señal. Esto no se parecía en nada a lo que había experimentado antes, incluso cuando se enfrentaba a la marea que había llegado a la base naval. Ni una sola vez dejó de sentir el control, confiado en que era lo suficientemente fuerte como para destruir a cualquier zombi que se le presentara.

Pero esto no fue lo mismo. Podía sentir que su ritmo cardíaco aumentaba mientras intentaba expulsar su poder espiritual, tratando de encontrar dónde se escondían los zombis. Pero todavía no había nada. Ni un



destello de llama que pudo ver del otro zombi antes, ni un pensamiento perdido que le permitiera señalar dónde estaban... nada.

Lo único que podía sentir al abrir sus sentidos era un hambre extrema que superaba cualquier otro pensamiento, casi ahogándolo en su demanda de alimento. Y venía de todos lados a su alrededor.

"Si les cortas cualquier otra parte, simplemente crearás más. Corta las cabezas y llámame. Intentaré quemarlas antes de que puedan regenerarse".

"¿De qué estás hablando?" exigió Cao Mu Chen. "¿Qué son esas cosas?"

"Zombis", fue la tranquila respuesta. "Los 'freaks' según tu antiguo capitán."

"De ninguna manera", negó Cao Mu Chen. "Antes no se movían tan rápido".

"Entonces tuviste suerte".



Capítulo 152 152

"¿Suerte? ¿Cómo?" exigió Cao Mu Chen. "Perdimos a dos hombres antes cuando luchamos contra esas cosas".

"Exactamente. Qué suerte", respondió Wang Chao. Estaba devanándose los sesos tratando de encontrar una salida a esta situación, un lugar seguro para retirarse y preferiblemente uno con mucha luz.

Luz...

Electricidad...

¡Iluminación!

Al pensar en cómo Li Dai Lu hizo esas bolas de fuego que se cernían sobre la cabeza de todos en las últimas peleas, Wang Chao intentó replicar eso, pero usando su rayo. Concentrándose, logró formar una pequeña bola de relámpagos entre sus dos palmas.

Podía sentir que la energía se le escapaba y se preguntaba cómo su pequeña era capaz de hacer algo como tener 30 pelotas suspendidas en el aire todas a la vez. Poniendo cada vez más energía en la pelota que tenía en sus manos, se concentró, tratando de hacerla más grande para que iluminara más área.

Pero debido a que se estaba concentrando en la energía en sus manos, se perdió por completo la leve ráfaga de viento que rozó su mejilla.

Otro grito, otro cuerpo desaparecido.

Finalmente formó una bola del tamaño de su cabeza y la lanzó al aire para que actuara como una bombilla gigante sobre los tres hombres restantes. Y luego rápidamente deseó no haberlo hecho. Escuchó un trago de saliva de uno de los hombres detrás de él cuando su rayo iluminó no más de 10 pies a su alrededor. Pero fue suficiente.

Fue suficiente ver que estaban completamente rodeados de zombis, sus rostros azul pálido y morado parecían pesadillas. Especialmente cuando tienes pocas esperanzas de matarlos a todos. "Liu, estamos en problemas", dijo, enviando el pensamiento al hombre de arriba. 'Hay una horda de zombis aquí abajo, no tengo idea de su número. Si no lo logro, dile a nuestra Reina que lamento no poder volver a casa con ella y que la encontraré en nuestra próxima vida.

Cerrando el vínculo entre él y Liu Wei sin esperar una respuesta, Wang Chao miró los rostros sonrientes de innumerables zombis.



Escaneando a los zombies frente a él, intentó desesperadamente, una vez más, encontrar la llama que podría usar para matarlos. Sin muchas esperanzas, pero dispuesto a hacer lo que fuera necesario para llegar a casa con Li Dai Lu esa noche.

Allí... sólo un leve parpadeo en el zombi frente a él, pero fue suficiente. Extendiendo su mano como si estuviera físicamente tratando de agarrar la llama frente a él, cerró el puño, imaginando que la llama se apagaba al mismo tiempo. ¡Funcionó! ¡Gracias a todos los dioses funcionó!

El zombi en el que se estaba concentrando cayó al suelo, muerto. Pero antes de que Wang Chao pudiera respirar, otro zombi dio un paso adelante y ocupó el lugar de su compañero de equipo muerto. Al darse cuenta de que no podía eliminarlos uno a la vez, Wang Chao se concentró, tratando de encontrar las llamas de algo más que el zombi frente a él.

Al ver seis llamas bailando en la oscuridad, se imaginó apagándolas y seis zombies cayeron muertos. Sólo para ser reemplazado por seis más.

Lo único bueno de todo esto era que con cada llama que apagaba, más poder podía sentir corriendo dentro de su cuerpo. Pero necesitaba poder ver físicamente al zombi para poder ver la llama dentro de ellos.

Tan pronto como se dio cuenta, la bola gigante de relámpagos que había creado desapareció, dejando a los tres humanos, completamente rodeados de zombies en la oscuridad.

---- ***libread.com***

"Dile a nuestra Reina que lamento no poder volver a casa con ella y que la encontraré en mi próxima vida". Las palabras que Wang Chao pronunció resonaron en su cabeza cuando Liu Wei dejó todo y comenzó a correr hacia la puerta.

"¿Capitán?" gritó Du Ya Ting mientras miraba a su alrededor buscando una razón por la cual el capitán de su equipo estaría dispuesto a dejar todos los suministros. Antes insistió absolutamente en que obtuvieran y se quedaran con todo.

"El equipo del general está rodeado de zombies en el sótano", fue la respuesta apresurada y los cuatro hombres restantes también dejaron sus suministros para correr al lado de Liu Wei. Excepto Jin Si Cong. Ese hombre estaba sacando frenéticamente cosas de su mochila, buscando algo.

Al encontrar lo que estaba buscando, rápidamente siguió a sus compañeros de equipo mientras optaban por deslizarse por las barandillas de las escaleras mecánicas en lugar de bajar cada escalón. Bajando seis tramos de escaleras en un tiempo récord, los cinco hombres se detuvieron repentinamente cuando abrieron las puertas del sótano, inundando el área con una luz tenue.

El caos que se alivió fue suficiente para hacer que incluso los hombres más fuertes quisieran dar media vuelta y huir.



"¡Necesito más luz!" gritó Wang Chao desde algún lugar en medio de la masa de zombies. Tenía que haber al menos 200 de ellos rodeando al hombre. Los que están afuera simplemente caminan de un lado a otro, esperando su turno en el centro. Jin Si Cong rápidamente se arrodilló y sacó ocho lámparas de camping que había logrado tomar de una de las tiendas de camping de lujo que asaltaron. Abriéndolos, los arrojó en diferentes lugares alrededor de la horda, dándole a Wang Chao lo que tanto necesitaba.

Tan pronto como apareció la luz, se volvieron para mirar la fuente y los cinco nuevos humanos que tan amablemente se habían ofrecido a comer. Sacando su espada, Liu Wei esperó hasta que los zombies se acercaron a él. Por mucho que le gustaría decir que se topó con una horda de zombies, al final del día, fue una idea realmente estúpida.

El primer zombi se deslizó hacia él como un tiburón a través del agua, la espeluznante sonrisa en su rostro nunca cambió. Liu Wei se preparó, esperando la oportunidad perfecta para atacar cuando, de repente, se escuchó un suave grito ahogado a su lado. No dispuesto a quitar los ojos de su primer oponente, apretó los dedos con más fuerza alrededor de la empuñadura de su espada.

Llegaría vivo hasta aquí y arrastraría el lamentable trasero de Wang Chao a casa para poder explicarle a Li Dai Lu por qué no tenían los suministros que ella pidió.

El zombi aceleró y, como un jugador de pelota listo para batear, Liu Wei agitó su espada y le cortó la cabeza con un golpe afortunado. Al llamar a una bola de fuego para cuidar el resto del cuerpo, Liu Wei quedó atónito. El fuego en el que confiaban tan desesperadamente era el de Li Dai Lu. Sin ella, no había forma de reducir a cenizas a los zombies.

"Usa la lucha", fue una breve orden dentro de su cabeza. Bueno, al menos eso significaba que Wang Chao todavía estaba vivo, incluso si no podían verlo. Mirando a su grupo para evaluar cómo les estaba yendo, se detuvo confundido. "¿Dónde está Chu Chang Pu?" preguntó, mirando a los otros hombres.

Los tres hombres restantes detrás de él rápidamente miraron a su alrededor. Él no puede ser encontrado en ninguna parte. Encogiéndose de hombros, Liu Wei guardó su espada y rápidamente sacó los guantes de cuero que su tío le había regalado muchos años antes. Colocándoselos con cuidado y tomándose el tiempo para centrarse, le dio un besito al primer nudillo derecho y susurró una oración.

Cuando el segundo zombi se acercó a él, de la misma manera que el primero, Liu Wei rápidamente esquivó el ataque y colocó su mano derecha en el cuello del zombi. Tan pronto como su toque aterrizó, el zombi cayó al suelo, permanentemente muerto. Aunque a Liu Wei no le gustaba la idea de acercarse tanto a un zombi, todos los demás tenían un don genial que podían matar desde muy lejos, al menos estaba agradecido de poder apagar su llama con un simple toque.

Rápidamente eliminó a los 10 zombies que habían decidido que él y su equipo estaban en el menú del almuerzo, y luego comenzó a pisotear lentamente como había visto hacer a Li Dai Lu para llamar su atención. Unos cuantos más desviaron su atención de lo que estaba pasando en el centro del enjambre hacia los cuatro hombres que estaban justo afuera.



Jin Zi Cong, Du Ya Ting y Han Xi Yang intentaban desesperadamente luchar contra ellos cuando Du Ya Ting sintió que algo lo agarraba alrededor de su tobillo. Mirando hacia abajo, miró directamente a los ojos pinchados de un zombi color lavanda pálido, con sus tres hileras de dientes brillando a la luz. Antes de que pudiera pronunciar una sola palabra, el zombi lo jaló por el tobillo, haciendo que sus pies cedieran.

Soltando su espada, usó sus antebrazos para amortiguar su caída, evitando que su cara golpeará el suelo primero. Boca abajo en el suelo, ni siquiera tuvo tiempo de ordenar sus pensamientos antes de ser arrastrado por el zombi tan rápido que su mente sólo podía esperar seguir el ritmo. Sus uñas se arrancaron mientras intentaban encontrar un punto de apoyo en el suave piso de mármol del centro comercial, dejando 10 líneas de sangre en la prístina superficie blanca.

Parpadeó solo una vez y ya no pudo ver a sus compañeros ni el sótano del centro comercial.



Capítulo 153 153

La horda de zombis parecía ser interminable, y no importaba cuánta fuerza ganaran Wang Chao y Liu Wei al apagar cada llama, estaban empezando a sentirse abrumados por la gran cantidad. Despejando el camino lo mejor que pudo, Liu Wei llevó a Han Xi Yang y Jin Si Cong al ojo de la tormenta.

"Qué bueno que hayas venido", dijo Wang Chao, eliminando a otros seis zombis. Seis parecía ser su máximo en este momento, pero era una simple gota de piedra en el océano cuando se trataba de lidiar con los zombies que lo rodeaban.

"Bueno, ya sabes, la fiesta no puede empezar hasta que yo llegue", bromeó Liu Wei mientras esquivaba las garras de un zombi y tocaba suavemente su mano extendida. En menos de un segundo, el zombi cayó al suelo sólo para ser pisoteado por el siguiente en busca de comida.

"Me recuerda a la Ciudad N en el País X", dijo Feng Dong Yang mientras lograba decapitar al zombi frente a él, con una sonrisa gigante en su rostro. Wang Chao dejó escapar un rayo, convirtiendo el cuerpo en cenizas.

"¿Ese fue en el que el Capitán se acostó con la esposa del Primer Ministro?" preguntó Guo Bi Ming mientras cortaba con su espada la garganta de un zombi azul. Una vez más, un rayo incineró la cabeza y el cuerpo del zombi antes de que pudiera regenerarse lo suficiente como para volver a la vida.

"No, eso fue..." Feng Dong Yang hace una pausa por un segundo mientras se agacha bajo las garras estiradas del zombi frente a él solo para lanzar un gancho con la mano izquierda que hace que la boca de su oponente se cierre con un chasquido audible. . "La capital del País Q", continuó.

"¡Ah, sí!" dijo Han Xi Yang asintiendo sabiamente con la cabeza. "Pero por alguna razón no recuerdo tantos tangos al mismo tiempo. Parecían más bien termitas saliendo de una colina".

"Aun así, lo logramos bien", señaló Feng Dong Yang decapitando a su oponente.

Wang Chao y Liu Wei simplemente se miraron y sonrieron. Ningún hombre esperaba salir vivo de este sótano, pero por la naturaleza misma de su vocación, bajarían riendo y bromeando.

"Tiene que haber una manera de eliminar más a la vez", gruñó Wang Chao a Liu Wei mientras los dos estaban uno al lado del otro, tal como lo habían hecho en innumerables batallas antes. "Pero no puedo apagar la llama a menos que pueda verlos físicamente".

"Li Dai Lu hizo que esto pareciera fácil", dijo Liu Wei, extrañando a su novia por más de una razón. Pero también sabía que no había manera de que ella pudiera venir y salvarlos.

—Eso es lo que hizo —convino Wang Chao.



"Y ahora sé por qué dijo que nos estábamos hundiendo en arenas movedizas y quedándonos quietos mientras el mundo cambiaba a nuestro alrededor".

"Puedes decirle que tenía razón cuando salgamos de esto".

"Y tirarte debajo del autobús por hacerme abandonar todos los suministros que recolectamos".

Wang Chao nunca respondió ya que las garras del zombi frente a él lograron atravesar sus defensas y pudieron arrancar largas cintas de tela de su parka de invierno. Otra cosa más en la que Li Dai Lu tenía razón. Todas las capas adicionales agregaban algo de protección, pero también causaban que se sobrecalentara en medio de la batalla.

Sintió que su temperamento aumentaba cuanto más indefensa parecía su situación. Siempre supo que podría morir en el frente protegiendo a su país, pero no de esta manera, no por culpa de algún humano genéticamente alterado con demasiados dientes. —Entonces, ¿por qué te reprimes? preguntó una voz dentro de su cabeza que nunca antes había escuchado. Sonaba como una versión más profunda y ronca de la suya, pero con un acento extraño que salía débilmente.

"No lo soy", gruñó en protesta mientras eliminaba a otros seis zombis.

"Sí, lo eres", dijo la voz insistente. 'Eres mucho más de lo que crees. ¡Ahora haz lo que te pusieron en este planeta y mátalos a todos!' La voz terminó en un rugido, casi como un llamado a la batalla.

En lo profundo de Wang Chao, podía sentir la presencia de... algo... surgiendo de lo más profundo de su ser como respuesta a ese llamado a las armas.

'Si tienes tantas ganas de pelear, entonces pelea. Si quieres deleitarte con la carne de tus hermanos, ¡entonces deléitate!' La voz que salía de la oscuridad gruñó como una bestia, pero sus palabras resonaron en la mente de Wang Chao.

"Si tienes tantas ganas de pelear, entonces pelea. Si quieres deleitarte con la carne de tus hermanos, ¡entonces dale un festín!" repitió Wang Chao en voz alta. Y tan pronto como pronunció la última palabra, el caos estalló a su alrededor.

"Te estás quedando atrás", dijo una voz baja desde el interior de Liu Wei. Sonaba como el viento que soplaba a través de los planos abiertos. '¿Dos ya han reclamado a tu Diosa, y ahora morirás a causa de estos débiles zombis? Te estás quedando atrás.' La voz hizo que Liu Wei se detuviera por un segundo, solo para tener que apartarse rápidamente cuando un zombi le golpeó el cuello, intentando arrancarle la cabeza.

'¿Que necesito hacer?' preguntó mentalmente mientras agarraba la mano en el columpio trasero y el zombi caía al suelo.



"Descubre quién eres realmente", dijo la voz.

"Eso no es demasiado útil", espetó Liu Wei mientras sacaba a un zombi que había logrado saltar sobre la espalda de Feng Dong Yang.

Solo hubo silencio ante su comentario, como si la voz se hubiera alejado con el mismo viento que la trajo. Liu Wei se concentró en la horda frente a ellos, no tuvo tiempo de intentar resolver el acertijo que alguien susurró. en su oído, incluso si ese alguien se parecía mucho a él.

Jiang Ming Tao yacía allí, completamente a merced del monstruo que lo arrastraba lejos de su equipo y hacia dondequiera que decidiera llevarlo. Sus manos continuaron protegiendo su rostro de la superficie irregular mientras el acolchado de su parka mantenía el resto de su cuerpo protegido hasta cierto punto.

Entraron en algún tipo de edificio, Jiang Ming Tao pudo escuchar el sonido de una puerta pesada abriéndose y en lugar del suelo cubierto de nieve, ahora lo arrastraban sobre pisos de madera. Se quedó mirando las líneas en la madera, su cerebro ya no procesaba lo que estaba pasando.

Agarrando al humano por el tobillo, el zombi continuó arrastrándolo hasta llegar a la entrada de una escalera. Al bajar un escalón a la vez, el zombie nunca tomó en cuenta el hecho de que el cuerpo del humano rebotaba en cada elevador uno por uno.

Cuando el cuerpo de Jiang Ming Tao llegó al último paso, el zombi simplemente lo arrojó al centro de la habitación por el tobillo, sin importarle el chasquido que resonó o el ruido sordo de donde su cuerpo golpeó el suelo. Gimiendo por el impacto, le tomó un segundo darse cuenta de que no era el único que gemía de dolor. Lentamente levantó la cabeza para mirar a su alrededor y sus ojos se abrieron con sorpresa. "Chu Chang Pu, Du Ya Ting, Cao Mu Chen, ¿qué están haciendo aquí?" preguntó en un áspero susurro, ya no capaz de controlar su miedo.

Justo cuando las palabras salieron de su boca, escuchó una puerta de metal de acero desde lo alto de las escaleras golpearse contra la pared detrás con un fuerte golpe que hizo que todos los hombres en el suelo se estremecieran de miedo.

Tumbado en el suelo con algunos de sus compañeros de equipo a su alrededor, Jiang Ming Tao miró hacia arriba y vio a un zombi de color púrpura claro bajando las escaleras, con los ojos completamente enfocados en los hombres frente a él. "Traidores", siseó el zombi mientras bajaba del último escalón y se deslizaba hacia ellos. *libread.com*

"Traidores", siseó de nuevo, esta vez agarrando a Jiang Ming Tao por el cabello y tirando de él hacia arriba para que quedaran cara a cara. "¿Me recuerdas?" preguntó, con su cabeza redonda inclinada hacia un lado en un ángulo tal que parecía a punto de caerse de su cuello delgado como un lápiz.

"Está bien", le aseguró el zombi. Soltando el cabello de Jiang Ming Tao, el zombi simplemente se puso de pie mientras la parte superior del cuerpo del hombre rebotaba en el piso de concreto del sótano una vez



más. "Tendremos mucho tiempo juntos para que lo recuerdes". Cuanto más hablaba el zombi, más fácilmente salían las palabras hasta que, al final, hablaba casi normalmente con sólo un ligero silbido.

Mirando a los cuatro hombres a sus pies, el zombi abrió la boca y dejó escapar un rugido, como ninguno de los humanos había escuchado jamás. Ese rugido resonó en todo el edificio por un número desconocido de zombis en los pisos superiores, causando que sus cimientos temblaran.

Ya no interesado en jugar con los humanos, el zombi se giró y subió las escaleras, cerrando la puerta detrás de él. Dejado solo en la oscuridad, Jiang Ming Tao relajó sus músculos tensos. "¿Alguien sabe de qué se trató?" preguntó mientras apoyaba su mejilla contra el frío suelo. El silencio fue su única respuesta.



Capítulo 154 154

"Si quieres pelear, pelea. Si quieres deleitarte con la carne de tus hermanos, ¡entonces deleítate!" Tan pronto como le arrancaron las palabras a Wang Chao, se produjo un caos total. Ya no interesados en los humanos frente a ellos, los zombies comenzaron a atacarse unos a otros como bestias sin sentido, destrozándose unos a otros y deleitándose con la carne de sus compañeros zombies.

Wang Chao y los demás quedaron atónitos cuando vieron lo que había sucedido. Sin saber lo que estaba pasando, pero al darse cuenta de que había creado una distracción suficiente para escapar, los seis hombres restantes corrieron hacia lo alto de las escaleras. Al cerrar la puerta de acero detrás de ellos, Wang Chao puso su mano en la manija y giró el metal lo suficiente para asegurarse de que la puerta ya no pudiera abrirse. *libread.com*

Tirando de la manija con todas sus fuerzas, Feng Dong Yang asintió con la cabeza a Wang Chao confirmando que el sello estaba vendido.

Al darse cuenta de que estaban a salvo por el momento, Wang Chao, Liu Wei y los miembros supervivientes de sus dos equipos se hundieron en el suelo y apoyaron sus espaldas contra la pared. Los rugidos y gritos de los horrores del sótano atravesaron las paredes lo suficiente como para que pudieran distinguirlos débilmente. "¿Qué pasó?" preguntó Liu Wei mientras jadeaba, con los ojos cerrados y la cabeza apoyada contra la pared.

"No tengo idea", dijo Wang Chao, sin mentir. No sabía qué pasó ni cómo una sola frase podía crear tal caos. "Pero no es seguro. Necesitaremos conseguir lo que podamos y salir de aquí. No sé cuánto tiempo estarán atrapados esos zombis".

Feng Dong Yang gimió mientras se levantaba. "Mira, igual que el País X. No hay problemas", dijo sonriendo a Jin Si Cong, Gup Bi Ming y Han Xi Yang.

"Excepto que parece que hemos perdido algunos", dijo con seriedad Han Xi Yang.

Feng Dong Yang asintió con la cabeza. "Lo hicimos. Y nos encontraremos con ellos en el otro lado cuando sea nuestro turno de seguirlos. Pero por ahora, la misión no ha terminado. Lloraremos cuando regresemos a casa".

Los otros miembros de su equipo siguieron sus acciones y todos se pusieron de pie, usando la pared como apoyo todo el tiempo. "¿Nos vamos a separar de nuevo?" preguntó Liu Wei mientras miraba a Wang Chao. Este último negó con la cabeza. "No, no después de eso. Comencemos en tu piso y avancemos hacia abajo. Todavía tenemos 7 horas hasta que tengamos que regresar. Con suerte, será tiempo suficiente. No hay forma de que vuelva aquí nunca más". "



"¿Qué vamos a hacer con todos los zombies en el sótano?" preguntó Guo Bi Ming mientras se paraba junto a Wang Chao.

"Déjalos." Wang Chao respondió antes de que se diera cuenta que esa era la respuesta de Li Dai Lu hace mucho tiempo y que había enfurecido a sus hombres ante la sola idea de huir sin matar al enemigo. Miró a Liu Wei, quien se dio cuenta de lo mismo. "No son una amenaza en este mismo momento, conseguimos lo que vinimos a buscar y nos vamos".

"¿Y qué pasa con el próximo grupo de personas que venga aquí y los descubra?" Insistió Guo Bi Ming, mirando al hombre frente a él, sin entender lo que estaba pasando por su cabeza. Estaba en el ejército para salvar a la gente, no para permitirles correr peligro de esa manera.

"Déjenlos morir", dijo Liu Wei mientras comenzaba a caminar hacia las escaleras mecánicas. Los ojos de los otros cuatro hombres se abrieron cuando escucharon esa declaración como si no pudieran creer que dos oficiales de alto rango del ejército del País K estuvieran dispuestos a dejar morir a civiles.

"Pero—" comenzó Jin Si Cong mientras miraba de un lado a otro entre los hombres.

"Si volvemos allí, ¿crees que ganaríamos?" preguntó Wang Chao mientras se quitaba el polvo de los pantalones y se crujía el cuello. Sacando un paquete de cigarrillos que había escondido en el bolsillo del pantalón, encendió uno. Respiró hondo el tabaco y cerró los ojos, disfrutando la sensación de que lo golpeaba. Era la primera vez en años que necesitaba fumar, pero esa última pelea estuvo reñida.

No había nada más que silencio a su alrededor ya que los otros cuatro hombres no podían discutir. No había forma de que salieran con vida la segunda vez. Tuvieron mucha suerte la primera vez y fue un milagro que los zombies se volvieran contra sí mismos y pudieran escapar.

"Solo lucha contra ellos si no hay otra opción; de lo contrario, lucha para escapar. Necesitamos ser más fuertes si queremos tener una oportunidad contra ellos", gritó Liu Wei, ya que ya había llegado al quinto piso. El resto de los hombres aceleraron el paso, ignorando los gritos de sus músculos para reunir todos los suministros que pudieran. Después de todo, podrían ser lo único que se interpusiera entre ellos y una muerte segura.

"¿Dónde están?" Pregunté, caminando de un lado a otro en el vestíbulo del edificio de apartamentos que habíamos tomado. Miré fijamente a la oscuridad, deseando que mis hijos regresaran a casa más rápido. Les dije que estuvieran en casa hace casi una hora y aún así, nada.

"Estarán aquí pronto", dijo Liu Yu Zeng mientras se recostaba en uno de los sofás que decoraban el área. Había varios sofás y sillas de color gris claro con plantas de color verde brillante decorando mesas auxiliares. Considerándolo todo, era un área impresionante y estaba seguro de que la disfrutaría en el futuro... una vez que los chicos llegaran a casa.



"¡Dijiste eso hace una hora!" Me quejé. Sabía que él estaba tan estresado como yo, las comisuras de sus ojos se tensaron mientras la sonrisa en su rostro se hacía más amplia. Pero ese era mi Joker, nunca dispuesto a mostrar abiertamente cómo se sentía pero siempre con una sonrisa en su rostro.

"Y lo dije en serio hace una hora. Estarán bien", dijo levantándose y acercándose a mí. Envolviendo sus brazos alrededor de mi frente, me guió suavemente contra él, permitiéndome usarlo como un pilar de apoyo.

"Entonces, ¿por qué llegan tan tarde?" Pregunto mientras apoyo mi cabeza contra su pecho, sintiendo los lentos y constantes latidos de su corazón.

"Porque son idiotas que no llevan la noción del tiempo", me prometió, depositando un suave beso en lo alto de mi cabeza. "Te prometo, Dulzura, que volverán contigo. No hay manera de que no lo hagan".

"¿Y si se encuentran con una horda gigante de zombies?"

"Dijiste que probablemente no lo harían".

"Eso no significa que siempre tenga razón. Debería haber ido con ellos", gemí cerrando los ojos. Estaba estancado entre necesitar que comprendieran lo que realmente había ahí fuera y envolverlos en plástico de burbujas para mantenerlos a salvo.

"Mira, están aquí", dijo Liu Yu Zeng señalando con el dedo. Abrí los ojos justo a tiempo para ver los tres vehículos en los que los había enviado pasar pasando las ventanas de vidrio y entrando a la entrada del estacionamiento subterráneo.

Solté un suspiro de alivio, mis rodillas casi cedieron. Liu Yu Zeng apretó su brazo izquierdo alrededor de mí, manteniéndome erguido. "Si yo fuera el que estuviera ahí fuera, ¿todavía estarías tan preocupado?" - me preguntó suavemente al oído.

Sacudí la cabeza y le sonreí. "No."

Ante su jadeo, me reí suavemente. "Desde que tu llama apareció dentro de mí, puedo rastrearte, sentir tus emociones y creo que fortaleceré si es necesario. No necesito preocuparme por ti. Además, si crees que alguno de ustedes va a salir después esto, te espera otra cosa."

Liu Yu Zeng soltó una risita y me dio un suave beso en la sien. "Estoy tan feliz de que tengas un pedazo de mí dentro de ti. Al menos ahora sabes que nunca te dejaré". Antes de que pudiera responder, la puerta del estacionamiento subterráneo se abrió revelando a Wang Chao y Liu Wei. Con toda mi atención en sus rostros, no noté lo desaliñados que parecían. Lanzándome al otro lado de la habitación hacia Wang Chao, salté a sus brazos, lo que hizo que tuviera que retroceder un par de pasos.

"Cuidado, pequeña", gruñó mientras se inclinaba lo suficiente para darme un beso en la frente antes de entregarme a Liu Wei. Tan pronto como sentí sus brazos alrededor de mí, sentí que finalmente podía respirar. Ambos hombres estaban de regreso en mi territorio, nada más importaba.



Después de darme un beso, Liu Wei me dejó suavemente en el suelo. Mirando por encima de su hombro, vi a Jin Si Cong, Han Xi Yang, Gup Bi Ming y Feng Dong Yang parados justo detrás de ellos, con una expresión de completo cansancio en sus rostros. Miré más a mi alrededor buscando a los otros cuatro, pero no pude verlos.

"¿Dónde está el resto?" Pregunté, mirando a Liu Wei a los ojos y viendo la misma expresión cansada en los suyos.

"Hubo un pequeño contratiempo", admitió Liu Wei mientras frotaba sus manos de arriba a abajo por mis brazos como para asegurarse de que yo era real.

"Y con hipo, quiere decir que la misión fue FUBAR", dijo Feng Dong Yang mientras se acercaba, se desplomaba en una de las sillas grises y se desabrochaba la chaqueta.

Y fue entonces cuando miré bien al hombre que tenía delante.



Capítulo 155 155

"¿¿Qué carajo te pasó?!?" Pregunté, tomándome el tiempo para finalmente mirar a mis hijos de pies a cabeza y ver dónde sus chaquetas de invierno estaban hechas jirones, la polca blanca salpicada de salpicaduras de sangre azul y violeta.

"Es posible que nos hayamos topado o no con una pequeña horda de zombis", admitió Liu Wei mientras me acompañaba suavemente hasta uno de los muchos sofás del vestíbulo. Empujándome hacia el asiento, rápidamente tomó su lugar a mi lado. Supongo que estábamos teniendo nuestra sesión informativa aquí.

"¿Puede o no? ¡Por tu apariencia, diría que definitivamente te topaste con una horda! ¿¿Pero dónde?!?"

"En el sótano del centro comercial", admitió Wang Chao. Una mirada de confusión cruzó mi rostro. "No es posible, los zombies nunca se molestaban en ir a los centros comerciales a menos que estuvieran cazando específicamente a alguien o algo".

"¿Podrían habernos estado cazando entonces?" preguntó Feng Dong Yang. "No puedo evitar notar que solo se llevaron a los miembros de nuestro equipo".

Entrecerré los ojos, pensando en por qué los zombis estarían interesados en mi grupo. Después de todo, había presas mucho más fáciles en las casas de por aquí. Mordiéndome la uña del pulgar, repasé todos los escenarios posibles en mi cabeza. "Los tipos que fueron expulsados de aquí, ¿cómo se llaman? Li Yi Ming. Li Yi Ming y sus hombres, ¿estás seguro de que están muertos?" Pregunté, girándome hacia Liu Wei. Cuando el otro hombre asintió con la cabeza, volví a morderme el pulgar. No dudé del hombre, si decía que estaban muertos, entonces estaban muertos... tal vez...

"¿Qué hiciste con los cuerpos?" Pregunté, inclinando la cabeza. Las únicas personas con un rencor lo suficientemente grande contra Feng Dong Yang y su equipo serían su antiguo Capitán. Se necesitó mucho odio y energía para que un rencor sobreviviera a ser convertido en zombi, pero era completamente posible que sucediera. Sin embargo, si estaba muerto, no sólo como un zombi, entonces tenía que haber algo que me faltaba.

"Le pedí a Chen Zi Han que los quemara más tarde esa noche, después de que te hubieras ido a dormir", dijo Liu Wei, esta vez sentándose en su regazo.

"Así que están muertos," aclaré, mi pobre pulgar absolutamente maltratado mientras mis dientes continuaban moviéndose de un lado a otro por la superficie.

"Me gustaría decir que la muerte está muerta, pero aparentemente ese ya no es el caso", admitió Wang Chao mientras se levantaba y caminaba hacia mí. Sacando mi pulgar de mi boca, lo reemplazó con una paleta. Gemí cuando el sabor a regaliz negro bailó en mi lengua. Sí, admito completamente que yo era uno



de esos fanáticos a los que les gustaba el regaliz negro. Desafortunadamente para mí, era casi imposible encontrarlos, pero supongo que Wang Chao era un hacedor de milagros como ese.

Cuando el sabor y el azúcar entraron en mi sistema, me relajé aún más en los brazos de mi hombre. "Pero Liu Wei es el mejor en su oficio", continuó Wang Chao al ver el efecto mágico que la paleta tuvo en mí. "No son ellos".

"Está bien, entonces dime qué pasó", dije, abrazándome más profundamente a Liu Wei mientras lamía mi tonto. "No omitas ningún detalle".

"¿Alguna idea de lo que está pasando?" preguntó Guo Bi Ming una vez que los chicos terminaron de contarme lo que había sucedido. Estaba más que un poco estresado al saber lo cerca que estaban de la muerte, pero me negué a pensar en ello. Los roces con la muerte pronto se convertirían en algo cotidiano y, al menos de esta manera, los chicos pudieron probar lo que estaba por venir.

"Sí", dije, sorprendida de que no se hubieran dado cuenta. "Es similar a lo que hizo la chica Wu Bai Hee con el abuelo de Liu Wei y Liu Yu Zeng".

"¿Quieres decir manipulación?" preguntó Wang Chao sentándose y mirándome.

"Más bien como ordenar", dije, tratando de encontrar las palabras correctas. "La manipulación es más sutil y tarda más en surtir efecto. Como susurrarle al oído a alguien. Lo que hacías era ordenar a los zombies, sin darles ninguna forma de interpretar tus palabras. 'Si quieres pelear, pelea, si Si quieres comer la carne de tus hermanos, come la carne.' Les dijiste a los zombies exactamente lo que querías que hicieran y te obedecieron".

"¿Entonces es parte de mis poderes espirituales?" Preguntó Wang Chao, buscando confirmación.

"Sí. Te lo dije, la mayoría de las personas sólo se molestan en usar un aspecto de su poder, tú tienes la fuerza y la capacidad de usar más", me encogí de hombros. Pudieron salir de la situación gracias a sus poderes, así que a caballo regalado no le iba a mirar el diente. Sólo me preguntaba si los zombies se multiplicarían como resultado, ya que literalmente se estaban destrozando unos a otros según los chicos.

Nunca había oído hablar de zombis que se atacaran entre sí de esa manera en mi vida pasada; después de todo, los humanos eran su presa preferida y había más que suficiente para mantenerlos llenos y satisfechos. Sin mencionar que no serían tan sabrosos sin el condimento que se agrega a la carne.

"Necesitamos entrenar", dijo Liu Wei mientras giraba suavemente mi barbilla para mirarlo. "No podemos quedarnos quietos y esperar a que nos persigan. Entonces, ¿cómo lo hacemos?". *ibread.com*

Miré al hombre que sentía como una parte crucial de mí en un cuerpo diferente. Cerré los ojos y dije las palabras que realmente no quería decir. "La única manera de entrenar verdaderamente es cazarlos y matarlos. La situación en el sótano le permitió a Wang Chao desbloquear una sección de su poder que



nunca antes había usado simplemente porque estaba muy desesperado por vivir. Así que la única manera de Hacerse más fuerte es ponerse en situaciones de vida o muerte y luchar como si fuera el último aliento."

No quería que los niños tuvieran que aprender de esta manera, por eso poco a poco les estaba presentando sus poderes y cómo matar zombies. Pero Liu Wei tenía razón, simplemente estábamos aquí por miedo, pero eso tenía que cambiar. "Liu Yu Zeng y Chen Zi Han saldrán mañana con un equipo de hombres para reunir más suministros. Tómelo como una oportunidad de entrenamiento", dije mientras me levantaba. Las palabras que acabo de decir dejaron un nudo en mi garganta. Caminé hacia la escalera y abrí las puertas.

"Ustedes, averigüenlo, enviaré a Chen Zi Han abajo", dije, tratando de tragarme las lágrimas. Se harían más fuertes o morirían en el intento. Puse un pie delante del otro y subí los 13 tramos de escaleras hasta llegar a nuestro ático.

Abrí la puerta y me acerqué a Chen Zi Han en la cocina, lavando las zanahorias y las patatas que usaríamos para la cena de esta noche. Envolviéndolo con mis brazos y apoyando mi frente contra su espalda, respiré profundamente. "Los chicos te necesitan abajo", dije con los ojos cerrados, sin molestarme en dejar ir al hombre.

Girándose en mis brazos, inclinó suavemente mi cabeza hacia arriba con un dedo debajo de mi barbilla. Buscando en mi rostro una pista de algún tipo u otro, lentamente bajó sus labios hacia los míos, probándome muy pausadamente, como si tuviera todo el tiempo del mundo para saborearme. "Volveré en un momento", dijo mientras se levantaba. "No te preocupes por la cena. La terminaré cuando regrese". Con un último beso, se liberó de mis brazos y salió del ático.

Mirando la puerta cerrada, cerré los ojos y me permití un momento de debilidad donde nadie podría verme. Podía sentir una lágrima deslizándose por mi mejilla mientras me preguntaba quién sobreviviría el próximo año. La sola idea de que uno de mis hombres muriera a manos de un zombi me dejó débil.

Al mismo tiempo, entendí que era yo quien los estaba frenando al permitir que mis temores por su seguridad lo superaran todo. Necesitaban volverse más fuertes para asegurarse de que siempre volverían a casa conmigo al final del día.

Respiré profundamente y solté el aire, me limpié la lágrima de la cara y enderecé la espalda. Tenía mucho trabajo que hacer para hacer de este lugar una fortaleza como lo era el rancho. Entrecerré los ojos al pensar en mi rancho. Tenía la esperanza de que los hombres que quedaron atrás disfrutaran del botín de mi trabajo. Hombres estúpidos que me llevaron estúpidamente por todo el estúpido país la noche antes de un maldito apocalipsis.

Sacudiendo la cabeza, me acerqué a la antigua habitación de Chen Zi Han y me senté en el escritorio del interior. Habíamos decidido convertir cada habitación que no se utilizaba en algo más útil. El espacio del pobre Chen Zi Han fue designado como oficina, mientras que la habitación de Liu Wei (la segunda más grande) se convirtió en una despensa. Incluso Liu Yu Zeng no se salvó y su espacio se convirtió en un área



de almacenamiento para todos los demás suministros. Eventualmente tendría que convertir un apartamento en otro piso en la sala de suministros, pero no estaba en el estado emocional en este momento para poder tener los suministros fuera de mi vista.

Sacando mis marcadores de colores y papel, comencé a concentrarme y planificar cuáles serían mis próximos pasos. Si los hombres fueran a arriesgar sus vidas para volverse más fuertes, convertiría este edificio en una fortaleza impenetrable para que pudieran regresar a un lugar seguro.

'Cómo sobrevivir al Apocalipsis versión 2.0', escribí en una hoja de papel en blanco con un marcador de color violeta brillante. Paso uno...



Capítulo 156 156

Le puse la tapa a mi bolígrafo con un chasquido satisfactorio y lo desaparecí en mi espacio. Tomando el papel frente a mí, releí todo lo que acabo de escribir:

Cómo sobrevivir al Apocalipsis: Versión 2.0

#1. Que mueran todos. No puedes salvar a todos, así que ni te molestes.

#2. Construye una buena valla. Las buenas vallas son buenos vecinos, especialmente cuando tus vecinos son zombis.

#3. Construir torres de comunicación. Siempre es importante poder llamar a casa. Mamá es una preocupada.

#4. Toma el control de los alrededores. No necesito que nadie viva sin pagar alquiler.

#5. Reúne hasta el último suministro de la ciudad. Si tiene alguna pregunta o inquietud, consulte el paso uno.

#6. Instalar y mantener paneles solares porque 'luces, luces bebé'.

#7. Tener un área designada para suministros. Tener una (1) persona a cargo. Recuérdeles que sólo les espera la muerte si la cagan. En serio, les echaré encima a Liu Wei.

#8. Iniciar equipos designados.

#9. ¿Mencioné suministros? Definitivamente necesitamos más suministros.

#10. Acaba con hasta el último zombi en City J.

#11. Cambie el nombre de la ciudad J a Elysian City.

Satisfecho con mi lista, saqué un marcador azul para empezar a tomar notas debajo de cada una. Cuantos más detalles se me ocurrieran ahora, más fácil sería mañana cuando hiciera que todos se sometieran a mi voluntad... quiero decir, cuando les pidiera ayuda a todos. Sí... eso sonó mejor. **libread.com**

Completamente perdida en mis pensamientos, me sobresalté cuando alguien llamó a mi puerta. Mirando la línea ofensiva ahora en mi papel, suspiré, arrugué todo y comencé de nuevo desde arriba. Cuando llegó la segunda serie de golpes y otra línea azul en lugares que no debían estar, recuerdo por qué tuve que reescribir esta página de notas en primer lugar.

"¿Sí?" Le grité a la puerta mientras arrugaba la segunda página de papel. Bueno, al menos no llegué tan lejos como con el primero.



"La cena está lista", gritó Chen Zi Han, sin abrir la puerta. Mirando alrededor de la habitación, me alegré de que no hubiera entrado a su habitación. Avergonzándome por el desorden, una vez más me olvidé por completo del hombre que estaba en la puerta. Corriendo para recoger todas las bolas arrugadas de papel desechado, espeté cuando escuché otra serie de golpes en la puerta.

"¿Qué deseas?!" Grité mientras algunas bolas de papel caían de mis brazos sobrellenos y volvían al suelo. "La cena está lista", dijo Chen Zi Han nuevamente, esta vez con un atisbo de sonrisa en su voz. "¡Correcto! ¡Cena!" Chillé mientras dejaba caer todo el papel al suelo, sin molestarme más en limpiarlo. Quiero decir, fui absolutamente fenomenal en la cocina, si puedo decirlo, pero también fue increíble tener un hombre dispuesto a cocinar para ti. El hecho de que él sea casi tan buen cocinero como yo fue solo una ventaja.

Y sí, dije casi. Todavía estaba a cargo de mi cocina. Él tenía derechos de paternidad sobre él de vez en cuando cuando yo no estaba de humor para cocinar. Desafortunadamente, cada vez no estaba más de humor, pero sucede que no tiene sentido castigarme por ello.

Corriendo hacia la puerta la abrí de golpe. "¿Que hay para cenar?" Pregunté, con los ojos muy abiertos. Al ver su cara sonriente, una parte de mí se derritió por completo. Supe que todo estaba bien cuando me sonrió así.

"Filetes, papas, zanahorias y ensalada César. Pastel de chocolate de postre si quieres compartir", dijo mientras tomaba mi mano entre las suyas y me llevaba a la mesa del comedor donde estaban el resto de los chicos. Sentándome a la cabecera de la mesa, comencé a echar crema agria sobre mis patatas al horno. Eso me recordó que tendría que hacer más crema agria. Bueno, supongo que añade eso a la lista de cosas por hacer.

"¿Ustedes muchachos descubrieron todo?" Pregunté mientras cortaba mi filete. Bromeaba diciendo que todavía estaba mugiendo (me gustaba mi bistec crudo), pero hoy en día, con toda mi suerte, realmente comenzaba a mugir.

"Sí", dijo Wang Chao desde donde estaba sentado a mi derecha. "Liu Wei y Liu Yu Zeng sacarán dos equipos mañana para recolectar suministros y cazar zombis. Chen Zi Han y yo nos quedaremos aquí para ayudarte con esa lista".

"¿Lista?" Pregunté confundida, olvidando por completo que él tenía asiento en primera fila para escuchar todos mis pensamientos y probablemente conocía mis nuevos pasos mejor que yo. "Correcto", dije poniendo los ojos en blanco mientras le daba otro mordisco a mi filete. Cerré los ojos y solo suspiré mientras los jugos cubrían mi lengua. Tenía la cantidad perfecta de sal y pimienta para hacerme la boca agua. Dejé escapar un gemido mientras le daba otro mordisco.

Al levantar la vista, vi cuatro pares de ojos mirándome fijamente. "¿Qué?" Pregunté, con los ojos muy abiertos. ¿Babeé? ¿Derramé algo en mi camisa? ¿¿Por qué me miraban así?!" "A menos que quieras que te hagamos sonar así una y otra vez, te pido amablemente que no hagas ese sonido ahora", dijo Liu Wei mientras volvía su atención a su filete, cortándolo meticulosamente en trozos pequeños.



Me tomó un segundo entender lo que estaba tratando de decir y mi cara se puso roja brillante. "Correcto", estuve de acuerdo y volví mi atención a mi propio plato de comida, tratando de no volver a quejarme por el sabor.

Era otra mañana temprano cuando Liu Wei y Liu Yu Zeng querían comenzar el día con ventaja. Una vez más, al reunirme con todos en el vestíbulo, me paré en el abrazo de Chen Zi Han mientras los hermanos Liu repasaban todo lo que querían lograr ese día.

Se llevaban a Feng Dong Yang con ellos para ver si los zombies realmente estaban cazando a su antiguo equipo. El pobre hombre estaba mordiendo el anzuelo pero todavía tenía la sonrisa más grande en su rostro. Lo que sea que te haga flotar, supongo. Lo único que me impedía enloquecer por completo fue el hecho de que la llama blanca de Liu Yu Zeng parpadeaba lenta y constantemente, como un latido del corazón. Pasé suavemente mis dedos por el exterior de la llama, observando cómo comenzaba a parpadear salvajemente.

Completamente envuelto en la llama de Liu Yu Zeng, me tomó por sorpresa cuando el hombre mismo se lanzó hacia mí y me agarró bruscamente por la nuca. Golpeando sus labios contra los míos, tomó posesión completa de mi ser, sin importarle que Chen Zi Han todavía fuera un pilar sólido detrás de mí. Gimiendo en su boca, sin importarme la audiencia que nos rodeaba, me quedé con ganas de más cuando sacó sus labios de mi boca.

"La próxima vez que quieras jugar con mi llama, Dulzura, recuerda las consecuencias", gruñó. Moviendo su mano para que ya no estuviera en la parte posterior de mi cuello, entrelazó sus dedos en mi cabello suelto y tiró hacia atrás con fuerza. Sin más remedio que inclinar la cabeza hacia atrás, me acerqué a él, con los ojos vidriosos todavía tratando de procesar lo que acababa de suceder.

"¿Consecuencias?" Pregunté, una mirada de confusión pasó por mi rostro. ¿No se suponía que las consecuencias eran algo malo? ¿Cómo fue algo malo todo eso? Los dedos de mis pies aún no se habían desenroscado de ese beso. Me gustaría decir que no sabía qué me pasó ni por qué hice lo que hice a continuación, pero sabía exactamente lo que estaba haciendo.

Mirando profundamente sus ojos grises ahumados, muy parecidos a los de sus hermanos pero también exclusivamente suyos, sonreí mientras acariciaba suavemente la llama blanca de arriba a abajo. Su ojo casi se puso en blanco antes de apretar aún más su agarre sobre mi cabello, tirando de él hacia abajo tanto que tuve que arquear la espalda sólo para obtener un poco de alivio de la presión. Chen Zi Han dio un pequeño paso atrás, dándome un poco de espacio, pero se negó a soltar mi cintura.

Esta vez fue Liu Yu Zeng quien dejó escapar un suave gemido antes de capturar mis labios, tan suave y gentilmente que fue una yuxtaposición completa con su agarre sobre mi cabello. Muy lentamente continuó sus administraciones en mis labios como si estuviera saboreando el más succulento de los banquetes. Bajando hasta mi mandíbula y luego mi cuello, lo escuché gemir de nuevo dentro de mi cabeza. "No juegas limpio, dulzura", gimió mientras comenzaba a chupar suavemente una parte sensible de mi cuello. 'No hay



manera de que pueda hacerte lo que quiero con toda esta gente mirando. Es suficiente que los otros tres vean lo que es mío, que alguien más sepa de tu dulzura, es suficiente para provocarme una ira asesina.'

Me estremecí cuando sus palabras flotaron sobre mí, provocando una especial tensión en mi vientre. No sé si debería preocuparme la idea de que estuviera dispuesto a matar a sus propios hombres para mantenerme solo, o si debería excitarme. Porque definitivamente estaba excitado.

'Sólo mantente a salvo y vuelve a casa conmigo. No me importa quién tenga que morir para que esto suceda, pero tú y tu hermano necesitan vivir', susurré en su mente mientras acercaba su frente a la mía. "Siempre", dijo, la suavidad de su voz llevaba una promesa de acero. 'Nada ni nadie nos mantendrá alejados. Ahora dale su beso a mi hermano para que nos apresuremos y nos vayamos. Prácticamente puedo sentir los ojos del bastardo quemándome la espalda.



Capítulo 157 157

Liu Yu Zeng dio un paso atrás justo cuando Chen Zi Han dio un paso adelante. Los dos trabajaron en perfecta sincronización para asegurarse de que yo recibiera apoyo en todo momento. Y considerando lo débiles que me habían dejado las rodillas Liu Yu Zeng, estaba extremadamente agradecido por tener a Chen Zi Han a mi espalda. Al ver que estaba bien, Liu Yu Zeng regresó a donde estaban sus hombres.

Se había decidido que serían los miembros del sindicato los que saldrían hoy a recoger suministros. No queríamos mostrar favoritismo hacia los miembros militares del equipo de Liu Wei y Wang Chao y, en segundo lugar, porque tenían menos experiencia con zombies en general. Sabiendo que Liu Yu Zeng tenía una habilidad mucho más amplia y de largo alcance que Liu Wei o Wang Chao, sentí que estaba bien hacerlo de esta manera. Después de todo, Liu Yu Zeng podría simplemente eliminar a todos los zombies si las cosas se salieran de control. *libread.com*

Una vez más, en mi cabeza, me tomó un segundo darme cuenta de que Liu Wei estaba parado frente a mí, silencioso como una sombra. Al mirarlo a los ojos, vi que se suavizaban ligeramente. "Sabes, cuando era niño, mi hermano y yo solíamos competir por cada pequeña cosa", dijo mientras me sacaba de los brazos de Chen Zi Han sin siquiera mirar al otro hombre. "¿Y no eres tú la cosita más importante en nuestras vidas en este momento?" El hombre frente a mí prácticamente ronroneó. "Es mi turno de hacerte gemir tan fuerte que los hombres detrás de ellos tengan que ajustarse los pantalones. Pero si incluso uno de ellos tiene un pensamiento inapropiado sobre ti, les arrancaré el corazón y te lo entregaré, aún así. golpeando."

Bien, aparentemente tenía una gran debilidad por los hombres ligeramente desquiciados que me ofrecían partes del cuerpo ensangrentadas, porque... sí.... Que estaba caliente. Dejé escapar un fuerte gemido, el hombre en cuyos brazos estaba ni siquiera necesitaba besarme antes de que me empapara. Todo lo que tenía que hacer era susurrarme al oído y estaba lista para derretirme. Comenzando por mi oreja, lamió y mordisqueó el pulso de mi cuello hasta mi mandíbula levantada y, por último, mis labios. Aún hinchado por el asalto que le dieron a Liu Yu Zeng, no pude evitar gemir, perdido en ese delicado equilibrio de placer y dolor. Mi primer beso de ese hombre fue todo lo que había soñado y más. Fue el último de mis hombres en besarme en los labios y la espera valió la pena.

Liu Wei regresó a mi cuello y podría haber jurado que estaba a punto de morderme cuando Chen Zi Han lo apartó de mí. Sorprendida, miré a los dos hombres de un lado a otro, preocupada por lo que acababa de suceder. Vi como Chen Zi Han susurraba algo al oído de Liu Wei y luego el otro hombre asentía rígidamente.

Volviendo a mí, Liu Wei me dio otro suave beso en los labios. "Vuelve a mí", le rogué, tratando de no recordar lo que pasó la última vez que lo perdí de mi vista. "Siempre", prometió y se unió a su hermano. Los dos hombres me miraron y asintieron con la cabeza antes de entrar al estacionamiento subterráneo y salir al gran mundo.



El equipo de 10 personas se reunió alrededor de los tres vehículos que habían sido recargados para esta última misión. Todos eran hombres que habían demostrado su valía ante Liu Yu Zeng a través de su sangre, sudor y lágrimas, y su lealtad hacia el hombre era incuestionable e inquebrantable. Le habían dado la espalda al Sindicato del Dragón Rojo para seguir a Liu Yu Zeng hasta los confines del mundo, firmando su propia sentencia de muerte si alguna vez volvían a terminar en territorio del Dragón Rojo.

"Estamos visitando casas", dijo Liu Yu Zeng, sacando un cigarrillo y encendiéndolo. Sintiendo el suave sabor del tabaco y la menta, dejó escapar un largo suspiro. "Toma todo lo que puedas", continuó mientras daba otra calada. "Concéntrate primero en la comida, luego en la ropa, los artículos de tocador, los cuchillos, cualquier cosa que pueda ser remotamente útil. Liu Yu Xuan y yo formaremos un equipo cada uno. Ren Rou Xuan, tú, He Hai Tao y los hermanos Long estarán en "Mi equipo. El resto estará en Liu Yu Xuan. Si te encuentras con un zombi, córtale la cabeza. Cualquier otra cosa y estarás creando más. ¿Alguna pregunta?"

Toda la caverna resonó con un "No, señor", mientras los ocho hombres se enderezaban e hinchaban el pecho. Más de 200 hombres siguieron a Liu Yu Zeng hasta la Ciudad J, y fueron los primeros ocho en salir a entrenar. Sólo eso fue un gran privilegio. No lo decepcionarían a él ni a su fe en ellos.

"Bien", dijo, tirando la colilla al suelo y pisoteando las brasas con la punta de su bota. "Liang Yu Fei, estarás en el SUV blanco. He Hai Tao, Chai Ju Feng y los hermanos Long, tomarán el SUV negro. Ren Rou Xuan y Cheung Guang Ting, tomarán el Shaman ATV. Recuerda, ese es el vehículo principal para todos nuestros suministros. Si algo les sucede, puedes ofrecer tu cabeza a cambio".

"Sí, señor", fue la respuesta, y Liu Yu Zeng gruñó en reconocimiento. "Adelante", dijo mientras agitaba la mano en el aire mientras se dirigía hacia la camioneta blanca. Atrás quedó el bromista con la sonrisa perpetua que Li Dai Lu conocía y en su lugar estaba el despiadado jefe del sindicato. Cuando el manto de su posición cayó sobre sus hombros, Liu Yu Zeng le crujió suavemente el cuello. Por mucho que le encantara poder relajarse con su mujer, mostrarle un lado diferente de él, esto era lo que realmente era por dentro.

Al sentarse en el asiento trasero, bajó la ventanilla y permitió que su poder fluyera desde su mano derecha. Mirándolo mientras fluía a través y alrededor de sus dedos como un montón de serpientes. No giró la cabeza cuando escuchó las otras puertas abrirse, sabía quién iba a ser. "Aparentemente tú y yo tenemos que tener una discusión", dijo Liu Wei mientras subía al vehículo junto a su hermano. Feng Dong Yang tomó el asiento del pasajero delantero y Liang Yu Fei se puso al volante.

Liu Yu Zeng simplemente levantó una ceja ante su hermano en cuestión. "Chen Zi Han parece pensar que puede controlar lo que puede y no puede suceder entre nosotros y Li Dai Lu. Más específicamente, entre Li Dai Lu y yo. Dijo que me lo explicarías". Liu Wei estaba mordiendo un poco, enojado porque alguien tuvo la audacia de interponerse entre él y su princesa. Estaba dispuesto a compartir con los demás, pero bajo ninguna circunstancia estaba dispuesto a aceptar que alguien se entrometiera en su relación.



"Estoy seguro de que podrías haber sido más vago si te hubieras esforzado más", dijo Liu Yu Zeng, nada impresionado con el hecho de que su hermano se anduviera con rodeos. "Sólo escúpelo".

Liu Wei se sentó allí en silencio, sin querer hablar sobre lo que quería hacerle a la chica cuando ella era tan suave y dócil en sus brazos. Aún así, Chen Zi Han insistió en que hablara con su hermano. "Quería morderla", admitió, sin importarle los dos hombres en el frente que pretendían ser invisibles. Feng Dong Yang porque se sentía incómodo y Liang Yu Fei porque saber cosas que no debía era una excelente manera de terminar muerto. Liu Yu Zeng giró la cabeza para mirar a su hermano. "¿Acaso tú?" exigió, casi acercando a su hermano a él para gruñirle en la cara. "¿La mordiste?"

Liu Wei miró a su hermano, con un destello de preocupación en su rostro. "No. Chen Zi Han me detuvo antes de que pudiera", admitió. Liu Yu Zeng exhaló un suspiro de alivio. "Bien", dijo, colocando la parka del otro hombre en su lugar y acomodándose en su asiento una vez más. "Bien."

"¿Quieres decirme por qué?" preguntó Liu Wei, sin estar seguro de lo que estaba pasando. Pero por las reacciones de los molestos Chen Zi Han y Liu Yu Zeng, parecían saber algo que él y Wang Chao no sabían. Y Liu Wei odiaba esa idea.

"En realidad no", dijo Liu Yu Zeng mirando por la ventana. Él y Chen Zi Han acordaron que no compartirían esa experiencia hasta que los otros hombres lo hicieran. Pero por lo que pudieron entender fue que morderla, estar dispuestos a comprometerse con ella por toda la eternidad, los llevaría a ese sueño. Fue lo único que pudieron resolver y que ambos hicieron. El hecho de que los dejaría inconscientes tanto a ellos como a Li Dai Lu en cuestión de minutos era otra cuestión completamente distinta. No le importaba si Liu Wei la mordía, simplemente no podía dejar inconsciente al otro hombre mientras estaban en una misión. Gracias a Dios, Chen Zi Han lo detuvo antes de que sucediera algo.

"Lo único que puedo decir es que esperes hasta que estés en la cama". La sonrisa en su rostro no revelaba nada, pero Liu Wei pudo leer entre líneas cuando se trataba de su hermano. "Comprendido." Fue todo lo que dijo mientras él también miraba por la ventana. La oscuridad fue atravesada solo por las estrellas en el cielo mientras los pensamientos de Liu Wei continuaban corriendo... y no en la misión que tenía delante.

Ocasionalmente falta contenido, informe los errores a tiempo.



Capítulo 158 158

Liu Yu Zeng y sus equipos solo condujeron unos 45 minutos desde el edificio de apartamentos que ahora consideraban su base de operaciones. Esta subdivisión era para la población más rica de la Ciudad J y, después de mucha discusión, se decidió que sería más productivo intentarlo allí primero. No sólo deberían tener más suministros, sino que como las casas eran más grandes y más separadas, significaba que debería haber menos zombis.

Al salir de la camioneta, Liu Yu Zeng cerró la puerta de golpe y miró la escena frente a él. Se habían estacionado deliberadamente frente a la única entrada y salida de la comunidad para bloquear a todos y a todo. Liu Yu Zeng también quería asegurarse de que no hubiera forma de que alguien más pudiera bloquearlos si algo salía mal. Se oyeron pasos en la nieve, haciéndoles saber que había gente alrededor, pero además de eso, era un completo misterio en qué se estaban metiendo.

"Humano", dijo Feng Dong Yang mientras caminaba de regreso hacia Liu Wei después de echar un vistazo a las huellas. "¿A menos, por supuesto, que los zombis hayan empezado a usar botas? ¿Usan botas?" Continuó, claramente ya no tan seguro de que las huellas fueran humanas. Pero lo más importante fue que ninguno de los pasos había abandonado la comunidad y, a diferencia de los de ellos, este lugar no había sido arado desde la gran tormenta de nieve de hace unas semanas.

"Muy bien, no tiene sentido sentarse aquí con los pulgares en el trasero", dijo Liu Yu Zeng mientras sacaba otro cigarrillo. Se negaba a fumar cerca de Li Dai Lu, pero mientras estaba fuera, podía compensar con creces lo que le había faltado durante el último mes. "Equipo A, vamos a tomar el lado izquierdo de la calle, Equipo B, ustedes tomaron el derecho. Consigan lo que necesitan. Maten a quienes necesiten y regresen aquí rápido".

Apagando el humo en la nieve que le llegaba hasta los tobillos, Liu Yu Zeng se rompió el cuello y comenzó a caminar hacia el lado izquierdo. "A ver si puedes tender algún tipo de trampa a los coches", dijo la suave voz dentro de su cabeza. Y deja de fumar tanto. Me niego a perderte por cáncer de pulmón. Liu Yu Zeng se rió entre dientes ante las palabras de Li Dai Lu. Quizás tenerla dentro de él todo el tiempo no era lo mejor del mundo. —Retira eso —espetó ella y él prácticamente pudo verla sacando la lengua.

"Tenerte siempre conmigo es lo mejor que me ha pasado", le aseguró mientras caminaba de regreso hacia donde habían dejado los vehículos. '¿Alguna sugerencia sobre cómo puedo colocar las trampas?' preguntó mientras miraba alrededor de las camionetas.

Ella tenía un buen punto. Si hubiera alguien mirándolos desde una de las muchas casas, podría intentar tomar uno de los vehículos en funcionamiento y escapar de aquí. Era lo que habría hecho si la situación fuera al revés. 'Mira si puedes dejar parte de tu poder en las manijas. No tanto como para agotarte, pero sí lo suficiente como para matar a cualquiera que intente robarnos.



"Gran idea y todo", respondió mentalmente mientras miraba la manija del lado del conductor. '¿Pero cómo hago eso realmente?'

'Pon tu mano en el mango e imagina una parte muy pequeña de tu niebla anclada en él. No tiene que ser mucho, incluso el más mínimo indicio de veneno tendrá los efectos deseados.' Copiando lo que ella había dicho, puso suavemente dos dedos enguantados en el mango blanco del SUV y se imaginó una pequeña serpiente negra enroscándose alrededor de él.

Cuando logró hacerlo con la primera, continuó con las cuatro manijas de las puertas e incluso agregó una pequeña serpiente en la manija del baúl para que nadie pudiera entrar por allí. No se sentía agotado en lo más mínimo, así que continuó haciéndolo con el SUV y el ATV restantes, asegurándose de que todo estuviera lo suficientemente asegurado como para que no tuvieran que dejar un guardia detrás para proteger sus cosas.

"Gracias, dulzura", dijo una vez que terminó los últimos.

"Obtendrás mis suministros, por supuesto que no voy a permitir que los pierdas con otra persona", dijo con una sonrisa en su voz. "Tengo que proteger esas cosas después de todo. Pero quizás quieras advertir a Liu Wei y a los demás para que no haya accidentes.

Liu Yu Zeng simplemente se rió de su declaración, pero estaba dispuesto a admitir que en realidad no se le había ocurrido advertir a los demás. "No toquéis nada hasta que yo regrese. No os gustarán las consecuencias", dijo mirando a los hombres que lo habían estado observando. Tan pronto como obtuvo sus asentimientos de comprensión, comenzó a alejarse por segunda vez.

'¿Liu Yu Zeng?' vino la voz de nuevo en su cabeza. '¿Sí?' preguntó, sin estar seguro de qué le iba a decir ella que hiciera a continuación. "Cuídate y vuelve a casa conmigo".

Agachó la cabeza y permitió que la sonrisa apareciera en su rostro. "Siempre lo soy, siempre lo haré", le prometió. Una vez que logró controlar sus emociones, levantó la cabeza y miró a los nueve hombres frente a él, incluido su hermano mayor. "Lo siento, ¿se suponía que debía enviar invitaciones forradas en oro? ¡Adelante!" Sus hombres saltaron ante sus palabras, se dividieron en equipos y comenzaron a correr hacia las casas asignadas.

Liu Wei simplemente miró a su hermano. Sabía que algo estaba pasando, tenía la misma expresión en su rostro que Wang Chao cuando hablaba con alguien en su cabeza, pero Liu Yu Zeng no era un usuario de espíritus, así que eso tenía que ser imposible. Profundo en sus pensamientos, Liu Wei comenzó a caminar detrás de los hombres del Equipo B, poniéndose sus guantes de cuero mientras caminaba.

Al darse cuenta de que no importaba cuánto pensara en ello, simplemente no tenía la información para hacer una suposición informada, sacó esos pensamientos de su cabeza y caminó hacia la primera puerta. Mirando a los cuatro hombres de su equipo y viendo que cada uno de ellos tenía un cuchillo o una espada, asintió con aprobación. Levantando la mano, llamó a la puerta.



Después de que los niños se fueron a su misión, rápidamente subí las escaleras con Chen Zi Han para prepararme para mi día. Honestamente, no esperaba lo que había que hacer, pero esperaba que con Wang Chao y Chen Zi Han aquí, no hubiera demasiado desacuerdo.

Corriendo a la habitación de Chen Zi Han, tomé mi portapapeles y carpetas de archivos codificadas por colores del escritorio antes de cerrar la puerta detrás de mí. Wang Chao salió de nuestra habitación vestido como lo haría para una reunión de la junta directiva. Confundida, lo miré. "Sabes que ese no es el atuendo más apropiado, ¿verdad?" Le pregunté. Quiero decir, estaba muy sexy con pantalones de vestir negros, zapatos de vestir negros y una camisa de vestir blanca que tenía los tres botones superiores desabrochados, pero su atuendo no lo ayudaría en una pelea. Pero eso no impidió que mis ojos se centraran en su pecho y parecía que no podía apartar la mirada.

Los hombres tenían lencería; las mujeres llevaban trajes de negocios. ¿Quién era yo para discutir?

Riendo suavemente de dónde se habían ido mis pensamientos, Wang Chao se acercó a mí y lentamente se ajustó los gemelos. "Nunca encontré lencería tan sexy, pero supongo que verte con ella definitivamente cambiaría de opinión al respecto. Además, pasaremos el día en casa. También podríamos estar cómodos".

Miré al hombre, sin estar seguro de qué afirmación debía abordar primero. Pero eso no impidió que mi cerebro pasara a la primera parte de su frase. Lencería. Diablos, ni siquiera sabía si tenía lencería en mi espacio. Definitivamente no estaba entre los 100 mejores suministros para tener a mano en la lista. Un poco asustado, comencé a pensar en lo que tenía que hacer a continuación. Quiero decir, no era como si pudiera enviar a uno de los chicos a buscar ese tipo de cosas. Pero tampoco era como si fueran a desaparecer rápidamente de los estantes de las tiendas.

Wang Chao inclinó suavemente mi cabeza hacia atrás para poder mirarme. "No te preocupes por eso. Y estaré más que feliz de usar mis trajes cuando quieras. Ahora, los hombres nos están esperando abajo. ¿Nos vamos?" preguntó, dándome un beso en la frente.

Tararé de acuerdo y obligué a mi mente a salir de la cuneta y volver a lo que tenía que suceder hoy. Tenía que asegurarme de que este lugar fuera lo suficientemente seguro para resistir la marea que se avecinaba y la lencería no iba a ayudar con eso. **libread.com**

"Está bien", dije mientras caminaba hacia el vestíbulo y observaba a las personas que me esperaban. No había manera de que este lugar pudiera albergar cómodamente a casi 300 personas, pero los hombres se habían metido dentro sin quejarse. "Este será nuestro hogar, y eso significa que vamos a tener que ponernos manos a la obra para asegurarnos de que este sea el lugar más seguro de todo el país. Para hacer eso, voy a dividir a todos. "Si tienes una queja, llévala a ellos", dije señalando a Wang Chao y Chen Zi Han, quienes estaban parados a mi derecha e izquierda.

Novelas ocs : novelas
automatizadas

<https://novelaocs.top/>





Capítulo 159 159

"Lo primero es que voy a conseguir que 100 personas comiencen a trabajar en la cerca", dije mientras miraba alrededor de la sala. Había mucha gente aquí y esto debería facilitar las cosas. "Debería" era la palabra clave porque también tenía la capacidad de ir completamente de lado. Demasiados cocineros en la cocina y todo eso.

"Esto significa salir a buscar materiales y crear la cerca. Tendrán dos meses en el frío glacial para hacer esto, pero es crucial que no aflojen. Aquellos de ustedes con poderes de tierra o metal serán "Es crucial, pero no puedes confiar únicamente en tus habilidades para hacerlo. Publicaré una lista de aquellos que están de servicio en la cerca. Los equipos serán enviados mañana para reunir los suministros necesarios para construirlo, y la construcción comenzará en dos días. Los jefes de este proyecto serán Liu Hong Tao y Liu Ming Jie. Construyeron una valla fantástica en el rancho y quiero que lo hagas de nuevo. Pero esta vez, al menos 10 pies de altura", continué con un Sonríe, recordando lo duro que pelearon conmigo la primera vez por la altura.

"Y como no gastaré dinero, no tienen que preocuparse por cuánto pagaré por todo", terminé con una sonrisa en dirección a los dos hombres. Ellos simplemente se rieron entre dientes y asintieron con la cabeza.

"Ahora, además de la valla, vamos a necesitar construir varias casetas de vigilancia, tanto en lo alto como en el suelo. Aquí esta la lista", dije agitando otro trozo de papel en el aire antes de entregárselo a Chen Zi. Han para aguantar. "Habrá ocho estaciones, cuatro encima de la valla en cada esquina y luego otras cuatro en el suelo entre las demás. Las de arriba se utilizarán como vigías y nidos de francotiradores, mientras que las de abajo se utilizarán como vigías y nidos de francotiradores. ser para entradas y salidas."

Miré alrededor de la habitación, tratando de entender a las personas, pero había demasiadas como para intentarlo realmente. "Siéntete libre de venir y hablar con cualquiera de nosotros si quieres inscribirte en las torres de vigilancia. Recuerda, son nuestra primera línea de defensa, así que solo ofrécete como voluntario si lo dices en serio. Por otro lado, aquellos que están aquí esperando una "Viaje gratis, siéntete libre de salir del edificio en las próximas horas. No lo toleraré".

Suspiré, sabiendo que la siguiente parte iba a ser aún peor. Después de todo, estaba tratando con miembros militares o del Sindicato que prefieren ser más prácticos que administrativos. "Voy a necesitar un equipo de al menos 50 personas para encargarnos de la parte logística de este lugar. Eso incluye tratar con los forasteros, mantener registros de todos nuestros suministros y mantenernos al día con el funcionamiento diario de el compuesto."

Miré alrededor de la habitación y más de unas pocas personas inclinaron la cabeza, no queriendo mirarme a los ojos en caso de que les dijera voluntariamente que iban a ser el lado logístico. "No ordenaré a nadie que haga esto porque, en lo que a mí respecta, ocuparse de la logística es tan importante, si no más, que



vigilar el perímetro. No importará lo que esté pasando afuera si estamos muriendo de hambre por dentro."

"Tengo algunas ideas de mi parte sobre quién haría un buen trabajo", dijo Chen Zi Han mirándome. "Desafortunadamente, dos de ellos salieron con Liu Yu Zeng, así que no puedo hablar con ellos ahora". Asentí con la cabeza en comprensión.

Sabía que no mucha gente estaría dispuesta a encargarse de los asuntos técnicos con los que necesitaba ayuda. Después de todo, no conozco a nadie que se haya alistado en el ejército porque le gustara hacer trámites. Y puede que sea un estereotipo, pero no vi que muchos miembros de una organización criminal se unieran porque les gustara la contabilidad.

La mayoría de la gente piensa que fue sencillo establecer una zona de seguridad. Como si mágicamente apareciera de la oscuridad como un rayo de esperanza, pero la realidad era completamente diferente. Podría llevar años crear una miniciudad que funcionara bien, y eso si se podía confiar en todos los que manejaban los diferentes componentes de la misma. Y la confianza era muy escasa al final de los días.

Lo más difícil de explicar es que hasta el papel más estúpido era absolutamente crucial. Recuerdo que la caída de una zona segura ocurrió porque el guardia encargado de vigilar el suministro de agua no tomó en serio su trabajo. Decidió no presentarse a trabajar un día, porque quién piensa que proteger un charco de agua gigante era importante, y el resto de la población civil drenaba completamente toda el agua, sin dejar nada. En menos de dos semanas, esa zona segura cayó.

Ahora estoy seguro de que usted estará pensando: "¿Por qué los usuarios de energía hidráulica no vuelven a llenar los tanques?" pero así no es como funciona en la vida real. La respuesta simple fue que no podían suministrar tanta agua, la respuesta larga fue mucho más técnica.

El usuario promedio de agua puede sacar aproximadamente 1 galón (4 litros) de agua cada día. Por otro lado, una piscina olímpica promedio sólo puede contener alrededor de 660.000 galones (2,5 millones de litros) de agua. Por lo tanto, necesitaría suficientes usuarios de agua no solo para llenar una piscina de ese tamaño sino también para mantenerla. Como 660.000 galones de agua parecían mucho, eso sólo fue suficiente para abastecer a poco más de 1.800 personas durante un solo año con la cantidad mínima absoluta de agua. Y la mayoría de las zonas de seguridad tendrán entre 10.000 y 100.000 personas, dependiendo de su ubicación.

Entonces, si tomas 660.000 galones y los divides por, digamos, 50.000 personas, obtienes 13,2. Como en ese charco el agua desaparecería por completo en 13 días. Y a menos que tenga 660.000 usuarios de agua, no podrá recuperar esa agua a tiempo.

Tuve suerte, solo teníamos un poco más de 300 personas, como 310. Eso significa que solo necesito alrededor de 127,750 galones de agua por año para este edificio. Y esas matemáticas sólo funcionaban si no acogíamos a más personas. Además, era cuestión de cómo almacenar tanta agua sin que se estropeará. Porque sí, el agua puede estropearse, y de hecho lo hace, si permanece reposada durante demasiado tiempo.



Pero eso no viene al caso. Lo que intentaba señalar era que no había trabajos "sin importancia" en una zona segura, especialmente cuando recién estabas comenzando. Ah, joder, me acabo de dar cuenta de que de todos modos ni siquiera tengo una piscina olímpica para llenar, ni contenedores de almacenamiento... tal vez debería buscar barriles de lluvia. Mierda, tendría que añadir eso a la lista también.

'¿No podemos simplemente usar el agua del grifo? Después de todo, no hay virus en el agua', preguntó Wang Chao después de que yo permaneciera en silencio por un rato. Me burlé de esa pregunta. "No", dije, frotándome la frente tratando de aliviar el dolor de cabeza. Puede que no haya ningún virus zombi en el agua, pero esa es la menor de tus preocupaciones. En su mayor parte, toda el agua de la ciudad se recicla. Eso significa que, cuando tiras de la cadena, pasa por todo un proceso antes de salir del grifo para beber. Sin electricidad, ninguna de las plantas de saneamiento funcionará, lo que significa que no hay agua potable para beber.'

Vi que los ojos de Wang Chao se abrieron ante ese pensamiento. Me encogí de hombros. No mucha gente realmente pensaba de dónde venía el agua hasta que se produjo una emergencia y no tenían ninguna. Actualmente, todos estaban usando el agua que había almacenado antes de que llegara el EMP, pero mis suministros también se estaban agotando. Llegué al punto que estaba usando el agua del grifo de mi espacio para satisfacer las demandas.

Volviendo a mirar mi lista, puse una marca de verificación junto a lo que ya había discutido y agregué una nota a la lista de suministros de que necesitábamos contenedores de agua, lejía y cualquier otro purificador que pudieran conseguir. Mi mente estaba pensando en lo que necesitaríamos para convertir el agua sucia en algo potable cuando escuché que se aclaraba la garganta frente a mí.

Al mirar hacia arriba, vi a Chen Zi Han. "¿Algo más por ahora?" preguntó, sabiendo que yo no estaba en posición de continuar con esta reunión hasta que pudiera descubrir qué más necesitábamos. Sacudí la cabeza y le di las listas para publicar. Afortunadamente, mis hombres sabían los nombres de hasta la última persona en este edificio; de lo contrario, no estaba seguro de cómo iba a empezar a dividir a la gente.

Cuando Chen Zi Han y Wang Chao comenzaron a hablar con los hombres frente a ellos, mi mente comenzó a desviarse hacia las matemáticas del agua y la comida, y cómo iba a poder cultivar suficiente comida aquí para sustentar a todos. la gente que tendría que ayudar y todo lo demás. *libread.com*

La llama blanca dentro de mí parpadeó lo suficiente como para hacerme prestarle atención. Mirando fijamente, vi a Liu Yu Zeng comenzando a alejarse de los SUV y entrar en la subdivisión. "A ver si puedes ponerle algún tipo de trampa al coche", le dije, esperando que pudiera oírme. De ninguna manera quería perder nuestros vehículos a manos de alguien con dedos pegajosos. Cuando sentí más que escuchar su respuesta, salí del área del vestíbulo para poder prestar atención a Liu Yu Zeng.

Después de todo, ese hombre estaba consiguiendo mis suministros y yo iba a necesitar mucho más de lo que pensaba originalmente.



Capítulo 160 160

Estaba de regreso en la habitación de Chen Zi Han, el lugar que ahora llamaba cariñosamente mi cueva, tratando de calcular los números de todo lo que necesitaba. Como mínimo, esperaba reunir suficientes suministros para que nos duraran a todos durante un año, pero lo ideal sería que fuera suficiente para los próximos 5 a 10 años. Y seamos realistas, fueron muchas cosas.

Pero no eran las grandes cantidades lo que me daba dolor de cabeza, sino las matemáticas. Por ejemplo; Lo ideal es que una sola persona necesite seis tubos de pasta de dientes al año y cuatro cepillos de dientes. Eso significa que para las 310 personas que viven aquí actualmente, necesitaría que reunieran 1.860 tubos de pasta de dientes y 1.240 cepillos de dientes... durante un solo año. Y no lo olvides, nadie producirá estas cosas tampoco en el futuro, por lo que no es que podamos salir y conseguir más cuando se nos acaben.

A día de hoy solo hay dos mujeres entre las 310 personas que hay aquí, lo que significa que entre las dos usaríamos aproximadamente 572 productos de higiene femenina en un año. Y eso fue sólo para nosotros dos. Cada caja contenía alrededor de 36 artículos, por lo que necesitaríamos al menos 15 cajas. Sin mencionar que no esperaba que los hombres permanecieran solteros por el resto de sus vidas, lo que significaba que debía tener en cuenta a cualquier cónyuge o pareja que pudiera cruzar mi puerta.

Como dije, las matemáticas fueron la peor parte.

Estiré el cuello y cerré los ojos mientras me recostaba en mi silla. Respiré profundamente y seguí intentando resolver todos los pequeños detalles. Champús (4.015 botellas), acondicionadores (4.015 botellas), jabón para lavar (2.790 envases)... la lista seguía y seguía cuanto más pensaba en ello.

libread.com

Era mucho más fácil cuando sólo tenía que pensar en qué conseguirme en el rancho.

Gruñendo, saqué un pastel de chocolate entero y lo puse en el escritorio a mi lado. Al darme cuenta de que era mi último pastel de chocolate prefabricado, quise llorar.

Volviendo a las matemáticas... La persona promedio usa 150 libras de harina en un año... multiplicado por 310 y necesito 46,500 libras de harina para todos en el complejo. Uf... ¿era demasiado tarde para dar media vuelta y regresar al rancho? Quiero decir, podría lidiar con el miedo paralizante de conducir en la nieve si eso significara que no necesitara calcular la cantidad de azúcar que una persona necesita por año.

¡Realmente odiaba las matemáticas!

Golpeándome la frente contra el escritorio, no escuché a nadie entrar hasta que una mano se deslizó entre mi piel y el escritorio, impidiéndome golpear la superficie sólida. Sentándome, miré a Chen Zi Han desde donde estaba agachado junto a mi silla. "¿Por qué no le pides a Wang Chao que haga todos los cálculos?"



Por lo que escuché, él es bueno en esas cosas y está acostumbrado a tratar de calcular los recursos necesarios para los miembros de sus equipos".

¡Wang Chao! ¿Por qué diablos no pensé en eso antes?!? "¡¡¡Wang Chao!!!" Grité a todo pulmón, con mis ojos muy abiertos y locos mirando la puerta como si eso lo hiciera aparecer mucho más rápido. Entró corriendo a la habitación, buscando la amenaza a su alrededor. Eh, supongo que no estaba leyendo mi mente entonces.

Levantándome de mi silla, lo señalé. "¡Sentarse!" Dije, sin importarme realmente si mis modales no fueran los mejores. Estaba a punto de poder salir del octavo nivel del infierno que estaba reservado para los que reprobaban matemáticas y no me importaba nada más. Cuando se sentó y me miró fijamente, me di cuenta de que tal vez me había desquiciado un poco. Alzando una ceja, me miró. "¿Un poco?" -cuestionó antes de que señalara todos los papeles esparcidos sobre el escritorio. Ignorando su comentario dije: "Este es tu trabajo ahora, ¡diviértete!" Recogiendo rápidamente mi pastel de chocolate, estaba a punto de salir corriendo de la habitación.

"¿Alguna preferencia de color?" preguntó el hombre más grande del mundo. Un pequeño pedazo de mi corazón se derritió porque él estaba dispuesto a pasar por la molestia de cambiar los colores según la categoría y los números. "Ninguno", suspiré. "Mientras no lo haga o no tenga que mirarlo, no necesitas preocuparte por los colores. Y nunca volveré a mirar esa lista". Me estremecí cuando pensé en ello.

No me malinterpretes. Me encantan los suministros. Necesito suministros en mi vida y si pudiera salir todos los días a buscarlos, sería un campista muy feliz. Los suministros eran lo mío. Los números no lo eran. "Dale la lista de lo que se necesita a la persona que se va a encargar de los suministros", dije sin saber quién sería esta persona ficticia. Lo único que sabía era que no iba a ser yo.

Wang Chao asintió con la cabeza. Ahora que sabía que no iba a arrastrarme de vuelta al escritorio pateando y gritando, saqué un tenedor y partí un trozo de pastel del tamaño de un bocado. Poniéndolo en mi boca, gemí ante la bondad rica y achocolatada del mismo. Salí de la cueva y estaba a punto de dirigirme al sofá de la sala familiar y encender la televisión cuando un movimiento en la sala me tomó por sorpresa.

Sólo deberíamos estar tres de nosotros aquí, y sabía que no era yo quien estaba en la sala de estar. Sentí a Chen Zi Han detrás de mí y levanté la cabeza hacia atrás para mirarlo. "Guo Bi Ming y Jin Si Cong están aquí y quieren hablar contigo", dijo suavemente, limpiando una pequeña migaja de pastel de la comisura de mi boca. Metiendo el pulgar en la boca, me sonrió. "Tienes razón, está delicioso", ronroneó suavemente mientras comenzaba a empujarme hacia la sala de estar.

"Podemos usar las torres que se encuentran actualmente alrededor de la ciudad", dijo Guo Bi Ming desde donde estaba sentado frente a mí. Él y Jin Si Cong querían discutir la situación con las torres de comunicación. "Y dependiendo de los dispositivos electrónicos que podamos conseguir, no debería haber problemas para tener algunos de ellos en funcionamiento a finales de mes".



Teniendo en cuenta que hoy debería ser 15 de diciembre, quedé muy contento con esa idea. "¿Qué necesitas para que eso suceda?" Pregunté, sin estar nada familiarizado con lo que se necesitaba para construir lo que quería. Todo lo que sabía era que aquellas bases que tenían la capacidad de comunicarse eran algunas de las más fuertes del país.

"Entonces, además de la torre en sí, hay muchos componentes que necesitamos para que funcione como estaba antes de que estallara el EMP", comenzó Guo Bi Ming, respirando profundamente. Solo eso me hizo darme cuenta de que esta no iba a ser una lista corta. Quizás debería traer a Wang Chao aquí para que escriba todo.

"Lo tengo, princesa", dijo Chen Zi Han, sacando un portapapeles, papel y bolígrafo de Dios sabe dónde.

Mirando de un lado a otro entre Chen Zi Han y yo, Guo Bi Ming comenzó. "Primero necesitaremos instalar calefacción y aire acondicionado para que los componentes no se congelen en invierno ni se sobrecalienten en verano. Luego necesitaremos antenas, una fuente de energía, líneas telefónicas, cableado, equipos de radio, soporte de antena, protección contra rayos y protección contra incendios en caso de que todo se incendie".

Mientras el hombre enumeraba lo que quería y necesitaba como si estuviera enumerando una lista de compras antes del apocalipsis, solo podía mirarlo fijamente. Cuando se detuvo para respirar, levanté la mano. "¿Cuál es el mínimo indispensable que necesitarías?" Yo pregunté. Conseguí casi todo lo electrónico que pude antes del fin del mundo, pero ni siquiera yo sabía si tendría lo que él necesitaba. Estaba bastante seguro de que las tiendas de informática a las que iba de compras no vendían líneas telefónicas.

"Fuente de energía y equipo de radio", dijo. "Como mínimo".

"Está bien", dije asintiendo. "¿Supongo que los paneles solares y las baterías estarían bien como fuente de energía?"

Guo Bi Ming asintió con la cabeza. "Simplemente no sé sobre el equipo de radio". Con un movimiento de mi mano, saqué todas las cosas que 'tomé prestadas' de las tiendas de computadoras alrededor de la Ciudad A. Había montones de cajas sobre cajas por toda la habitación hasta el punto de que ni siquiera podíamos movernos. Ups.

Hubo una pausa embarazosa mientras Guo Bi Ming y Jin Si Cong miraban alrededor del ático y luego a mí. Sonreí tímidamente. "¿Eso sería suficiente?" Pregunté, sinceramente, sin estar seguro de haberles conseguido lo que necesitarían. Cuando estaba "pidiendo prestado" de sus almacenes, realmente no me molestaba en abrir ninguna de las cajas, de ahí las innumerables pilas de ellas.

"Debería serlo", dijo Guo Bi Ming. "Pero nos llevará más de unos pocos días revisar todo y asegurarnos". Asentí con la cabeza en comprensión. Pero mejor él que yo.

"También necesitaremos luces de trabajo blancas, rojas y azules para la parte superior de las torres. Las que están allí ahora están destruidas".

Novelas ocs : novelas
automatizadas

<https://novelaocs.top/>





Capítulo 161 161

Miré a Guo Bi Ming sin comprender cuando dijo que necesitábamos cambiar las luces de señal porque las viejas no funcionaban después del EMP.

"¿Por qué los necesitamos?" Pregunté, sin estar seguro de por qué los necesitábamos cuando ni siquiera teníamos una torre en funcionamiento todavía. Conseguir luces rojas, azules y blancas para la parte superior de la torre de telefonía móvil parecía una petición extraña. Pero, claro, no era como si estuviera trabajando con números en este momento, así que trae las solicitudes raras.

Y me gustaría señalar que hay una gran diferencia entre tener que contar del 1 al 100 en mi cabeza en momentos estresantes y calcular la cantidad de x que se usa en un año por persona y luego multiplicarla por el número de personas. en base. Es una diferencia casi tan grande entre las matemáticas del jardín de infantes y de la escuela secundaria. Pero me desvíó y vuelvo a las luces intermitentes y las torres.

"Necesitamos las luces en la parte superior de la torre para que cualquier avión alrededor sepa que está allí en la oscuridad", respondió Guo Bi Ming mientras miraba entre Chen Zi Han y yo, quien estaba escribiendo la lista de cosas que Guo Bi Ming necesitaba. . Quiero decir, estaba feliz de no tener que lidiar más con Jiang Ming Tao y su actitud negativa de Nancy. Pero aún...

Simplemente parpadeé hacia el hombre que estaba frente a mí. No sabía qué tipo de expresión tenía en mi rostro, pero estaba bastante seguro de que la confusión sería una gran parte de ello.

"Aeronaves... Como en los aviones... ¿Como en las cosas que vuelan en el cielo y recorren distancias realmente largas en un corto período de tiempo? ¿Esos aviones?" Pregunté, queriendo asegurarme de haberlo escuchado correctamente.

"Sí", respondió. "Legalmente estamos obligados a tener las luces encendidas y en funcionamiento durante la tarde y la noche", continuó mientras miraba de un lado a otro entre Chen Zi Han y yo como si el otro hombre asintiera y se pusiera de su lado.

"¿Legalmente?" Repetí como loro. Estoy bastante seguro de que me estaba volviendo loco. Tenía que estar tomando el pelo, ¿verdad?!?! Quiero decir, cuando Wang Chao me dijo que Jiang Ming Tao estaba muerto pero que tenía refuerzos, me sentí feliz. Cuando dijo que el chico nuevo era un genio que tenía un título de alguna universidad en tecnología de las comunicaciones, me sentí encantado. Pero ahora, sentado aquí, realmente tenía que cuestionar su condición de genio.

Aún mirando al hombre, ninguno de los dos hablando, ni siquiera sabía cómo describir lo que estaba sintiendo.

"Sí", volvió a decir en un tono tal que parecía que estaba cuestionando mi inteligencia.

"¿De qué aviones estás hablando?" Pregunté, mirándolo a los ojos.



"Los que están en el cielo", dijo sarcásticamente justo antes de que sus ojos se abrieran como platos. "Oh."

"Sí", dije asintiendo con la cabeza sabiamente. Ahí estaba ese cerebro funcionando. "Creo que deberíamos dejar de preocuparnos por las luces hasta que realmente recuperemos los aviones".

Simplemente gruñó en respuesta antes de darse la vuelta y caminar hacia donde estaba Jin Si Cong. Miré al hombre tranquilo y alcé una ceja. "¿Ninguna petición tuya?" Le pregunté y él negó con la cabeza.

Antes de que pudiera abrir la boca para decir algo más, una voz me llamó dentro de mi cabeza. "Dulzura, tenemos un problema".

Ren Ruo Xuan estaba esperando a Liu Yu Zeng cuando salió de la quinta casa. Llevaba los brazos cargados con pesadas cajas de productos enlatados, pero no mostraba signos de fatiga. Sabía cuánto significaba todo esto para Li Dai Lu y si podía aliviar su carga aunque fuera en lo más mínimo, entonces estaría más que feliz de hacerlo.

"Jefe", dijo Ren Ruo Xuan, con una mirada de preocupación pasando por su rostro. Liu Yu Zeng se detuvo ante el segundo al mando de Chen Zi Han y esperó lo que tuviera que decir a continuación. "Tenemos un problema", dijo el hombre, erguido pero negándose a mirar a Liu Yu Zeng a los ojos.

"Ya he dicho, si hay personas en la casa que no quieren irse, simplemente mátenlas", dijo Liu Yu Zeng, sin considerar realmente que otros tendrían problemas con matar gente. ¿Fue por eso que dijo que tenían un problema?

No podría ser. Ren Ruo Xuan había estado trabajando con su organización durante años y su naturaleza meticulosa jugó un papel muy crucial cuando se trataba de obtener información de las personas. No había ninguna razón por la que matar fuera un problema ahora.

"No, señor", dijo, sacudiendo la cabeza.

"¿Zombis?"

"No señor."

"¿Entonces cuál carajo es el problema?!" Gruñó Liu Yu Zeng, que no estaba de humor para jugar 20 preguntas. Si no eran humanos o zombis, entonces no era un problema en lo que a él respectaba. Demonios, incluso los humanos y los zombis no contaron como un problema por mucho tiempo.

"Tenemos demasiados suministros", dijo Ren Ruo Xuan lentamente, como si le preocupara que Liu Yu Zeng fuera a dispararle al mensajero.

"No tal cosa", respondió Liu Yu Zeng sacudiendo la cabeza. Nunca existirían demasiados suministros.



"¿Entonces tal vez deberías venir y verlo por ti mismo?" preguntó Ren Ruo Xuan. Liu Yu Zeng se limitó a mirar al otro hombre. Él mismo se dirigía a la entrada para dejar estas cajas. No había manera de que no pudiera verlo por sí mismo.

Había demasiados suministros. Liu Yu Zeng dejó sus cajas de comida y caminó hacia donde estaba su hermano, con los brazos cruzados, mirando las crecientes pilas de cajas, bolsas e incluso algunos muebles que estaban afuera de las camionetas.

"No tuvimos este problema con Li Dai Lu", dijo Liu Wei mientras estiraba la mano para reajustarse las gafas. Liu Yu Zeng solo pudo gruñir mientras los ocho hombres restantes continuaban vaciando las casas una a la vez, llevando sus mercancías a la entrada como hormigas que regresaban al hormiguero con comida.

"¿Está lleno el chamán?" preguntó Liu Yu Zeng mientras inclinaba la cabeza hacia el ATV con forma de tanque. Esa cosa podría acomodar fácilmente a 10 hombres adentro y aún tener espacio para una fiesta. No había manera de que se llenara tan temprano.

"Sí", confirmó Liu Wei asintiendo.

"¿Y los SUV?"

"Sí", fue la confirmación.

"Supongo que realmente tenemos demasiados suministros", se quejó Liu Yu Zeng mientras observaba cómo las pilas crecían cada vez más, sin detener a sus hombres en su misión. Les dijo que quería todos los suministros y que eso era lo que iba a conseguir.

"Ojalá tuviéramos alguna manera de contactar a Li Dai Lu y preguntarle qué quiere que hagamos. Quiero decir, siempre podemos hacer algunos viajes, pero eso corre el riesgo de que alguien venga y robe nuestras cosas", refunfuñó Liu Wei mientras Miró alrededor del área para ver si había algo que pudieran usar para transportar todo.

"Déjame ver qué puedo hacer", dijo Liu Yu Zeng, dándole una palmada en el hombro a su hermano mayor antes de alejarse.

Él tenía su propia manera de contactar a Sweetness y, con suerte, ella podría encontrar una manera de recuperar todo.

'Dulce, tenemos un problema', dijo, esperando que el vínculo entre ellos estuviera abierto y que ella no estuviera ocupada con otra cosa.

'¿¡Estás bien?!? ¿¡Es una horda?!?!' Escuchar el pánico en su voz hizo que Liu Yu Zeng se sintiera satisfecho. Podía sentir su miedo y preocupación por él.



"No", le aseguró. 'Nada como eso.'

'¿Son humanos? Porque sabes que puedes simplemente matarlos, ¿verdad? Liu Yu Zeng tuvo que sonreír cuando sus respuestas fueron tan claramente en la misma línea que las de él.

"No", dijo tratando de contener la risa.

'¿Entonces cuál es el problema?' —exigió y él casi podía imaginarla pisoteando con frustración.

"Demasiados suministros", dijo mientras volvía su atención a las crecientes pilas. Sus hombres continuaron recogiendo cosas incluso después de determinar que no tenían más espacio para ellas.

"Muérdete la lengua, no existe tal cosa", dijo con un grito ahogado, como si la sola idea de tener demasiadas cosas fuera simplemente inconcebible. Liu Yu Zeng no pudo evitar estallar en carcajadas ante su tono indignado. **libread.com**

"Hay momentos en que tienes montones de comida y suministros en la nieve porque todos los vehículos están llenos hasta el borde", dijo, frotándose los labios para tratar de reprimir su sonrisa.

'¿En realidad?' preguntó vacilante, pero él podía sentir su alegría a través de su enlace.

"Sí", confirmó. '¿Querías que enviara los vehículos en lotes?'

"No, corremos el riesgo de que alguien intente llevárnoslos", refunfuñó. '¿Están ustedes a qué, a 45 minutos de la base? ¿En esa subdivisión de la que hablamos?'

Liu Yu Zeng tarareó de acuerdo antes de interrumpirse rápidamente. 'No saldrás aquí en la nieve. Está bien, encontraré una manera de devolverte todos los suministros.'

Él sintió y escuchó su risa. "Estaré bien", le aseguró. "Solo asegúrate de no estar bromeando sobre la cantidad de suministros esperando a que llegue".

Liu Yu Zeng esperó un momento para asegurarse de que no tenía nada más que decir y luego se dio la vuelta y regresó con su hermano. "Estará aquí en aproximadamente una hora", dijo mientras miraba a sus hombres reuniendo suministros. "Pero también dijo que teníamos que hacer que valiera la pena venir hasta aquí. Tendremos que acelerar el paso y limpiar completamente todas estas casas".

Liu Wei se volvió para mirar a su hermano. "¿Y cómo pudiste exactamente localizarla?" preguntó mientras reajustaba sus guantes de cuero y levantaba una ceja.

"Eso sería revelador", respondió Liu Yu Zeng con una sonrisa en su rostro antes de darse la vuelta y volver a trabajar.



Capítulo 162 162

Liu Wei apretó los dientes cuando se desarrolló un tic en su mejilla derecha. Sabía que su hermano le ocultaba secretos y no le gustaba.

Si estaba siendo más preciso, no era que le importara que su hermano tuviera secretos, era que su hermano tenía secretos sobre su mujer y él lo mantenía en la oscuridad. Si esta relación alguna vez funcionara, esa mierda no podría estar sucediendo.

El tic se volvió más pronunciado cuanto más pensaba en ello y Liu Wei respiró para calmarse, tratando de controlar su temperamento. Se había ofrecido como voluntario para proteger los suministros en caso de que alguien intentara tomar lo que no era suyo.

Ya no era de ellos, sino de otra persona, sino quien lo encuentra, se queda, y todo eso.

Liu Wei respiró hondo y se frotó el puente de la nariz, mientras su dolor de cabeza crecía cada vez más. "Te estás quedando atrás", llegó una voz gruñona desde lo más profundo de él. Mirando hacia la oscuridad de donde provenía la voz, Liu Wei solo pudo ver dos orbes brillantes de luz plateada mirándolo. 'Ella siempre fue nuestra, nuestra primero. ¡Pero estás dejando que se la lleven!' Hubo un aullido de agonía en lo más profundo de él ante la idea de que Li Dai Lu pertenecería a otra persona, que ella no lo querría.

'Entonces, ¿qué tengo que hacer?' preguntó a la voz. La última vez que los dos hablaron, el bastardo fue muy críptico, con suerte, no volvería a suceder. Hubo un silencio embarazoso y Liu Wei sintió como si estuviera siendo juzgado por el monstruo de ojos plateados. "Inmovilízala y reclámala", dijo la voz, con una nota de seducción y tentación haciendo eco en cada palabra que pronunció.

"Me niego", espetó Liu Wei. Por mucho que no le importara presionarla y reclamarla, no lo haría sin su consentimiento. Ella lo gobernaba en mente, cuerpo y alma y él preferiría cortarse la cabeza antes que obligarla a hacer algo que ella no quería.

"Coño", se burló la voz con total disgusto. Y es por eso que la perderás ante los demás. Solo... siempre solo. La tristeza aplastante envolvió por completo a Liu Wei hasta el punto en que inconscientemente agarró su parka por encima de su corazón y apretó.

"Liu Wei, ¿estás bien?" preguntó Liu Yu Zeng mientras se acercaba a su hermano con otras tres cajas de suministros en sus brazos. Una mirada de preocupación apareció en su rostro al ver el dolor y la angustia en el otro hombre. Sorprendido, Liu Wei enderezó la espalda y se ajustó las gafas. Alisándose las arrugas de su parka, se volvió para mirar a su hermano.

"Muy bien", dijo, y una capa de hielo y frío cayó creando un muro entre los dos hombres.

"No lo pareces", respondió Liu Yu Zeng mirando a Liu Wei con recelo.



"Pero lo soy. Ahora, por favor, vuelve al trabajo. Li Dai Lu querrá todos los suministros en un área cuando llegue aquí". Se subió la manga y miró la hora en su reloj. Li Dai Lu tenía un montón de ellos almacenados en su espacio antes de que golpeará el EMP, sin mencionar los personales que sus hombres habían almacenado con ella. Cada líder de equipo tenía uno para todo el equipo para que pudieran realizar un seguimiento del tiempo.

Por supuesto, cada uno de sus hombres tenía uno propio.

Sus hombres... ¿era Liu Wei realmente uno de sus hombres? Si lo era, ¿por qué se estaba quedando atrás? Él la vio primero. Él la conoció primero, sabía todo sobre ella... primero. Enderezando su espalda, miró a su hermano y dejó escapar un sonido tan bajo y feroz que no parecía posible haber salido de un humano. "No sé qué me están ocultando tú y Chen Zi Han, francamente, quiero matarlos a los dos por eso. Pero lo descubriré, no se equivoquen. Ella es mía, ante todo mía. Si fuera "Si no fuera por mí, ninguno de ustedes, cabrones, sabría siquiera sobre ella".

Liu Wei nunca estuvo más cerca de atacar a su hermano que en ese momento. Podía sentir la rabia y la oscuridad comenzar a crecer dentro de él, prácticamente alegre ante la idea de destrozarse a alguien, a cualquiera. Su pobre hermano era justo la persona en la que estaba concentrado en ese momento. "¿Me entiendes?"

Sintió que algo intentaba salir de él, pero luchó contra el impulso. No lastimaría a su hermano simplemente porque Li Dai Lu estaría molesto y no haría nada para molestarla.

Liu Yu Zeng se negó a responder a su hermano. Ya no era un niño, y lo que sucedió entre él y ella en ese sueño fue demasiado precioso y también... cambió su vida. No se lo diría a su hermano porque no sólo no quería confesarle que tenía un pedazo de Li Dai Lu dentro de sí mismo en este momento, sino que toda la experiencia en sí era privada. Incluso él y Chen Zi Han no discutieron lo que sucedió, solo que así fue.

Dejando las cajas en sus brazos, se acercó a Liu Wei y lo miró. "Ella podría haber sido tuya primero, pero ahora nos pertenece a todos, no la hagas elegir, no le irá bien a ninguno de nosotros".

Liu Wei retrocedió ante la idea misma de hacer que Li Dai Lu eligiera entre ellos. "Nunca", dijo antes de darse la vuelta y entrar en una de las casas que estaban en su lado de la calle para despejar. Descubriría lo que estaba pasando antes de que sus impulsos más oscuros comenzaran a apoderarse de él.

Al entrar a la casa, asintió con la cabeza hacia Chung Guang Ting. "¿Qué vamos a hacer?" preguntó el segundo hombre mientras Liu Wei abría la puerta de la cocina.

"¿Acerca de?" preguntó Liu Wei confundido. Sabía que tenía otras cosas en mente, pero no estaba sucediendo nada tan importante que requiriera una pregunta como esa.

"Los cuatro hombres en el sótano", fue la respuesta. Su respuesta hizo que las cejas de Liu Wei se alzasen sorprendidas. "¿No estás aquí por ellos? Pensé que le había pedido a Feng Dong Yang que hablara contigo al respecto". Liu Wei atormentó su mente, recordando un breve vistazo de Feng Dong Yang parado en el



exterior de la confrontación entre él y su hermano antes de darse la vuelta y salir furioso. Quizás ya no pensó que necesitaba decírselo más.

"¿Qué está pasando con ellos? ¿Por qué siguen vivos?" preguntó Liu Wei. La orden vigente era matarlos a todos, entonces, ¿por qué estaban estos hombres en el sótano? "¿Sólo puedo suponer que están atados?"
libread.com

Cheung Guang Ting asintió con la cabeza. "Están atados, es posible que algunos ya se hayan despertado", aseguró al otro hombre. "Pero tendrás que bajar al sótano para ver por ti mismo por qué siguen vivos", continuó antes de darse la vuelta para empezar a empacar la cocina. No se molestó con nada que fuera electrónico, asumiendo que serían inútiles, pero todavía había sartenes, woks y moldes para muffins que podían usarse en casa.

Liu Wei levantó una ceja ante la respuesta de Cheung Guang Ting. Estaba al borde de ser una falta de respeto, pero no lo suficiente como para exigir una corrección instantánea. "¿Dónde está el sótano?" preguntó, mirando al hombre que ya no lo miraba a los ojos. El otro hombre inclinó la cabeza hacia una puerta blanca en una sección diferente de la cocina. Liu Wei lo había notado simplemente por las cinco cerraduras, pero había asumido que podría haber sido una despensa o algo así.

Lenta y meticulosamente, Liu Wei tomó su parka y la dejó en la silla a su lado. Quitándose los pantalones blancos para la nieve y las botas de invierno negras que Li Dai Lu había insistido en que todos usaran, se ajustó el chaleco negro que tenía encima de su camisa de vestir blanca y corbata negra. Volvió a ponerse las botas de combate de invierno ya que eran los únicos zapatos que tenía a mano y frunció el labio cuando sus pantalones de vestir no colgaban correctamente sobre ellos. Se peinó el cabello hacia atrás con los dedos después de que el gorro lo desordenara y luego se ajustó los guantes de cuero antes de caminar hacia la puerta del sótano.

Con gran precisión, abrió un cerrojo a la vez y luego giró la última cerradura justo encima de la manija. Abrió la puerta e inmediatamente notó las escaleras de madera y el pasamanos desvencijado a la derecha. Se quedó mirando la oscuridad durante unos minutos, tomando nota mental del desgaste de las escaleras. Estaba claro que vieron mucho más tráfico que cualquier otro sótano en esta comunidad cerrada multimillonaria. Sin oír nada, subió al primer escalón.

No hubo un solo sonido. Ningún crujido por su peso sobre la madera, ni un solo chirrido. Demonios, ni siquiera la puerta se abrió con un chirrido. La única explicación que se le ocurrió fue que la puerta y las escaleras estaban en buen estado para garantizar la ausencia de ruido. Pero ¿a quién le importaría tanto algo tan... benigno?

"Once escalones hacia abajo, doce hasta el sótano y trece hasta la horca", pensó Liu Wei mientras contaba todos y cada uno de los pasos que daba. Al ver un interruptor de luz a su izquierda al pie de las escaleras, lo encendió y miró a su alrededor.

Fue bueno que Li Dai Lu viniera. Dejaría esto a su discreción. Apagó la luz, subió las escaleras y, mientras cruzaba la puerta, se dio la vuelta y volvió a cerrarla.

Novelas ocs : novelas
automatizadas

<https://novelaocs.top/>





Capítulo 163 163

"¡Ven a mamá!" Grité mientras me bajaba del ATV que conducía. Chen Zi Han, Wang Chao y algunos otros me siguieron de cerca. Entre que eran las cuatrimotos estándar (bonitas y seguras) y las calles estaban algo aradas, no me fue tan mal.

Honestamente, estaba bastante impresionado conmigo mismo. Pero tan pronto como vi esa pila gigante de cajas en la nieve y entendí que todas eran mías, no pude contener mi alegría. Estoy seguro de que mi amor/dependencia de los suministros antes del fin del mundo habría sido un síntoma de algún tipo de trauma mental u otro, pero creo que vivir un apocalipsis zombie y el colapso de la humanidad fue un trauma mental suficiente. . En otras palabras, felizmente recogería todos los suministros que pudiera y cualquiera podría besarme el trasero.

Escuché la risa de Liu Yu Zeng mientras caminaba hacia donde yo estaba. "No te dejes caer sobre los suministros. Terminarás lastimándote", me amonestó con una media sonrisa en su rostro. Cómo sabía siquiera que eso era lo que quería hacer, no tenía idea. Sólo tengo sentimientos de él. Y las conversaciones, por supuesto, pero eso fue más como levantar un teléfono y no como lo que experimenté con Wang Chao.

Haciendo puchero, moví mi muñeca e hice que las innumerables cajas, contenedores y bolsas desaparecieran en mi espacio. Tendría que esperar y ver en quién estaba pensando Chen Zi Han para el lado logístico antes de llevarlos a alguien para organizarlos. O tal vez lo haría yo mismo... sólo por el gusto de hacerlo. No se puede confiar demasiado en la gente de hoy en día. *lib-read.com*

Una vez que guardaron las 10 pilas, corrí y abracé a Liu Yu Zeng. "¿Dónde está Liu Wei?" Pregunté mirando a mi alrededor. Todavía había hombres que traían más y más cajas de casa y, por mucho que lo intentaba, no podía reprimir mi alegría por todo. Wang Chao casi había terminado con el número y luego pudimos ver cómo estábamos.

Vi a Liu Wei saliendo de una casa a unas seis puertas de donde yo estaba actualmente. Salí corriendo antes de arrojarme a sus brazos. "¡Ahí tienes!" Dije alegremente, no se necesita café. "¿Qué haces usando tan poco?!? ¿Dónde están tus pantalones para la nieve?" Pregunté, sonando como mis madres adoptivas en medio del invierno en Canadá.

"Adentro", dijo mientras inclinaba la cabeza hacia atrás para indicar la casa de la que acababa de salir. Me rodeó con sus brazos y apoyó su mejilla contra la parte superior de mi cabeza. "Te extrañé", me susurró, su voz se la llevó el viento. Estaba lo suficientemente cerca de mí como para poder oírlo y me derretí.

"También te extrañé", admití. No me gustaba cuando los cinco estábamos separados. Me hizo sentir como si hubiera una inminente sensación de perdición a mi alrededor cada vez que eso sucedía. Ahora que tenía la llama de Chen Zi Han y Liu Yu Zeng, era un poco más fácil de manejar, pero en su mayor parte, odiaba esa sensación.



"Pero tenemos un problema", dijo, con un suspiro de cansancio pasando por sus labios.

"Pero tengo todos los suministros", le aseguré, levantando la vista y sonriéndole. Incluyó la cabeza para darme un suave beso en los labios, tomándose su tiempo mientras disfrutábamos el sabor del otro.

"No estoy hablando de eso", respondió una vez que nuestros labios se separaron. Dándome un suave beso en la frente, agarró mi mano mientras los otros tres hombres se acercaban a nosotros.

"¿Qué está sucediendo?" Pregunté preocupado. El hombre frente a mí, MI hombre, prácticamente irradiaba irritación, un aura asesina lo envolvía.

"Probablemente sería mejor si vinieras y lo vieras por ti mismo", admitió mientras se daba la vuelta y nos llevaba a los cinco a la casa en la que acababa de estar. Supongo que Wang Chao había despedido a los diez chicos que trajimos con nosotros. para ayudar a los otros equipos a vaciar las casas.

Liu Wei me llevó a una hermosa mansión que debió costar un buen centavo. Al entrar por la puerta principal, nos recibió una gran escalera, el escalón de madera y el pasamanos curvo brillaban con el amor y el cuidado que se les había mostrado. El suelo de mármol blanco todavía brillaba y no se veía ni una mota de polvo en ninguna parte del vestíbulo.

Ese hecho por sí solo fue suficiente para hacer sonar las campanas de advertencia en mi cabeza.

Después del EMP, cuando los humanos pasaban su tiempo como ratas correteando, mantener sus hogares limpios y libres de polvo era la menor de sus preocupaciones. Demonios, esta casa estaba más limpia que mi rancho incluso antes de que el mundo se fuera a la mierda.

Había mucha gente que parecía pensar que una casa descuidada, con polvo y telarañas era una casa espeluznante, un hogar para asesinos en serie, pero yo no era uno de ellos. Esta, esta fue la casa que me gritó asesino en serie. Nadie más que un asesino podría ser tan meticulosamente limpio.

Liu Wei continuó guiándonos por el pasillo y vi todo tipo de pinturas, mesas y jarrones que gritaban riqueza, sin una mota de polvo. En el otro extremo de la casa, Liu Wei abrió una puerta, revelando lo que sólo podría describirse como la cocina de un chef. Los pisos de mármol continuaron en esta habitación y los armarios blancos, las encimeras de granito blanco y los electrodomésticos de primera línea me hicieron babear. Esta habitación habría sido más grande que todo mi departamento en mi primera vida. Cerré los ojos, preguntándome cómo podría hacer todo esto mío. Los electrodomésticos tendrían que ser reemplazados, y no sabía si quería el blanco deslumbrante en mi cocina espacial o en mi rancho simplemente porque sería una molestia mantenerlo así de blanco.

Suspirando por el hecho de que no podía llevarme esta cocina a casa, miré a Liu Wei, sin ver ningún problema con nada hasta el momento. Quiero decir, además de la vibra del asesino en serie. Pero podría afrontarlo.

Caminó hacia la puerta de la despensa que tenía cinco cerraduras en la parte superior de la manija. Quiero decir, no me impresionó mucho, tenía 10 candados en las despensas de mi rancho y ocho en las de nuestro



ático. Incluso agregué cerraduras adicionales a la puerta del dormitorio de Liu Yu Zeng simplemente porque tenía algunos de nuestros suministros allí.

Abriendo una cerradura tras otra, me sorprendió ver las escaleras del sótano dentro de los típicos estantes de despensa que esperaba. "¿Esperas que baje aquí?" Pregunté, alzando las cejas ante el hombre que claramente había perdido la cabeza. No había manera en el infierno de que yo fuera allí. Además de las claras vibraciones de asesino en serie que toda la casa me había estado dando hasta ahora, realmente me daba escalofríos entrar en cualquier sótano. El rancho fue la única excepción, y eso se debió a que envié a Liu Wei primero a explorarlo. Nunca se puede ser demasiado cuidadoso cuando se trata de sótanos.

Liu Wei dejó escapar una risita como si esperara esa pregunta. Abriendo la puerta por completo, esperó a que Chen Zi Han pasara junto a mí, sacó una navaja automática en su mano cubierta de cuero y bajó primero. Mirando profundamente en mi interior, miré su llama negra girando alrededor de la mía, buscando incluso el más mínimo indicio de angustia. Cuando no encontré ninguno, dejé escapar un suave suspiro de alivio.

"A salvo", gritó subiendo las escaleras después de encender las luces en la parte inferior. Noté que no dijo "claro" como lo hacía normalmente cuando no había nadie en la habitación o edificio que acababa de buscar. Pensando en lo que podría significar la diferencia, Liu Yu Zeng miró a su hermano de una manera extraña antes de seguir a Chen Zi Han al sótano.

Esperando a que Liu Yu Zeng llegara abajo, porque seamos realistas, parecía que esas escaleras podían romperse en cualquier momento, bajé con cautela un escalón a la vez, prestando mucha atención a dónde ponía mis pies. No me agarré del pasamano por si no era tan resistente como parecía, así que fui extremadamente lento. Pero de todos modos no es que tuviera prisa.

Gruñendo en voz baja de que sería mejor que hubiera suministros increíbles aquí abajo si Liu Wei me obligaba a estar aquí, miré hacia la parte superior de las escaleras cuando estaba a mitad de camino. Mirando a Wang Chao y Liu Wei, mis ojos yendo y viniendo entre los dos, no estaba feliz. "Será mejor que uno de ustedes se quede ahí arriba para asegurarse de que alguna persona al azar NO nos encierre aquí", les espeté a los dos mientras parecía que iban a intentar bajar detrás de mí.

"Creo que has visto demasiadas películas de terror, pequeña", se rió Wang Chao mientras me miraba con una mirada suave en su rostro. Fue gracioso que pensara que estaba bromeando. Los dos tuvieron suerte de que yo les confiara esta tarea.

"Películas, claro", dije sarcásticamente. Sólo me había pasado una vez en un viaje de suministros, pero fue... estresante... hasta que logré salir de la situación. No es lo más aterrador que me haya pasado, pero está dentro del top 3. "Si ustedes dos bajan aquí, dormirán solos durante un mes", los amenacé como si fuera un castigo para ellos y nada más. así para mí. Sabía que yo era la que ya no podía dormir sin ellos cuatro.

Hubo una pausa y luego Wang Chao asintió con la cabeza. "Nos quedaremos aquí y te protegeremos desde arriba", dijo, leyendo claramente mi mente.

Novelas ocs : novelas
automatizadas

<https://novelaocs.top/>



Suspirando, volví mi atención al sótano y a los "problemas" que albergaba.



Capítulo 164 164

Ya sabes, "problema" es una palabra muy mundana que creo que usamos en exceso para cualquier cosa que nos desconcierta. Para un niño de 4 años, el "problema" podría ser no poder abrir su botella de agua. Para los estudiantes de primaria, un "problema" podría ser intentar sumar 687 y 390, mientras que en la universidad, un "problema" podría ser lo que quisieras hacer por el resto de tu vida.

Y no le estoy quitando nada a esos problemas. Son muy reales y pueden parecer abrumadores en ese momento. Pero cuando Liu Wei dijo que teníamos un "problema", no me lo esperaba.

Me puse entre Liu Yu Zeng y Chen Zi Han y estaba secretamente agradecido de que fueran ellos quienes estuvieran aquí conmigo. No me malinterpretes, confío tanto en Liu Wei y Wang Chao, de lo contrario, no los tendría vigilando en lo alto de las escaleras, pero no los encontré tan... grises... como mis hombres del sindicato. Y ahora mismo realmente necesitaba el gris.

Miré alrededor del área abierta que debía tener más de 1,000 pies cuadrados de dimensión. En el extremo derecho había jaulas demasiado grandes en las que fácilmente cabía un perro muy grande como un Irish Wolf Hound o Hell, incluso un oso. Y en cada una de las cincuenta y tantos jaulas había un colchón podrido en el suelo, una manta sucia llena de tantos agujeros que parecía más cuerdas que una manta real, y un recipiente de goma. ibread.com

Las chicas que me miraban desde esas jaulas, con el pelo colgando sobre sus rostros para que no pudiera distinguir sus rasgos, pero no tanto como para no poder ver sus ojos, estaban sucias y demacradas. Pero claro, supongo que no comer durante casi dos meses te afectaría. Sus manos cubiertas de sombras agarraron los barrotes desde donde estaban arrodillados, la jaula era demasiado corta para permitirles mantenerse en pie.

"¿Estás... estás aquí para salvarnos?" preguntó una voz vacilante desde una de las jaulas en la sombra. Esta chica se veía mejor que las demás en el sótano y sólo podía suponer que era una nueva adquisición.

Ignorando a los cuatro hombres atados a unas sillas de metal frente a mí, caminé alrededor de ellos hacia la chica. Agachándome frente a ella, metí la mano entre los barrotes y acaricié suavemente su cabello grasiento y nudoso. Le di mi más gentil sonrisa mientras la miraba profundamente a los ojos.

"Oh, calabaza", le canté con mi voz más tranquilizadora. "No hay manera de que estemos aquí para salvarte", me ref entre dientes mientras soltaba su cabello y me levantaba. Mirando la tierra en mi mano, regresé con los chicos, sin querer frotar el apéndice ofensivo en mis pantalones blancos para la nieve. Chen Zi Han acercó suavemente mi mano derecha a él, sacó una toallita húmeda de su bolsillo y comenzó a limpiarme la mano, siendo preciso en sus cuidados.

Le sonreí cuando arrojó la toallita contaminada al suelo, sin decir una sola palabra desde su 'caja fuerte' hace unos minutos. Retirando mi mano, volví mi atención a los cuatro hombres frente a mí y los estudié.



Me gustaría que quien los hubiera golpeado hubiera tenido más cuidado con sus rostros, pero supongo que hubo que hacer algunos sacrificios. Me pregunto cuáles fueron sus expresiones cuando despertaron completamente indefensos.

Me eché a reír pensando en lo perra que era Karma. "Caballeros", dije mientras me agachaba frente al hombre más cercano a mí. Chen Zi Han, sin apreciar lo cerca que estaba de una fuente de peligro, se paró justo detrás de mi lado derecho. El hombre frente a mí luchó contra sus ataduras sin éxito. Impresionado con la eficiencia de quien les hizo esto, miré a Liu Yu Zeng. "Tus hombres son realmente buenos", lo felicité. Me miró con una mirada en blanco en su rostro. Sabía que esa era su mirada de trabajo, así que no me ofendí en absoluto por su falta de respuesta normal.

"Caballeros", dije de nuevo cuando el hombre dejó de luchar. "Tengo un problema", dije con una sonrisa en mi rostro. Allí estaba esa palabra otra vez. "Creo que todos podemos estar de acuerdo en que ustedes no son algunos de los ciudadanos más honrados que llaman hogar al País K. Quiero decir, mis muchachos tienen sus dedos en muchos pasteles, pero no creo que ni siquiera ellos vendieran carne," Continué inclinando la cabeza hacia las chicas que todavía estaban alineadas en sus jaulas.

"Pero mi problema es este: me han dicho que puedo ser demasiado amable, demasiado amable y demasiado afectuoso. Ahora bien, en ese momento, no presté ninguna atención a las críticas, pensando que ser amable, amable y afectuoso "Fue algo bueno, pero cuando esa gente me mató, bueno... estoy pensando que tengo que reconsiderar algunas cosas". Me levanté y alcancé la cara de Chen Zi Han. Mirándolo profundamente a los ojos, los estudié, buscando disgusto o cualquier cosa que mostrara remotamente que él estaba... repelido... por lo que iba a hacer a continuación.

Pero tenía que hacer esto por mí. Cuando no vi nada más que amor y aceptación en su mirada, lo bajé para besarlo. Cuando mis labios se enredaron con los suyos, bajé mi mano derecha por su brazo hasta donde sostenía la navaja en su mano. Sacándolo suavemente de su alcance, me aparté del beso, una vez más buscando algo en sus ojos.

Brillaron con mi reflejo y sonreí. Mirando por encima del hombro a mi comodín, lo vi asentir en señal de aceptación. Por eso necesitaba el gris. Porque estaba a punto de hacer algo que nunca había soñado que haría en mis dos primeras vidas.

"Mi problema es... necesito que me saques la cereza, por así decirlo", dije mientras regresaba hacia el hombre atado frente a mí. "He estado en el lado receptor de la tortura, tuve meses para experimentar cada aspecto de ella, en todas sus formas, pero ni una sola vez me encontré capaz de torturar a alguien más. Oh, claro, lo pensé. Usé Al soñar con lo que les haría a esos Reavers una vez que saliera, me imaginé cortándolos como lo hicieron conmigo, solo para que me volvieran a armar sin una sola cicatriz. Denunciaría las injusticias del mundo. Y ya sabes. ¿Qué hice cuando finalmente logré escapar de la jaula que no era mucho mejor que las que contienen a esas chicas? Podía sentir que tenía toda la atención de todos los hombres y niñas en la sala mientras hablaba, pero no me detuve.



Esos meses atrapados fueron los más duros que había pasado en mi vida y nunca lo superé. Las pesadillas me siguieron hasta esta vida y me negué a darles a esos malditos Reavers otro momento de mi dolor y tormento.

Admitiría que ser traicionado por todas las personas por las que había salvado y sacrificado fue un gran arrepentimiento, pero esa no era la herida abierta dentro de mí. Ni por asomo.

No, la herida abierta dentro de mí fue que cuando logré escapar, no intenté llevarme a ninguno de ellos conmigo, ni siquiera cuando mataron al Sanador justo en frente de mí mientras yo me quedaba quieto, congelado. . Todavía podía ver al líder de esa tribu de Reavers sonreír mientras le cortaba la garganta a la única persona que mantenía a sus luchadores en perfectas condiciones.

Pero en lugar de matarlo, en lugar de liberar mi llama rosa, di media vuelta y corrí, su risa resonó en la oscuridad.

Obligándome a salir de mi cabeza y volver al presente. Sabía lo que tenía que hacer. Era similar a comprar toda la panadería de dulces, obligándome a ser egoísta para variar. Este próximo paso, este gran paso, me ayudaría en el futuro. Porque cazaría a esos Reavers y, cuando lo hiciera, me vengaría de ellos.

Y con suerte podría dejar de ver su cara cuando cerrara los ojos. "Cierra la puerta", llamé a Wang Chao, sabiendo que él estaba dentro de mi cabeza, viendo mis recuerdos conmigo. No quería que el sonido saliera del sótano. No quería que vieran en lo que podía llegar a ser.

Porque yo me convertiría en esa persona.

Cuando escuché que la puerta se cerraba suavemente, respiré hondo y sonreí. "Necesito aprender cómo infligir la mayor cantidad de dolor a un ser humano y cómo prolongar ese sentimiento durante mucho tiempo. Y ustedes son los caballeros que pueden ayudarme".

Al ver sus ojos abrirse de par en par por el pánico, tuve una breve sensación de ello. A pesar de mi bravuconería, a pesar de mi determinación, no tenía idea de por dónde empezar. Seguía siendo esa chica que vio a un hombre degollar a la única mujer que era como una verdadera madre para mí y no hizo nada. Quería poner mi cuchillo contra su mejilla y cortarle un trozo de carne. Quería romperle las rodillas y verlo gritar, quería poder hacer todo eso, pero solo pensarlo me da ganas de vomitar.

¿¿¿Qué tengo que hacer?!?



Capítulo 165 165

(Advertencia... esto podría empezar a ponerse sangriento, probablemente durante algunos capítulos. Nuestra chica está dando el siguiente paso en su vida).

Gemí, jodí, maldita sea, gemí de angustia y el hombre sentado frente a mí lo escuchó. Una sonrisa apareció en su rostro destruido, recordándome la versión animada de Quasimodo que una vez había visto. Excepto que, ya sabes, Quasi tenía un corazón de oro y al final debería haber conseguido a la chica.

Pero estoy divagando, este cabrón escuchó mi gemido y ahora supo que estaba teniendo un segundo, tercer e incluso cuarto pensamiento sobre esto. Era un secreto bien guardado que siempre quise ser un asesino. Dejaría que la oscuridad me susurrara en plena noche lo que quería hacerle a las personas que me molestaban, que me lastimaban.

Me encantaban los romances oscuros en los que la MC no pensaba en colgar a alguien y ejecutarlo lentamente, ya sea por un mal percibido o un mal legítimo.

Yo quería ser ella.

Pero no lo estaba. Yo no era ella cuando fui torturada, agredida o degradada. No fui ella cuando tuve la oportunidad de vengarme y no la aproveché.

Y con mi gemido, demostré que ahora no era ella.

Pero oh, deseaba desesperadamente ser ella. Quería darle libertad a esa parte de mí. Podría usarlo cuando se trata de zombies, y seamos realistas, no tuve problemas para matar gente que me molestara.

Pero el asesinato y la tortura eran dos cosas muy diferentes.

Cerré los ojos, no queriendo ver la sonrisa engreída del hombre como si pensara que él y sus amigos saldrían vivos de aquí. No lo serían. No tengo ningún problema en ponerles una bala en el cerebro, pero no merecían una muerte rápida y limpia como esa.

Y tenía que ser libre.

Perdido en lo profundo de mis pensamientos, nunca noté que Chen Zi Han se acercaba detrás de mí y agarraba mi mano derecha, la misma mano que todavía sostenía su cuchillo. Su toque era tan familiar, tan... todo, que ni siquiera me sorprendí por el contacto.

En cambio, fue la voz de Liu Yu Zeng que llegó al otro lado lo que me sacó de mis pensamientos. "Hay muchos tipos diferentes de personas en un sindicato como los Dragones Rojos", dijo mientras se detenía hombro con hombro con Chen Zi Han. "No todo el mundo es capaz de asesinar o se siente cómodo con la tortura, y eso está bien", continuó mientras yo empezaba a temblar en los brazos de Chen Zi Han.



¿Era esta su manera de decirme que no quería que diera este paso? ¿Pensó que yo era demasiado débil o blando para tomar venganza en mis propias manos? Soñé con hacerles a los Reavers todo lo que ellos me habían hecho a mí, pero incluso yo entendí que se necesitarían pequeños pasos para llegar a ese nivel de depravación.

"Hay un libro famoso que mi abuelo me obligó a leer una y otra vez hasta que lo memoricé por los números de párrafo y página. Pero hay una sola línea en el capítulo 64 que dice 'el viaje de mil millas comienza debajo de uno'. pies",. Ahora bien, muchos han interpretado esta frase en el sentido de que para iniciar un viaje hay que estar dispuesto a dar el primer paso hacia adelante, pero en realidad, eso no era lo que decía el autor. Lo que estaba intentando expresar fue que simplemente con quedarte quieto, con querer emprender el viaje, ya has comenzado".

Liu Yu Zeng no me dedicó ni una sola mirada mientras me hablaba, simplemente continuó mirando al hombre sonriente. "Por ejemplo, podemos cambiar este dicho para incluir 'el viaje de mil cortes, comienza con una sola intención'". Tan pronto como pronunció su última palabra, Chen Zi Han levantó nuestra mano derecha y rápidamente cortó la mejilla del hombre frente a nosotros.

Ya no tenía la misma sonrisa en su rostro que antes, en cambio, su mirada hacía amenazas que no tenía forma de cumplir.

Con un golpe de revés, Chen Zi Han me guió en nuestro segundo golpe. Vi como una fina línea de sangre florecía en su mejilla; Formas de lágrimas de líquido rojo saliendo de la línea que no podrían ser más grandes que un corte de papel. Joder, el cuchillo tenía que estar afilado para poder hacer eso.

Me quedé perdida, cautivada por la visión de la sangre en sus mejillas debido a un corte que yo mismo le hice. Bueno, tuve ayuda, pero me estaba reclamando todo el crédito por ello.

Sentí que la oscuridad se desplegaba, queriendo más sangre, empujándome a lamerla del cuchillo que tenía en la mano, pero me negué a ceder. Quería hacer esto como yo, demostrarme a mí mismo que era lo suficientemente fuerte para enfrentar esto. . Y no iba a permitir que nada ni nadie me quitara eso. Ni siquiera mi propia oscuridad.

Cerré los ojos y pensé en las palabras de Liu Yu Zeng... que el comienzo de un largo viaje era, de hecho, la intención de darlo, no necesariamente el primer paso. Tenía el deseo de cambiar, tenía el impulso y así se dio el primer paso. Ahora, con la ayuda de mis dos hombres, logré dar los pasos dos y tres.

Tocando el muslo izquierdo de Chen Zi Han, soltó mi mano, dio un paso atrás y se limitó a mirarme. Respiré profundamente, me acerqué al hombre que me estaba mirando y solo lo miré fijamente. Quería arrancarle los ojos por la forma en que me miraba; como si fuera superior, a pesar de que era él quien estaba atado a una silla. Estaba golpeado, ensangrentado y, sin embargo, el fuego en sus ojos todavía ardía con odio.



Rompí el contacto visual con el hombre y miré el cuchillo que tenía en la mano, girándolo una y otra vez, hipnotizado por su brillante reflejo. Pero el cuchillo no me parecía propio; como si perteneciera a mi mano. Dándome la vuelta, le devolví el cuchillo a Chen Zi Han, ignorando la mirada inquisitiva en sus ojos.

Con la mano derecha ahora vacía, me volví hacia mi primera víctima, la que siempre recordaría. Invoqué suavemente mi llama rosa y la dejé bailar en mi mano, absorbiéndose entre mis dedos. Apenas podía distinguir el brillo rosado, pero eso no importaba. Lo único que importaba era obtener los resultados que quería.

Puede que sea necesario experimentar un poco, pero también eran cuatro y tenía mucho tiempo libre en mis manos. Levanté mi mano hacia su ojo izquierdo, el que no estaba cerrado por la hinchazón con un huevo de ganso gigante formándose en la línea de su frente, y deslicé suavemente mi dedo desde su ceja hasta su mejilla.

Por un segundo, pareció que no había pasado nada. Y luego empezó a gritar.

Una línea rosada comenzaba en su ceja y seguía exactamente la línea de mi dedo, sellando su párpado. La línea rosa tardó un segundo antes de brillar de color rojo brillante y volverse marrón, pareciendo una cicatriz que había tenido durante años en lugar de solo unos segundos.

Puede que no me sienta demasiado cómodo con un cuchillo, pero ese no era el caso con mi multa. "¡Maldita perra!" gritó y solo pude suponer que el dolor se había intensificado de alguna manera, pero no me molestó en lo más mínimo.

Luego, dibujé mi llama azul y tracé una línea a lo largo del costado de su cuello y observé que esta vez la línea azul seguía mi dedo exactamente, como si estuviera dibujando en papel. Fue mucho más rápido que la llama rosa para infligir el tipo de daño que quería, pero debería usar mi fuego rosa más para que no se debilitara demasiado. Después de todo, fue el que me siguió a lo largo de dos vidas.

No me molesté con mi llama violeta. Había visto lo que era capaz de hacerles a los zombies y no necesitaba que mi rata de laboratorio muriera demasiado rápido para poder descubrir todo este asunto de la tortura.

Di un paso atrás y miré al hombre frente a mí durante unos minutos. Quería tomarme un segundo para descubrir cómo me sentía con respecto a todo este asunto, ya sabes, ser nuevo en la tortura y todo eso.

Al catalogar mis emociones, me di cuenta de que estaba más distante de lo normal. Como si realmente no pudiera leer mis emociones porque todas estaban apartadas. Lo único que pude notar fácilmente fue la sensación de disgusto como si supiera que tenía que hacerlo, pero estaba casi... resentida... porque él me estaba poniendo en esta situación. *libread.com*

Lo cual es gracioso, porque él realmente no pidió esto en absoluto.

Sin embargo, realmente se sentía más como un trabajo, algo que era requerido por lo que él hizo, y se suponía que yo era quien debía castigarlo. Pero eso no tenía sentido... Yo era el que quería intentar torturar a alguien y estos cuatro simplemente aterrizaron en mi regazo. Él no fue enviado a mí; él no era

Novelas ocs : novelas
automatizadas

<https://novelaocs.top/>



nada para mí. Entonces, ¿por qué sentí que una parte de mí fue forzada a hacerlo? Como si tuviera el mismo atractivo que limpiar un baño después de una fiesta. Asqueroso, repugnante y vomitivo... pero necesario.



Capítulo 166 166

Cada vez más confundido cuanto más intentaba analizar mis sentimientos, finalmente me di por vencido y volví a lo que estaba haciendo antes. Al ver los efectos de las llamas en su piel, comencé a preguntarme qué le haría mi hielo.

Mi pobre y descuidado poder de hielo que la mayoría de las veces olvidaba que tenía. Tendría que hacer un esfuerzo consciente para usarlo más a menudo para que no desapareciera en el fondo y nunca volviera a ser visto.

Llamando al hielo, me imaginé los zapatos del hombre congelados en el suelo con trozos sólidos de hielo levantándose hasta aproximadamente la mitad de la pantorrilla impidiéndole mover los pies y las piernas. El hielo, lentamente al principio, obedeció mis órdenes y vi el momento en que el prisionero entendió lo que estaba pasando.

Comenzó tratando de inclinarse hacia adelante para ver sus pies y el hielo tan frío que ardía igual que mis llamas. Luego, cuando eso no funcionó debido a cómo estaba atado a la silla, lo observé mientras intentaba levantar una pierna a la vez. Cuando eso tampoco funcionó, me miró con horror. "¿Qué tipo de monstruo eres?" preguntó. Escuché a Chen Zi Han gruñir detrás de mí y extendí una mano para detenerlo.

"¿Monstruo?" Pregunté, haciendo un espectáculo de mirar alrededor de la habitación, mis ojos aterrizando en las jaulas con las chicas dentro de ellas. "No creo que yo sea el monstruo en la habitación", dije antes de detenerme. No estaba planeando salvar a las chicas en las jaulas. Tal vez, como mucho, los desbloquearía, pero no iba a traerlos a casa y cuidarlos. ¿Eso me convirtió a mí también en el monstruo?

Incliné la cabeza hacia un lado y le sonreí al hombre mientras sus labios comenzaban a adquirir un tinte azul. Su rostro se estaba poniendo cada vez más pálido mientras permitía que mi hielo continuara subiendo por sus piernas hasta su torso y finalmente sus brazos. Riéndome de la expresión de su rostro, no pude evitarlo. "Pero tal vez tengas razón. Tal vez soy el monstruo más grande en esta sala de monstruos. Y eso, amigo mío, te jode".

Tomó una profunda bocanada de aire mientras el hielo subía por su barbilla y llegaba hasta su boca. Lo último que vi fue la mirada de pánico del único ojo que le quedaba mientras mis poderes lo consumían por completo. Le di un golpe en la frente y vi como el cuerpo del hombre se rompía por completo en cien pedazos cubiertos de hielo.

No estaba satisfecho con los resultados, pero al mismo tiempo no estaba insatisfecho. Lo asusté, le quité el poder del lobo feroz y le mostré que Caperucita Roja podía matar al monstruo con la misma facilidad que el cazador. De esa manera, lo torturé mentalmente.



"Necesita más sangre", dijo una voz helada desde lo más profundo de mí. Genial, también podría agregar una personalidad más al lío que ya tenía en mi cabeza. "La sangre es un desastre", señalé. Y no estoy vestido para ensuciar. Sin mencionar que era una auténtica mierda sacar sangre.

"Más sangre", repitió la voz, tan fría como los vientos invernales que soplan en las llanuras.

Ignoré la nueva voz y caminé hacia el siguiente hombre. "Hola", le dije mientras me agachaba para estar a la altura de sus ojos. Ahora era su turno de gemir. "No... no sé nada", tartamudeó, negándose a mirarme a los ojos.

"Bueno, eso no debería ser un problema", respondí con una sonrisa. "Porque no hay nada que quiera saber." De repente, me miró con esperanza en sus ojos.

"¿Eso significa que me dejarás ir?" medio preguntó, medio suplicó. La expresión de cachorrito en su rostro me hizo querer pellizcarle las mejillas, pero me contuve, porque en realidad no quería tocar a este hombre. "No", dije simplemente. ¿Por qué debería dejarlo ir? Necesitaba un cuerpo para fortalecerme y no iba a utilizar a ninguno de los hombres que me rodeaban para ese propósito. Además, ¿no podría considerarse esto como un tipo de destino que él cayera en mi regazo en este momento?

"Ahora, en una escala del 1 al 10, ¿cuál es el nivel de dolor que siente actualmente?" Pregunté, inclinando la cabeza y estudiándolo. Parecía tener la menor cantidad de moretones y cortes en el cuerpo, por lo que no debería sentir demasiado dolor.

"¡8!" el grito. Ni siquiera había tenido la oportunidad de hacerle nada todavía y ya estaba gritando ¿un 8? Este hombre no tenía ninguna tolerancia al dolor.

"Bueno, eso es decepcionante", refunfuñé. "Necesitaba una línea de base para descubrir qué era más doloroso, pero ¿cómo puedo hacerlo si ya estás afirmando que ya sientes tanto dolor? ¿Tienes alguna lesión grave que no puedo ver? ¿Lo es? ¿Solo que no tienes la capacidad de soportar ningún tipo de dolor?"

Él gimió de nuevo, sin estar seguro de qué hacer o decir, pero ya no estaba de humor para lidiar con él. Prendiéndolo fuego con la llama rosa, saqué mi teléfono celular para calcular cuánto tiempo tardó en morir quemado. Una vez escuché que quemarse hasta morir era una de las formas más dolorosas de morir y quería saber con certeza si eso era cierto.

"¡¡¡10!!!! 10!!!!" Llegaron los gritos, mientras sus pies comenzaban a ser besados por mi llama. Ignoré los gritos y me acerqué al tercer tipo.

"Estoy seguro de que ya tienes una idea de lo que te va a pasar. ¿Puedo preguntarte si eliges la muerte por fuego o por hielo?" Le pregunté al hombre. Él, al igual que el segundo, no parecía tener tantas heridas, pero yo estaba empezando a cansarme rápidamente. Mi llama rosa pareció consumir la mayor cantidad de poder en mí.

"Teniente de las Fuerzas Especiales del Ejército de Tierra Yu Xue Yang del Equipo D", dijo el hombre mientras estaba sentado allí, mirándome a los ojos.



"Bueno, joder", refunfuñé, nada contento con este giro de la trama. "¡Wang Chao!" Grité, sin molestarme en romper la competencia de miradas entre nosotros dos. "¿Puedo tomarte prestado por un segundo?"

No lo oí bajar las escaleras, pero en menos de dos minutos estaba a mi lado. "¿Sí?" preguntó, sin molestarse en mirar al hombre frente a él. Agité mi mano para que repitiera lo mismo, pero tan pronto como miró a Wang Chao, sus ojos se abrieron con incredulidad. "General", respiró. La expresión de su rostro era la de estar mirando a su salvador.

Joder mi vida. No otro. *libread.com*

"¿Quién eres?" exigió Wang Chao mirando al hombre. Pero interrumpí su conversación antes de que pudiera comenzar. "¿Quién está arriba?" Pregunté, entrecerrando los ojos con sospecha.

"Liu Wei", me aseguró por encima de los gritos del segundo hombre que moría quemado a nuestro lado. Asentí con la cabeza, contento de que Liu Wei todavía estuviera vigilando nuestra salida. Tendría que tomar nota de no quemar a nadie más en un espacio confinado como este sótano. El olor no era nada agradable.

Caminé hacia el cuarto miembro del equipo que recién estaba despertando. "¡Mañana!" Dije con una voz brillante y alegre. Tenía que esforzarme y mis poderes se debilitaban cuanto más duraba esto. Podría tener que recurrir a técnicas de tortura anticuadas si esto iba a ser el resultado del uso constante de mi poder.

El cuarto hombre levantó la cabeza y me miró. Lamiendo sus labios y me miró de arriba abajo, comencé a darme cuenta de que probablemente no estaba consciente de lo que sucedía a su alrededor. "¿Eres militar o policía?" Pregunté con un resoplido. Cuando negó con la cabeza, saqué mi arma y le disparé en la frente, justo entre los ojos.

Comenzando a estar demasiado cansado para preocuparme por continuar, apagué el cronómetro después de solo 5 minutos, sin querer lidiar con los gritos y suplicando que le estaba pasando al segundo chico. Invocando mi llama púrpura, moví mi muñeca y dejé que la llama más fuerte lo quemara hasta morir en segundos. El sótano finalmente quedó en silencio, así que le di la espalda a las chicas que aún estaban encerradas y comencé a subir las escaleras, arrastrando los pies.

Ninguno de los hombres me detuvo, e incluso Liu Wei simplemente me guió hasta un sofá en la sala de estar y se acurrucó conmigo, dejando a los hombres en el sótano a su suerte. Pero claro, supongo que si hubiera alguien más en esta casa, ya lo habrían encontrado.

Apoyando mi cabeza en su regazo, cerré los ojos cuando lo sentí jugar con mi cabello. "No me dejarás atrás, ¿verdad?" preguntó en voz baja, vulnerable.

Me burlé de ese pensamiento. "Nunca te dejaré, así que ni siquiera pienses en dejarme", le aseguré antes de sucumbir a la necesidad de dormir y recuperarme. Sentí su beso y luego hubo una nada dichosa.



Capítulo 167 167

Wang Chao miró al hombre atado a la silla frente a él. Sabía que la única razón por la que Li Dai Lu lo había mantenido con vida era para su beneficio, pero aun así no le gustaba ese hecho.

"General. Yo soy—"

"Lo escuché la primera vez, teniente Yu Xue Yang. ¿Qué quiere?" preguntó Wang Chao, mientras Liu Yu Zeng y Chen Zi Han se acercaban a él para ofrecerle su apoyo.

"¿Qué quieres decir? ¿Qué quiero?" Respondió Yu Xue Yang confundido.

"¿Por qué ofreciste tu identidad militar?" se preguntó Liu Yu Zeng en voz alta. "Pensé que se suponía que eso era muy secreto cuando estabas en misiones".

"Quiero decir, la cantidad de... interrogatorios... que tuvimos que hacerle a la policía que intentó infiltrarse en nosotros fue astronómica en comparación contigo. Casi no te golpearon", señaló Chen Zi Han.

"Escuché la voz del general", respondió Yu Xue Yang mientras miraba entre los tres hombres. "Pensé que si estaba aquí, podría estar aquí para una misión de rescate".

"¿Y por qué estaría yo aquí para una misión de rescate?" preguntó Wang Chao. Sí, era general, pero llevaba un tiempo "retirado". No tendría sentido que alguien pensara que él sería quien lideraría una misión de rescate.

"¿Usted no es?" Respondió Yu Xue Yang, con los hombros caídos en señal de derrota. "¿Entonces, porque estas aquí?"

Liu Yu Zeng se rió entre dientes. "Creo que la mejor pregunta es ¿por qué estás aquí?"

"Lugar equivocado, momento equivocado", dijo despectivamente Yu Xue Yang. Wang Chao intentó obtener una lectura del hombre pero encontró que su habilidad espiritual estaba bloqueada.

Otro usuario de espíritu.

"Eres sólo una fuente de respuestas, ¿verdad?" Se burló Liu Yu Zeng mientras apoyaba su codo en el hombro de Wang Chao.

Yu Xue Yang suspiró. "Mi oficial al mando había oído rumores sobre la desaparición de chicas por aquí y me envió a comprobarlo", admitió, mirando a Wang Chao. "Llevaba aquí menos de un mes cuando el mundo parecía haberse vuelto FUBAR y nos encerraron. No he salido de esta casa desde entonces".



"Ya veo", dijo Wang Chao asintiendo con la cabeza. Incluyó la cabeza hacia Chen Zi Han para desatar al hombre. "Bueno, eres libre de irte", continuó Wang Chao mientras comenzaba a caminar hacia las escaleras. El otro hombre se quedó allí sentado, congelado por la incredulidad. *libread.com*

"¿Eso es todo?" preguntó con cierta preocupación.

"¿Qué quieres decir?" Respondió Wang Chao mientras se daba la vuelta. "¿Qué más hay?"

"Vi a esa chica matando a tres personas con poderes extraños. ¿No te preocupa lo que pueda decir?" Wang Chao giró sobre sus talones y se volvió hacia el hombre que se frotaba las muñecas con una leve sonrisa en su rostro.

"¿Y por qué debería preocuparme?" sonrió Wang Chao. Si esto hubiera sido hace seis meses, sí, habría hecho todo lo posible por un compañero soldado, especialmente uno que estaba en una misión. Pero esto no fue hace seis meses. Había escuchado y aprendido cuando su pequeña había hablado. El mundo ya no era el mismo y él tampoco.

"¿No te preocupa que regrese con mi equipo y deje escapar que permitiste que alguien matara gente y luego simplemente te marchaste? ¿Ni siquiera te molestaste en ayudar a otro soldado?" Esta vez, la sonrisa de Yu Xue Yang se hizo más grande cuando se levantó y se giró para mirar al hombre que tenía delante. "Quiero decir, eso no te queda muy bien."

Liu Yu Zeng se echó a reír, casi doblándose en un intento por recuperar el aliento. De pie una vez más, miró a Yu Xue Yang, quien sin saberlo estaba atrapado entre los tres hombres. "¿Quieres saber por qué estás vivo mientras ellos están muertos?" preguntó, secándose lágrimas imaginarias de sus ojos. "Porque jugaste la carta militar. Sweetness sabe que Wang Chao tiene debilidad por cualquiera en el ejército y por eso te dejó vivir. Como un favor para él. Ahora pareces casi desesperado por una bala en el cerebro. O tal vez una larga, envenenamiento lento? Levantando su mano derecha, Liu Yu Zeng mostró los tentáculos negros de su niebla venenosa tejiéndose alrededor de sus dedos.

Yu Xue Yang pareció sorprendido por un momento antes de volverse hacia Wang Chao. "¿General?"

Wang Chao se limitó a sonreír. "Bueno, tú fuiste quien nos amenazó primero", señaló, con ambas manos en el bolsillo. Sus poderes espirituales podrían ser inútiles contra otro usuario, pero eso no significaba que el veneno de Liu Yu Zeng lo fuera.

"No pueden dejar que me maten. Estoy en una misión para el contralmirante Zhou Gang Jia", dijo Yu Xue Yang, sus ojos recorriendo a los tres hombres para descubrir quién es la mayor amenaza. "¿Y qué pasa con las chicas!" añadió con desesperación.

"¿Qué pasa con las chicas?" Se burló Wang Chao. Se había dado cuenta de que Li Dai Lu no había dicho nada sobre sus planes para ellos, por lo que sólo podía asumir que ella no tenía ninguno.

"¿No vas a salvarlos?" preguntó Yu Xue Yang atónito.



"No estoy seguro, eso depende de ella", respondió Wang Chao.

"Ella dijo que no", señaló Chen Zi Han. "Incluso ella misma le dijo eso a la niña", continuó señalando a la niña en la jaula más alejada con la que Li Dai Lu había hablado antes.

Yu Xue Yang quedó atónito. Esto no iba como él esperaba en absoluto. "Pero basta de distracciones. ¿Me parece recordar una amenaza de algún tipo?" Sonrió Liu Yu Zeng mientras daba un paso hacia el hombre de afuera. La sombra detrás de él se extendía en la luz, casi como si tuviera vida propia.

Yu Xue Yang dio un paso atrás con miedo y sus ojos suplicaron a Wang Chao que interviniera. "El contraalmirante se enojará", tartamudeó.

"Creo que te has perdido algunos puntos clave para que ese argumento funcione conmigo", se burló Wang Chao acercándose al hombre, obligándolo a retroceder hasta que quedó atrapado en un círculo aún más estrecho. "El primero de ellos es la discusión irreconciliable que tuvimos justo antes de abandonar la base. De hecho, no estoy seguro de si todavía están vivos en este momento". El rostro de Yu Xue Yang palideció al escuchar esas palabras.

"¿Que? Que quieres decir?" preguntó, buscando una salida a su alrededor.

Chen Zi Han simplemente se rió. "La única salida es arriba", dijo, señalando las escaleras detrás de Wang Chao. "E incluso si logras pasarnos y subir esas escaleras. Todavía hay uno más en la cima. Además de nuestros hombres. ¿De verdad crees que tienes alguna posibilidad?" Este hombre había amenazado a su princesa. ¿Realmente planeaba salir vivo de aquí?

"¡Lo diré! ¡Le diré a todos que ella torturó y asesinó a prisioneros!" gritó Yu Xue Yang, su cabeza dando vueltas buscando una apertura, una debilidad de cualquier tipo.

Esta vez, fue el turno de Wang Chao de reír. "¿Y cómo vas a salir de aquí para contárselo a alguien?"

"¡Las chicas, las chicas lo dirán! ¡No puedes matarlas a todas! ¡Son inocentes!" Dijo Yu Xue Yang tratando de encontrar una salida, pero estaba completamente atrapado.

"Puede que él no, pero eso no significa que yo no pueda", reprendió Liu Yu Zeng. A su sombra parecía haberle crecido sus propios tentáculos y la oscuridad se estaba extendiendo lentamente hacia las chicas que aún estaban atrapadas en las jaulas. Al ver eso, las chicas dejaron escapar un grito desgarrador que resonó en el sótano.

Se escuchó el sonido de la puerta abriéndose y cerrándose en lo alto de las escaleras y luego apareció un cuarto hombre. Chen Zi Han se volvió hacia el recién llegado y levantó una ceja en señal de pregunta. "Liu Yu Xuan ha solicitado amablemente que te calles antes de despertar a la Reina y hay un infierno que pagar", dijo Ren Ruoxuan y se llevó el cuarto punto entre Liu Yu Zeng y Wang Chao.



"¿Ella está durmiendo?" preguntó Liu Yu Zeng, su sombra aparentemente retrayéndose mientras lograba calmarse significativamente ante la sola mención de Li Dai Lu. Ren Ruo Xuan asintió con la cabeza.

"Entendido", continuó Liu Yu Zeng mientras volvía su atención a Wang Chao.

"¿Deberíamos instalarla en otra casa para que pueda dormir bien por la noche?" preguntó, ignorando por completo a Yu Xue Yang a favor de atender las necesidades de Li Dai Lu. Wang Chao miró el reloj que llevaba en la muñeca. Pronto oscurecería, bien podrían instalarse en una casa antes de regresar a su base mañana por la mañana. Sería más seguro así.

Asintiendo con la cabeza, se volvió hacia Ren Ruo Xuan. "Ve a contarle a Liu Wei los planes y haz que prepare a los hombres".

Ren Ruo Xuan bajó la cabeza y se dio la vuelta para completar su tarea, sin molestarse en prestar atención a nada más en el sótano. Simplemente no era asunto suyo hasta que sus jefes se lo dijeron.



Capítulo 168 168

"¿Qué vamos a hacer con ellos?" preguntó Liu Yu Zeng, inclinando la cabeza en dirección a las jaulas con las chicas dentro.

"Déjalos", respondió Wang Chao. Algo estaba mal en todo esto, simplemente no podía entender qué era.

"¿Cómo puedes simplemente dejarlos?" exigió Yu Xue Yang olvidando que no estaba en condiciones de exigirle a nadie. De hecho, la única razón por la que lo desató de la silla fue solo porque era una situación de 3 contra 1 y a Wang Chao no le preocupaba estar en el lado perdedor.

"Hace frío afuera. No están vestidos para el invierno", explicó Wang Chao como si esa fuera la razón en lugar del hecho de que no quería molestarlos hasta que Li Dai Lu le hiciera saber de una forma u otra lo que ella quería hecho.

"Al menos podrías dejarlos salir de las jaulas", espetó Yu Xue Yang.

"¿Por qué?" preguntó Liu Yu Zeng, con una leve sonrisa en su rostro. "¿A dónde irían?"

"Al menos pueden darse una ducha y dormir bien por la noche".

"Si los dejamos salir de las jaulas, entonces la orden vigente es matarlos. ¿Estás tratando de que los maten? Porque hay formas mucho más humanas de hacerlo que darles falsas esperanzas", sonríe Liu Yu. Zeng nunca vaciló ni un segundo. Sin embargo, fueron sus palabras las que sorprendieron a Yu Xue Yang. "¿Qué quieres decir?"

"Estamos aquí por suministros, cualquiera que sea encontrado debe ser considerado una amenaza y debe ser eliminado como tal", respondió Chen Zi Han, usando su cuchillo para limpiarse la suciedad debajo de las uñas. Ni siquiera se molestó en levantar la vista cuando habló.

"¿Y los consideras una amenaza?" Se burló Yu Xue Yang.

"Si no es en este momento, potencialmente en el futuro", respondió Chen Zi Han encogiéndose de hombros. Estaba aquí para apoyar a Li Dai Lu, nada más y nada menos. En lo que a él respectaba, el destino de todos en la Ciudad J era decisión suya.

"Estás loco", exclamó Yu Xue Yang girándose para mirar a Wang Chao. "Sabes que está loco, ¿verdad?!?"

"No, simplemente es muy bueno siguiendo órdenes", dijo Wang Chao, contradiciendo al otro hombre.

"Como sea", se burló Yu Xue Yang mientras intentaba pasar junto a Wang Chao y dirigirse a las escaleras. Le haría saber al contraalmirante lo que estaba pasando y podría someter al general. El sonido de un seguro al abrirse lo detuvo en seco, su pie apenas se cernía sobre el primer escalón.



"Parece haber una jaula vacía, sólo para ti", sonrió Liu Yu Zeng mientras apuntaba con su 9 mm a Yu Xue Yang. Chen Zi Han se acercó al hombre que pensó que era libre de irse y, agarrándolo del hombro y del brazo, lo llevó a su... habitación... para pasar la noche.

"Se supone que eres mejor que esto", se burló Yu Xue Yang mientras lo arrastraban lejos de las escaleras. "Se supone que eres un héroe, una leyenda tanto en la Armada como en las Fuerzas Terrestres, y sin embargo... aquí estás... sólo otro pedazo de escoria".

Wang Chao levantó la mano y Chen Zi Han se detuvo. Acercándose al hombre que luchaba por sujetar a su amigo, Wang Chao se inclinó hasta encontrarse cara a cara con el otro hombre. "¿Por qué diablos pensarías que yo era el héroe de esta historia?" preguntó, usando una expresión que había escuchado muchas veces en la cabeza de Li Dai Lu.

El otro hombre lo miró fijamente, sorprendido. "Pero... pero", comenzó, su mente quedó completamente en blanco sobre qué decir a continuación.

"Estoy más que feliz de ver arder el mundo", susurró Wang Chao suavemente al oído de Yu Xue Yang. "Y si eso me convierte en el villano, que así sea".

Sentí que mi mundo daba vueltas y vueltas, pero luego respiré profundamente y lo olí. "Liu Wei", gemí, sin saber si estaba hablando en voz alta en mi cabeza. "Silencio, cariño", murmuró en mi oído, su pecho vibrando contra mi mejilla. "Simplemente los trasladaremos a una casa diferente y luego los acostaremos a todos. ¿Están bien?"

Pensé que podría haber respondido, pero mis párpados estaban demasiado pesados para querer abrirlos y la oscuridad me pedía dormir más. "Está bien, hará frío durante unos minutos, pero luego estarás dentro y calentado de nuevo", dijo Liu Wei cuando una ráfaga de aire frío que golpeó mi cara me hizo temblar. De repente, el viento se detuvo y me envolvió una suave brisa de aire cálido, cortesía del hombre que me sostenía.

"Ven, hay mucho que hacer", dijo una tercera voz dentro de mi cabeza. Éste era suave y gentil, como el abrazo de una madre. Cada palabra que decía era como una canción de cuna, arrastrándome hacia un sueño cada vez más profundo. Completamente incapaz de resistirme, me relajé en los brazos de Liu Wei y simplemente me dejé llevar, confiando en que él siempre me cuidaría.

"No puedes confiar en ellos", siseó una voz en mi oído, lo que me hizo sentarme. Mirando a mi alrededor, no tenía idea de dónde estaba.

"¡Wang Chao! ¡Chen Zi Han! ¡Liu Wei! ¡Liu Yu Zeng!" Grité, buscando a mis hombres a mi alrededor, pero no los encontraba por ningún lado. Presa del pánico, me levanté, sin tener en cuenta lo cansado y pesado que se sentía mi cuerpo.



"Te lo dije, no puedes confiar en ellos. Siempre se van. Nunca se quedan", siseó la voz que había estado escuchando por más tiempo. Miré frenéticamente a mi alrededor, tratando desesperadamente de encontrar de dónde venía, de encontrar algo remotamente familiar.

Todo estaba oscuro y sólo diferentes tonos de negro y gris rompían el paisaje. Vi un río rojo a lo lejos con un pequeño bote de algún tipo atado a un muelle. Pero nada me resultaba familiar y mis hombres no estaban aquí.

Me agarré el pecho, jadeando por aire.

"No la escuches", dijo la voz suave y gentil.

"Sí, ella es una perra", añadió la voz fría, negándose a quedarse fuera.

"¿Qué es lo que quieres?" Pregunté, desesperada por algo, cualquier cosa.

"Quiero que respires profundamente", dijo la voz suave. Creo que ella era la que más me gustaba. "Si miras dentro, puedes ver a dos de los hombres".

Olvidándome por completo del vínculo que compartía con Chen Zi Han y Liu Yu Zeng, me sumergí en mí mismo en busca de sus llamas. Al verlos arder tan intensamente como antes, logré calmarme. No estaba solo. Puede que no estuvieran aquí, pero yo no estaba solo.

Obligándome a respirar lenta y constantemente, me rompí el cuello. Sintiéndome más como yo mismo, dije: "Está bien, entonces, ¿qué quieres? ¿Por qué estoy aquí?".

"Estás aquí porque perteneces a este lugar", siseó la primera voz.

"Estás aquí porque lo has olvidado", dijo la segunda voz, el hielo en su tono provocó que un escalofrío recorriera mi columna.

"Estás aquí porque el apocalipsis va a llegar mucho más rápido de lo que crees y no estás preparado", dijo la tercera voz.

"Odio decírtelo, pero el apocalipsis ya está aquí", espeté, para nada impresionado con sus respuestas. Desearía que por una vez las voces en mi cabeza simplemente explicaran lo que querían y no hablaran con acertijos.

La suave voz simplemente se rió como una cálida brisa pasando a mi lado. "Todos sabemos que lo que está sucediendo ahí fuera, si bien es malo, no se parece en nada a lo que está por venir. Va a empeorar mucho antes de mejorar".

"¿Va a mejorar?" Pregunté con una risa sarcástica. "Porque estoy bastante seguro de que sigue empeorando cada vez más". *libread.com*

"Eso fue entonces", dijo la voz fría.



"Esto es ahora", continuó el cálido.

"Awe, ¿esto me convierte en el personaje principal femenino? ¿Voy a salir y salvar el mundo, proteger a los humanos y cantar canciones junto a la fogata?" Pregunté, mi temperamento comenzaba a aumentar.

"Ahí está la perra", siseó la primera voz.

"¿Por qué querías cantar canciones junto a la fogata?" preguntó el segundo.

"No", dijo el tercero. "De ninguna manera has sido el héroe".

"¿Entonces qué quieres?" exigí. Seguían dando vueltas en círculos y mi temperamento me estaba dominando.

Pero creo que fue más que eso. Creo que me destrozó saber que ni siquiera era el héroe de mi propia historia.

"Detendrás el apocalipsis, desaparecerás en un segundo plano y dejarás que el héroe y la heroína ganen y reclamen todo el crédito", dijo la tercera voz como si fuera lo más obvio.

"¿Y quién es el héroe?" Pregunté, con una sonrisa en mi rostro. Estaba parado aquí, completamente solo y hablando con voces que sólo yo podía oír. Estaba a punto de estallar y no pensé que iba a ser bonito.

"Eso depende", dijo el tercero. Las dos primeras voces estaban sorprendentemente silenciosas.

"¿En que?"

"Sobre de quién es la historia".



Capítulo 169 169

"¿De qué estás hablando? ¿De quién es esta historia!? ¡Eso es una mierda! ¡Esta es mi vida, esta es mi historia y la viviré como quiero!" Rompí. Pude ver mis llamas explotar fuera de mí con frustración. Los colores contrastan completamente con la oscuridad.

"Esta no es tu historia", siseó la primera voz. "Y esos no son tus hombres."

Incliné la cabeza hacia atrás y me eché a reír. Pero no era del tipo alegre. No, esta era la risa de alguien que fue llevado demasiado lejos. El tipo de risa que te tenía encerrado en una linda habitación blanca con una chaqueta que te permite abrazarte constantemente.

"¿Pensaste que eras el único que volvió al principio?" preguntó la tercera voz. Donde antes disfrutaba de su gentileza, ahora sólo me servía como clavos en una pizarra.

"¿OMS?" Exigí, necesitaba saber quién era la heroína más de lo que necesitaba mi siguiente aliento. Y luego, una vez que lo descubriera, la perseguiría y la mataría.

"No importa", respondió el tercero.

"Ella simplemente tiene miedo de que vayas y los mates", se rió la primera voz. "Pero después de esa patética exhibición en el sótano, no creo que deba preocuparse tanto".

"Entonces dime, ¿quiénes son los héroes?"

"Ya lo sabes", dijo la segunda voz. Jadeé, sintiendo las lágrimas comenzando a acumularse en mis ojos. Cerrándolos, respiré profundamente.

"Son míos."

"No se supone que lo sean", respondió el tercero. "Se suponía que nunca te conocerían, en ninguna de tus vidas. Pero tu segundo arruinó todo. Dos de ellos te vieron".

"Si no están destinados a ser míos, ¿a quién le importa si me vieron o no?" Gruñí, negándome a dejar caer las lágrimas, a ceder ante esta abrumadora desesperación que estaba sintiendo.

Se hizo el silencio, ninguna de las tres voces se apresuró a responder mi pregunta.

"¿Por qué obtienes los cuatro?" -preguntó el primero.

"Porque son míos", respondí, sin siquiera necesitar pensar en la respuesta. Podía sentir a Chen Zi Han y Liu Yu Zeng dentro de mí, sus llamas corriendo alrededor de las mías más rápido, de una manera casi frenética.



Tenía que irme, tenía que volver con ellos. ¿Pero cómo?

"Encuentra a las heroínas, detén el apocalipsis, salva a la humanidad", dijo la tercera voz. Aunque su suavidad permaneció, ahora había algo en ella. "No puedes quedarte con lo que no es tuyo".

"Y ahí es donde te equivocas. ¡Los lamí, claramente son míos!" *libread.com*

Me senté muy erguido y miré frenéticamente a mi alrededor. Estaba empezando a cansarme de quedarme dormido en un lugar y despertarme en otro completamente diferente, pero como este tenía a Chen Zi Han y Liu Wei a cada lado de mí, lo aceptaría.

Respiré profundamente y me tranquilicé y me recosté entre los dos. Pero tuve un problema...

Realmente necesitaba usar el baño.

Retorciéndome hasta los pies de la cama, bebí como un gran trozo de gelatina. Levantándome, completamente orgullosa de mí misma por no molestar a los dos hombres, abrí la puerta y en busca del escurridizo baño.

"¿Y adónde crees que vas, pequeña?" dijo una voz al final del pasillo. Cerré los ojos cuando la calidez y el olor de Wang Chao me envolvieron por detrás.

"Al baño", respondí, aunque, por mi vida, no podía recordar por qué era tan importante. Lo sentí reír detrás de mí mientras me dejaba hundirme en su abrazo. "Te mostraré dónde está", dijo. "Entonces deberíamos hablar."

Me quedé helada. Después del sueño que acabo de tener, el temido "Deberíamos hablar" fue suficiente para que se me hiciera un nudo en el estómago. "No te preocupes, se trata sólo de las chicas del sótano", me aseguró, porque bueno, así de fantástico era. Asintiendo con la cabeza, dejé que me llevara al baño donde me ocupé de lo que necesitaba antes de encontrarme con él afuera en el pasillo.

Me quedé mirándolo donde estaba apoyado contra la pared, con los pies cruzados frente a él y los brazos cruzados sobre el pecho. Llevaba un par de pantalones de vestir negros con una camisa de vestir negra, con las mangas arremangadas hasta el codo. Su cabello negro estaba despeinado, un solo mechón le caía sobre la parte superior del ojo derecho.

Me recordaba a una pantera, tranquila, lánguida, pero en completo control. Sólo una de las muchas razones por las que no dejaría que nadie me lo quitara.

"Yo soy tuya y tú eres mía, pequeña. ¿O te olvidaste de eso?" preguntó, con la cabeza inclinada hacia un lado.



"Supongo que eso depende de a quién le preguntes", dije con mal humor. Quiero decir, según las voces en mi cabeza, él no era mío e iría tras alguna perra transmigrada/reencarnada. Fue su turno de soltar una carcajada mientras se levantaba y caminaba hacia mí.

Quizás solo fueron unos pocos pasos, pero sabía que definitivamente era su presa. Su dominio y agresión prácticamente brotaron de él en oleadas. Se detuvo frente a mí y colocó ambas manos en la pared detrás de mí, atrapándome entre él y ella.

Una de mis posiciones favoritas si tuviera que ser honesto.

"No sé qué voces has estado escuchando, pero la única que importa es la mía. Así que escucha con atención, pequeña. Eres mía. Cada parte de ti, desde la cabeza hasta los pies, me pertenece. Compartiré con el otro sólo para hacerte la vida más fácil, pero eso es sólo para asegurarme de no perderte".

Se inclinó hacia adelante hasta que su mirada penetrante se encontró con la mía y me hizo congelarme. "No puedo, no lo haré, perderte", gruñó, su mirada nunca abandonó la mía, deseando que sintiera lo que él estaba sintiendo. "Esta conexión, esta... cosa, es para siempre, en esta vida y en la próxima e incluso en la siguiente". Comenzó a dejar besos suaves a lo largo de mi mandíbula y por mi cuello.

Inclinando mi cabeza hacia la izquierda, expuse mi cuello, alentando a que sus besos continuaran. De la nada, sentí sus dientes apretar mi cuello y no pude reprimir mi gemido. Había algo en que los chicos me mordieran que, aunque no lo alentaba, me encantaba. Estaba a la altura de las flores al azar. Las cosas son más especiales cuando no las pides, simplemente te dan.

Podía sentirlo relajar su agarre y luego procedí a pasar su lengua por el costado de mi cuello. "Lo lamí, es mío", dijo mientras se levantaba de la pared y daba un paso atrás. "No lo olvides esta vez."

Tararé, mi cuerpo vibraba como si me hubieran disparado con un rayo de electricidad. "Ahora, ¿hora de la siesta o deberíamos discutir nuestro próximo paso?" preguntó mientras pasaba un brazo alrededor de mi costado y me alejaba de la pared.

Hablando de un zumbido mortal. Le entrecerré los ojos. "¿Y si elijo la hora de la siesta?" Le pregunté levantando una ceja. Ya no estaba tan cansado como antes, pero con ese sueño, sentí que realmente no dormía nada. Además, ¿quién realmente quiere hablar sobre cuál debería ser nuestro próximo paso?

No tenía ninguna prisa por intentar salvar el mundo sólo para dejar que una persona al azar se atribuyera el mérito. Además, tenía algunas cosas que quería hacer y tendría que esperar el momento correcto para hacerlo. Bien podría dormir.

Wang Chao se rió entre dientes y me tomó en brazos. Llevándome a otra habitación, me dejó suavemente en el suelo para poder retirar las mantas. Invitándome a pasar, me acosté y dejé que me arropara. Dándome un beso en la frente simplemente porque sabía cuánto me encantaba, caminó hacia el otro lado de la cama y se arrastró detrás de mí, sin preocuparse por su ropa.



Llevándome a sus brazos, apoyé mi cabeza contra su pecho y solo escuché los latidos de su corazón. Mi mano derecha comenzó a hacer patrones aleatorios en su pecho, mis uñas golpeaban sus botones de vez en cuando.

"¿Por qué la gente tiene que ser buena o mala?" Pregunté, mirando su camisa y negándome a mirarlo.

"Porque al mundo le gusta la simplicidad. Si eres bueno, no puedes ser malo y si eres malo, no puedes ser bueno", respondió mientras su mano derecha comenzaba a jugar en mi cabello. "Pero la vida no es así", continuó. "Bueno o malo, es sólo una cuestión de perspectiva. Después de todo, para un ratón, un gato es un villano, pero eso no hace que el gato sea malvado".

Tarareé de acuerdo, tratando de reprimir el bostezo. Completamente fallido, pude escuchar mi mandíbula crujir con lo mucho que abrí la boca. Wang Chao dejó escapar una risa suave y me besó en la cabeza. "Vete a dormir, por la mañana podemos hablar de filosofía".

Gemí, "Odiaba ese curso", refunfuñé recordando mis días universitarios. 'Si no hay nada entre este libro y yo, entonces este libro y yo debemos ser uno', mierda.

"Duerme pequeña, aquí estaré cuando despiertes", me prometió mientras sentía mis párpados cada vez más pesados. Un último suspiro y me fui.



Capítulo 170 170

"¿Por qué me dejaste?" Gritó una mujer que se parecía a Li Dai Lu. Wang Chao se sorprendió ante la angustia en su voz. Mirando a su alrededor, vio que ya no estaba acurrucado con ella en la cama, sino que estaba parado en medio de una pérgola al borde de un lago. Había montañas al fondo, pero lo que más lo sorprendió fue el cielo azul y lavanda con dos lunas colgando de él a pesar de que era lo suficientemente brillante como para que saliera el sol.

"¿Por qué me dejaste?" ella lloró de nuevo. Era un cuchillo retorcido en su estómago, y por mucho que Wang Chao quisiera acercarse y tomarla entre sus brazos, no pudo. Todo lo que pudo hacer fue quedarse allí, fuerte y orgulloso, negándose a doblarse ante el peso de sus lágrimas.

"Me llamaron", se escuchó decir, pero no era su voz. Este era más profundo, más animal que humano, pero sin duda era él.

"¡Pero ellos te odian!" ella gritó mirándolo a los ojos. "¡Te llaman y luego te odian por contestar! Entonces, ¿por qué hacerlo? ¿Por qué no puedes quedarte aquí? ¿Por qué no puedes quedarte conmigo?"

"Porque me amen o me odien, todavía me llaman", dijo, inmóvil como una piedra. Sin embargo, dentro de su cuerpo, Wang Chao se enfureció. Era completamente inaceptable que ya no tuviera control sobre su cuerpo y le estuviera diciendo esto a la mujer frente a él. Ella nunca debería tener que rogarle que se quedara, él necesitaba rogarle que no se fuera.

Daría su vida por esta mujer, su mujer. Tanto su mente como su cuerpo no querían nada más que someterse a ella y, sin embargo, no podía, perdido en la necesidad inherente de responder cuando lo llamaban.

Wang Chao se burló de los pensamientos que pasaban por su cabeza. Quizás en algún momento habría estado de acuerdo con esos pensamientos, habría aceptado hacer el máximo sacrificio por los demás, sin importar lo que ellos a cambio sintieran por él.

Pero ya no más. No después de conocerla.

Ella era su estrella del norte, su luz guía en la oscuridad y él no sacrificaría su felicidad por nada del mundo.

Luchando por el control, prácticamente gritándole a la persona con la que compartía cuerpo, Wang Chao se obligó a salir a la superficie, sin querer ni poder sentarse en un segundo plano. En cuanto pudo, cayó de rodillas, arrojando a un lado la espada y el escudo que pesaban sobre sus manos y brazos, un sacrilegio para cualquier guerrero, pero ya no le importó.

Incluso de rodillas, alcanzó fácilmente su pecho, su gran figura la envolvió por completo en su sombra. Ella lo miró con miedo, sin confiar en él.



Abrió los brazos de par en par. "Ven aquí, niña", gruñó. Con cautela, dio unos pasos vacilantes para acortar la distancia entre ellos. Tan pronto como estuvo al alcance de su mano, él envolvió sus brazos alrededor de sus caderas y la atrajo con fuerza hacia él.

Apoyó la mejilla en el corazón que latía rápidamente y cerró los ojos, saboreando el momento. Saboreando la reñida victoria.

"Eres mía", dijo, sin moverse ni un centímetro mientras ella tentativamente comenzaba a pasar los dedos por su cabello. "Y yo soy tuyo", continuó, casi ahogándose con sus palabras. "Mi escudo está ahí para ofrecerte refugio de cualquier tormenta. Mi espada será tu arma contra tu enemigo. Mi cuerpo será tu refugio seguro. Mi alma sólo responderá a tu llamado. Seré cualquier cosa y todo lo que necesites que haga. "Será porque eres todo lo que podría desear o necesitar en esta vida o en la próxima".

Wang Chao tragó; su boca seca. Ni una sola vez, en todas las misiones y en todas las reuniones, había estado tan nervioso, pero sintió que un movimiento en falso, una palabra equivocada, y ella se le escaparía de las manos.

Agarrándola aún más fuerte, continuó. "Si muero, te encontraré en mi próxima vida. Nuestras almas siempre estarán enredadas, sin importar cuántas vidas me lleve volver a encontrarte. Eres mía".

"Soy tuyo", fue la respuesta más suave y Wang Chao sintió que finalmente podía respirar de nuevo. "Y tu eres mio." **libread.com**

Él se rió entre dientes ante su declaración. Se puso de pie, se inclinó, casi tuvo que doblarse para alcanzarla, y la besó con todo el sentimiento que no podía expresar. "Soy tuyo", estuvo de acuerdo justo antes de tomar posesión completa de sus labios. "Por siempre y para siempre." Tan pronto como se dijo la última palabra, Wang Chao sintió que algo pasaba entre ellos a través del beso, pero no se atrevía a importarle.

Eso fue hasta que la oscuridad lo envolvió nuevamente, arrancando a su Reina de sus brazos.

"Li Dai Lu", jadeó Wang Chao mientras se sentaba en la cama, mirando frenéticamente a su alrededor. Antes de que pudiera darse cuenta de que ella todavía estaba al otro lado de la cama, de espaldas a él, sintió una mano fuerte contra su pecho, tratando de empujarlo de nuevo a la cama.

Siguiendo la línea desde la mano hasta el brazo, Wang Chao vio a Chen Zi Han con un dedo en los labios, diciéndole que guardara silencio. Se inclinó cerca de su oído, "Cálmate, te lo explicaré todo. Pero no la despiertes", susurró.

Ante el asentimiento de Wang Chao, Chen Zi Han retiró lentamente su mano, permitiendo que el otro hombre se levantara y saliera de la cama. Siguiendo a Chen Zi Han, la cabeza de Wang Chao giró con todo lo que pasaba. Esperando hasta que estuvieron abajo y en la sala de estar, Wang Chao giró y obligó a Chen Zi Han contra la pared, hundiéndolo su antebrazo en el cuello de Chen Zi Han.



"¿Que sabes?" gruñó, con los dientes a centímetros de la mejilla del otro hombre, queriendo arrancar trozos de carne. No debería estar lejos de ella en este momento. Cada fibra de su ser le pedía que volviera arriba y volviera a su lado. Pero necesitaba respuestas.

"Necesitas calmarte", dijo Chen Zi Han, sin molestarse en luchar contra el estrangulamiento de Wang Chao. "Ella puede sentir tus emociones ahora"

Aturdido, Wang Chao se quedó paralizado. Quitando su brazo del cuello del otro hombre, se arregló la camisa y se acercó al sofá para sentarse. "¿Que sabes?" dijo de nuevo, esta vez recuperando la compostura. Si sus emociones fueran a afectar a Li Dai Lu, las mantendría bajo control.

"Sé que ella nunca lo recuerda", dijo Chen Zi Han mientras se sentaba en una silla frente a Wang Chao, con un suspiro cansado escapando de sus labios. Estaba estresado cuando se despertó y encontró a Li Dai Lu fuera de la cama. La buscó por todas partes hasta que encontró el dormitorio con ella y Wang Chao.

Al ver la nueva marca de mordedura en su cuello, entendió lo que estaba pasando y simplemente esperó a que quien despertara primero.

"¿Quién es rojo?" preguntó Liu Yu Zeng mientras salía de la cocina, comiendo de una lata de melocotones sobrantes.

"Wang Chao", respondió Chen Zi Han mientras Liu Yu Zeng se acercaba para sentarse a su lado.

"Eh", gruñó Liu Yu Zeng mientras tragaba el trozo de fruta que tenía en la boca antes de buscar otro. "Eso significa que mi hermano es el último. No estará contento con eso".

"¿El último? ¿De qué estás hablando?" exigió Wang Chao mirando de un lado a otro a los dos hombres frente a él. Toda su vida parecía haber cambiado desde ese sueño, ¿cómo podían estar tan tranquilos?

"¿Pérgola?" Ofreció Liu Yu Zeng levantando una ceja.

"¿Prometiendo por toda la eternidad?" añadió Chen Zi Han mientras los dos miraban a Wang Chao.

"¿Tuviste el mismo sueño?" gruñó Wang Chao, sin estar seguro de cómo se sentía al respecto.

"Algo así", admitió Liu Yu Zeng. "Si miras tu núcleo, deberías ver una llama azul con otras tres rodeándola".

Wang Chao levantó una ceja al otro hombre antes de hacer lo que le indicaba. Allí, en lo profundo de la oscuridad, estaba la llama azul con una blanca y otra roja dando vueltas a su alrededor. "Sólo veo dos."

"Eso es porque Chen Zi Han es un bastardo y su llama es negra", dijo Liu Yu Zeng agitando su tenedor como si no fuera gran cosa. "Pero el curso intensivo es (1) no hablamos del sueño. Ella no lo recuerda y los demás no necesitan saberlo. (2) ella puede sentir y sentirá cualquier emoción proveniente de usted y (3) Todos podemos hablar entre nosotros dentro de nuestras cabezas".



"Siempre podría hacer eso", recordó Wang Chao.

"Con límites", respondió Chen Zi Han con una burla. "No podías llamarla cuando estabas en problemas en el centro comercial".

"¿Y?"

"Y ahora no hay límites", dijo Liu Yu Zeng con una sonrisa en su rostro. "Pero Dulzura está despierta y buscándonos".



Capítulo 171 171

"Y ahora eres el último", dijo la voz de ojos plateados. Liu Wei entrecerró los ojos desde donde estaba en las sombras, observando el encuentro entre los otros tres hombres.

¿Lo estaban manteniendo fuera a propósito? Si es así, ¿por qué?

Liu Wei podía sentir crecer la rabia dentro de él. Extendiendo su mano, quiso agarrar las lindas llamas que vio y arrastrarlas pataleando y gritando hacia él. Ladeó la cabeza, preguntándose por qué una parte de él estaba luchando contra la idea.

"Mátalos, entonces ella será tuya", dijo de nuevo la voz, siempre tan seductora. Un gruñido apareció en el rostro de Liu Wei. Ella era suya, y si pensaban que podían arrebatársela, él se lo mostraría. '¿No quieres que ella sea tuya?'

Liu Wei cerró los ojos y respiró hondo. Reprimiendo sus emociones, se rompió el cuello y se ajustó los guantes de cuero en las manos. Matarlos enojaría a Li Dai Lu. Preferiría suicidarse antes que molestarla. Para que pudieran vivir.

Por ahora.

Observó cómo los tres hombres se levantaban y se miraban por un segundo. Lo que había sucedido había cambiado algo en ellos. No lo notó en los otros dos, pero había pasado demasiado tiempo con Wang Chao como para no notar que algo era diferente.

'Te la quitaron, eso es lo que es diferente. Ahora ellos llevan una parte de ella en ellos y ella tiene una parte de ellos en ella.' Liu Wei quedó atónito cuando escuchó lo que decía la voz. ¿Cómo pudo haber ocurrido eso? ¿Por qué no se lo dijeron?

'Ellos no recuerdan las historias, nadie las recuerda. Pero tienes opciones', dijo la voz, sabiendo que tenía una victoria segura sobre Liu Wei.

"¿Opciones?" preguntó el hombre en voz alta, sus ojos siguieron a los otros tres hombres mientras subían las escaleras, probablemente para encontrar a Li Dai Lu.

'Hay otro en este mundo para ti, además de Li Dai Lu. Podrías tenerla. No tendrías que compartir. ¿No suena mejor? La voz era seductora e hipnotizante; como si lo empujara a elegir esa respuesta.

Liu Wei salió de la ira que tenía tan pronto como escuchó la voz. Riendo entre dientes, salió de las sombras y siguió a los demás.

La voz estaba en silencio, sin estar seguro de lo que estaba pensando su anfitrión. Se movía en lo profundo de la oscuridad, una parte de ella clamaba por algo que le pertenecía completamente. Sabía lo que se



suponía que debía hacer, las llamadas que debía responder, el final esperado. Pero eso no era lo que quería. La sola idea hizo que se enfureciera por completo.

Nadie recordaba las historias, pero así era. Y no aceptaría nada menos. Con suerte, el anfitrión estuvo de acuerdo, de lo contrario... dejó escapar una risita baja, demasiado suave para que el anfitrión la escuchara. Retirándose a la oscuridad por ahora, esperó el momento de atacar.

Ya vendría. Después de todo, estaba escrito en las estrellas.

Me desperté de una siesta increíble y vi a tres hombres en la habitación mirándome. Me reí entre dientes mientras mis ojos los miraban, asegurándome de que estuvieran a salvo y ilesos. Espera, ¿dónde estaba el cuarto? Liu Wei, ¿dónde estaba Liu Wei?

"¡Liu Wei!" Grité, recordando mi sueño justo antes de mi siesta con Wang Chao. Las voces decían que los hombres no me pertenecían. ¿Podría Liu Wei pensar de esa manera? ¿Era por eso que no estaba aquí?

"¡Liu Wei!" Grité de nuevo, ignorando por completo a los chicos que intentaban calmarme. Me calmaría una vez que Liu Wei llegara aquí.

La puerta se abrió y allí estaba Liu Wei. Cerré los ojos y me permití calmarme. "¿Dónde estabas?" Gruñí. Ups, no fue mi intención hacer eso. Bien, toma dos.

"¿Dónde estabas?" Gruñí, esta vez más bajo y más amenazador. Liu Wei solo se rió mientras se acercaba a la cama. Chen Zi Han se levantó y Liu Wei tomó su lugar a mi lado.

"Estoy aquí", respondió dándome un suave beso en la frente. Me derretí sintiéndome mucho mejor con los cuatro hombres en la habitación.

"No son tuyos", siseó la voz dentro de mí. Puse los ojos en blanco, sin importarme.

"No te vayas", exigí, sabiendo que probablemente me estaba excediendo, pero las voces en mi cabeza estaban causando estragos en mis emociones.

"Nunca", me prometió. "Nunca te dejaré incluso si te cansas de mí".

"Como si eso alguna vez fuera a suceder", me burlé. Nunca habría un momento en el que no lo quisiera cerca. Demonios, iba a atarlos con una correa y un collar y obligarlos a quedarse a mi lado o matar a cualquiera que transmigrara o reencarnara. Honestamente, fue un lanzamiento de moneda.

"No va a suceder, pequeña", gruñó Wang Chao con disgusto. Sonreí en respuesta. "No lo sé, te verías lindo con un collar y una correa. Tal vez debería encontrar uno con púas". Lo tomé como una broma, pero no estaba dispuesto a perder a ninguno de ellos, y si eso significaba encerrarlos conmigo, entonces eso era lo que iba a hacer.



"No tengo idea de lo que está pasando. Pero sí, pude ver a Wang Chao con un collar de perro", se rió Liu Yu Zeng mientras me entregaba un tenedor con una rodaja de melocotón. Atrapando los jugos con mi lengua, gemí. No era nada comparado con la fruta fresca que tenía en mi espacio, pero dado que estaban enlatadas en un almíbar espeso, iba a disfrutar la inyección de azúcar en mis venas.

"Muy bien, vamos a tener que descubrir qué vamos a hacer con la gente de la otra casa", dijo Chen Zi Han desde donde estaba apoyado contra la pared. Levanté una ceja, sin darme cuenta de que aún no se había solucionado todo ese espectáculo de mierda. ¿No se suponía que esa era la decisión del chico?

"Bien", me quejo, realmente no quiero dejar este nido con los chicos, pero el deber llama, hay que matar a la gente... 'Y el mundo salvado', llegó la tercera voz. Me burlé de eso. Haría lo que quisiera y nada me detendría. Especialmente no las voces en mi cabeza.

Además, estaba bastante seguro de que tenían medicamentos para que desaparecieran.

Estaba aún menos entusiasmado por estar en la casa del asesino en serie la segunda vez, ahora que había visto el sótano, pero los chicos insistieron en que era completamente seguro bajar las escaleras.

No estaba convencido, pero como me negué a perder de vista a ninguno de los chicos, Ren Rou Xuan fue designado como vigía. Lo miré de arriba abajo mientras él se negaba a mirarme a los ojos. "Él es bueno", dijo Chen Zi Han con una mano en la parte baja de mi espalda. "Él es mi segundo y creo que sería bueno hacerse cargo del lado logístico de las cosas en casa".

Si algo de lo que dijo Chen Zi Han sorprendió a Ren Rou Xuan, el otro hombre no lo demostró. "¿Sabes lo que se supone que debes hacer?" Le pregunté. Me miró brevemente y asintió con la cabeza, sin decir una palabra.

"Palabras por favor", agregué con un suspiro. Él levantó una ceja pero no volvió a mirarme. "Debo quedarme aquí y mantener la puerta abierta", dijo con voz monótona.

"¿Y qué haces si alguien quiere cerrar la puerta?" Yo pregunté. Bien, tal vez debería agregar atrapado en un sótano a la larga lista de cosas que me ponen nervioso.

Sorprendido por mi pregunta, miró a Chen Zi Han. Al no obtener lo que necesitaba del otro hombre, Ren Rou Xuan me miró. "Tú los matas", dije, queriendo terminar con todo esto para poder regresar a casa. "Si alguien se acerca a la puerta, intenta cerrarla o incluso mira la puerta demasiadas veces, lo matas".

"¿Incluso si es uno de los nuestros?" preguntó, su frente arrugándose por la confusión. Me volví para mirar a Liu Yu Zeng. Técnicamente, después de todo, estos eran todos sus hombres.

"Incluso si es uno de los nuestros", confirmó Liu Yu Zeng, con el rostro completamente inexpresivo. Pasé rozando contra él, frotándome sobre él. Agarró mis dedos con fuerza cuando pasaron junto a él,



escondidos entre nuestros dos cuerpos, antes de soltarme. Lo entendí lo suficiente como para no ofenderme. *libread.com*

En su mundo, cualquier cosa podía usarse en tu contra y él no quería darle esa ventaja a nadie. Especialmente si eso significaba que algo me estaba pasando. No necesitaba sus muestras públicas de afecto para saber lo que sentía por mí. Después de todo, todo lo que tenía que hacer era mirar su llama blanca para saber cómo se sentía.

"Terminemos con esta mierda", dije de pie en lo alto de las escaleras. Eso sí, me negué rotundamente a ser el primero en bajar. Con una risa baja, Chen Zi Han fue primero mientras esperaba su llamada de que era seguro.



Capítulo 172 172

"¡Seguro!" Gritó Chen Zi Han y suspiré aliviado. Le había tomado más tiempo del que esperaba gritar eso. O tal vez fue porque estaba ansioso por estar fuera de mi vista. De cualquier manera, ya estaba empezando de mal humor y estaba bastante seguro de que sin importar lo que pasara después, no iba a mejorar.

Bajé lentamente las escaleras dejando que los otros tres hombres me siguieran. No tenía idea de cuál iba a ser mi plan... pero sabía que tenía algunas líneas duras que me negaba a cruzar. Incluso si eso significara enojar a los chicos.

Acercándome cada vez más a las jaulas, noté un nuevo ocupante que no estaba allí ayer. Volviéndome hacia Wang Chao, levanté una ceja en señal de pregunta. Él se encogió de hombros. "No estaba seguro de lo que querías que hicieran con él", admitió con las manos en los bolsillos como si no le importara nada en el mundo.

"Pero él es militar..." comencé. Supuse que simplemente porque era militar, obtuvo una tarjeta para salir de la cárcel, pero aparentemente ese no era el caso. "No importa", me aseguró. Asintiendo con la cabeza, me quedé allí, mirando las jaulas. Que hacer que hacer...

Quiero decir, sabía lo que quería hacer, pero de alguna manera no podía matarlos a todos. Cerré los ojos y respiré profundamente. Estaba a punto de abrir la boca cuando una voz salió de una de las jaulas en las sombras.

"Puedo ayudarte", chirrió la voz por falta de uso. "Sé lo que va a pasar".

Bien entonces.

Me entrelacé alrededor de las otras jaulas, ignorando el olor y las moscas que zumbaban incluso en pleno invierno. Llegando a mi objetivo, me agaché y estudié a la chica frente a mí. No parecía tener mucho más de 18 años, pero ¿qué sabía yo? Olía tan mal como el resto de ellos y, como ellos, era poco más que piel y huesos.

Pero fueron sus ojos los que me cautivaron. Sabía lo que debería estar viendo, la desesperación, la falta de vida que ya debería haber penetrado cada fibra de su ser, pero eso no fue lo que vi. Lo que vi mirándome fue nada menos que una ira que lo consumía todo. Ese ansia de venganza era una completa contradicción con el estado de su cuerpo que encendió las campanas de advertencia.

"Tienes que salvarla", dijo la voz suave y gentil desde mi interior.

Joder, ella sería la primera en morir. Le sonreí y vi que la ira aumentaba hasta el punto de salir de sus mismos poros. "¿Sí? ¿Crees que puedes ayudarme?" Dije, sintiendo una sensación de frialdad invadirme. Tomando un dedo, lo pasé por el costado de su mejilla y lo retiré hacia atrás. Mirando la tierra y la



expresión sombría de mi dedo, ladeé la cabeza. Frotando mi pulgar y mi dedo índice, extendiendo la tierra aún más, volví mi atención a ella.

"Creo que me estoy perdiendo la parte en la que puedes ayudarme", dije mientras levantaba la mano, sin romper ni una sola vez el contacto visual con ella. Chen Zi Han se acercó detrás de mí, una vez más con una toallita húmeda, y comenzó a limpiarme la mano.

No sé si se olvidó por completo de mí o qué, pero cuando miró a Chen Zi Han, hizo una pausa. "Chen Zi Han", susurró como si fuera su caballero de brillante armadura. Dejé escapar una pequeña risa y me volví para mirar al hombre que estaba detrás de mí. "¿Usted la conoce?" Yo pregunté.

—El tuyo no —dijo la voz siseante, con una nota de suficiencia resonando entre las dos palabras.

Chen Zi Han ni siquiera se molestó en mirarla. "No", dijo mientras se concentraba en mi mano, asegurándose de que no hubiera ni una mota de suciedad en ella.

"Soy yo, Han Li Mei. ¿Recuerdas? Soy la hermana pequeña de Han Hao Gang", dijo mientras agarraba las barras frente a ella. Una lágrima escapó de su ojo mientras miraba a Chen Zi Han. "¿Recordar?"

Lo sentí por la perra... realmente lo sentí. Y tal vez si lo dijera suficientes veces, sería verdad.

Poniendo los ojos en blanco, permití que Chen Zi Han me ayudara a levantarme. "¿Cuál es tu información?" Pregunté por tercera vez. Entre ella y las voces en mi cabeza, estaba desarrollando una migraña masiva. Llevándome a sus brazos, los dos nos quedamos frente a ella, esperando su respuesta.

"¿Quién eres?" dijo, rechinando los dientes con rabia. Si quería vivir, tendría que aprender a controlar un poco mejor sus emociones.

"Li Dai Lu", respondí. Prácticamente podía ver las ruedas de su cerebro girando para ver si sabía mi nombre o no. Cuando bajó la cabeza, pensando que podía ocultarme su sonrisa con esa acción, supe que no tenía idea de quién era yo.

"Sé lo que va a pasar", dijo, levantando la barbilla y mirando hacia donde Chen Zi Han tenía su brazo alrededor de mi cintura.

"Dijiste eso; unas cuantas veces", dije. No podía decidir entre matarla rápido o lento, pero sabía que no podía dejarla con vida. Ella era una serpiente lista para atacar y no iba a volver a pasar por eso.

"Se acerca un apocalipsis zombie", dijo, y su voz se hizo más fuerte ahora que pensaba que tenía influencia.

"Lo siento", dije encogiéndome de hombros mientras me inclinaba más hacia el pecho de Chen Zi Han. "Ya está aquí".

"No", respondió ella con aire de suficiencia. "Esto es sólo el comienzo. Lo que está por venir será mucho peor".



Levanté una ceja. "¿Lo sabes, pero no sabes lo suficiente como para no terminar encerrado en una jaula como un perro?" Pregunté, con una leve sonrisa en mi rostro. Sentí más que ver a Wang Chao y los hermanos Liu acercándose detrás de mí, flanqueando a Chen Zi Han por todos lados.

"Liu Yu Zeng", dijo mientras él entraba en su campo de visión. Miró a los dos hombres de un lado a otro y luego volvió su atención a mí.

"¿Cómo dijiste que te llamabas?"

Me reí. "¿Qué más sabes?" Pregunté, sin molestarme en responder su pregunta.

"Vienen zombis que no se parecen ni actúan como ningún otro zombi que hayas conocido".

"Es curioso, porque estoy bastante seguro de que no conozco a ningún zombie, pero está bien, claro. El problema es que ya están aquí, así que esa información no es suficiente para mantenerte con vida".

"¿Y el hecho de que tanto Chen Zi Han como Liu Yu Zeng me conocen? ¿No es suficiente?" preguntó mientras levantaba la barbilla. ¿Por qué las mujeres asumían que tan pronto como levantaban la barbilla ganaban la discusión? No me malinterpretes, yo también lo hago todo el tiempo, así fue como sé lo que significaba ese gesto.

Pero aún. Este no era el momento para hacer cosas como esta. Yo estaba colgando de un hilo y ella no me ayudaba. Mirando profundamente hacia las llamas de mi hijo en busca de consuelo, me sorprendió ver una llama roja ahora en órbita. Lo toqué suavemente y vi a Wang Chao aparecer en mi cabeza. Jadeando, me volví para mirarlo, sin saber cómo llegó su llama dentro de mí, pero agradecida de todos modos.

Él simplemente asintió hacia mí y volví mi atención a la persona frente a mí. Tenía dos opciones, la primera era traerla de vuelta e intentar descubrir su plan, y la segunda era matarla ahora.

Iba a echarle la culpa a todas las novelas que había leído, porque ni una sola vez había ninguna que mostrara el lado bueno de ser amable y compasivo.

"Señor", llegó una voz desde lo alto de las escaleras. Liu Yu Zeng se dio vuelta y miró a su hombre mientras se acercaba a nosotros. "Casi hemos terminado de reunir todos los suministros, pero nuevamente nos hemos quedado sin espacio". ***libread.com***

"He Hai Tao", jadeó la chica en la jaula. Bueno, ¿no conocía ella a todos?

"¿Han Li Mei?" preguntó, girando la cabeza tan rápido que prácticamente logró arrancarla. Extendió la mano a través de los barrotes, agitando frenéticamente el brazo tratando de alcanzarlo. "¿Cómo llegaste aquí? No te preocupes, voy a sacarte". Dijo He Hai Tao mientras caía de rodillas y tomaba su mano. Mirando a su alrededor, no pudo encontrar las llaves de las jaulas, así que se volvió hacia Liu Yu Zeng. "Señor, tiene que ayudarme a sacarla", dijo, sin sonar ya como el miembro del sindicato tranquilo y sereno que era cuando vino aquí por primera vez.



"¿Y por qué debería hacerlo?" preguntó Liu Yu Zeng mientras miraba al hombre arrodillado frente a la jaula sucia.

"Porque le prometí a su hermano que siempre la protegería", fue la respuesta. Pero la forma en que él sostenía su mano decía algo completamente diferente.

Joder, debería haberla matado antes.



Capítulo 173 173

"¿Y si no estoy dispuesto a acceder a tu petición?" preguntó Liu Yu Zeng mientras miraba al hombre frente a él. Me reí entre dientes, recordando las pocas veces que le había dicho eso. Rompiendo mi cuello, miré a Chen Zi Han.

"¿No te involucras?" Le pregunté mientras él continuaba abrazándome en absoluto silencio. Me miró y sacudió la cabeza. "Si ella vive o muere depende de ti", dijo encogiéndose de hombros como si no tuviéramos un par de amantes desamparados arrodillados en el suelo frente a nosotros.

"No puedes matarla", dijo He Hai Tao mientras dirigía su atención hacia mí. No puedo decir que alguna vez conocí realmente a ese hombre, excepto saber que estaba con Liu Yu Zeng y Chen Zi Han. "Su hermano murió para salvarme la vida. No dejaré que la mates".

Podía sentir a Chen Zi Han ponerse rígido detrás de mí. No le gustó cómo He Hai Tao se dirigió a mí. "Él te salvó", señalé. "Yo no. Cualquier acuerdo al que se haya llegado entre ustedes dos no tiene nada que ver conmigo en absoluto".

"No dejaré que la mates", gruñó levantándose. Dada su altura y lo cerca que estaba de mí, estaba seguro de que quería intimidarme. Desafortunadamente para él, no era tan aterrador como un Alfa zombi. Mirándolo desde donde estaba atrapado entre él y Chen Zi Han, sonreí.

"Déjame adivinar... ¿sobre tu cadáver?" Dije con una ceja levantada. Cuando gruñó, puse los ojos en blanco. "¿Y quién eres tú para decirme lo que va a pasar o no?" Quiero decir, Liu Yu Zeng tenía casi 200 hombres en el complejo de apartamentos, seguramente no extrañaría a ninguno... ¿verdad?

"Ella vivirá", gruñó una voz, ya no tan dulce y amable como antes. "La recuperarás y la dejarás cumplir su destino".

Me quedé helado cuando escuché esa voz. Ignorando mi fuerte migraña, el zumbido en mis oídos y todas las voces en el caos, miré a la chica arrodillada en la jaula frente a mí. Levanté la barbilla y la miré. "¿Quién eres?" Gruñí.

De repente se hizo el silencio. Incluso los sollozos de las niñas asustadas en las jaulas cesaron. Tocando la mano de Chen Zi Han para que me dejara ir, me hundí nuevamente en cucullas.

Me quedé mirando a la chica, permitiendo que parte de la furia que había tratado de reprimir saliera a la superficie. Los zombis habían huido de mí cuando me vieron así y, sin embargo, esta chica no hizo nada, ni siquiera un estremecimiento. "Ya lo dije, Han Li Mei", respondió ella inclinando la cabeza. Si tuviera tres juegos de dientes sería una buena zombi.



Pero Han Li Mei no significaba absolutamente nada para mí. Entonces, ¿por qué era ella tan importante que una de las voces quería salvarla? Entonces me di cuenta. Ella era una de los cuatro, una de los cuatro que pondría fin a este apocalipsis, se llevaría el mérito de lo que yo haría y tomaría a uno de mis hombres.

Una manta roja descendió sobre mis ojos y me quedé completamente en blanco por un momento.

libread.com

Chen Zi Han nunca había sentido una furia tan cegadora proveniente del vínculo que compartía con Li Dai Lu. Él no entendía lo que estaba pasando, pero en un momento su llama estaba tranquila, solo un ligero destello de molestia, y al siguiente, todo su cuerpo estaba envuelto en una llama púrpura tan fuerte que la chica en la jaula se arrojó hacia atrás con un grito de dolor.

Luego se produjo un caos. He Hai Tao intentó rodear a Li Dai Lu para llegar a la niña, solo para terminar chamuscado por las llamas que salían de la princesa. Todos los demás se quedaron paralizados, sin saber qué hacer. Todos sabían lo que esas llamas podían hacerle a un zombi indestructible, y mucho menos a un humano.

Chen Zi Han se devanó los sesos para descubrir qué hacer cuando Liu Wei lo hizo a un lado. Sin siquiera dudar, Liu Wei se sumergió en las llamas púrpuras y tomó a la mujer en sus brazos, susurrándole al oído.

'¡Ve a ella!' Ordenó la voz desde la oscuridad, sorprendiendo a Liu Wei mientras miraba a Li Dai Lu envuelto en llamas. '¡Ahora!'

Por primera vez, Liu Wei no tuvo ningún problema para obedecer la voz. Dejando a un lado a Chen Zi Han, Liu Wei tomó a la angustiada mujer en sus brazos. Ignorando por completo las llamas violetas, le tomó unos segundos darse cuenta de que no había ningún calor desagradable, ni dolor por quemaduras, nada.

Su reina lo miró desde donde estaba en sus brazos y la expresión de devastación en su rostro fue suficiente para ponerlo en una ira asesina. "Todos ustedes se van a ir", dijo, y el dolor en su voz le rompió el corazón.

"No, no lo haremos", le prometió. Sabía que técnicamente no podía hablar por los otros tres hombres, pero sabía que los caballos salvajes no podrían alejarlo de ella.

"Lo harás, las voces lo dijeron", dijo y era la primera vez que admitía haber escuchado voces en su cabeza. ¿Era como por lo que estaba pasando? Porque ella no necesitaba escucharlos más de lo que él escuchaba a los suyos.

Acercándola aún más, se inclinó para susurrarle al oído, sus llamas crearon un mundo solo para ellos dos. "Nunca te dejaré. Incluso cuando quieras que me vaya, todavía estaré allí, en la oscuridad, mirándote. Soy



tuyo. ¿Recuerdas? Me lamiste y todo", dijo, tratando de infundir algo de humor en su palabras, pero hablaba completamente en serio.

Estaba obsesionado con la mujer pequeña que tenía en brazos. Ella era tan fuerte y delicada al mismo tiempo. La forma en que se movía, los pensamientos en su cabeza, todo lo acercaba a ella como una araña a una mosca. Pero él estaba más que dispuesto a ser una mosca en su red. De lo contrario, tendría que quedarse afuera, solo observando mientras ella vivía su vida.

Y se negó a vivir así.

Podía sentirla calmarse, el corazón acelerado comenzaba a disminuir a un ritmo regular. Pero él todavía la abrazó y se negó a soltarla hasta que ella se lo pidió. Y esperaba que ella nunca lo hiciera.

"¿Qué pasaría si hubiera alguien más destinado a ti? ¿Uno que no tuvieras que compartir?" preguntó en voz baja mientras hundía el rostro en su pecho. Él simplemente se rió ante esa idea. ¿Alguien más? ¿Estaba loca? ¿No entendió ella?

"No hay nadie más", dijo con pura convicción. Ella se burló de esa declaración. "Así es, ahora está arrodillada frente a nosotros".

Liu Wei la echó hacia atrás lo suficiente para poder ver su rostro. "¿De qué estás hablando?"

"Ella está aquí para llevarse a uno de mis hombres", comenzó y él pudo escuchar un grito ahogado desde fuera de las llamas a medida que aumentaban y ardían más, completamente conectado con sus emociones. "Cuatro heroínas para cuatro héroes. ¿Quieres adivinar quiénes son los héroes?" preguntó ella mientras lo miraba a los ojos.

"Pobre He Hai Tao, destinado a ser el segundo protagonista masculino. Me pregunto cómo se sentirá al respecto". Una vez más se burló y hundió la cabeza en el pecho de Liu Wei.

"Entonces la mataremos. Los mataremos a todos hasta que no quede nadie", dijo, con un tono tan frío como un burg de hielo entrando en su voz. Si ella los quisiera muertos, entonces morirían. Fue muy sencillo.

Él sintió más que verla negar con la cabeza. "No sé si quiero eso", admitió. "Quiero que me elijan por mí, no porque maté la finalización".

"Ah, cariño", le susurró al oído mientras besaba su frente. "No hay competencia", continuó mientras apoyaba su mejilla sobre su cabeza. "Pero si quieres mantenerla con vida, entonces lo haremos".

"No creo que sea una cuestión de deseo", admitió, apretando sus brazos alrededor de la cintura de Liu Wei, "quiero matarla. Pero debería dejarles vivir la vida que se suponía que debían vivir".

Cerrando los ojos, se dejó caer en los brazos de Liu Wei y permitió que las llamas púrpuras se extinguieran en la nada. Lo que se suponía que iba a pasar, sucedería, de una forma u otra.



Creo que hay un momento en la vida de todas las personas que es tan significativo para ellos que incluso años después todavía pueden señalar ese momento exacto y decir con confianza que fue entonces cuando su vida cambió.

Pensé que, para mí, era la primera vez que transmigraba a un apocalipsis zombie y descubrí que era mucho más fuerte de lo que jamás pensé que podría ser. Recuerdo haber querido ser la heroína de mi propia historia, sólo para encontrarme destrozada por zombies.

Luego renací en el mismo mundo y una vez más pensé que sería la heroína de mi propia historia, algo así como Cenicienta si Cenicienta necesitara matar zombies para salvar a su príncipe azul. Y luego llegó ese sueño y me di cuenta de que nunca iba a ser la heroína y que esta ni siquiera era mi historia.

Pero olvidé algo de crucial importancia. Olvidé que estaba tratando de cambiar, tratando de ser una mala perra... tratando de vivir mi vida en mis propios términos. Entonces, si no pudiera ser la heroína, entonces estaría más que feliz de ser la villana.

Tan pronto como las llamas violetas cayeron, saqué un arma y le disparé a la chica en la jaula justo en la cabeza.

Este fue mi momento. Aquí es donde me definí.

Cenicienta ha muerto, viva la Reina.



Capítulo 174 174

"¡Perra!" gritó He Hai Tao después de tomarse un segundo para procesar lo que había hecho. Desafortunadamente para él, fue un segundo demasiado largo. Un agujero de bala apareció en el centro de su frente, la herida de salida oscureció la rabia asesina en sus ojos.

"Ahora que hemos terminado con eso", dijo Chen Zi Han mientras guardaba su arma en la funda atada a su cinturón detrás de su espalda. "¿Cuál es el plan para el resto de ellos?"

"¡General! ¡No puede dejar que se salga con la suya! ¡Es malvada! ¿Cómo pudo simplemente matar a alguien encerrado en una jaula como esa?" Gritó Yu Xue Yang mientras hacía sonar los barrotes de su jaula. Cuando mis hombres simplemente lo miraron fijamente, él se recostó y se burló. "Algún héroe".

Me acerqué a él, con la 9 mm todavía en la mano, me agaché y lo miré. "¿Crees que es un héroe?" Pregunté, aparentemente teniendo problemas con la palabra "héroe" en este momento. Simplemente agregue eso después de "problema", supongo. Yu Xue Yang se burló nuevamente de mi declaración. "¿Cómo podría alguien que esté a tu lado ser un héroe? Es una vergüenza".

Bang Levantándome, miré al héroe militar que una vez había admirado a Wang Chao solo para menospreciarlo ahora. Sintiendo algo húmedo y grueso deslizándose por mi mejilla, lo aparté sin pensarlo dos veces. Sin importarme que mis dedos se pusieran ensangrentados.

Moviéndome a la siguiente jaula, miré a la chica frente a mí. Estaba sentada en la esquina de su jaula, justo al lado del cubo que sólo podía usarse para desechos. Tenía las rodillas dobladas hasta el pecho y su cabello sucio actuaba como una cortina entre ella y el mundo exterior.

No había manera de que ella durara en el mundo real. La única misericordia que pude mostrarle fue ponerle una bala en el cerebro. Incliné la cabeza hacia un lado. ¿Debería vivir o morir?

¿Realmente importó?

"Te daré una opción", me encontré diciendo. Con la columna recta, los hombros hacia atrás y la barbilla en alto, me dirigí a las chicas de la habitación. "El mundo ha cambiado y ahora los humanos son la presa", comencé, mirando entre las jaulas y los ojos que estaban enfocados en mí. "Tu primera opción es que desbloquee estas jaulas y quedes libre. Libre de hacer lo que tu pequeño corazón desee. Pero no me ocuparé de ti, así que ni lo pienses. Tu segunda opción es muerte, aquí y ahora. Es la supervivencia del más apto, entonces, ¿qué vas a elegir?"

Me di la vuelta y caminé de regreso a la única silla sin un cadáver desplomado sobre ella. Al ver mi intención, Chen Zi Han corrió delante de mí y tomó la silla. Llévalo frente a las jaulas, lo dejó y limpió el asiento.



Asintiendo con la cabeza, me senté y crucé las piernas, dejando que mis brazos las cubrieran. Todavía tenía el arma en mi mano derecha, pero no iba a perderla pronto.

"Muerte", dijo una chica que nunca antes había notado. Estaba recostada sobre el viejo colchón, tan sucia que prácticamente se confundía con las manchas marrones y amarillas. Ella no se movió, ni siquiera me miró. Claramente había estado aquí por más tiempo que los pocos meses transcurridos desde el PEM. Debieron haber estado haciendo esta operación durante mucho tiempo si ese fuera el caso.

"¿Elección final?" Pregunté, sin cambiar mi posición.

"Sí", siseó, moviendo la cabeza lo suficiente como para mirarme a los ojos cuando me dio su respuesta. Podía ver las cicatrices que cubrían su rostro y supe que probablemente esas eran las menores de ellas. Levanté mi arma y apunté con cuidado, deseando matar limpiamente. "Entonces vete en paz", le dije y vislumbré una leve sonrisa en sus labios justo antes de apretar el gatillo. "Que tu próxima vida te traiga la felicidad que te mereces".

Bang Las otras chicas se sobresaltaron cuando escucharon la explosión saliendo del arma, los ecos de la última bala aún resonaban por la habitación.

"¿Próximo?"

"Libertad", llegó una voz desde el otro lado de la habitación, casi justo al lado de donde Han Li Mei se estaba desangrando.

Miré a Wang Chao y con un movimiento de muñeca, abrió su jaula. Salió de su jaula y se puso de pie con las piernas temblorosas. "Gracias", me dijo, pero simplemente hice a un lado sus palabras.

"No me agradezcas", dije sacudiendo la cabeza. "Si vives o mueres dependerá sólo de tu propia fuerza. No seas demasiado confiado", continué, dándole el mejor consejo que pude. Ella me miró fijamente y asintió con la cabeza. "Aun así, gracias." Alejándose de las jaulas, corrió escaleras arriba.

"Déjala ir", gritó Liu Yu Zeng a cualquiera que estuviera en lo alto de las escaleras. Hubo una breve pausa de silencio y cuando no hubo disparos, desvié la mirada de las escaleras hacia las jaulas.

"¿Próximo?"

"Muerte", dijo la siguiente chica. Al igual que la primera que lo solicitó, apenas podía moverse, sus tobillos rotos y curados en ángulos extraños le impedían volver a caminar. Incluso antes de que el fin del mundo acabe con todos sus avances médicos, ella todavía viviría una vida dura y llena de dolor.

"Vete en paz", le dije mientras ella me miraba y sus ojos seguían mi arma. Una mirada de esperanza pasó por sus ojos de que este sería el final. "Que tu próxima vida te traiga la felicidad que te mereces".

Estallido



Me tomó horas revisar a todas y cada una de las mujeres en el sótano de la casa del asesino en serie, pero necesitaba hacerlo. Mis hombres permanecieron a mi lado mientras las chicas elegían la muerte o la libertad, sin vacilar nunca. Quería preguntarles si estaban de acuerdo con lo que estaba haciendo; si todavía me miraran de la misma manera, pero cada vez, me mordí la lengua.

Éste no era el momento ni el lugar para preocuparse por eso. Había elegido este camino y lo llevaría hasta el final.

Sólo quedaba una última niña en las jaulas. Ella había estado arrodillada todo el tiempo, sin quitarme los ojos de encima ni una sola vez.

"¿Su decisión?" Pregunté mientras levantaba una ceja en su dirección. *libread.com*

"Tú", respondió ella y fue tan inesperado que mi cerebro tuvo que procesarlo. Me reí entre dientes. "¿Y por qué me eliges?" Yo pregunté. Quiero decir, fue una respuesta realmente interesante. Ninguna otra chica aparte de ella eligió algo más que la muerte o la libertad.

"Porque me necesitarás", respondió ella, con la espalda recta sin flaquear. Ella me intrigaba, había algo en ella que... no la odiaba. Podría decir que ella me llamó, que había algo en ella que no quería lastimar, pero eso tampoco me parecía bien.

"¿Y por qué te necesitaré?" Pregunté, fingiendo que ella no ponía mi mundo en un eje.

"Soy una buena luchadora, tengo un título en administración de oficinas y soy la única hija del Sindicato de la Serpiente Violeta", dijo, con el rostro completamente en blanco. Debo admitir que estaba bien hasta que ella mencionó que era hija de otro líder del sindicato. La última vez que me encontré con uno de esos, ella intentó quitarme a Liu Wei.

Una manta helada comenzó a cubrirme mientras pensaba en las consecuencias de tenerla cerca de mis chicos. ¿Podría ser otra protagonista femenina? ¿Cuál intentaría tomar?

"Y me atraen las mujeres", dijo mirándome con una leve sonrisa en su rostro como si supiera hacia dónde iban mis pensamientos. "Tus hombres están completamente a salvo cuando se trata de mí". Me reí entre dientes y miré a Wang Chao. Después de que abrieron su jaula, ella salió con gracia y se paró frente a mí. "¿Eso va a ser un problema?" preguntó ella, algo vacilante. Levanté una ceja. ¿Adónde fue la mujer confiada?

"¿Es un problema que te gusten las mujeres o es un problema que no estás interesado en mis hombres? Porque de cualquier manera, soy buena". Siempre me pareció extraño que cuando un hombre era completamente posesivo con su esposa o novia fuera lo mejor y más romántico posible. Pero cuando una mujer era igual de posesiva, era una persona horrible.

¿Los chicos quieren que sea el mejor amigo de muchos otros chicos? Probablemente no. ¿Quiero que sean amigas de muchas otras chicas? Definitivamente no.



Así que tener una chica cerca que no estaba interesada en mis chicos era simplemente la perfección. ¿El hecho de que ella pudiera encargarse de toda la logística y los números para administrar una base? Bueno, me casaría con ella si fuera así.

"Bienvenido a Elysian Fields, te lanzaremos al fondo, así que espero que sepas nadar", dije mientras me daba vuelta para subir las escaleras. Me congelé por un segundo antes de darme la vuelta y mirar a la chica que me seguía.

"¿Cómo te llamas?" Pregunté, dándome cuenta de que la iba a poner a cargo de mis suministros sin saber quién era.

"Ruan Ruoxi", dijo con una sonrisa.



Capítulo 175 175

La vida tiene una manera de barrer la alfombra bajo tus pies cuando menos lo esperas.

Quiero decir, realmente no podía quejarme, tuvimos tres meses completos de paz (más o menos) y tranquilidad. Cada día, un equipo diferente salía a reunir suministros y entrenar lo mejor que podía y los 311 nos convertimos en una máquina que funcionaba realmente bien.

Y seré el primero en admitir que todo eso fue gracias a una mujer, Ruan Ruo Xi.

Llegó como un huracán y tuvo todo en orden en poco tiempo. Los muchachos designaron a Ren Rou Xuan como su segundo al mando y entre los dos, bueno... estaban bastante fantásticos juntos. Además, ¡consiguieron suministros para dos años completos para todos! Quiero decir, ¡estaba realmente feliz!

A nivel personal, lograba pasar todo mi tiempo con los chicos o en la cocina y la vida era... feliz. No recuerdo un momento en el que hubiera estado tan relajado.

Mi conexión con Wang Chao, Chen Zi Han y Liu Yu Zeng se hacía más fuerte cada día, y sus llamas dentro de mí lo aseguraban. No podía entender por qué no tenía el de Liu Wei, pero estaba bien. Quiero decir, él nunca se apartó de mi lado en todo el tiempo, así que ¿cómo podría quejarme?

Sin embargo, llegó abril y con él, el clima se calentó lo suficiente como para comenzar a derretir la nieve. Se podía sentir la tensión de los equipos que regresaban con suministros. Ya no éramos los únicos en las calles. Los humanos habían salido de la nada y comenzaron a recolectar sus propios suministros, algo que pensé que habría sucedido mucho antes, pero se vieron obligados a adentrarse más y más en las afueras de la ciudad antes de poder encontrar algo.

Podríamos haber sido la causa, pero pregúntenme si me importó.

Una vez que la presa comenzó a deambular, los depredadores la siguieron rápidamente.

"Hoy llegaron más de 150 personas a las puertas", dijo Ruan Ruo Xi mientras miraba el portapapeles que tenía en las manos. Ren Rou Xuan estaba de pie en silencio detrás de ella, apoyándola como siempre lo hacía en cualquier forma que ella necesitara. Admitiría plenamente que envié a esos dos, pero incluso yo sabía que no iba a ser así.

"¿Y?" Pregunté, notando el tono incómodo en su voz. "Y algunas de ellas eran las chicas de las jaulas", admitió mirándome.

"¿Y te sentiste mal?"



Se mordió el labio inferior mientras pensaba en lo que iba a decir a continuación. Ella y yo estábamos en la misma página sobre la cantidad de personas adicionales que podíamos aceptar, pero sé que era más difícil para ella que para mí rechazar a la gente. Podría haber sido la princesa de un sindicato, pero tenía un corazón de oro.

Asintiendo con la cabeza, miró entre los chicos y yo. "Sintieron que deberían poder entrar... algunos de ellos incluso hicieron una escena", continuó, sin querer mirarme a los ojos.

"Les advertí a todos que cuando eligieran la libertad, tendrían que confiar en sí mismos en el futuro", le recordé, sin importarme en absoluto que hicieran una escena. Me preocupaba más que un corazón sangrante los asimilara. Ruan Rou Xi asintió con la cabeza y comenzó a mordisquear la punta de su bolígrafo. *libread.com*

Entrecerrando los ojos, la miré fijamente. Mordisqueando su bolígrafo fue ella quien me dijo que no me iba a gustar lo que vendría después. "Quiero dejarlos entrar", dijo, respirando profundamente antes de mirarme.

"No", dije mientras me recostaba en mi silla. Teníamos nuestras reuniones diarias en nuestro ático porque era el más cómodo, pero aún así, Ruan Rou Xi y Ren Rou Xuan se negaron a sentarse. Al escuchar mi respuesta, ella asintió con la cabeza pero continuó masticando su bolígrafo hasta el punto que pensé que la tinta explotaría por toda su boca.

"Pero-"

"Sin peros", dije mirándola.

"Tenemos suficientes suministros", señaló, esperando que eso me convenciera de ser misericordioso. Desafortunadamente para todos los que nos rodeaban, eso no iba a suceder.

"¿Cuántos suministros tenemos?" Pregunté, levantando las cejas.

"Suficiente para dos años", dijo mirando sus notas.

"Está bien, entonces, ¿qué haremos cuando se acaben esos suministros? ¿Morir?"

"¿Qué quieres decir?"

"Quiero decir, esperamos vivir más de dos años, entonces, ¿qué vamos a hacer una vez que se acaben esos suministros?"

"Obtener más."

"¿De dónde? Ya hemos tomado todo lo que no estaba atornillado en esta ciudad, ¿adónde vamos ahora?"

Hizo una pausa y me miró seriamente. "Tenemos suficiente para dos años, tal vez cuatro si realmente lo alargamos. Pero por cada persona que acogemos, hay menos suministros para los que ya están aquí."



Entonces, ¿a quién de nosotros eliges para morir para que ¿Puedes tener los suministros?" Quería que ella entendiera que no estaba haciendo esto porque fuera una perra (que lo era), sino que estaba haciendo todo lo posible para proteger a nuestra gente. No dejaría que alguien leal a uno de mis hombres se quedara sin él porque alguien con una historia triste vino y pidió refugio.

"Hay una base naval no muy lejos, allí pueden encontrar lo que buscan", terminé con un gesto de la mano. Construí mi fortaleza, las torres de comunicación estaban en funcionamiento y los hombres estaban bien entrenados. No podía pedirles más, así que les agradecería haciendo todo lo que estuviera a mi alcance para asegurarme de que sobrevivieran a lo que estaba por venir.

Vi a Ruan Rou Xi apretar el portapapeles que tenía en la mano mientras asentía con la cabeza. Realmente no quería provocar una discusión, pero al mismo tiempo necesitaba que ella lo entendiera. "¿No estás de acuerdo?" Yo pregunté.

"¿Me atrevo?" Ella cortó, mirándome con un breve destello de ira.

"Entonces, ¿qué propones?" Pregunté con un suspiro cansado. Chen Zi Han, que estaba detrás de mí, puso una mano en mi hombro ofreciéndome consuelo y apoyo.

"Que los dejemos entrar. Son sólo unos pocos", dijo y, por mi vida, no podía entender por qué estaba presionando tanto. Tuvimos gente que intentó venir aquí durante meses y ella no tuvo problemas para rechazarlos, así que ¿por qué ahora?

La estudié, observando cómo se movían sus dedos, sus tics nerviosos, tratando de entender qué pasaba por su cabeza.

"Ren Rou Xuan", espetó Liu Wei desde donde estaba justo al lado de Chen Zi Han.

"Hoy dejó entrar a un total de 25 personas, incluidas 12 chicas de las jaulas", dijo el hombre mirando hacia adelante. Ruan Rou Xi se giró con un grito ahogado, sin esperar en absoluto que él se volviera contra ella de esa manera. Pero lo que ella no había entendido era que su lealtad siempre sería hacia Liu Yu Zeng. Para él, no hizo nada malo.

Yo, en cambio, estaba un poco destrozado. Dejó entrar a mi casa a gente que yo no conocía, que no aprobaba, y ni siquiera tuvo el valor de decírmelo. Ella esperaba que yo cediera y no me daría cuenta.

"¿Ha hecho esto antes?" Liu Yu Zeng le preguntó a Ren Rou Xuan, sabiendo lo que estaba pasando por mi cabeza.

"No", respondió el otro hombre. "Este fue el primero".

Me volví para mirar a la mujer frente a mí, no podía llamarla amiga, pero era una de mis empleadas más cercanas. "Entonces, ¿quién has decidido que necesita morir?" Pregunté, mis ojos nunca dejaron los de ella.



"¿De qué estás hablando?" espetó, su personalidad de princesa saliendo al frente con toda su fuerza.

"25 dentro, 25 fuera. Los números deben permanecer iguales al final del día. Así que por favor informen a aquellos que han sentenciado a muerte que deben irse antes del anochecer para que los recién llegados puedan tener sus cosas".

Sólo hubo silencio en la habitación mientras Ruan Rou Xi me miraba fijamente. "No puedes pedirme que haga eso. El anochecer caerá en menos de 30 minutos".

"No les estoy pidiendo que hagan nada. Esta fue su elección y deben aceptar las consecuencias de esa decisión. Las cifras no pueden cambiar".

"Sabes, realmente eres una perra fría como una piedra, ¿no?" preguntó, bajando el portapapeles a un lado, con los hombros encorvados.

"Lo soy. Pero tampoco soy yo quien les permitió la entrada. Si realmente quisiera ser una 'perra fría como una piedra', te enviaría con las otras 24 personas. Tal como están las cosas, solo te estoy pidiendo que decidir quién necesita ir."

"¿Estás realmente de acuerdo con esto?" preguntó, volviéndose para mirar a Wang Chao y Liu Yu Zeng, que estaban sentados en los sofás a cada lado de mí. Mis hombres simplemente la miraron, sin molestarse en decir nada.

"Ella te advirtió cuando llegaste aquí por primera vez que era un ambiente para nadar o hundirse y que todo se hacía en números", señaló Liu Wei. "Así que elige".

"Me niego", dijo, levantando la barbilla y mirándome. "Y no hay nada que puedas hacer al respecto."



Capítulo 176 176

"No hay nada que puedas hacer al respecto". Esas palabras resonaron en mi mente mientras miraba a la mujer frente a mí.

"¿No puedo hacer nada al respecto?" Pregunté, inclinando la cabeza para mirarla. En serio, ¿qué le había pasado? Esto no tenía ningún sentido.

"Están aquí y se quedan", dijo prácticamente dando un pisotón. Esta no era ella. Ella nunca actuó así. Sí, podía ser una princesa cuando quisiera, pero en su mayor parte lo mantuvo en secreto y nunca me enfrentó de esta manera.

"Wang Chao", dije, sin apartar la vista de la otra mujer en la habitación. "¿Por qué no bajan y ven quién se ha invitado a mi casa?" Wang Chao y Liu Yu Zeng se levantaron y caminaron hacia la puerta, seguidos de cerca por Ren Rou Xuan.

"¿Eso significa que pueden quedarse?" preguntó Ruan Rou Xi mirándome con esperanza brillando en sus ojos. Me burlé en respuesta.

"Significa que Wang Chao tiene la última palabra en el asunto", desvié. "Ahora vete." Estaba... muchas cosas... enojada, enojada, traicionada... tantas emociones burbujeaban dentro de mí que no podía ver con claridad.

Levantándome, me di la vuelta y salí de la sala de estar, Chen Zi Han y Liu Wei me seguían.

"¿Estás bien, cariño?" preguntó Liu Wei mientras los tres nos dirigíamos hacia nuestra habitación. Tenía un fuerte dolor de cabeza y sólo quería acostarme.

"Muy entusiasta", dije con sólo un dejo de sarcasmo.

"¿Crees que está bajo la influencia de un usuario de espíritu?" preguntó Chen Zi Han mientras abría la puerta. La oscuridad de la habitación me llamó y me arrojé sobre el colchón gigante.

"¿Quizás? ¿Probablemente? Quiero decir, ese no era su comportamiento normal en absoluto. Pero eso me preocupa de que necesitemos mejores defensas en la puerta principal".

"Mejores defensas, ¿cómo?" preguntó Liu Wei mientras sacaba una computadora portátil y ponía un DVD. Chen Zi Han me arrojó debajo de las mantas y los dos hombres se acostaron a cada lado de mí para simplemente comer vegetales.

"¿Disparar primero?" Sugerí. Quiero decir, haría la vida más fácil. Pero me puso la piel de gallina que un potencial usuario avanzado lograra colarse en mi fortaleza. ¿Qué pasaría si logran permanecer aquí



fuera del radar? ¿Cuánta influencia podrían tener después de unos pocos días? ¿Unos pocos meses? ¿Unos años? ¿Y qué harían con ello?

Me estremecí al pensar en ello.

El comienzo de una película de superhéroes comenzó a sonar y me tranquilicé, forzándome a sacar de mi cabeza lo que acababa de suceder. Era un problema para otro día. En ese momento, el sueño me llamaba y estaba más que feliz de responder.

Wang Chao caminó por el pasillo y entró en el vestíbulo del complejo de apartamentos que Li Dai Lu se había hecho cargo. Apenas podía controlar la rabia que sentía al pensar en el enfrentamiento entre ella y Ruan Rou Xi. No correspondía a la otra mujer desafiar a Li Dai Lu. Este era su hogar, su fortaleza y si alguien tenía un problema con eso, bueno, esconder cuerpos era mucho más fácil al final de los días que antes de que el mundo se fuera a la mierda.

"¿Crees que es un usuario de espíritus?" preguntó Liu Yu Zeng en voz baja. Ren Rou Xuan y Ruan Rou Xi los siguieron, no tan cerca como para poder escuchar su conversación, pero tampoco demasiado lejos.

"Probablemente", admitió Wang Chao. Incluso él podía ver que Ruan Rou Xi estaba actuando de manera muy diferente a como lo había hecho durante los últimos meses, pero algo todavía lo molestaba. En todas sus prácticas, en todo el poder que había acumulado durante los últimos tres meses, ni una sola vez pudo obligar a alguien a hacer algo que fuera completamente en contra de su libre albedrío.

En otras palabras, o este recién llegado era mucho más fuerte que él, o esos pensamientos que Ruan Rou Xi arrojó fueron lo que ella realmente sentía. Esperaba el primero porque era mucho más fácil matar a alguien que intentar reemplazar a Ruan Rou Xi.

No lo malinterpretes, él podría hacerlo, sería un dolor de cabeza.

Sentadas dentro del vestíbulo estaban las 25 personas que habían logrado entrar a la Base Elysian. Algo que nadie más había logrado hacer desde que tomaron el edificio en diciembre.

Wang Chao caminó hacia el frente del grupo, su sola presencia les ordenó mirarlo y reconocerlo. "Has llegado más lejos que nadie", comenzó, mirando a cada uno de ellos, sondeando sus mentes.

"Felicitaciones por eso". Rápidamente hojeó la superficie, pero no pudo encontrar lo que esperaba. No había ningún usuario espiritual en este grupo.

"Desafortunadamente, darás la vuelta y te irás. Te sugiero que pruebes suerte en la base naval, pero, francamente, no tiene nada que ver con nosotros", continuó Wang Chao, sin preocuparse más por las personas frente a él. Pero si no había ningún usuario espiritual, eso significaba que todo recaía sobre los hombros de Ruan Rou Xi. ibread.com



"Aquí sólo hay 24", dijo Liu Yu Zeng, utilizando la conexión entre los dos hombres para hablar. "Alguien ha desaparecido."

"Joder", resopló Wang Chao, frotándose la frente. Agitando su mano hacia los hombres armados que rodeaban a los refugiados, les indicó que sacaran a los forasteros del edificio.

"¡No puedes hacernos esto!" gritó uno de los hombres. Sus brazos rodeaban a una mujer que lloraba en silencio. Estaba tan desesperado por quedarse aquí. Necesitaba que su esposa estuviera a salvo. No había otro lugar adonde ir.

Wang Chao se dio vuelta y miró al hombre. "Dame una buena razón por la que no puedo", dijo, con una mueca de desprecio en los labios. Esto era sobre lo que Li Dai Lu les había estado advirtiéndolo durante meses. Siempre habrá gente que quiera aprovecharse de los demás sin ofrecer nada a cambio.

"Mi esposa está embarazada", dijo el hombre, mientras una expresión de derrota cruzaba su rostro. Era una apuesta venir aquí, pero había oído rumores sobre este lugar, que era impenetrable, que era el lugar más seguro del país en este momento. Tenía que traer a su esposa aquí. No había otras opciones.

"¿Y qué estás dispuesto a hacer a cambio?" preguntó Wang Chao. Su mente inmediatamente se centró en qué suministros se necesitarían para que estas personas se quedaran y se preguntó si habría suficiente fórmula y pañales. Se rió para sí mismo cuando se dio cuenta de que estaba haciendo un Li Dai Lu.

"Lo que sea", dijo el hombre, enderezando la espalda y mirando a Wang Chao. "Incluso puedo irme si eso es lo que quieres, sólo necesito que mi esposa esté a salvo".

Wang Chao miró fijamente al otro hombre. Entendía sus sentimientos y el impulso de asegurarse de que la persona que significaba todo en el mundo para él estuviera segura y cuidada. Buscando en su mente, Wang Chao cerró los ojos. Inclinando la cabeza, llamó a Hua Le Yang. "Búsqúenles un lugar para esta noche. Cuando ella se despierte, Li Dai Lu hará la última llamada".

Hua Le Yang saludó y luego se volvió hacia la pareja. Cuando el marido se dio cuenta de lo que estaba pasando, empezó a llorar de alivio. Asintiendo con la cabeza en agradecimiento, condujo a su esposa hacia donde estaba el soldado. Aunque fuera sólo por esta noche. Al menos estarían cálidos y seguros. Podrían averiguar mañana cuando llegue el mañana.

Al ver lo que acaba de suceder, el resto de las personas en el vestíbulo comenzaron a gritar y gritar sobre por qué tenían que quedarse, pero al final, todos fueron arrastrados fuera del edificio y depositados al otro lado de las puertas. "Maten a quien intente cruzar", dijo Liu Yu Zeng a las torres de vigilancia.

Cuando recibió su confirmación, asintió con la cabeza y regresó al lado de Wang Chao.

"¿Fue esa una buena idea?" preguntó, inclinando la cabeza en la dirección en la que había entrado la pareja. Wang Chao se encogió de hombros. "El tipo era un guardia de prisión, será útil tenerlo cerca incluso si se trata de un par de ojos extra en la cofa. Sin mencionar que su esposa está embarazada".



Liu Yu Zeng tarareó comprendiendo. Li Dai Lu tenía debilidad por los niños, especialmente ahora que eran tan pocos. No había manera de que ella los despidiera. "Pero son la menor de nuestras preocupaciones", recordaron Wang Chao y Liu Yu Zeng gimieron en respuesta.

Había una rata escondida en algún lugar del edificio, probablemente un usuario de espíritus. Tendrían que sacarlo rápidamente, antes de que lograran derribar lo que habían construido con tanto esfuerzo.

"¿Algunas ideas?" preguntó Liu Yu Zeng mientras Wang Chao hacía una llamada de emergencia por radio.

"Sí", respondió con una sonrisa cansada. "Mata a cualquiera que no reconozcamos".

Liu Yu Zeng asintió con la cabeza en señal de aprobación. "Me parece bien", dijo mientras los dos hombres esperaban a que todos aparecieran en el vestíbulo. Con suerte, podrían resolver las cosas antes de que Li Dai Lu se enterara o la mierda golpeará el ventilador.



Capítulo 177 177

Cuando desperté al día siguiente, estaba sola en la cama. Ahora, por mucho que eso no parezca gran cosa, eso no ha sucedido ni una vez desde que comenzó la pila de cachorros en diciembre. Con los nervios gritando que algo andaba mal, rápidamente me levanté de la cama y salí a buscar a mis hombres.

Por suerte para todos nosotros, fueron fáciles de encontrar en la cocina, tomando sus tazas de café matutinas. Wang Chao y Liu Wei estaban quietos en la mesa mientras Liu Yu Zeng estaba apoyado contra el mostrador y Chen Zi Han buscaba en el refrigerador. Podía distinguir el murmullo de sus voces, el sonido por sí solo provocaba escalofríos en mi columna vertebral.

Sonriendo, caminé hacia la cocina. Y luego se hizo el silencio.

La tensión parecía salir de los chicos como si fuera un río visible filtrándose por sus poros. Estudié cada rostro mientras iba a sentarme en mi lugar. Noté las pequeñas cosas, como la tensión alrededor de los ojos de Wang Chao, los círculos oscuros en el rostro de Chen Zi Han y el puro cansancio en el de Liu Wei. Liu Yu Zeng era el mismo de siempre, pero si miraba dentro a su llama, giraba frenéticamente en círculos.

Me quedé en silencio mientras Chen Zi Han dejaba suavemente una taza de café frente a mí. "Déjame adivinar", dije, tomando el primer sorbo del día. El calor viajó por mi sangre, ofreciéndome un poco de consuelo. Crujiendo mi cuello hacia adelante y hacia atrás, traté de reprimir un bostezo. "Actualmente tenemos un usuario espiritual no identificado en algún lugar del edificio, pero no puedes encontrarlo".

Los hombres me miraron en estado de shock y sus ojos se abrieron un poco. Tomando otro sorbo de café, incliné la cabeza hacia la derecha, estirando el lado izquierdo de mi cuello. Después de contar hasta 10 hice lo mismo del otro lado y luego tomé otro sorbo de café.

Cuando los hombres no confirmaron ni negaron mi declaración, supuse que tenía razón. "¿Y trajiste a todos a una sala común para descubrir quién era el extraño?" Pregunté mientras bostezaba. Esta definitivamente no fue mi mañana.

"Hiciste una ola demasiado grande y enviaste a la rata bajo tierra", dije con un suspiro. Esta no era la primera vez que me pasaba; de hecho, se convertiría en algo extremadamente común, especialmente en estos primeros días antes de que la seguridad se volviera más estricta. La vida sería más fácil si tuviéramos algunos otros usuarios de espíritus para proteger las puertas, pero c'est la vie.

"¿Tienes una solución?" preguntó Wang Chao mientras me miraba por encima del borde de su propia taza de café. Tendría que encontrar un buen lugar para plantar algunos arbustos de café para que no fuera tan sospechoso cuando tenía un suministro ilimitado.



"Meh", dije, luchando contra otro bostezo. "Sucede mucho", les ofrecí a los chicos con una sonrisa sincera en mi rostro. Y así fue, no estaba molesto con los chicos ni siquiera con Ruan Ruo Xi. Pero podría volverme un poco apuñalado una vez que encontremos al invitado no invitado. Quiero decir, fue uno de esos días.

"Wang Chao, tú y Liu Yu Zeng empiezan en la parte inferior del edificio. Estoy hablando de la parte inferior de la sala de calderas. Cualquier lugar al que una persona pueda entrar, caminas 'inspeccionando' si hay posibles daños. Liu Wei, usted y Chen Zi Han deben revisar las residencias desocupadas. Es poco probable que un extraño pueda colarse en un lugar que ya tenía gente viviendo allí sin que se note, por lo que comenzaremos con lo más probable primero."

"No te quiero solo", dijo Chen Zi Han mientras me miraba entrecerrando los ojos. Puede que el hombre no sea un usuario de espíritus, pero definitivamente era capaz de leer mi mente la mayoría de los días.

"Necesito serlo", dije con un gesto de mi mano, depositando una manzana y una cereza crujiente sobre la mesa, 5 cucharadas ya dentro del postre humeante. Sabía que la mayoría de los chicos lo rechazarían, pero nunca quise asumirlo por si acaso.

"¿Crees que van a venir por ti?" preguntó Liu Yu Zeng mientras tomaba una cuchara y mordía la mezcla pegajosa.

"Sí", dije simplemente, cerrando los ojos mientras la dulzura y acidez del crujiente bailaba sobre mi lengua. Combinado con el café, fue el desayuno perfecto.

"No me gusta", dijo Liu Wei, tomando un sorbo de su propia bebida. **libread.com**

"Lo sé", y lo hice. Después de la casa del asesino en serie, donde pude o no haber estallado, el hombre nunca se había alejado de mi lado.

"Bien", gruñó Wang Chao mientras se levantaba de la mesa, las patas de su silla raspaban el suelo.
"Terminemos con esto de una vez"

"¿Un consejo?" Dije, levantando mi tenedor para dejar claro un punto. "Si los encuentras, elimínalos o mátalos lo más rápido que puedas. No necesito más infecciones".

Los cuatro hombres gruñeron al unísono haciéndome reír. Finalmente recibiendo mis besos matutinos, observé con una sonrisa en mi rostro cómo los hombres salían del ático.

Tan pronto como la puerta se cerró detrás de ellos, dejé de sonreír y fui a sentarme en mi silla. Acurrucándome en mi manta mullida, saqué mi tableta y saqué algunos libros para leer mientras esperaba algunas noticias.

Pasaron algunas horas y algunos libros más tarde antes de que escuchara un ligero rasguño en la puerta. Dejando mi libro a un lado, grité: "¡Está abierto!".



Hubo una pausa antes de que la manija de la puerta girara lentamente. Desearía que Wang Chao todavía tuviera cerraduras biométricas en funcionamiento, pero estaban fritas y nunca pensé en agregarlas a la lista de cosas que debía obtener antes de que llegara el EMP.

Todavía acurrucado bajo mi manta, tenía una vista perfecta directamente hacia la puerta. Hubo un ligero clic cuando los tambores se engancharon y la manija se giró por completo y unos segundos más antes de que la puerta comenzara a abrirse. Quiero decir, en serio, ¿cuál es el punto de intentar ser tan astuto? Sabía que estaban allí, claramente no eran los chicos, así que ¿por qué todas esas cosas de capa y espada? James Bond, no lo eran.

Poniendo los ojos en blanco, me quejé de la gente desconsiderada. Crujiendo mi cuello, esperé a que la persona abriera completamente la puerta y pasara. ¡Maldito Cristo!

Me froté las orejas y seguí esperando. 45.... 46.... 47.... 48.... 49... La puerta se abrió por completo y entró la pequeña rata con la mayor sonrisa en su rostro.

Había algo mal en lo que estaba viendo, lo sabía a ciencia cierta, pero al mismo tiempo, mi cerebro se negaba a procesar exactamente lo que parecía estar mal.

"Usuario de espíritu, estoy impresionado", dije, mis cejas se alzaron cuando vi a la persona. Recordé haberlos visto antes, pero pensé: "Ese es un gran cambio desde la última vez que te vi. Siempre me pregunté sobre eso. Ya sabes, qué te pasó".

"¿De verdad pensaste que no tenía un juego de llaves de las jaulas cuando ese cabrón me arrojó allí?" Gruñó el hombre mientras caminaba hacia mí. Su mirada era intensa, sus ojos mirándome fijamente. "Pero aquí estoy", dijo. "Listo para ser el rey de un reino ya creado". Sonreí ampliamente ante ese comentario.

"Este reino ya tiene cuatro reyes y ya no acepta solicitudes", dije, sin molestarme en moverme de mi cómoda posición.

"Ahí es donde te equivocas, pequeña. Este reino no tiene reyes ni reinas. Este reino sólo me tiene a mí". Podía sentir sus poderes deslizándose sobre mi piel como si fuera delgado, dejando un rastro que pensé que podría ver.

"¿Qué pasó con servir al pueblo y toda esa basura?" Pregunté, tratando de mantenerlo fuera de mi cabeza. Mi cerebro todavía estaba tratando de descubrir qué estaba mal en todo esto. Se burló de mi pregunta. "¿Esto viene de la niña que mató a todas esas personas indefensas?" Me encogí de hombros. Técnicamente lo pidieron. Pero alguien que nunca había experimentado lo que pasó no entendería que, a veces, la muerte era la mayor misericordia.

Estaba tan cerca de mí que pudo poner sus manos en los apoyabrazos de mi silla y se inclinó hacia delante, con su rostro a centímetros del mío. "Soy el único rey de este lugar", dijo, mirándome fijamente a los ojos. Sus ojos brillaron dorados mientras empujaba su voluntad hacia mí. "Creo que es un trato justo, después



de todo, dejaste que ese general traidor me arrojara en una jaula. Eso no fue muy agradable, ¿verdad?" Su voz pasó de ser áspera a ser un ronroneo bajo. Podía sentir la piel de gallina sobre mi cuerpo.

Mi cerebro gritaba que lo que veía con mis ojos estaba mal, que no podía ser. ¿Pero por qué?

"No es nada agradable", estuve de acuerdo, y mi voz adquirió un tono suave y soñador. Luché contra él tanto como pude, pero él siguió inyectándome más poder. ¿Cómo era posible que después de sólo unos meses pudiera ser tan fuerte?

Mi mente cuando está confusa. Mis párpados están demasiado pesados para mantenerlos abiertos.

"Todo es culpa de ese traidor", me susurró al oído y pude sentir su aliento jugueteando con los pequeños pelos de mi cuello.

"Todo es culpa de ese traidor", estoy de acuerdo.

"Buena chica", ronroneó mientras levantaba la mano para quitarme un mechón de pelo de la cara. "Qué buena chica".



Capítulo 178 178

"Tus hombres consideraban a las chicas en esas jaulas como una amenaza. Pero ese no era el caso. Oh no, la mayor amenaza fue la que dejaste escapar", el hombre frente a mí me susurró al oído mientras sus manos continuaban Acaríciame de tal manera que pudiera sentir la bilis subiendo a mi garganta.

Mantuve la boca cerrada, no porque quisiera, sino porque no tenía otra opción al respecto. Mi mente todavía estaba luchando contra lo que veían mis ojos, pero no podía entender lo que estaba pasando. Todo lo que sabía era que alguien, no uno de mis hombres, me estaba tocando. Y no me gustó. ibread.com

Abrí la boca un par de veces para toser, sin poder controlarlo. Mientras sus dedos rozaban mis pechos, lo escuché comenzar a jadear. "Parecías tener el control total en ese entonces. Sin importarte nada, capaz de matar sin pensarlo dos veces. ¿Cómo te sentiste al tener su sangre en tus manos? ¿Sus gritos te mantienen despierto por la noche?"

Continué mirándome a los ojos mientras su voz y su tacto me envolvían. Pero aun así, mi cerebro daba vueltas. Sangre... manos... llantos. Intenté jadear mientras luchaba por volver a centrar mis ojos en el hombre frente a mí. Pero él era un fuerte usuario de espíritus. Demasiado fuerte para haber estado haciendo esto sólo durante unos meses.

"Gemelos", dije con un grito ahogado, mis labios tratando de formar su habitual sonrisa. Eso fue todo... gemelos.

Escuché su risa baja mientras sus dedos pasaban de un ligero roce a agarrar mi seno izquierdo lo suficiente como para dejar un hematoma. Odiaba este sentimiento, odio ser impotente. Me destrocé por pensar que podía manejar esto. Pero no pude, estaba demasiado débil...

Débil... la palabra daba vueltas en mi cabeza como una canción repetida. Yo era débil. No valía nada sin los hombres. Necesitaba que el General y su ejército fueran fuertes cuando en el fondo yo todavía era esa niña de Canadá que se esforzaba demasiado en complacer a todos para no ser abandonada.

Yo era débil.

'No el tuyo,' siseó la voz dentro de mí y me tiré físicamente en mi silla causando que el hombre frente a mí me apretara más. "No son tuyos", siseó de nuevo, esta vez pude imaginarme la sonrisa engreída en su rostro.

A la mierda eso.

A la mierda toda esa mierda. No era débil; No valía sólo lo que los chicos pensaban que valía. Yo no era nada sin ellos.

Yo era la maldita reina.



La seductora voz dentro de mi cabeza se interrumpió repentinamente cuando el hombre que me estaba inmovilizando a mi silla se tambaleó hacia atrás, con una expresión de pura incredulidad en su rostro mientras acunaba la mano que me estaba atacando contra su pecho. "Gemelos, ¿verdad?" Pregunté mientras me levantaba de mi silla, mi manta cayendo a un charco a mis pies. Pasando por encima de él, me acerqué lentamente al hombre.

"Porque recuerdo claramente que su cerebro fue arrojado sobre mis mejillas y mi cabello. Fue una mierda tratar de lavarlo". Tenía exactamente la misma cara que Yu Xue Yang, pero como logré matarlo, este solo podría ser un miembro de la familia de algún tipo.

Cuando me escuchó hablar sobre la salpicadura del cerebro, el rostro del usuario del espíritu se transformó en una rabia animal. Ahora le tocó a él avanzar hacia mí y dada su altura, prácticamente tuvo que doblarse en dos para poder alzarse sobre mí como lo hacía. Pero me negué a acobardarme. No era débil. No importa lo que intentó convencerme.

"¿Sabías que como éramos gemelos, podíamos estar en la cabeza del otro? Quiero decir, la vacuna lo hizo mucho más... real. Pero incluso antes de eso, podíamos sentir cuando el otro estaba herido o estaba herido". "Estoy molesto. Después de la vacuna, pude ver lo que él vio, saborear lo que él saboreó y sentir lo que él sintió. ¿Sabes lo que se siente cuando te atraviesan el cráneo con una bala?"

"Supongo que sería bastante indoloro, ya que destruiría tus receptores mucho antes de que tus nervios pudieran llevar la sensación de dolor al cerebro". Por eso, para muchos, una bala en la cabeza era considerada una misericordia. Mucho menos doloroso que sangrar por una herida que no se pudo cerrar.

Supongo que mi respuesta no fue apreciada cuando el hombre intentó agarrar mi garganta. "No tienes a tus hombres para protegerte en este momento", gruñó mientras sus dedos se apretaban, cortándome el aire.

Me habría reído si pudiera, pero tal como estaban las cosas, sólo pude sonreír. "¿Crees que necesito que los chicos me protejan?" Pregunté mientras jadeaba por aire. Una risa entrecortada salió de mi garganta. "Bendito sea tu corazón", dije justo antes de llamar a mi llama rosa para que saliera.

El hombre que pensó que yo era un blanco fácil gritó de nuevo y saltó hacia atrás, tratando de crear la mayor distancia posible entre nosotros. Pero el pobre no se dio cuenta de que yo no era la víctima de este encuentro.

Él era.

Giré mi cuello de lado a lado, masajeándolo. Pronto empezaría a hincharse y no me sorprendería que me salieran moretones. A los chicos no les gustaría eso.

"¿Los chicos? Están vivos gracias a mí. ¿Sus hombres? Vivos gracias a mí. Este es mi castillo, mi fortaleza, y tú irrumpiste porque ¿por qué? ¿Querías venganza? ¿Cómo te está yendo eso? Quiero decir, yo Supongo



que estoy agradecido de que no hayas prolongado esto, pero aun así", dije mientras avanzaba hacia él. Tropezó con un cojín que estaba tirado descuidadamente en el suelo y cayó con fuerza.

Sus pies intentaron encontrar agarre, pero lo único que lograron fue empujarlo cada vez más lejos de mí hasta que estuvo de espaldas a la puerta principal y yo me agaché frente a él. "¿No te resulta familiar esto?" Tararéé mientras sacaba mi 9 mm de mi espacio. Lo levanté hasta su frente y lo dejé reposar allí. No le avisé a su hermano antes de matarlo. Sobre todo porque ni siquiera sabía que iba a matarlo en primer lugar.

¿Pero éste? Éste necesitaba sufrir. Lentamente retiré el martillo hasta que hizo un clic satisfactorio. Pude verlo comenzar a temblar. "Parece que tengo muchos problemas, lo admito plenamente", dije, iniciando una conversación con él mientras el miedo y el terror se filtraban por su piel. "Parece que encuentro nuevos problemas casi a diario que ni siquiera conocía. Sin embargo, uno de mis mayores problemas son las personas. Más específicamente, las personas que piensan que pueden entrar a mi casa y amenazarme... intentar matarme. ".

Estaba furioso al recordar haberme despertado sin mis hombres porque esta... cosa... estaba en algún lugar de mi casa y nadie podía encontrarlo. No estaba tan enojado como lo habría estado si esta situación hubiera durado mucho tiempo. Pero no me gustaba que invadieran mi santuario.

No me gustaba que alguien que pensé que podría ser un amigo se volviera contra mí.

No me gustaba que la gente me amenazara.

Podía sentir su mente viscosa intentando infiltrarse en la mía, como antes, pero estaba demasiado atrapado en mi ira como para prestarle atención. Ese era el punto débil de los usuarios de espíritus... especialmente de los manipuladores. Funcionaron mejor cuando tus pensamientos estaban en orden.

¿Pero cuando no había nada a qué aferrarse? Bueno, eso les hizo más difícil cambiar de opinión sobre lo que querían.

Vi como el hombre frente a mí temblaba. El hombre grande y fuerte que pensaba que yo era el eslabón más débil en este lugar, que pensaba que no valía nada, ahora estaba completamente aterrorizado. "¿Cómo se siente?" Pregunté, mi voz tranquila y curiosa a pesar de que mi mente suplicaba por su sangre.

Me miró a los ojos, los suyos tratando de brillar mientras usaba sus poderes para tomar ventaja nuevamente. "¿Cómo se siente saber que alguien en quien no pensaste dos veces es la razón por la que vas a morir?" El brazo de mi arma no tembló, no importa cuánto tiempo lo sostuve frente a su cabeza, estaba firme.

"¿Debería preocuparme que haya alguien más en tu cabeza que venga y trate de vengarse?" Levanté una ceja cuando sus ojos se abrieron. "Bueno, si estás ahí, adelante. Solo entiende que no soy fuerte gracias a mis hombres. Mis hombres son fuertes gracias a mí". Con eso, apreté el gatillo, sin importarme si la bala atravesaba la puerta detrás de su cabeza.



"Maldita materia cerebral", refunfuñé mientras observaba el cuerpo deslizarse hacia un lado, impidiendo que cualquiera entrara al ático. Una masa gris y sangre roja se combinaron en el suelo debajo de la cabeza mientras sus ojos miraban al vacío.

"Eh, ni siquiera entendí su nombre", resoplé mientras me levantaba y me alejaba del cuerpo. Alguien más podría limpiar el desastre. Necesitaba una ducha.



Capítulo 179 179

Les tomó horas, buscando en cada rincón del edificio para darse cuenta de dos cosas; este lugar era mucho más grande de lo que pensaban originalmente y, en segundo lugar, necesitaban implementar mejores medidas de seguridad para que esto nunca volviera a suceder.

Chen Zi Han subió corriendo las escaleras una vez que él y Liu Wei determinaron que no había ocupantes ilegales en ninguno de los apartamentos no registrados. Bueno, eso no fue estrictamente exacto. Habían encontrado el lugar donde se había escondido el usuario espiritual, pero ya no estaban allí.

Eso significaba que la rata se había mudado a otro lugar y sería más difícil encontrarla.

Estaba preocupado por la princesa. No podía sentir nada proveniente de su conexión de una forma u otra, pero cada vez que intentaba hablar con ella, no había nada. Sabía que ella se había ofrecido voluntariamente como cebo, y eso por sí solo era suficiente para causarle estrés. Agregue al hecho de que no podía hablar con ella y estaba listo y dispuesto a cometer un asesinato.

"Ella estará bien", dijo Liu Wei en tono relajado. Pero a pesar de que sonaba relajado, su ritmo no era menor que el de Chen Zi Han.

"No hay duda de que ella estará bien", coincidió Chen Zi Han mientras doblaba la esquina y subía otro tramo de escaleras. Se acordó que, aunque ahora tenían energía, no la iban a utilizar en cosas inútiles, como ascensores. Pero 13 tramos de escaleras eran muchos cuando tenían prisa. "Pero ella no debería tener que pasar por esto sola", añadió mientras atravesaba la puerta contra incendios del piso del ático. Vio a Wang Chao y Liu Yu Zeng al otro lado, la preocupación en ellos reflejaba la suya.

Los dos hombres sacudieron la cabeza ante la pregunta silenciosa de Chen Zi Han. Tampoco habían encontrado a la rata. Sería difícil dormir sabiendo que había un usuario de espíritu hostil en algún lugar del edificio. Los dos grupos llegaron a la puerta al mismo tiempo y Liu Yu Zeng giró el pomo para abrirla.

Se escuchó un ruido sordo y luego la puerta no se abrió más. De hecho, la puerta se abrió tan poco que ni siquiera pudieron ver una grieta a través del marco que les diera alguna pista de lo que estaba pasando al otro lado.

Los hombres se miraron por un segundo y luego Liu Yu Zeng agarró la manija y lanzó su hombro hacia la puerta, forzándola a abrirse solo un poquito más. Todavía no era suficiente para ver a qué se enfrentaban. Enojándose, Liu Yu Zeng soltó la manija y retrocedió unos metros, mientras los otros hombres le daban espacio.

Levantando su pie derecho, Liu Yu Zeng pateó con fuerza la puerta justo al lado de la manija de la puerta. La pesada puerta se sacudió, pero no hizo nada más. "Espera, ¿eso es un agujero de bala?" pregúntale a Liu Wei mientras su hermano retrocedía para intentar patear la puerta nuevamente.



Los hombres se congelaron y miraron hacia donde señalaba Liu Wei. Allí, a unos tres pies del suelo, había un agujero perfectamente redondo. Volvieron la cabeza hacia el otro lado del pasillo y vieron el lugar donde se había alojado la bala en la pared detrás de ellos.

Liu Wei se agachó y trató de ver a través del agujero y el interior del ático. Podía ver a través de ella y no parecía que hubiera nada encajado contra la puerta que impidiera que se abriera, así que ¿por qué no podían entrar?

Al meter el dedo por el agujero, sintió una humedad pegajosa. "Sangre", confirmó una vez que retiró el dedo. Frotando el líquido entre el índice y el pulgar, sintió la consistencia. "No es fresco, pero no lo suficientemente viejo como para gelificarse", analizó. Estaba tratando de mantener la cabeza fría. Si algo le hubiera pasado a Sweetheart, entonces uno de los otros chicos se lo habría hecho saber. Pero aún así, estar atrapado al otro lado de la puerta de ella no era donde quería estar.

Liu Yu Zeng esperó a que su hermano se levantara antes de continuar golpeando la puerta con el hombro. Una bota no ayudaría ya que el pomo de la puerta no era el problema y si pateaba cualquier otro lugar de la puerta (como el centro) su pie atravesaría, pero nada más.

Después de golpearlo tantas veces como para estar seguro de que le dolería el hombro, Liu Yu Zeng le indicó a Chen Zi Han que se hiciera cargo. Entre los esfuerzos de los dos, podrían haber podido mover la puerta un centímetro, pero eso fue todo.

"No sé si debería felicitarte por la seguridad de tu puerta o quejarme por eso", refunfuñó Liu Yu Zeng mientras iba a pararse junto a Wang Chao.

"Viendo que estamos en el lado equivocado, diría perra", comentó el otro hombre, sin dejar de mirar la puerta.

Chen Zi Han se estaba preparando para chocar contra la puerta nuevamente cuando escuchó algo deslizándose y luego un ruido sordo.

Chen Zi Han y Liu Yu Zeng tomaron sus armas y las levantaron, listos para cualquier cosa que los recibiera. Lentamente la puerta se abrió y se pudo ver el rostro de Li Dai Lu.

Al ver que eran ellos, abrió completamente la puerta y se hizo a un lado.

"Lo siento", dijo encogiéndose de hombros mientras continuaba secándose el cabello mojado. "Había un cadáver en el camino". Hizo un gesto hacia el lado derecho de la puerta, donde había claras marcas de arrastre que conducían a un cuerpo doblado por la mitad. "El tipo era pesado."

Liu Wei se acercó a Li Dai Lu y suavemente le quitó la toalla del cabello. Al ver el hematoma en su cuello, pero decidió no mencionarlo en ese momento, la llevó a su silla y continuó secándole el cabello.

Como Liu Wei tenía a Li Dai Lu en la mano, Chen Zi Han caminó hacia donde el cuerpo estaba caído por la mitad y lo levantó por el cabello para que pudieran ver su rostro. Aunque había un agujero de bala entre



los ojos, no era tan grande como para ocultar sus rasgos. "Parece familiar", dijo mientras Wang Chao y Liu Yu Zeng se acercaban para unirse a él. Los dos hombres se agacharon para ver mejor su rostro.

"Sí, pero ¿dónde?" preguntó Liu Yu Zeng confundido. "¿Es uno de los tuyos?" preguntó, volviéndose para mirar a Wang Chao. Wang Chao arrugó la frente mientras intentaba recordar ese rostro.

"No", dijo, "él es a quien encerramos en la jaula de la casa del asesino en serie", continuó, refiriéndose a la casa donde habían encontrado a todas las niñas en las jaulas.

"¿No lo mató la princesa?" preguntó Chen Zi Han confundido.

"Gemelos", llamó Li Dai Lu desde donde estaba sentada al otro lado de la sala de estar.

"¿Y exactamente en qué estabas pensando, pequeña?" preguntó Wang Chao, su voz se hizo profunda por su disgusto. Podía ver los moretones en su cuello desde aquí y no quedó impresionado.

"Para predecir de antemano el comportamiento de la gente corriente, sólo hay que suponer que siempre intentarán escapar de una situación desagradable con el menor gasto posible de inteligencia", dijo mientras Liu Wei terminaba de secarse el pelo.

"¿Disculpe?" preguntó Liu Yu Zeng mientras se sentaba a su lado. "¿Quieres intentarlo de nuevo?"

"Es una cita de uno de mis filósofos favoritos... si existe tal cosa", dijo encogiéndose de hombros. "En esencia, la gente va a hacer lo más fácil y lo más estúpido para salir de algo".

"Explica", dijo Wang Chao mientras él también tomaba asiento, sin dejar de mirar su cuello.

"Para cualquiera, yo sería el eslabón más débil de nosotros cinco", dijo mientras levantaba los brazos y dejaba que Chen Zi Han la envolviera con su manta. "Entonces, si quisiera venganza, vendría a buscarme".
libread.com

"Y sólo aparece cuando no estamos cerca", continuó Liu Yu Zeng mientras miraba de un lado a otro entre Chen Zi Han y Wang Chao. "¿Sabías que ella iba a hacer esto?"

"Tenía una sospecha, pero nada concreto", admitió Chen Zi Han mientras los tres hombres dirigían su atención a Wang Chao.

El otro hombre los miró con una mirada negra. "Ella debería haber estado bien", dijo, volviendo su atención al hecho de que claramente ella no estaba bien. No con esas huellas dactilares alrededor de su cuello.

Li Dai Lu simplemente se encogió de hombros. "De todos modos, la rata ha sido atrapada y asesinada. Ahora podemos pasar al siguiente tema que nos ocupa".



"¿Te refieres a tu cuello?" preguntó Liu Wei desde donde estaba junto a ella. No quería nada más que frotar las marcas de su cuello, para asegurarse de que ningún otro hombre dejara una huella en ella, pero no podía. Si lo hiciera, sólo la lastimaría más.

"Como la marea zombie que azotará la Ciudad Y en poco más de dos semanas".



Capítulo 180 180

"¿Ciudad Y?" preguntó Wang Chao mientras se inclinaba hacia adelante. "Eso está sólo a una hora y media de aquí". *libread.com*

Asentí con la cabeza. "Bueno, sería aproximadamente medio día a pie, pero tienes razón. Está cerca", estuve de acuerdo, sentándome en mi silla.

"¿Nos van a golpear?" preguntó Liu Yu Zeng mirándome. Atrás quedó la sonrisa habitual en su rostro y en su lugar había nada menos que preocupación.

"Sí", admití, sin saber otra forma de darles la noticia a los chicos. "Realmente lo somos". Supongo que en lugar de que la palabra "marea" te haga pensar en una suave escena de playa en el océano, debería haber elegido "tsunami". Probablemente eso esté más acorde con lo que iba a pasar.

"¿Qué tan mal?" preguntó Liu Wei mientras se ajustaba las gafas.

"Mal", dije, "Deberíamos estar bien para lidiar con ellos, especialmente porque habrían disminuido su velocidad después de devorar todo a su paso. Pero aún así nos golpearían duramente".

Honestamente, no estaba demasiado seguro de que todos estaríamos vivos cuando esto terminara, pero no iba a decirles esa parte a los chicos. Serían sus hombres los que serían sacrificados simplemente porque yo no aceptaría nada más. Nada ni nadie tocaría a mis hombres, incluso si eso significara quemar toda la ciudad.

"¿Así que que hacemos?" preguntó Wang Chao, recostándose contra el cojín del sofá. No necesitaba ser un usuario de espíritus para saber dónde estaba su mente.

"Intensificamos la obtención de suministros, reforzamos lo que podemos. Estamos dispuestos a sacrificar lo que no podemos".

Las cosas siempre fueron más fáciles de decir que de hacer. Ya había fortificado todo lo que pude. Me aseguro de que los hombres estuvieran entrenando, pero en el último momento, siempre deseabas haber hecho un poco más.

"Acogimos a dos personas", dijo Wang Chao de la nada. Me volví para mirarlo, confiando en él lo suficiente como para dejarle hablar en paz antes de tomar la decisión final. "El marido era guardia de prisión, la esposa está embarazada. Pero ella era doctora o enfermera, algo en el campo de la salud".

Sonreí ante sus palabras. "Mientras ella no sea dentista, es más que bienvenida. Haga que el esposo forme un equipo y luego salga a recolectar suministros. Le avisaré a Ruan Rou Xi que los espere y les daré los suministros básicos mañana".



"¿Tiene algo en contra de los dentistas?" sonrió Liu Yu Zeng al mismo tiempo que Chen Zi Han dijo: "¿Aún confías en Ruan Rou Xi?"

"No tengo nada en contra de los dentistas, simplemente no son tan útiles como alguien que sabe cómo volver a unirme. Y se puede perdonar a Ruan Rou Xi, después de todo, se enfrentó a un usuario de espíritus, y ni siquiera Puedo enfrentarme a ellos fácilmente. Pero no lo olvidaré. Haz que Ren Rou Xuan la vigile, pero no se lo dejes saber".

"¿De verdad crees que es inteligente?" preguntó Wang Chao. Sé que podía escuchar mis pensamientos sobre el asunto alto y claro, pero tenía las manos atadas a la espalda.

"Ella hace bien el trabajo", dije encogiéndome de hombros, pero por dentro me sentía mal. Este fue el comienzo de cómo me traicionaron en mi primer complejo. No entendieron que fui yo quien los salvó y cuidó, todos pensaron que era Colin quien se aseguraba de que vivieran y tuvieran todo lo que necesitaban. Pero estos hombres no eran tan tontos.

Con un poco de suerte.

"Está bien", dijo Wang Chao, dejando el tema. "Ahora, sobre esos moretones."

Bien, entonces no fui completamente capaz de hacerle olvidar. Gruñendo, les hice saber a todos lo que pasó y Liu Yu Zeng llamó a uno de sus hombres para deshacerse del cuerpo. Chen Zi Han se ofreció a limpiar la sangre, pero pensé que no era justo. Técnicamente yo había hecho el desastre.

Gruñendo, me pregunté si tenía suficiente control sobre mi llama rosada para asegurarme de que solo quemaba los fluidos corporales y no el piso debajo de ellos. No dispuesto a correr el riesgo en mi propia casa, saqué un trapeador y un balde y me puse a trabajar mientras los muchachos descubrían lo que había que hacer en términos de la marea.

A la mañana siguiente se llegó a un consenso en la mesa del desayuno mientras comíamos tocino, huevos y panqueques y se tomó la decisión de dejar que las cosas siguieran su curso.

"¿Y si te llaman para que vengas a salvarlos?" Pregunté mientras vertía jarabe de arce sobre mis panqueques. Los chicos no tenían idea de lo duro que trabajé para conseguir este oro líquido y si pensaban que lo estaba compartiendo, se esperaban otra cosa.

Lo que no noté mientras estaba absorbiendo mi jarabe fue el hecho de que tres de mis cuatro hijos se quedaron quietos ante mis palabras, compartiendo una mirada intensa entre ellos. "Incluso si llaman, no responderemos", dijo Wang Chao, con un tono en su voz que nunca antes había escuchado. "Usted y este lugar son nuestra prioridad", añadió Chen Zi Han.

"Déjenlos morir", dijo Liu Yu Zeng mientras tomaba un trozo de tocino crujiente y lo mordía. "No es nuestro problema".



"Tiene que ser tu problema", dijo la voz suave mientras se abría paso hacia el frente de mi mente, tratando de transmitir su punto de vista. Por mucho que me gustara esta voz, ahora prefería la siseante.

'¿Y por qué es eso?' Pregunté, sin importarme mucho su respuesta. Ella quería que le diera a mis chicos a alguna chica al azar, para que ella y sus ideas pudieran irse a la mierda. No tenía más carajos que soportar.

"Porque hay gente allí que necesita que los salves", insistió la voz, pero simplemente puse los ojos en blanco. Si no podían salvarse a sí mismos, no era mi trabajo ir a salvarlos. "Los hombres deben responder a la llamada".

No sabía si Wang Chao podía oír la voz en mi cabeza, pero tan pronto como dijo que necesitaban contestar la llamada, se sentó erguido y me miró fijamente. "No hay llamada más importante que la tuya", dijo, casi admitiendo que podía escuchar la voz. No sabía cómo me sentía al respecto.

Asentí con la cabeza y volví a comer. Sabía que la base en la Ciudad Y enviaría gente en aproximadamente una semana para conseguir ayuda. Había oído hablar de ello en mi vida pasada. Pero también había una razón por la cual esta provincia ya no tenía humanos libres viviendo en ella. Sólo necesitaba asegurarme de poder cambiar ese resultado. Aunque fuera sólo por mí y los míos.

"Sabes, no habríamos tenido este problema en el rancho", señalé, sacando el tenedor en dirección a Wang Chao.

"Pero no nos habrías conocido si te hubieras quedado en el rancho", dijo Liu Yu Zeng con una sonrisa deslumbrante.

Los hombres estúpidos tienen razón.

"Bien", estuve de acuerdo. Liu Yu Zeng y Chen Zi Han compensaron con creces el hecho de no estar en mi rancho. Arrugué la nariz. Si hubiera sabido entonces lo que sé ahora, habría hecho de este lugar mi campamento base en lugar de preocuparme por tener el santuario perfecto instalado a medio país de distancia.

Pero sabiendo lo que estaba por venir, dudo que hubiera instalado un campamento aquí hace un año. Bueno, en retrospectiva es 20/20 y todo eso.

"¿Qué hay en la agenda hoy?" Pregunté mirando a los hombres reunidos alrededor de la mesa.

"Lo mismo de siempre, Brain, intentamos conquistar el mundo", bromeó Liu Yu Zeng. Al parecer, él y yo hemos estado viendo demasiados dibujos animados los sábados por la mañana. Pero Pinky y Cerebro no tenían nada de malo; a menos que hayas tenido en cuenta que el tema musical estuvo atrapado en tu cabeza durante un día.

"Bien, tú dominas el mundo, voy a consultar con Jin Si Cong y Guo Bi Ming sobre nuestras comunicaciones y situación de energía", dije levantándome y limpiándome la boca con una servilleta antes de dejar a los



chicos solos para terminar el resto de su desayuno. Había mucho por hacer y no quedaba mucho tiempo para hacerlo.

"¡Señor!" dijo un hombre vestido como soldado de la fuerza terrestre mientras irrumpía en la oficina de su oficial al mando. "¡Parece que una horda de zombis viene hacia aquí!" Continuó mientras se acercaba al escritorio todavía corriendo rápido. Se detuvo a unos centímetros de distancia y saludó al hombre que tenía delante.

"¿Cuántos?" preguntó el joven sentado detrás del escritorio. Dejando a un lado el bolígrafo desde donde estaba firmando los documentos de provisión, le prestó toda su atención al soldado que tenía delante.

"Demasiados para contarlos", admitió el soldado, todavía en posición de firmes. "Prácticamente se están cayendo unos sobre otros, son muchísimos".

"Joder", dijo el Comandante en Jefe de la Ciudad Y Santuario. "Lleve al corredor más rápido a las áreas circundantes. Necesitaremos toda la ayuda que podamos conseguir".

"Sí, señor", dijo el soldado, girando sobre sus talones mientras salía de la habitación, recordando cerrar la puerta detrás de él. El oficial al mando se frotó los ojos y dejó escapar un suspiro de cansancio. Estaban agarrándose por los pelos y no conocía a nadie que estuviera en mejor posición que ellos.

Levantándose, se dio la vuelta y miró por la ventana detrás de él. No podía ver a la horda, pero eso no significaba que no vendrían. Con suerte, podrían conseguir refuerzos a tiempo. De lo contrario, sería una muerte segura.



Capítulo 181 El fin del mundo se acerca... otra vez

Sonó un golpe en la puerta del ático.

Los chicos y yo estábamos discutiendo lo que había que hacer ese día porque, según lo que podía recordar, la marea zombie nos golpearía en poco más de una semana.

"Entra", gritó Wang Chao cuando no me molesté en abrir la boca. Chen Zi Han y Liu Wei fueron a sus lugares habituales detrás de mi silla ya que habría un extraño en nuestra casa.

La puerta se abrió y entró Ren Rou Xuan con un extraño detrás de él. Al ver al hombre no identificado, pude sentir que la tensión en mis hombros aumentaba. "Este es el segundo teniente Xun Qian Guo de la base del Santuario de la ciudad Y", dijo Ren Rou Xuan al hacer la presentación.

Con un gesto de su mano, Wang Chao despidió a Ren Rou Xuan dejando solo al recién llegado en la puerta.

"General", dijo, cuadrándose y saludando. El resto de nosotros prestamos atención a Wang Chao y sonreímos. Por la forma en que estábamos sentados, no pensarías que este segundo teniente le prestaría más atención al hombre sentado a la derecha que a la persona en el asiento principal. ¿Pero qué sabía yo?

"¿Hay alguien en esta provincia que no te conozca?" Pregunté, con incredulidad y cierta curiosidad.

"Sabes, si estuviéramos en la Ciudad H sería lo mismo para nosotros", dijo Liu Yu Zeng señalando entre él y Chen Zi Han. "¿Quizás deberíamos planear un viaje?"

"No vamos a hacer un viaje de estudios a la Ciudad H en medio de un levantamiento zombie sólo para que puedas demostrar que eres tan popular como Wang Chao", dije mientras levantaba una ceja.

Conversaciones que nunca esperabas tener, Parte 1.

"Más popular", respondió Liu Yu Zeng, recostándose en su sofá y cruzándose de brazos. "Y supongo que podemos esperar hasta después del levantamiento para irnos".

Esta vez no pude evitar poner los ojos en blanco. Volviendo mi atención al recién llegado, supe por qué estaba aquí. Desafortunadamente para él, nunca quitó los ojos de Wang Chao, como si fuera la persona más importante en la sala.

"¿Qué deseas?" Pregunté, con los brazos apoyados en la manta que Chen Zi Han había colocado sobre mi regazo tan pronto como me senté. El segundo teniente me miró y luego volvió a mirar a Wang Chao, sin saber con quién hablar. "Habla con ella", dijo Wang Chao, rompiendo el punto muerto en la habitación.

Volviéndose para mirarme, el mensajero saludó. "Señora", dijo, su mirada todavía moviéndose entre Wang Chao y yo. "Dado el hecho de que ahora es el fin del mundo, el mayor general Deng Jun Hie piensa que



nosotros, como humanos, deberíamos unirnos en este momento de necesidad y trabajar como uno solo para proteger a la humanidad de una muerte segura".

"Eso es lindo", dije con una sonrisa en mi rostro. "Sabes que el mundo termina como cuatro veces más, ¿verdad? Quiero decir, primero fue el EMP, luego los zombies, luego la falta de suministros, luego la lucha por los suministros y, finalmente, la muerte. Quiero decir, esto definitivamente es No es algo que se haga una sola vez." *libread.com*

El hombre se limitó a mirarme como si me hubiera crecido una segunda cabeza. "Ella prefiere las cosas directas al grano", dijo Liu Wei mientras una vez más se hacía el silencio en la habitación.

"General de división Deng Jun Hie—"

"Le preocupa que haya una horda de zombis acercándose a él en este momento y quiere que la gente muera por él", lo interrumpí, no queriendo perder más tiempo. Quiero decir, todos sabíamos por qué estaba aquí, no tenía sentido andarse con rodeos.

"Tienes que ayudarlos", dijo la voz tranquila desde lo más profundo de mi cabeza. Quería ser testaruda y hacer exactamente lo contrario de lo que sugería, pero sabía que no era sólo yo quien tenía que tomar esta decisión.

"Puedes ir a descansar al vestíbulo, te haré saber lo que hemos decidido", dije con un gesto de la mano y Liu Wei rodeó la silla para mostrarle al mensajero la puerta.

Una vez que volvimos a ser solo nosotros cinco, Chen Zi Han y Liu Wei tomaron asiento. "Exactamente una semana", dijo Liu Yu Zeng, la sonrisa en su rostro era más sarcástica que humorística. Tarareé de acuerdo. Sabíamos que vendrían. No tuvieron otra opción. Toda la base quedaría aniquilada en cuestión de horas.

Pero la gran pregunta era si íbamos a ayudar o no. Y si fuéramos, ¿en quién podríamos confiar lo suficiente como para evitar que nuestra base fuera tomada?

Me recosté en mi silla y saqué una humeante taza de chocolate caliente de mi espacio y me quedé mirando los malvaviscos flotando en la parte superior. Tomando un pequeño sorbo, cerré los ojos. Los chicos no me apuraron. Esta no fue como la primera vez, cuando prácticamente me exigieron que saliera del rancho, esta vez tenía que ser mi decisión.

Y tenía esa sensación persistente de que necesitaba estar ahí.

Como si estuviera al borde de un acantilado y necesitara dar ese paso hacia lo desconocido.

El mayor problema era que odiaba lo desconocido. Y dado que he trabajado duro durante un año y medio para abastecer dos bases diferentes, no estaba muy dispuesto a dejar esta en caso de que no pudiera volver a ella.



"Volveremos", dijo Wang Chao mientras me miraba. Deje que el lector de mentes sepa cuál es mi mayor problema.

"No lo sabes", respondí mientras tomaba otro sorbo de chocolate caliente. "De hecho, estoy bastante seguro de que incluso llegaste a decir eso antes cuando se trataba del rancho".

"¿Qué les pasa por la cabeza a aquellos de nosotros que no sabemos leer la mente?", preguntó Liu Yu Zeng mientras estiraba los brazos sobre el respaldo del sofá.

"Muchas cosas", respondí honestamente. "No quiero dejar este lugar. Sin mencionar todos los suministros que he puesto allí, pero necesitamos una base permanente. Pensé que era el rancho, pero luego fracasó. Quería que fuera este lugar, pero ahora es posible que nos vayamos. No puedo seguir moviéndome".

"Está bien", dijo Liu Wei asintiendo con la cabeza. "Qué otra cosa."

"Hay algo en la base que me llama", admití. "Pero siento que si voy allí, todo será destruido".

"¿Y si vamos a destruirlo?" preguntó Chen Zi Han, con los codos sobre las rodillas y los dedos entrelazados mientras me miraba. Eh, no pensé en eso.

"No puedes matarla, la necesitas", dijo la voz gélida. Bueno, al menos no era el tranquilo, supongo. Pero ahora estaba firmemente en el campo de matarla. En serio, si querían que las heroínas vivieran, no deberían ponerme en su camino.

La única manera de quitarme lo que era mío era matarme. Y cada vez era más difícil matarme cada vez que volvía a la vida.

"Entonces, ¿vamos a ayudarlos?" preguntó Wang Chao mirando alrededor de la habitación en busca de confirmación. Dejé escapar un gruñido a medias antes de responderle. "¿A quién dejaremos a cargo?"

"Dejaremos a Ren Ruoxuan y Hua Le Yang. Uno para logística y otro para militares", sugirió Liu Wei.

"¿Cuántos hombres llevaremos?" Pregunté, preguntándome cuánto habían planeado la semana pasada.

"Sólo aceptaremos unos 100", respondió Liu Yu Zeng. "50 de mis hombres y 50 de Wang Chao".

"Parece que ustedes pensaron mucho en esto", refunfuñé, mi ira comenzó a aumentar. "No son tuyos", llegó la voz siseante. 'Por supuesto que quieren seguir el camino que se suponía que debían seguir. Al fin y al cabo, su destino está sólo a unas horas de distancia.

"¿Estaban planeando ir sin importar lo que dije?" Pregunté, ignorando por completo la voz sibilante. Tendría que buscar una farmacia y ver si puedo conseguir los medicamentos para que desaparezcan.

"No", dijo Wang Chao con su mirada completamente fija en mí. "Planeamos para cualquiera de las circunstancias, tal como tú nos enseñaste". Bien, entonces el hombre sabía qué decir para mantenerme feliz.



"Bien", dije cerrando los ojos. Me encantaría decir que, en el peor de los casos, podría traer a todos a mi espacio, pero eso no funcionaría porque tan pronto como saliéramos, estaríamos lidiando con exactamente la misma mierda. "Dile a Ren Rou Xuan que busque al mensajero y le daremos nuestra respuesta".

El fin del mundo se acercaba... otra vez, y me sentía bien.



Capítulo 182 ¿Qué sacrificarás?

"Le ayudaremos, pero no nos iremos hasta dentro de uno o dos días", dije tan pronto como el mensajero entró en nuestra casa. Me llevaría al menos un día conseguir suministros y toda esa basura. Con suerte, podremos cazar un poco por nuestra cuenta de camino a la Ciudad Y.

El mensajero parecía preocupado, pero asintió con cautela con la cabeza. "¿No estás de acuerdo?" Pregunté levantando una ceja. Miró a Wang Chao como si no supiera si debía hablarme o no. "Déjame hacer todas nuestras vidas más fáciles, ¿de acuerdo?" Dije cruzando las piernas frente a mí y apoyando los brazos en los apoyabrazos. Con dos gigantes haciendo guardia detrás de mí, estaba seguro de que podría transmitir mi punto de vista.

"A menos que Wang Chao esté hablando, no necesitas preocuparte por él. Entiendo que era una persona importante en el ejército. Pero aquí, él es mi general. ¿Entiendes? Si es necesario tomar decisiones, si hay órdenes Si se dan, se hará a través de mí. Si no estoy presente, entonces será manejado por uno de mis hombres."

Miré al hombre frente a mí y vi mientras tragaba saliva. Esta vez sus ojos se dirigieron a Liu Wei. "¿Importante?" preguntó con voz vacilante. Liu Wei no le respondió, ni siquiera se molestó en parpadear.

"¿Lo entiendes?" Yo pregunté. "Porque si no lo haces, estaremos más que felices de quedarnos aquí".
libread.com

"Estarás muerto si te quedas aquí", dijo el segundo teniente mientras se enderezaba, esta vez mirándome. "La única forma de evitar que esta horda ataque tu base es detenerlos en la Ciudad Y".

Me reí entre dientes ante su ingenuidad. ¿Realmente pensaba que así era como todavía funcionaba el mundo? ¿Yo te rasco la espalda y tú me rascas la mía? Esa idea se dispersaría rápidamente cuando vieran lo que realmente les esperaba. De hecho, no me sorprendería que la gente se escabullera por la puerta trasera una vez que vieran a los zombies, tratando de salvar sus propias vidas.

"Claro, sigues pensando eso", dije con un gesto de la mano. "Nos iremos en dos días. Díselo a quien sea necesario. Pero recuerda, esta base es mía. ¿La gente que está en ella? Mía. Sólo escucharán mis órdenes, así que es posible que quieras mostrarme los conceptos básicos de respeto antes. Decido que no vales la pena."

Ya sin importarme, me levanté y caminé hacia la cocina, dejando que los hombres resolvieran las cosas por sí solos.



"¿Entiendes dónde te equivocaste?" preguntó Wang Chao desde donde estaba sentado en el sofá. Sin Li Dai Lu, Liu Wei y Chen Zi Han tomaron sus asientos habituales y los cuatro miraron al mensajero que aún no se había ido.

"No, señor", admitió Xun Qian Guo mientras miraba a los hombres frente a él. A dos de ellos no los conocía, pero reconoció el aura sanguinaria que tenían, similar a los que habían pasado décadas en zonas de guerra. Combinado con el General y el Mayor, no debería haber ningún problema una vez que llegaran al Santuario.

"Parece que no entiendes la mina terrestre que acabas de pisar", dijo Liu Yu Zeng mientras sacaba un cigarrillo pero no lo encendía. "Ella es la comandante de esta base. Se la puede considerar una general en pleno, alguien a quien incluso el general debe escuchar. Si vuelves a faltarle el respeto de esa manera, te encontrarás en el menú más rápido de lo que puedes parpadear. "

Xun Qian Guo tragó. "Sí, señor", dijo saludando. No tenían muchas mujeres en su Santuario, y las que sí las tenían no tenían mucho poder. Simplemente no tenían la capacidad de enfrentarse cara a cara con los hombres. Y eso estuvo bien. Para eso estaban allí. Para proteger a aquellos que no pudieron protegerse a sí mismos.

Simplemente asumió que eso también era así aquí en este lugar.

"Nunca asumas nada", dijo Wang Chao antes de señalar con la cabeza hacia la puerta y despedir al soldado.

"Entonces, ¿podemos esperarte para el final de la semana? Tomará al menos un día viajar. Hay muchos zombis entre las dos ciudades en este momento", dijo el mensajero arrastrando los pies. Liu Wei ladeó la cabeza y miró al hombre por primera vez desde que llegó a su base.

"Quieres viajar con nosotros", dijo, llegando a la conclusión correcta. Un ligero sonrojo se extendió por el rostro del soldado frente a ellos. Abrió la boca un par de veces, pero no salió ninguna palabra.

"Tuve suerte de llegar aquí la primera vez", admitió al cabo de unos minutos. "Y pensé que había seguridad en los números".

Liu Yu Zeng se inclinó hacia adelante y miró al hombre de arriba abajo. Podía ver los ligeros desgarros en el pesado material del uniforme que debía proteger a la persona. "¿Te enfrentaste a ellos o corriste?" preguntó mientras se recostaba.

"Corrí", fue la respuesta tartamudeada, esta vez el sonrojo fue por lo avergonzado que estaba por correr. "Pensé que mi mensaje era más importante".

Los cuatro hombres asintieron con la cabeza en señal de aprobación. Si hubiera intentado luchar contra los zombies, lo habrían enviado a valerse por sí mismo. Como demostró que tenía cierto nivel de inteligencia, le permitirían volver con ellos. "Pídele a Ren Rou Xuan un lugar donde quedarte hasta que estemos listos para partir. Luego envíalo aquí".



Esta vez, el mensajero saludó a Wang Chao y al resto de los hombres antes de darse la vuelta y salir del ático.

"La princesa no va a ser feliz", comentó Chen Zi Han tan pronto como la puerta se cerró detrás del forastero.

"No, no lo es", coincidió Liu Yu Zeng mientras dejaba escapar un suspiro, el cigarrillo apagado giraba entre sus dedos mientras lo frotaba de un lado a otro.

"Está asustada", dijo Liu Wei. Sabía que los demás podían sentir lo que ella sentía, pero él era el único que sabía por qué estaba asustada.

"Tienes que dar un paso adelante", refunfuñó Liu Yu Zeng mirando a su hermano mayor.

"Lo haría, si me dijeras cómo", espetó Liu Wei, no contento de ser el único sin un vínculo directo con su Reina.

"Ese es el problema, no podemos", fue la respuesta mientras los dos hermanos se enfrentaban. "Lo entenderás. Simplemente no sé por qué te está tomando tanto tiempo".

"¿Por qué tiene miedo?" preguntó Wang Chao mientras miraba a su segundo al mando, cambiando completamente de tema. Era inútil insistir en algo que tenía que venir de él. Si no estaba dispuesto a reclamar a su mujer, entonces podría seguir sentado al margen.

"¿No lo sabes?" preguntó Liu Wei en parte sarcástico y en parte sorprendido.

"Puedo oír susurros, pero nada definitivo."

"Entonces no puedo decírtelo", dijo Liu Wei, con un sentimiento de felicidad recorriéndolo. Ahora él compartió algo con ella que era sólo para ellos dos. "Ella te lo dirá cuando quiera que lo sepa".

Liu Wei y Wang Chao se miraron fijamente durante unos minutos, y ninguno de los dos estaba dispuesto a dar un paso atrás. "Bien", dijo Wang Chao, dispuesto a ceder. "Entonces tendremos que averiguar qué debe suceder en los próximos dos días, a quién llevaremos y a quién dejaremos. Hagámoslo un poco más fácil para ella, ¿de acuerdo?"

Los cuatro hombres gruñeron de acuerdo antes de levantarse y ponerse a trabajar.

Era necesario hacer planes y dividir las personas y los suministros. Pero no importa cuánto confiaran en sus hombres cuando se trataba de obedecer órdenes y su lealtad a la unidad, era una historia diferente cuando se trataba de Li Dai Lu y el santuario que ella había construido.

Esta era su casa, al igual que el rancho. Y matarían a quien fuera necesario para asegurarse de que ella pudiera regresar aquí y que todo fuera igual. Se reforzarían las normas y se tendría en cuenta el Primer Paso en todos los aspectos.



Se escuchó un suave golpe en la puerta cuando los hombres comenzaron a realizar sus propias tareas. Al abrir la puerta, Liu Wei miró al hombre que estaba frente a él. "¿Hay algo en lo que pueda ayudarte?"

"Quiero ir contigo", fue la brusca respuesta.

"¿Por qué? Su unidad está aquí", señaló Liu Wei.

"Escuché los rumores", dijo el otro hombre, sin querer mirar a Liu Wei a los ojos. "Necesito ir a la ciudad Y."

"Otra vez pregunto ¿por qué?"

"Espero que mi hermano y su familia estén allí. Si es así, quiero traerlos conmigo".

"¿Y si no lo están? ¿Estás dispuesto a sacrificarte por la posibilidad de que estén allí?"

"Entonces al menos sé que lo intenté".

"Bien, puedes venir. Se lo haré saber a Li Dai Lu".

"Gracias", respiró el otro hombre como si Liu Wei acabara de ofrecerle el mundo en bandeja de plata.

"Eres un buen hombre, Feng Dong Yang. No hagas que me arrepienta".



Capítulo 183 Lugares para estar, cosas para matar

Pasaron dos días en un abrir y cerrar de ojos. Había reunido los suministros para los 105 que salíamos de la base, dejando el resto para los demás. No tomaría más de lo asignado para cada individuo porque sabía que cuando llegara la guerra, necesitarían todo lo que tuvieran a mano.

Pero por mucho que estuviera dispuesto a dejar la mitad de los paneles solares y las baterías, no los dejaría todos. A pesar de que los hombres me aseguraron que regresaríamos aquí en menos de dos semanas, simplemente no podía creerlo. Algo me decía que no volvería aquí y que iba a traer lo que quería conmigo.

Eso significó que todo el ático estaba completamente vacío cuando salimos por la puerta y la cerramos con llave detrás de nosotros.

Los electrodomésticos de la cocina, la despensa, las sillas, los sofás, los colchones, todo. Si estaba en el ático, ahora estaba en mi espacio esperando el próximo lugar al que llamaríamos hogar. ¿Estaba bien? Eso sería un jodido no.

Apenas me agarraba de un hilo y se notaba. Pero lo haría. Seguiría a mis hombres a cualquier lugar y seamos realistas, probablemente me vendría bien una aventura de algún tipo u otro. Pero ahí quedó mi gran plan de cultivar la tierra y comer dulces ilimitados.

Pero no era más que bueno para sobrevivir. Entonces, mataría a los zombies, absorbería sus llamas, encontraría a las mujeres que estaban destinadas a mis hombres y las mataría, y tal vez, solo tal vez, reabastecería el inventario de pasteles en mi espacio.

Quiero decir, estaba considerando que nuestro próximo hogar tuviera un foso lleno de caimanes nadando y un rayo láser que cortara a los intrusos por la mitad. O incluso una casa subterránea donde no se podía encontrar la entrada. Diablos, si hubiera un volcán por aquí, podría considerar construir nuestra próxima casa allí. En algún lugar que gritaba "No entres". Quizás entonces la gente dejará de pedir ayuda a mis muchachos.

Y tal vez entonces, finalmente dejen de contestar sus llamadas.

Pero supongo que son los héroes de este mundo, así que eso podría no ser posible.

Los muchachos estaban dando órdenes de último momento a los hombres que se iban a quedar aquí, pero yo realmente no estaba prestando atención. Todavía contemplando los diferentes aspectos necesarios en mi próxima guarida... quiero decir, casa, no noté que el chico nuevo se acercaba a mí.

Se aclaró la garganta y miró a todos lados menos a mí. "Sí, ¿FNG?" Pregunté, sin importarme mucho si le gustaba mi apodo o no. "¿Qué deseas?"



"¿FNG?" preguntó confundido, finalmente mirándome.

"Maldito chico nuevo", le aclaré. Porque seamos honestos, él era el extraño entre nosotros incluso si todos viajáramos a su base.

"Está bien..." dijo asintiendo lentamente con la cabeza. Bueno, supongo que debería darle puntos por no discutir conmigo. "Pero ya sabes, con 100 personas, tomará al menos dos días llegar allí. Y eso si no nos topamos con ningún zombi rezagado".

"Primero, no habrá rezagados, si ves solo un zombi, es porque son los exploradores. Segundo, nos llevará tal vez tres horas, dependiendo del tráfico. ¿Algo más?" Pregunté cuando vi a Wang Chao y Liu Yu Zeng comenzar a terminar.

"Es imposible que nos lleve sólo tres horas", murmuró el chico nuevo en voz baja.

"Claro, sigamos con eso", dije mientras cruzaba las puertas cortafuegos que nos llevarían a todos los SUV, vehículos todo terreno y vehículos recreativos que tenía a mano. Porque seamos realistas, no había manera de que los dejara aquí para ellos. ¡Les dejé una maldita base que estaba en funcionamiento! No estaban recibiendo mis vehículos.

FNG me siguió de cerca, murmurando en voz baja todo el tiempo. Tal vez me molestaría en aprender su nombre si duraba lo suficiente. Pero ahora mismo lo estaba considerando un camiseta roja y hasta que demostrara su valía, era FNG.

Cuando llegué al último escalón, Wang Chao y el resto de los muchachos nos habían alcanzado y los otros 100 hombres ya nos estaban esperando junto a los vehículos. Sin mirar a nadie, ni siquiera decir una palabra, abrí la puerta de mi casa rodante y entré. Cuando me di cuenta de que mi conductor no estaba allí, salí furioso y miré a los hombres. "¿Dónde está Liu Hong Tao?" Yo pregunté. *libread.com*

"Él se quedará aquí", respondió Liu Wei mientras se acercaba a mí.

"Está bien..." respondí. No es que estuviera realmente molesto porque él no viniera, pero ¿quién iba a conducir mi RV?

"Feng Dong Yang será tu conductor esta vez", continuó Liu Wei mirándome para ver lo molesto que estaría por el cambio.

"Perfecto", respondí, "¿Podemos irnos?"

"¿Estás tan ansioso por irte?" preguntó Chen Zi Han mientras se dirigía a mi casa rodante.

"Más bien como arrancarme una tirita. Si me quedo aquí por mucho más tiempo, no sé si tengo fuerzas para irme", admití antes de seguirlo a mi casa en el camino. Liu Wei me agarró la muñeca antes de que pudiera entrar demasiado y me empujó hacia atrás. "¿Estás bien?" Pregunté, mi frente arrugándose por la confusión.



"No tenemos que hacer esto", dijo Liu Wei mientras me miraba profundamente a los ojos. "Podemos dejarlos a su suerte como planeamos originalmente. Regla número uno y todo eso". Respiré y cerré los ojos.

Me acercó más y me rodeó con sus brazos. "Tú eres lo único importante en este mundo", me susurró al oído. "Nos movemos según sus deseos."

Lo miré y sonreí. Este hombre había estado de mi lado desde el primer día. Incluso cuando Wang Chao tenía frío y calor, estaba a mi lado. Y eso significó más para mí que cualquier cantidad de suministros.

Nunca admitiré ante ninguno de ellos, ni siquiera bajo tortura, que son más importantes que los suministros, pero lo eran.

"Estaré bien", dije mientras extendía la mano para acariciar su mejilla. "También podríamos divertirnos matando zombies. Lo consideraremos como un entrenamiento intensivo o algo así".

"Te traeremos de regreso aquí o al rancho. Donde quieras ir, ahí es donde iremos", me prometió, mirándome a los ojos para que pudiera leer lo serio que hablaba.

"Lo sé", dije, acercándome a la punta de los dedos de mis pies para darle un suave beso. "Pero por ahora, pongamos este espectáculo en marcha. Tengo lugares donde estar y cosas que matar". Él se rió entre dientes en respuesta y se inclinó para darme un breve beso en la frente antes de salir de la casa rodante y entrar en la camioneta azul claro que sería el auto líder en este convoy.

Me di la vuelta y me acerqué al sofá donde estaba sentado Chen Zi Han. Agarrando una bolsa de maíz acaramelado que había puesto en el compartimiento superior, me senté a su lado y comencé a comer bocadillos. "¿Tú sacaste la pajita más corta? ¿Tener que estar aquí a mi lado?" Pregunté mientras encendía el control remoto que bajaría el televisor para que pudiéramos ver algo en nuestro viaje por carretera.

Quiero decir, no había café ni donas en Tim's, pero aun así contaba como un viaje por carretera de primavera.

Escuché a Chen Zi Han soltar una risita mientras levantaba su brazo para que yo me acurrucara debajo. "Los demás saben que lucharía contra ellos para poder estar a vuestro lado en todo momento, y en su mayoría han llegado a aceptarlo", dijo mientras abría una de las películas que habíamos descargado antes de la reunión. PEM. Por suerte para nosotros, todavía podía funcionar ya que el televisor estaba en mi espacio en ese momento.

"Aun así, me sentiría mal si estuvieras atrapado aquí", dije mientras agarraba un puñado de palomitas de maíz. Fue una tontería porque no había manera de que me sintiera mal por tenerlo a mi lado.

"Claro", dijo, copiando mi dicho. "Vamos con eso." Lo miré mientras una gran sonrisa cruzaba mi rostro. "Ahora, ¿estás bien con esto o estás de humor para algo más?"



Al ver que era la película de ciencia ficción donde la loca gata salva el mundo, me sentí más que dentro. Comenzó la película justo cuando Feng Dong Yang entraba a la casa rodante y nos saludaba a medias.

"Hola, mi nombre es Feng Dong Yang y seré su conductor en este viaje. Recuerde que si le gusta el servicio, deme una reseña de 5 estrellas al final. Haré todo lo posible para llevarlo a su destino. destino de manera oportuna, pero si te come un zombie, por favor no menciones eso en tu reseña. Necesito esto para mi sustento". Había una sonrisa gigante en su rostro mientras bromeaba con nosotros.

"Si quieres 5 estrellas, menos hablar, más conducir", le dije sacándole la lengua. Había llegado el momento de poner el espectáculo en marcha.



Capítulo 184 Soy la hija salvaje de mi madre

Llevábamos sólo 30 minutos conduciendo antes de que llegara la primera tormenta de mierda.

Acabábamos de llegar a la parte en la que la loca de los gatos logró decodificar la señal y descubrió que la señal alienígena no era un S.O.S. sino una advertencia. ¿Pero alguien la escuchó? ¡No! Le estaba quejando a Chen Zi Han de lo mucho más corta que habría sido la película si solo hubieran escuchado a la mujer cuando la casa rodante se detuvo con un chirrido y casi me caí del sofá.

Menos mal que Chen Zi Han fue muy bueno atrapándome o me habrían enviado a volar.

"Lo siento", dijo Feng Dong Yang mientras miraba por la ventana la casa rodante frente a nosotros.
li&read.com

"No te preocupes", dije, acariciando el brazo de Chen Zi Han para que me dejara ir. Al salir de la casa rodante caminé hacia el frente del convoy para ver qué había causado que nos detuviéramos repentinamente. Quiero decir, estos vehículos deberían poder derribar a una o dos hordas, y mucho menos a un humano, por lo que realmente no había razón para detenerse tan repentinamente.

"¿Qué está sucediendo?" Le pregunté a FNG dónde estaba justo detrás del primer todoterreno. Miré a mi alrededor y vi a los tres tipos parados en línea recta con algunos de sus hombres a cada lado, con las armas en alto. FNG me miró y no dijo nada. "Está bien, entonces, buena charla", dije poniendo los ojos en blanco y caminando hacia mis hombres. Me ocuparía del FNG más tarde. No tiene sentido perder el tiempo y el aliento.

Caminando entre Wang Chao y Liu Yu Zeng, miré frente a nosotros. Hubo una vista que honestamente no esperaba en este momento, pero supuse que debería haberlo hecho.

Decir que podría haber sido una escena sacada de una película de Mad Max no habría sido quedarse corto. Los vehículos que teníamos delante, 20 en total, fueron completamente rediseñados en algo que ni siquiera parecía posible. Algunos tenían el asiento del conductor a una altura de 6 a 8 pies en el aire y nada más que una escalera de cuerdas para permitir al conductor subir y bajar.

Otros tenían lo que parecía una cabeza de lobo montada en la parte delantera con púas esparcidas sobre el cuerpo y alrededor de las ruedas. Al ver la sangre azul, violeta y roja decorando el exterior, sólo pude suponer que habían funcionado como estaban previstos.

Pero más que los vehículos, fueron los humanos los que me hicieron dudar.

Podía lidiar con los pantalones de cuero y las joyas con púas que todos lucían, pero fueron los trozos de carne que colgaban de sus caras, la mirada enloquecida en sus ojos y la carne púrpura que sobresalía de sus dientes lo que me hizo querer vomitar. .



Es bueno saber que los Reavers estaban tan jodidos incluso a estas alturas del apocalipsis. Pensé que lo que había experimentado dentro de 4 años habría sido el nacimiento de ellos, pero ¿a quién engañaba?

"¿Qué hacemos?" preguntó Wang Chao, con los brazos cruzados contra el pecho mientras observaba la línea de Reavers a unos 15 pies frente a él. No se habían movido ni un centímetro desde que llegué allí, así que sólo podía suponer que estaban esperando a que apareciera el líder. Podrían ser los polvos más locos que jamás había visto, pero siempre obedecieron a la cabeza.

"Esa es una buena pregunta", dije mientras observaba a los hombres frente a mí. Uno tenía un enorme trozo de carne colgando de su mandíbula, sus dientes y mandíbula visibles incluso con la boca cerrada. Me preguntaba cómo podían seguir vivos con muchas de esas heridas, la mayoría autoinfligidas, pero claro, teníamos tiburones zombis deambulando criando humanos como si fueran ganado. Sólo hubo algunas cosas sobre las que tuviste que encogerme de hombros y seguir adelante.

"¿Alguna vez ha visto algo así?" preguntó Liu Wei, sin quitar nunca los ojos de la amenaza que tenía delante.

"Mmm", tararé mientras me recostaba contra Chen Zi Han. "Viví con ellos durante casi un año", continué, ignorando a los hombres rígidos a mi alrededor. Si bien antes no estaban relajados, la tensión era aún mayor ahora después de lo que había dicho.

"Debe haber sido divertido", dijo Liu Yu Zeng, entrecerrando los ojos ante un Reaver que lamía la sangre del machete que tenía en la mano. El hecho de que la sangre fuera azul ni siquiera le hizo detenerse.

Se necesitan todos los tipos para hacer que el mundo gire, y toda esa mierda.

"¿Los matamos?" preguntó Chen Zi Han, su pecho vibrando detrás de mí. Tararé. "Lo haremos, pero ahora no es el momento", dije mientras mis ojos escaneaban el creciente número de Reavers y vehículos frente a nosotros. Había varios con zombis atados al capó delantero, con sus cabezas y dientes tratando de destrozar a cualquiera que se acercara demasiado.

Levanté una ceja ante la vista. "Eh", gruñí. Cuando los hombres a mi alrededor me miraron interrogativos, me encogí de hombros. "El zombie es una buena alarma para el auto. Nadie se acercará a esa cosa con sus extremidades unidas".

Wang Chao simplemente se encogió de hombros antes de volver a centrar su atención en el espectáculo que teníamos delante. "Si vamos a matarlos, sería mejor hacerlo más temprano que tarde. Su número está creciendo cuanto más esperamos".

"Mira, normalmente estaría de acuerdo contigo. Pero no en este caso. Los Reavers se parecen mucho a la hierba. Puedes arrancarlos, pero si no lo recoges todo, o dejas algunas raíces, te cazarán". caer y matarte."

"Sabes que la hierba en realidad no te caza ni te mata, ¿verdad?" preguntó Liu Yu Zeng, mirándome fijamente.



"Claro que no", dije con una sonrisa. No, la hierba no mutó, pero eso no significa que no pudiera joder a mis hombres.

"Perra", dijo a medias cuando se dio cuenta de mi broma.

"Pero en serio, tenemos que esperar hasta que estén todos aquí. Si dejas a algún miembro de su tribu con vida o les permites escapar, nunca te dejarán en paz hasta que estés muerto. Ni siquiera sé cómo lo encuentran. sus objetivos o incluso son capaces de rastrear personas en todo el país, pero no es nada agradable una vez que los consiguen".

Esta vez fue Chen Zi Han quien resopló con incredulidad. "No veo nada de lo que hacen como bonito". Estaba a punto de abrir la boca para decir algo más cuando los Reavers se separaron como el mar rojo y un hombre caminó hacia el frente.

Este hombre, si es que se le puede llamar hombre, parecía la muerte encarnada. Medía casi 7 pies de altura, tenía un pecho torcido y el cráneo de un lobo gigante sobre su cabeza, bloqueando completamente sus rasgos faciales. Caminó hacia adelante, sus pies descalzos dejaron huellas en el barro mientras avanzaba hacia nosotros.

Sus ojos, si los tenía, estaban fijos en mí y pude ver sus manos apretando y aflojando alrededor de las dos hachas de batalla, una en cada mano. Había sangre roja corriendo por su cuello hasta su pecho desnudo, su única ropa no era más que una tira de tela que cubría la parte de él que nunca quise ver sin ella.

Se detuvo a 5 pies delante de nosotros, superando incluso a los muchachos a tan corta distancia. Honestamente, creo que pude haberle llegado al ombligo, y eso me hizo estremecer de disgusto. Nadie habló, cada parte esperó a que la otra parte rompiera el silencio primero.

Un segundo Reaver se acercó detrás del líder, se arrodilló detrás del hombre y miró hacia el camino debajo de él. "El Jefe ha determinado que dejarán atrás sus suministros, vehículos y mujeres y dejará ir a la mitad de ustedes", dijo la voz clara del Reaver que era poco más que un esqueleto con pantalones de cuero rotos.

"No", dijo Wang Chao, todavía con los brazos cruzados, sin sentirse intimidado en lo más mínimo. Tuve que dárselo al hombre. Al menos uno de los hombres detrás de nosotros tomó un trago tan pronto como la oferta estuvo sobre la mesa. Si no fueran más disciplinados, pensaría que se habrían orinado solos. Pero en su defensa, nadie podía estar preparado para los Reavers.

"Entonces todos moriréis y nos quedaremos con lo que queremos", respondió el esqueleto arrodillado sin levantar la vista ni una sola vez. El Jefe de esta tribu nunca vaciló en su mirada inexistente. Nunca se molestó en mirar a los hombres, simplemente continuó mirándome.

Sonreí mientras empujaba a mis hombres a un lado y me paraba frente al gigante.

"La hija de mi madre es una salvaje", canté mientras me detenía. "Pero eso lo sabes, ¿no?"

Novelas ocs : novelas
automatizadas

<https://novelaocs.top/>





Capítulo 185 Ayudándolos a resistir la tentación

El rostro debajo de la mandíbula del lobo estalló en una sonrisa ante mis palabras. "Puedo hacerte reina", dijo la voz profunda que parecía hacer vibrar la misma Tierra.

Sonreí en respuesta a sus palabras. "Ya lo estoy. Y has amenazado a mis hombres."

"Conmigo, no necesitarías cuatro", fue su respuesta y pude ver a mis hombres ponerse rígidos de pura rabia ante sus palabras. Sólo me eché a reír. *libread.com*

"Lo siento, no eres mi tipo", dije, sin quitar nunca los ojos de su mandíbula. "Pero ahora es mi turno de dar un ultimátum. Date la vuelta y vete, o yo y los míos nos aseguraremos de que ninguno de los tuyos se aleje de esto". Podía sentir la preocupación en los vínculos entre mis hombres y yo, pero el hecho de que permanecieran sin cambios en el exterior significaba mucho. Confiaron en mí para encargarme de esto, y así lo haría.

"Wang Chao, ponlos uno contra el otro. Liu Yu Zeng, envía tu niebla y mátalos a todos", dije a través de mis ataduras. "Es necesario que mueran todos, pero no podemos dejar que ni un solo pez escape de nuestra red".

"Eres la hija salvaje de tu madre", dijo el gigante en lo que estaba seguro se suponía que era un susurro, pero salió sonando como el corte de una espada en el aire.

"No me cortaré el pelo, no bajaré la voz", respondí, continuando la canción.

"¿Y no serás mi reina?" preguntó la bestia frente a mí.

"No", dije simplemente.

"¿Por qué?" exigió, su temperamento comenzando a mostrarse.

"El hijo de mi madre baila en la oscuridad", canté mientras comenzaba a balancearme hacia adelante y hacia atrás. Esta era una de esas canciones que parecían hablar con cada parte de mi ser. Pero en este caso tenía razón. Bailaría en la oscuridad si eso significara proteger a mis hombres.

Podía escuchar el ruido sordo de los cuerpos golpeando el suelo, y si yo podía oírlo, el gigante definitivamente podía oírlo. Tratando de mantener su atención enfocada únicamente en mí, invoqué mi llama púrpura y mantuve mis manos con las palmas hacia arriba a los costados. Dejé que las llamas subieran por mis brazos hasta abrazar todo mi cuerpo.

Estaba vestida simplemente con jeans y un suéter para este viaje, pero todavía lucía el aspecto de una vela morada.



El gigante volvió su atención a mí mientras sus ojos sin fondo seguían el camino de las llamas, todo su ser enfocado en mí. Estaba vibrando cuando dejó caer una de sus hachas de batalla al suelo y se adelantó para intentar tocar el fuego que me protegía. Las puntas de sus dedos rozaron el fuego y retrocedió con un siseo, sin esperar el dolor.

Dejando caer la segunda hacha, extendió ambas manos para intentar tocarme, con todo su ser concentrado en mí como una polilla a la llama.

Intentó agarrarme del brazo con la otra mano pero se encontró con el mismo problema que antes. Retirando la mano, se la llevó a los labios y lamió las ampollas que habían aparecido en su palma. Ladeó la cabeza y me miró mientras yo alejaba un poco las llamas.

Pensando que esta era su oportunidad, me agarró la parte superior de los brazos y me apretó con tanta fuerza que me sorprendió que mis brazos no se rompieran bajo la presión. Doblado casi en dos, el cráneo del lobo descendió hasta mi cara, los agujeros negros donde deberían haber estado los ojos parecían ser un mar negro de nada.

"Mi reina", gruñó, su voz tan baja que las palabras casi no se podían entender. Pero yo podía oírlos, al igual que mis hombres.

"Su reina", sonreí en respuesta. "Tu muerte." Tan pronto como dije la última palabra, nos bañé a los dos en la llama púrpura, la carne de sus manos se derretió en mi piel, impidiéndole poder alejarse de mí.

Cayó de rodillas mientras inclinaba la cabeza hacia atrás, rugiendo de dolor.

Mi oído sonó, pero continué alimentando mi poder con mi llama hasta que sus manos se convirtieron en cenizas donde descansaban sobre mis brazos. Las cenizas continuaron subiendo por sus muñecas hasta sus antebrazos y continuaron hasta que todo su cuerpo simplemente se volvió negro y se lo llevó el viento, para no volver a ser visto nunca más.

"¿El resto está muerto?" Pregunté mientras me quitaba el polvo de las marcas negras en la parte superior de mis brazos. Miré a mis hombres cuando les tomó unos minutos responder.

"Están muertos", confirmó Liu Wei mientras daba un paso hacia mí. Mojó un trozo de tela con sus poderes y comenzó a lavarme los brazos, haciendo un mejor trabajo limpiándose que yo.

"Suená bien. Quemaré todo y luego podremos despegar. Esto tomó más tiempo del debido y ahora FNG podrá decirme que él me lo dijo", refunfuñé mientras tomaba la mano que Liu Wei estaba sin atender y disparó una llama púrpura para quemar los cuerpos del resto de los Reavers.

No quería dejar ninguna evidencia de lo sucedido. No tenía idea de si los teníamos todos o qué, pero no iba a correr ningún riesgo. Los autos que conducían explotaron cuando mi llama prendió fuego a sus tanques, el sonido de las explosiones resonó en el aire.



"Deberíamos irnos", dije dándome la vuelta a toda prisa. ¿Cómo pude haber olvidado que los zombies se sentirían atraídos por las vibraciones de los vehículos en explosión? Al tiburón azul se le llamó tiburón réquiem por una razón.

Una misa de difuntos.

Y hubo muchos muertos aquí.

Y mucha vida si no nos movíamos pronto. Sabía que los zombies no tocarían a los Reavers, ningún miedo les hacía saber terrible, pero eso no significaba que no estuviéramos en el menú. Y pronto llegaría toda una marea de ellos.

Aceleré el paso y prácticamente corrí hacia mi casa rodante. "Tenemos que irnos ahora", le grité a Wang Chao, sabiendo que él podría ver mis preocupaciones. Ni siquiera tuve la oportunidad de sentarme antes de que mi RV saliera disparado hacia adelante y ganara velocidad. Chen Zi Han se aferró al techo mientras me sonreía. "¿Listo para reanudar la película?" me preguntó.

Levanté una ceja. "¿Es eso realmente lo que quieres decir? ¿No tienes preguntas? ¿Ningún comentario? ¿Nada?"

Chen Zi Han arqueó las cejas y sacó el labio inferior. "No. Nos dirás cuando estés listo. Hasta entonces, tenemos una película para ver".

Y por eso, queridos míos, mis hombres son los mejores.

Le di unas palmaditas al sofá a mi lado y tan pronto como él se sentó, me acurruqué en sus brazos. "Me ducharía, pero no creo que esto sea todo por hoy", dije mientras me acurrucaba y sacaba una manta de mi espacio.

"Está bien", me aseguró envolviéndome con sus brazos y puso la película. "Simplemente no hay comentarios sobre por qué la loca de los gatos tenía razón".

En este caso me equivoqué. El resto del viaje transcurrió mejor de lo planeado y logramos llegar a la base City Y Sanctuary en poco más de 2 horas y media. Toma ese FNG. Yo tenía razón.

Pero la bienvenida que nos esperaba no fue la que esperaba en lo más mínimo.

"¿Alguien va a decirme por qué estamos sentados en este lado de la puerta cuando fueron ellos los que acudieron a nosotros en busca de ayuda?" Les pregunté a mis hombres mientras salía de la casa rodante en la que había estado sentado durante una hora. Quiero decir, Chen Zi Han intentó distraerme con más películas, pero había mucho que podía soportar antes de ponerme de mal humor.



Estábamos ahí porque nos pidieron que fuéramos. Que nos hicieran esperar así fue pura mierda.

"Estamos esperando que aparezca el mayor general y nos permita entrar. También tienen un problema con todos los vehículos que tenemos. No me sorprendería que estuvieran tratando de encontrar una manera de quitárnoslos." refunfuñó Liu Wei desde donde estaba junto a Wang Chao. Los dos hombres estaban apoyados contra el capó del SUV líder, con las piernas cruzadas a la altura de los tobillos y los brazos cruzados sobre el pecho. Vístase con un suéter negro ajustado y pantalones cargo negros, se veían lo suficientemente bien como para comer.

"Bueno, ayudemos a resistir la tentación", dije mirando a mis hombres. "¿Están todos fuera?"

Después de verificar que los 100 hombres estuvieran contabilizados, coloqué todos los SUV, vehículos recreativos y vehículos todo terreno en mi espacio y me paré junto a mis hombres, esperando a que sucediera lo que fuera que iba a pasar.



Capítulo 186 Eres mía

"Perdón por hacerte esperar aquí tanto tiempo", se escuchó la alegre voz de un hombre que salía por las puertas de la Base Santuario de la Ciudad Y. "Sabes lo doloroso que es la burocracia y todo eso".

Levanté una ceja. Entendí la burocracia antes del apocalipsis, pero no había manera de que pudieran esperar que creyéramos esa excusa ahora, ¿verdad? El tipo estaba haciendo un juego de poder y eso fue todo. Me senté en el capó de la camioneta azul claro, el único vehículo que quedaba después de poner a todos los demás en mi espacio. ¿Qué puedo decir? No iba a resistir hasta que quien dirigiera esta base estuviera dispuesto a honrarnos con su presencia.

Wang Chao y Liu Wei estaban apoyados a ambos lados de mí y Liu Yu Zeng y Chen Zi Han hablaban entre sí a un lado, pero ninguno de nosotros se movió cuando el hombre se acercó. No podía tener más de 40 años, pero yo era horrible a la hora de juzgar la edad de alguien.

Pude ver sus ojos comenzar a abrirse al ver a quién había dejado esperando a que apareciera. "¿General?" tartamudeó, mirando de un lado a otro entre él y Liu Wei. Supongo que valió la pena viajar con una leyenda viviente.

Wang Chao gruñó y miró al hombre que tenía delante. "Coronel", dijo con voz fría. Tampoco creo que estuviera muy feliz de quedarse aquí. Al fin y al cabo, si hubiésemos llegado unos días más tarde, podríamos habernos asaltado una horda. "Pensé que el oficial al mando era un general de división", continuó, buscando y encontrando con la mirada a FNG. Supongo que el pobre mensajero no tenía un rango lo suficientemente alto como para entrar por las puertas y se vio obligado a esperar con nosotros.

"Lo siento, señor", dijo el hombre poniéndose firme y saludando a Wang Chao. Parecía un poco tarde, pero ¿qué sabía yo? "El general de división está reunido con otros comandantes de base sobre la llegada de la horda". **libread.com**

Wang Chao levantó una ceja y simplemente miró al hombre. "Si ese es el caso, supongo que ya no nos necesitas. Simplemente regresaremos a casa. Mucha suerte en el futuro", dijo Wang Chao mientras descruzaba sus brazos y piernas y se levantaba, ofreciéndome una mano. para bajar.

"¡Espera! ¿Eres parte de una base? Quiero decir, tenemos un representante de la Base Naval de la Ciudad J aquí, creo que estarías con ellos. ¿Empezaste la tuya propia?"

Resoplé de incredulidad cuando escuché que el Contralmirante había enviado algunas personas a este lugar. No tenía idea de lo que estaba pensando. A decir verdad, estoy un poco decepcionado de que hayan logrado sobrevivir tanto tiempo. Quizás nos habíamos ido demasiado bien.



"Desafortunadamente, existen algunas diferencias irreconciliables entre nosotros y el contralmirante. Si él está aquí, lo dejaremos solo", dijo Wang Chao, con una voz tan fría que esperaba que le saliera escarcha de la boca.

"¡No! ¡Por favor! Lamento lo que pasó. Por favor, entren. Usted y sus hombres son más que bienvenidos. Si quieren, pueden dejar a la hembra con el resto de los que están en la base. Ella debería estar bien hasta que hayamos terminado". Resolvió el asunto de la horda." El hombre frente a nosotros parecía estar cavando su hoyo cada vez más rápido, sin darse la oportunidad de detenerse y tomar aire.

"Ella se quedará conmigo", dijo Wang Chao mientras me acercaba a su cuerpo. Poniendo los ojos en blanco, mantuve la boca cerrada. No tenía idea de la dinámica de esta base y, aunque normalmente no me importaba entrar como una bola de destrucción, confiaría en mis hombres.

'Tienes que ir donde están las otras mujeres. Ella te está esperando', llegó la suave voz desde el interior de mi cabeza. Hice una pausa mientras pensaba en lo que debería hacer. Claramente, la persona que necesitaba matar estaba con las otras mujeres, pero ¿estaba dispuesto a dejar a los niños vulnerables aquí en territorio hostil?

Haciendo caso omiso de la voz, permanecí en silencio y seguí a Wang Chao y al resto hasta la base.

Si bien no estaba de acuerdo con dejar que tu enemigo ganara fuerza simplemente porque sería "más divertido derribarlo desde arriba", tampoco iba a ignorar la amenaza que alguien de la Base Naval representaba para nosotros.

El coronel nos condujo por unos cuantos tramos de escaleras y por un largo pasillo. Había antorchas iluminando el camino, la llama parpadeante creaba sombras en las paredes a nuestro alrededor. "¿Ustedes no tienen electricidad?" preguntó Liu Yu Zeng confundido. Caminó detrás de todos, con las manos en los bolsillos luciendo completamente inocente.

El hombre al que estábamos siguiendo se burló de su declaración como si hubiera dicho la cosa más tonta que jamás había oído. "Nadie tiene poder", dijo como si estuviera hablando con un niño pequeño. "El PEM se aseguró de ello".

"¿No tenemos poder?" preguntó Liu Yu Zeng mientras se volvía hacia Chen Zi Han. El otro hombre simplemente gruñó y asintió con la cabeza, pero no dijo una palabra.

El coronel se burló de eso: "No hay manera posible de que usted tenga poder".

"Claro, sigamos con eso", dijo Liu Wei mientras me guiñaba un ojo. Supongo que habría dicho mucho eso si todos los chicos lo estuvieran usando ahora. Puse los ojos en blanco y los dejé divertirse. Sin embargo, un movimiento en las sombras hizo que me congelara por un segundo, mi cuerpo fue arrastrado por Wang Chao hasta que se dio cuenta de que algo andaba mal.

"Ella está aquí", susurró la voz, prácticamente ronroneando. '¡Y ella es perfecta!'



Me detuve. Negándome a moverme, miré hacia las sombras donde sabía que alguna vez estuvo la mujer pero que había desaparecido hace mucho tiempo. '¿Perfecto?' Pregunté, mi tono carente de emoción.

'Sí, perfecto para tu sombra', dijo la voz, en su alegría, no se dio cuenta de lo que estaba revelando.

'¿Mi sombra?' Yo pregunté. Podía sentir cómo empezaba a enfriarme ante la idea de que la pareja perfecta para mi sombra estaba a sólo unos metros de nosotros. Prácticamente podía sentir que mi sangre se helaba al pensar en Chen Zi Han dejándome, siguiendo a otra mujer. Protegiéndola, apreciándola.

Exhalé, sin notar la nube de condensación que salía de mi aliento, como si estuviera afuera en medio de un frío día de invierno. En mi cabeza, todo lo que podía ver era a Chen Zi Han elevándose sobre una mujer que, aunque más alta que yo, solo le llegaba al hombro. Su espalda estaba recta, su cabello cayendo a su alrededor como seda, su mano envolviendo los mechones y llevándolos a sus labios.

Era hermosa, la forma en que se comportaba hablaba de su confianza en sí misma y en sus habilidades, sus ojos brillaban con el conocimiento de que este era su mundo para hacer lo que quisiera. Ella era la heroína y su héroe estaba detrás de ella como un rey protegiendo a su reina.

Pude ver el desafío en sus ojos, en su misma postura como si estuviera frente a mí. Ella me sonrió, como si supiera quién era yo, como si no fuera más que un pequeño inconveniente para ella. Vi su rostro y lo estudié hasta que quedó grabado en mi carne. Sería más que un inconveniente menor, la cazaría y....

"¡Li Dailu!" gritó alguien justo en mi cara, obligándome a salir de mis pensamientos. Me volví hacia el intruso, el que se interponía entre mi presa y yo. Entre mis hombres y yo. "Li Dai Lu", volvió a decir la persona mientras me tomaban en sus brazos.

Cerré los ojos, preparándome para liberarme y cazar a la mujer que quería lo que era mío. Pero al tomar aire, aspiré el olor de la tierra, de las plantas, del calor. Chen Zi Han.

Él estaba aquí, conmigo, abrazándome. No estaba detrás de ninguna mujer sin nombre, alguna heroína OP que salvaría a la humanidad. Él estaba a mi lado.

"Princesa", me susurró al oído cuando se dio cuenta de que había vuelto con él. "Mi princesa", respiró de nuevo, acercándose.

"¿Lo soy?" Pregunté, mis dientes castañeteaban por alguna razón que no podía identificar.

"¿Qué?" preguntó, arrugando las cejas mientras me miraba confundido.

"¿Soy tuyo?" Pregunté, mirando a los ojos del hombre que tenía una gran parte de mi corazón en sus manos.

"Siempre y para siempre", prometió mientras se inclinaba para depositar un suave beso en mis labios. Las palabras resonaron en mi cabeza, aparentemente tan familiares y, al mismo tiempo, extrañas al mismo



tiempo. Su vicio se mezcló con una voz más profunda y ronca. 'Que mueran todos. Eres mía', gruñó la voz masculina en mi cabeza. Las palabras me envolvieron en calidez y me hundí en el abrazo de mi hombre.

"Tuyo", estuve de acuerdo. "Y tu eres mio."



Capítulo 187 Tu aire acondicionado está roto

"¿Alguien quiere decirme qué está pasando?" exigió el coronel mientras miraba entre mí y el resto de los chicos. El hielo colgaba del techo y había montones de nieve acumulados en las esquinas de los pasillos mientras se formaban cristales de hielo a ambos lados de las paredes. Supongo que mi poder de hielo era más efectivo cuando no lo controlaba, porque sabía que no había manera en el infierno de que fuera lo suficientemente fuerte como para causar este tipo de daño intencionalmente.

"Su aire acondicionado está roto", dijo Liu Yu Zeng como si el coronel fuera un poco lento en entenderlo. "¿Qué más podría ser?"

El coronel tomó el arma que tenía en la cintura mientras nos miraba a los cinco como si fuéramos monstruos salidos de sus pesadillas. Quiero decir, probablemente lo estábamos, pero eso no fue ni aquí ni allá. No estaba admitiendo a Jack y sabía que los chicos tampoco lo dirían.

"Mierda", gruñó el coronel. "Algo no está bien. Uno de ustedes probablemente tenga poderes. Así debe ser como pudieron hacer desaparecer todas esas casas rodantes". Dirigió su atención a Wang Chao. "Este debes ser tú", acusó.

"Claro, sigamos con eso", dijo Wang Chao con una expresión inexpresiva en su rostro. Tuve que hacer todo lo posible para no echarme a reír. "Ahora, ¿nos reuniremos con el Mayor General o nos vamos a casa?"

El coronel se burló de Wang Chao. Atrás quedó la reverencia que alguna vez tuvo por el General. Iba a suponer que era porque no desarrolló ningún poder y ahora odiaba a los usuarios avanzados. Me pregunto si se habría unido a una pandilla errante o a los Reavers en su vida pasada si hubiera logrado sobrevivir a la marea. "Serás útil en la pared, te llevaré con el Mayor General".

Esta vez fue el turno de Wang Chao de poner los ojos en blanco. Creo que me estaba convirtiendo en una mala influencia para los chicos. "Me alegro mucho de poder ser útil", dijo mientras sus ojos se oscurecían. Fuera lo que fuese lo que pasaba por la cabeza del coronel, Wang Chao no quedó impresionado.

Wang Chao dio un paso adelante y pasó junto al coronel, lo que obligó al otro hombre a ponerse al día. Liu Wei y Liu Yu Zeng nos siguieron, dejándonos solo a mí y a Chen Zi Han parados.

"¿Estás seguro de que estás bien?" preguntó mirándome a los ojos. Dada la cantidad de hielo a mi alrededor, podía entender su preocupación. A nadie le gustaba estar cerca de un usuario avanzado impredecible. Era como caminar por un campo lleno de minas terrestres. No sabías cuál sería el último paso.

"No", dije honestamente porque el hombre merecía mi honestidad. "Estoy tan lejos de estar bien como puedo estar".



"¿Deberíamos simplemente quemar este lugar hasta los cimientos y marcharnos?" preguntó Chen Zi Han. Hablaba completamente en serio y eso me hizo amarlo mucho más.

"Lo estoy contemplando", dije con una leve sonrisa. "Pero ¿qué harías si encontraras a la mujer perfecta para ti? Tu alma gemela, si crees en ella".

"La he encontrado", dijo encogiéndose de hombros y me quedé paralizada. ¿Vio también el movimiento en la sombra? ¿Sabía que ella era suya? "Ella está en mis brazos ahora mismo".

"No estoy hablando de mí", dije mientras colocaba mi mano sobre su corazón. "Estoy hablando de otra mujer, una que vino aquí sólo por ti".

Se burló de esa misma idea. "No tengo idea de qué estás hablando, pero puedo decirte que incluso si hay otra mujer que estaba destinada a mí, no la quiero. Todo lo que quiero, todo lo que necesito son a ti y a mis hermanos. Eso Lo es." Me miró a los ojos, buscando algo.

"Hablares de esto más tarde", dijo mientras me llevaba hacia donde los demás estaban esperando. "Pero no se equivoque, princesa, hablaremos de esto".

Asentí con la cabeza. Quizás me sentiría mejor si les contara a los chicos sobre las heroínas. Pero, de nuevo... podría ser más fácil matarlos a todos primero, luego, cuando no tengan otra opción, tendrían que quedarse conmigo.

¿Podría hacerles eso? ¿Matar al que estaba destinado sólo para ellos para guardármelo para mí? En demasiadas novelas, el segundo protagonista masculino siempre decía: "La amo lo suficiente como para querer que sea feliz". Quizás fui la segunda protagonista femenina en cuatro novelas distintas, pero no podía imaginarme diciendo algo así. Las palabras se atascaron en mi garganta y no pude sacarlas.

No, los lamí, eran míos. No los compartiría con nadie más. Joder, ser desinteresado. Les contaría lo que estaba pasando, les contaría sobre sus almas gemelas y luego saldría a cazar y los mataría a todos.

"Estás loco", dijo la voz fría. '¿Lo sabes bien?'

"Estoy hablando con voces en mi cabeza, así que sí, creo que he alcanzado oficialmente el reino de la locura", dije mientras me acercaba a los otros hombres. Sentí sus miradas sobre mí, asegurándose de que estuviera a salvo y ileso.

"Los destruirías si matases al que estaba destinado a ellos. ¿Cómo podrían perdonarte? No los compartirás, ¿por qué los obligas a compartirte a ti?"

"Porque soy el villano", dije, aceptando completamente mi papel. Había terminado de ser amable, compartir era no preocuparme y ser amable con tu enemigo era ser duro contigo mismo. Me prometí a mí mismo que viviría esta vida libre, haciendo lo que quisiera, cuando quisiera, y no me doblegaría.

Ellos eran míos, yo era de ellos. Ese fue el principio, el medio y el final.



Entré a la sala de conferencias con la cabeza en alto. Incluso si no fuera lo suficientemente fuerte en este momento para luchar por mis muchachos, haría lo que fuera necesario para ser lo suficientemente fuerte.

Ya no me importa nada, así que adelante, veamos cuánto puedo soportar antes de caer y hacerme añicos.

Wang Chao no estaba de humor para lidiar con la basura que tenía delante. El Coronel, como quiera que se llamara, los condujo hasta un conjunto de sillas vacías y las miradas que lo seguían le erizaron la piel. Su pequeña estaba tan molesta que congeló todo a su alrededor en un radio de una milla. Probablemente habrían sido más si no se hubieran limitado al pasillo.

El hielo incluso había comenzado a encerrarla en una prisión de cristal, sus labios se volvieron azules y cada exhalación se convertía en condensación tan pronto como salía de su boca.

Este lugar la había irritado desde la primera vez que lo mencionó. No sabía por qué ella quería estar aquí, pero como sentía que necesitaba estar allí, él la apoyaría. Pero se negó a continuar hasta descubrir qué estaba pasando. Y si no le gustaba su respuesta, la echaría sobre su hombro y dejaría este lugar a su suerte.

Él le dijo que él sería su escudo y su espada, y ahora iba a demostrarlo.

"General, qué amable de su parte unirse a nosotros. Pensé que habría sido parte de la delegación de la Base Naval de la Ciudad J, pero supongo que no está allí". preguntó un joven, probablemente de su misma edad. Por su clasificación uniforme, Wang Chao entendió que se trataba del mayor general que había pedido ayuda.

"No", respondió Wang Chao, con el rostro impasible. Liu Wei y Liu Yu Zeng fueron a sentarse a ambos lados de él en la mesa mientras Chen Zi Han y Li Dai Lu estaban detrás de ellos. No estaba contento de que Li Dai Lu no estuviera sentado cómodamente, pero lo entendió. Chen Zi Han no la soltó hasta que estuvo seguro de que había superado lo que pasó en el pasillo.

"Entonces, ¿dónde te encontró el mensajero?" continuó el mayor general.

"En mi base", respondió Wang Chao como si la respuesta fuera completamente obvia. Y eso fue.

"Bueno, tendremos que ponernos al día más después de la reunión. Escuché que tienes una gran cantidad de vehículos en funcionamiento, eso será útil si tenemos que evacuar la base".

"Es curioso", dijo Wang Chao mientras se recostaba. "No recuerdo haberlos ofrecido como voluntarios".

"Bueno, ¿de qué otra manera vamos a salvar a los civiles?" preguntó el Mayor General mientras inclinaba la cabeza mirando al héroe que lo superaba en rango.

"¿Quién dijo que estamos aquí para salvar a los civiles? Sólo estamos aquí para matar zombies. Si llegan a la gente antes de que podamos matarlos, bueno, eso no es culpa nuestra, ¿verdad?"



Hubo un silencio de asombro en la habitación mientras las palabras de Wang Chao resonaban en la mente de todos. "¿Alguna vez has luchado contra una horda?" preguntó el mayor general, con una expresión de disgusto en su rostro.

"Sí", dijo Wang Chao, tranquilizando a toda la sala. "Pero no nos enfrentamos a una horda, nos enfrentamos a una marea. Sería interesante ver la diferencia entre los dos de primera mano".



Capítulo 188 Ahora no tengo que sentirme mal...

La habitación quedó en silencio por un momento ante las palabras de Wang Chao antes de que todos se echaran a reír. Wang Chao arqueó una ceja y me miró. Poniendo los ojos en blanco, asentí con la cabeza ante su pregunta no formulada. Sí, así fue siempre hasta que fueron destrozados por los mismos zombies que no creían que existieran.

"Me cuesta creer que haya suficientes zombies para formar una horda de más de cien cuerpos como máximo", dijo uno de los chicos sentado frente a nosotros en la mesa. Nos miró a los cinco antes de girar la cabeza como si no fuéramos importantes.

"No dije que fuera una sola horda", dijo Wang Chao mientras se miraba las uñas. "Son múltiples hordas, todas juntas, en un número lo suficientemente grande como para acabar con esta base en cuestión de horas. Pero, ¿qué sé yo?"

"No es posible", argumentó el líder del grupo que estaba a nuestro lado. "Los zombies no tienen la inteligencia necesaria para hacer algo así".

"¿En serio? ¿Entonces te has encontrado con zombies antes?" preguntó Liu Yu Zeng mientras giraba la cabeza para mirar al hombre que hablaba.

"Bueno, no, pero todos sabemos que son criaturas sin sentido que buscan comida", dijo el hombre mientras la parte superior de sus orejas comenzaba a tornarse de un color rosa claro.

"Ah", dijo Liu Yu Zeng asintiendo con la cabeza en señal de comprensión. "Si ese es el caso entonces no nos necesitan. Volvamos a casa, si nos damos prisa podemos regresar antes de que Li Dai Lu se coma el último melocotón crujiente", continuó mirándome con un guiño.

Wang Chao no dijo nada, simplemente se puso de pie. Liu Wei y Liu Yu Zeng lo siguieron, raspando sus sillas contra el suelo. "Vamos, vamos, no te apures", dijo el chico que ocupaba la cabecera de la mesa. "Es cierto que vienen zombies, y también es cierto que nuestros exploradores no pueden determinar su número. Además, como algunos de los últimos humanos, es nuestra responsabilidad luchar siempre que sea posible para librar al mundo de esta infección. "

Liu Yu Zeng dejó escapar un aplauso lento. "Discurso entusiasta", dijo, continuando con sus aplausos. "Pero no significa nada si ni siquiera sabes cómo luchar contra los zombies en primer lugar".

"Estoy bastante seguro de que todos aquí saben que simplemente les cortan la cabeza", dijo el hombre que estaba a nuestro lado.

"Ah, la ignorancia es una bendición. Lo extraño. Realmente lo extraño", dijo Liu Yu Zeng mientras se paraba junto a mí y a Chen Zi Han. "Pero al menos sé por qué te pones tan irritable al tratar con gente



nueva. Creo que deberíamos hacer que el gruñón sea la cara de nuestro grupo. Déjalo que se ocupe de la gente estúpida", continuó mientras me miraba.

Me permití relajarme lo suficiente como para permitir que una sonrisa pasara por mis labios. Deje que mis muchachos intenten mejorar las cosas, incluso si no entienden qué estaba mal. "El falso conocimiento es más peligroso que la ignorancia", dije repitiendo una de esas citas inspiradoras que una vez me encontré. Los hombres gruñeron de acuerdo antes de girarse hacia la cabecera de la mesa.

"¿Vas a escuchar o vas a morir?" preguntó Wang Chao como si estuviera preguntando cómo prefería el hombre su café.

"Es bueno ver que algunas cosas no han cambiado", se escuchó una voz de mujer desde la puerta. "Perdón por llegar tarde a la reunión, la curación realmente me exige mucho, como estoy seguro de que sabes".

Cerré los ojos, tratando de controlar mi temperamento. No solo estaba lidiando con el alma gemela de Chen Zi Han corriendo por este maldito lugar, sino que ahora tengo que lograr no matar a Zhao Jia Li. A la vida realmente le gustaba lanzar bolas curvas cuando menos lo esperabas.

"Me sorprende que te hayan dejado salir", dijo Liu Wei mientras se quitaba las gafas y procedía a limpiarlas con un pañuelo que había sacado de la nada. Una vez que determinó que sus gafas estaban lo suficientemente limpias, se las colocó suavemente en la nariz y las colocó en su lugar.

"La Base Naval del País K pensó que era apropiado que ofrecieran mis servicios para asegurar la victoria", dijo Zhao Jia Li mientras uno de los hombres a su lado sacaba una silla vacía y la ayudaba a sentarse. Estoy bastante seguro de que fue el mismo tipo que la sacó del gimnasio cuando descubrió sus poderes curativos. Me preguntaba si le gustaba ser el segundo violín de Wang Chao.

"¿Sólo estás ofreciendo tus servicios de curación?" preguntó Liu Yu Zeng con una leve sonrisa en su rostro. "Quiero decir, escuché que tus otras... habilidades... también eran impresionantes".

Casi me muerdo la lengua para no reírme ante la expresión de sorpresa en su rostro. Pero supongo que haber sido tratada como una diosa durante tantos meses significó que nadie le respondiera de esa manera. "¡Cómo te atreves!" Gruñó el segundo protagonista masculino mientras ponía su mano en su cintura y en su arma.

"¿Qué? Quiero decir, había oído que sus habilidades de combate eran insuperables. Por eso la nombraron Capitana y le dieron su propio equipo. ¿Verdad?" Preguntó Liu Yu Zeng mientras una expresión de confusión cruzaba su rostro.

"Sí", dijo Liu Wei, su expresión inexpresiva no revelaba nada, pero sabía que era tan bueno presionando botones como su hermano menor. "Habilidades de combate".

Hubo un silencio incómodo mientras los hombres miraban a su alrededor. Zhao Jia Li era la única mujer sentada a la mesa, y me di cuenta de que eso incomodaba a los hombres. Ahora, no estaba de pie porque



me importara el nivel de comodidad de la carne de cañón. Estaba de pie porque necesitaba tocar a Chen Zi Han ahora mismo.

"Sigamos con la reunión, ahora que todos están aquí", dijo el chico que ocupaba la cabecera de la mesa. ¿CALIENTE? No, eso significaba atractivo, y no importaba qué edad me pareciera, no era tan atractivo. ¿Qué otro nombre debería ponerle? ¿Culo? Eso también funcionó

"Él es el general de división Deng Jun Hie", dijo Wang Cho en mi mente.

'¿General de división? ¿Eso significa que tiene un rango superior al tuyo? Sinceramente, no tenía idea de cómo funcionaban las clasificaciones, pero con tantos militares cambiando de opinión, probablemente debería empezar a prestar atención. Tal vez lo haría una vez que vivieran lo suficiente como para preocuparme por ellos.

"Difícilmente", dijo Wang Chao con un resoplido decisivo. "Está dos rangos por debajo que yo".

'Entonces, ¿eso significa que tienes el rango más alto posible?'

"No, todavía hay alguien más alto que yo, un general de pleno derecho", dijo encogiéndose de hombros como si no fuera muy impresionante a sus 29 años.

'27. He tenido el rango desde hace dos años", dijo con una sonrisa. Hombre estúpido.

"Creo que es seguro decir que de todos nosotros, Wang Chao tiene la mayor experiencia luchando contra los zombies, así que creo que deberíamos escucharlo en este asunto", dijo Zhao Jia Li mientras parpadeaba hacia Wang. Chao.

Creo que vomité un poco en la boca. *libread.com*

"Después de todo, él fue quien nos presentó nuestros poderes en la Base Naval. Sin mencionar que fue él quien nos enseñó cómo aprovecharlos".

"Creo que hay una diferencia entre enseñarte cómo usar tus poderes y luchar contra zombies", se burló el chico frente a nosotros.

Estirando el cuello de un lado a otro, pude ver cómo mi temperamento aumentaba como la barra roja de un termómetro antiguo. Por eso nunca te molestaste en celebrar una reunión como ésta. Todos aquí pensaban que su camino era el único inteligente y no escuchaban nada contrario. Realmente, lo único que determinaría el resultado era tirar a cada uno de ellos de la pared y ver quién lograba volver a entrar.

No puedes elaborar estrategias contra un zombi porque conoce todas nuestras tácticas. Especialmente aquellas hordas que tenían zombis del ejército. Sabían lo que íbamos a hacer incluso antes de que lo hiciéramos. Y con tantos zombis viniendo, habría más de unos pocos con tácticas de tipo militar. Demonios, probablemente incluso habría jugadores en las masas que actuarían como si este fuera un juego de disparos en primera persona.



"¿Cómo intentaría alguien de tu equipo de fuerzas especiales destruir esta base?" Pregunté, sin leer realmente la habitación ni siquiera recordar que no estaba sola con los chicos.

"Eso es clasificado", se burló Zhao Jia Li como si yo tuviera un chicle pegado a la suela de su zapato.

"Está bien", dije, asintiendo con la cabeza. Lo intenté; Ellos rechazaron. Ahora no tenía que sentirme mal cuando todos murieron. T -5 días y todo eso.



Capítulo 189 Sal, sal, dondequiera que estés...

Espera... aún faltaban al menos cinco días para que subiera la marea, y ya hacía una semana y media que lo sabían... "¿Qué habéis estado haciendo durante la semana pasada y un poco para prepararos para la horda?" Pregunté mirando al tipo cuyo rango estaba por debajo del de Wang Chao.

"Hemos estado haciendo planes", me aseguró el mayor general. Hizo un gesto por la habitación como si estuviera tratando de llamar mi atención sobre los hombres y mujeres sentados alrededor de la mesa.

"¿Has estado teniendo reuniones?" Pregunté, mis ojos se abrieron. Quiero decir, sabía que cuanto más alto ascendías en cualquier organización, menos control tenías de la realidad. Y esa fue una manera muy PC de decir que aún no me había encontrado con un oficial inteligente de alto rango.

"Creo que tengo que ofenderme por eso, pequeña", gruñó Wang Chao en mi cabeza.

'Excluida la empresa actual, por supuesto. Toma, pareces tener sed, tómate un trago', dije mientras sacaba una taza de café llena de una taza de café humeante de mi espacio. El hecho de que dijera "Sobreviví a otra reunión que podría haber sido un correo electrónico" fue una completa coincidencia.

"¿Entonces no has enviado gente a colocar trampas o cavar pozos? ¿Qué tal una cuerda trampa? ¿Trampas para osos? ¿Algo?" Pregunté, preguntándome dónde había estado la cabeza de este tipo.

La mirada que me dio podría haber asustado a alguien más, pero considerando que congelé todo un pasillo, no tuvo el efecto deseado. "Lo tomaré como un no", respondí mi propia pregunta. Lo juré, si ponía los ojos en blanco más, se me pegarían en la nuca.

"Escúchame, en lugar de reuniones que no van a ninguna parte, tal vez consigas que algunas personas salgan para... no sé... ¿reducir el número de zombis?"

"Gracias por su consejo, lo tomaré en cuenta", dijo el Mayor General en un tono que sugería que había dicho esa frase más de una vez.

"No te preocupes", dije encogiéndome de hombros. "Es tu funeral".

Toqué el brazo de Chen Zi Han y él me soltó. Caminé hacia la puerta sabiendo que mis hombres me seguirían. Esto no fue más que una pérdida de tiempo y tenía cosas mucho mejores que hacer. Lo primero en mi lista de cosas por hacer era matar a una mujer que nunca había conocido, seguido de conseguir algunos suministros de los alrededores.

La Base Santuario de la Ciudad Y estaba ubicada en las afueras del centro de la Ciudad Y y no sabía qué tan en serio se tomaban la recolección de suministros. Quiero decir, no se tomaron demasiado en serio la amenaza zombie, por lo que aún podría haber más de unas pocas cosas que pudiera agarrar. También podría intentar hacer de este un viaje productivo.



"¿Qué pasa primero?" preguntó Liu Yu Zeng cuando llegamos al pasillo aún congelado. El hielo había empezado a gotear del techo, pero había una clara diferencia de temperatura entre aquí y la sala de reuniones. Quizás debería haberles cobrado por los servicios de aire acondicionado.

"Voy a encontrar al alma gemela de Chen Zi Han y matarla", dije con la sonrisa más grande, completamente no desquiciada, en mi rostro. Sentí que los hombres detrás de mí se detenían en seco mientras me miraban. "¿Qué?" Pregunté como si no tuviera idea de lo que acabo de tirar. Esta fue mi forma indirecta (o no tan indirecta) de descubrir los sentimientos del chico al respecto.

"¿Quieres tomarte un momento para ampliar ese pensamiento, dulzura?" preguntó Liu Yu Zeng desde donde estaba a unos 5 pies de mí.

"No particularmente, y no porque ya haya matado a tu alma gemela. Simplemente no creo que sea una conversación para un pasillo. Además, dejaste que los hombres deambularan por la base, ¿no quieres reunirlos a todos de nuevo?" para que podamos irnos?" Dije mientras me daba la vuelta y abría la puerta contra incendios que daba a la escalera. Extraño los ascensores.

Casi había bajado un tramo completo de escaleras cuando escuché a los hombres detrás de mí. Se hizo el silencio y, por mucho que quisiera mirar y ver cómo se sentían los niños, también quería darles privacidad. Abrí la puerta al exterior y vi el sol brillando ante mí, un faro de esperanza en el mundo.

Me burlé de ese pensamiento. El sol no era necesariamente un rayo de esperanza, sino más bien un recordatorio interminable de que el mundo en su conjunto seguía girando, sin importar cuánto se hubiera destrozado tu mundo.

Me alejé unos pasos del edificio y estaba a medio camino de la puerta cuando los chicos se me acercaron. "¿Es este un lugar mejor?" preguntó Wang Chao mientras miraba a su alrededor. Le sonreí. "¿Seguro Por qué no?"

"Entonces, ¿te importaría repetir lo que dijiste?" preguntó Chen Zi Han mientras estaba tan cerca de mí que mi nariz prácticamente rozaba su pecho.

"¿La parte sobre tu alma gemela o la parte sobre que voy a matarla?" Pregunté, inclinando mi cabeza hacia atrás para mirarlo.

"La primera parte", gruñó amenazadoramente. ibread.com

"Bueno, las voces en mi cabeza me han dicho que hay una mujer perfecta esperando por todos y cada uno de ustedes. Que ustedes dos irán a salvar el mundo y vivirán felices para siempre. ¿No suena perfecto? " Sí, sabía que sonaba un poco loco al hablar de las voces en mi cabeza, pero esta cosa me había estado carcomiendo y finalmente estallé.

"La sombra de mi sombra está en algún lugar por aquí. Sólo tengo que encontrarla".



Chen Zi Han puso su mano debajo de mi barbilla y me obligó a mirarlo a los ojos. "No hay alma gemela si ella no eres tú", dijo sonando tan seguro y confiado en esa declaración.

"Él no es tuyo, aquel a quien está destinado está aquí", llegó la voz siseante. Al escuchar sus palabras, solté mi barbilla de su alcance y miré frenéticamente a mi alrededor.

"Sal, sal, estés donde estés", canté mientras miraba a mi alrededor, prestando especial atención a las sombras.

"Dulzura", dijo Liu Yu Zeng acercándose detrás de mí cuando no estaba prestando atención. "No hay nadie para nosotros que no seas tú", prometió mientras me estrechaba entre sus brazos.

"Lo sé", dije asintiendo con la cabeza. Me volví para mirarlo, pero se estaba volviendo un poco borroso. "Eso es porque maté al tuyo", continué con una sonrisa.

"Bien", dijo encogiéndose de hombros, como si matar a la mujer a la que estaba destinado no fuera un asunto tan importante. "Ahora, ¿quieres ayuda para cazar a Chen Zi Han?" preguntó mientras el mundo comenzaba a girar.

Asentí con la cabeza, tratando de mantenerme erguido, pero mi cuerpo se movía de un lado a otro mientras el mundo seguía girando cada vez más rápido. "Sí", siseé, justo antes de que la oscuridad me rodeara. Lo último que sentí fueron los cálidos brazos de uno de mis hombres rodeándome.

"No puedes hacer esto", dijo la voz suave. Estaba de vuelta en las rocas, rodeada de oscuridad y un río rojo.

"Mírame", espeté, volteándome para mirar de donde escuché la voz que venía. Todo lo que podía ver frente a mí era más oscuridad.

"¡No puedes matarlos!" dijo la tercera voz, ya no sonando tan gentil como antes. Eso me hizo sonreír.

"No estoy de acuerdo", respondí encogiéndome de hombros. Me di la vuelta y caminé hacia el río rojo a lo lejos. "Son míos. Están destinados a ser míos. Y seamos realistas, ya no comparto bien".

"¿Sabes por qué sigues renaciendo?" preguntó la voz fría, haciendo que me detuviera. Ni siquiera había pensado en eso. Supuse que era porque me arrepentía y necesitaba cambiar cosas. ¿Por qué si no volvería constantemente?

"La gente te odiaba", continuó la voz fría. Di un paso adelante, atraído por el río frente a mí. Tenía la sensación de que no importaba adónde fuera, esa voz me seguiría. "Bueno, no te odiaban per se, simplemente odiaban lo que sabían de ti. Los hombres siempre se iban para defender a aquellos que te escupían odio, y ya tuviste suficiente".

"No le digas nada más", llegó la voz siseante. Cerré los ojos cuando escuché la absoluta angustia en esa voz sibilante como si estuvieran hablando de eso y no de mí.



"Ella necesita saber", dijo la voz suave. "Tal vez de esa manera ella les permitirá encontrar la felicidad y ella podrá volver a cumplir con su deber".

"¿Mi deber?" Me burlé ante la sola idea de cuál podría ser mi "deber". "¿Qué ha hecho mi 'deber' por mí? Quiero decir, después del cuidado de crianza, tenía el 'deber' de ayudar a otros en mi situación, sin importar cómo me sentía por dentro. Tenía el 'deber' de anteponer a los demás". Yo mismo. Y luego morí. Luego tuve el "deber" de salvar a todos los que pudiera, y me arrojaron a los zombies. Así que al diablo con el "deber", me importa una mierda cuál sea mi "deber". ... Viviré mi vida de acuerdo con mis propios pensamientos y sentimientos y ninguna voz me disuadirá de hacerlo".

Respiré profundamente.

"Incluso si las voces soy yo."



Capítulo 190 ¿Soy una presa?

"¿De verdad pensaste que no lo adivinaría?" Pregunté mientras seguía caminando hacia el río rojo, algo dentro de mí necesitaba verlo. "La voz silbante cada vez que me enojaba. La voz helada cuando me sentía abrumado y quería cerrarme. La voz suave... bueno, no tengo idea de dónde vino esa".

"Porque quieres ser gentil y amable. Querías que la gente dejara de odiarte", dijo la voz gentil.

"Eso fue entonces, esto es ahora", dije cuando finalmente llegué a las orillas rocosas del río. Me agaché y metí la mano en el agua. Una sombra se alejó de mi toque. Miré fijamente al agua, incapaz de apartar la mirada mientras más y más sombras se unían a la primera y parecían nadar corriente abajo.

"Cuando luches contra monstruos, ten cuidado de no convertirte tú mismo en un monstruo, porque cuando miras fijamente al abismo el tiempo suficiente, el abismo también te mira a ti", siseó la primera voz.

"Friedrich Nietzsche", respondí mientras continuaba sumergiendo mi mano en el agua, asustando a las sombras. "Pero si vamos por ese camino, aquí hay otro para ustedes: 'aquel que tiene un por qué vivir puede soportar casi cualquier cómo'. Esos hombres son mi por qué y por eso puedo soportar cualquier cómo".

"¿Incluso si eso hace que el mundo te odie?" preguntó la voz fría. He pensado en eso por un momento. Siempre quise que un hombre me amara lo suficiente como para sacrificar el mundo para mantenerme a salvo. Pero ahora me doy cuenta de que si quiero ese tipo de amor, entonces necesito dar ese tipo de amor.

"Adelante", dije con una sonrisa mientras el mundo se volvía blanco.

"Ella también viene", escuché decir a Liu Wei mientras abría los ojos. Me sorprendí al ver cuatro caras mirándome. "Hola chicos", dije mirándolos. "¿Qué está sucediendo?"

Los cuatro se rieron y se alejaron. Fue entonces cuando me di cuenta de que Liu Yu Zeng me llevaba en brazos. Los hombres caminaban hacia la puerta principal, el resto de nuestros hombres nos seguían.

"Teníamos planes de buscar suministros mientras estabas fuera, pero te despertaste demasiado pronto", admitió Liu Wei mientras se ajustaba los guantes de cuero en sus manos. "Sin embargo, eso puede cambiar si es necesario".

"No", dije sacudiendo la cabeza. Me vendría bien un suministro.

"¿Nadie a quien matar?" preguntó Chen Zi Han mientras me miraba. Le devolví la sonrisa. "Oh, hay mucha gente que matar, pero tengo todo el tiempo del mundo", respondí mientras rodeaba con mis brazos el



cuello de Liu Yu Zeng. "También podríamos tomar los suministros mientras podamos. La carne de cañón aparecerá a tiempo y podrá ser eliminada en ese momento".

Me reí mientras atravesábamos las puertas y saqué todos los vehículos que tenía a mano. Nos amontonamos y partimos.

"Ahora, ¿nos vas a decir qué está pasando?" preguntó Wang Chao mientras los cuatro hombres se amontonaban en mi casa rodante. Les sonreí. Esta fue una de las primeras veces que los cuatro estuvieron aquí conmigo.

"¿Tal vez?" Pregunté mientras sacaba un pastel de helado. Fue el mejor de todos los mundos. Helado y pastel... ¡todos en uno! Corté un trozo, saqué un tenedor y comencé a cavar.

"Princesa..." dijo Chen Zi Han mientras me levantaba y me sentaba en su regazo. "Sólo dínoslo".

"Bueno, las voces en mi cabeza me decían que no eras mía y que cada uno de ustedes tenía una mujer destinada", comencé mientras le daba un mordisco al helado. "Ellos sugirieron que debería dejarlos ir a buscarlos y cuando lo hicieran, salvarían al mundo, rescatarían a la humanidad del borde de la destrucción y probablemente darían inicio a una era nueva y próspera como nunca antes se había visto. Ah, y vivir felices para siempre."

"¿Y si no los encontramos?" preguntó Wang Chao desde donde estaba quieto en mi sofá, con las piernas cruzadas.

"Infierno, fuego y el fin del mundo".

Los cuatro hombres se miraron. "Tomaremos la opción B", dijo Liu Yu Zeng acercándose y robando un bocado de mi pastel de helado.

¿Sabes cuando recibes la respuesta que realmente querías escuchar y te toma unos segundos procesarla? ¡Sí, esos fueron los pocos segundos en los que esa rata bastarda logró robar mi pastel de helado! "No sabía que les estaba dando una opción", dije con mal humor mientras sacaba otra rebanada del pastel. Los miré a todos mientras tomaba un poco de helado frío y delicioso de vainilla y chocolate.

Los cuatro hombres se rieron entre dientes y todos dejamos el asunto.

Hicimos nuestra primera parada a 20 minutos de la base. Los hombres se dispersaron en completo silencio para recoger los suministros que necesitábamos mientras yo y el mío estábamos junto a mi casa rodante y esperábamos a que regresaran. Esto era lo que debería haber tenido en mi última vida. Secuaces competentes que podían salir y cumplir mis órdenes para que no tuviera que trabajar hasta los huesos para reunir suficientes suministros.



Los hombres hablaron entre ellos mientras yo miraba al vacío, debatiendo si deberíamos salvar a la gente de City Y Sanctuary o dejar que se las arreglaran solos. Honestamente, estaba más inclinado a dejar que se las arreglaran solos, regla número 1 y todo, pero estaba dudando únicamente por la preocupación de que pudiera haber algo útil para mí en el futuro allí.

Mientras mi mente iba y venía enumerando y descartando los pros y los contras de ambos lados, sentí esa intensa mirada de hace mucho tiempo. Enderezándome desde donde estaba apoyado contra la casa rodante, busqué el área a nuestro alrededor, tratando de descubrir de dónde venía la sensación de ser observado.

Parecía tener la misma intensidad que cuando estábamos en la Base Naval de City J, pero no podía sentir ninguna hostilidad o rabia.

"Sabes, siempre quise un acosador", dije en voz alta, todavía escaneando las sombras. Estábamos en un vecindario suburbano yendo de casa en casa en busca de suministros, por lo que no había bosques oscuros donde escondernos ni edificios altos para protegernos.

Al oír mi voz, los chicos detuvieron su conversación y se giraron para mirarme.

"Quiero decir, es algo... caliente... pensar que ocupas tanto la mente de alguien que se obsesiona contigo. Que se niega a dejarte en paz ni siquiera por un segundo". Podía sentir la mirada volviéndose más intensa, pero por mi vida no podía saber de dónde venía.

"Sí, lo sé, probablemente tengo muchos problemas psicológicos, especialmente por admitir eso, pero bueno, intentas vivir tres vidas y no terminar con algunas peculiaridades". Miré a mi alrededor tratando de ver si podía encontrar algún animal, pero no había ninguno alrededor. No estaría fuera de lugar en un vecindario como este no tener animales, así que no podía descartar que fuera natural y no el resultado de un zombie cerca.

"¿Es eso lo que eres? ¿Un acosador? Quiero decir, tendrías que serlo si nos seguieras desde la Base Naval hasta aquí. Tal vez también estuviste en mi Ciudad Elísea, pero nunca salí de la base para notarte". Los chicos se acercaron a mí y formaron un círculo conmigo en el centro. Podía sentir la tensión saliendo de ellos cuando se hicieron cargo de escanear el área.

"¿Los ves? Nunca te dejarán acercarte lo suficiente a mí como para hacerme daño. Pero no quieres hacerme ningún daño, ¿verdad? Entonces, ¿qué es lo que quieres?" Pregunté, sabiendo muy bien que sería inútil tratar de ver a los chicos.

"¿Soy tu presa?" Seguí regodeándome del ser desconocido en la oscuridad. Todavía podía sentir su mirada. "¿Vas a seguir persiguiéndome una y otra vez? ¿Hasta qué? ¿Qué es lo que quieres?" Hubo una ligera brisa y luego la sensación de ser observado se desvaneció en el aire.



"No sé si eso añadió otra complicación a mi vida o la hizo más interesante", refunfuñé mientras los chicos continuaban buscando el área en busca de una amenaza. "Se ha ido", agregué como una ocurrencia tardía. Los chicos se dieron vuelta y me estudiaron, tratando de descubrir qué estaba pasando por mi cabeza.

"¿Quieres explicar eso, dulzura?" preguntó Liu Yu Zeng mientras se paraba frente a mí. ***libread.com***

"¿Estoy entrenando a tu reemplazo?" Respondí con una sonrisa en mi rostro.

Al parecer, los chicos no apreciaron mi sentido del humor.



Capítulo 191 Bienvenido a casa, hermano

(Este capítulo contendrá algunas... ¿caricias intensas? Léalo bajo su propia responsabilidad. NSFW)

"Estoy bromeando", dije mientras miraba a Liu Yu Zeng. Me habría destrozado si alguno de los chicos me hubiera dicho eso, especialmente sabiendo que tenían a alguien ahí esperándolos. No debería habérselo dicho. "Y no tengo idea. Se siente como lo mismo que me estaba observando cuando entramos a la Ciudad J por primera vez, pero no puedo entender por qué estaría aquí en la Ciudad Y. Especialmente teniendo en cuenta todo el tiempo que ha pasado."

"Aun así, no me gusta", gruñó Chen Zi Han mientras se acercaba detrás de mí, presionándome más hacia Liu Yu Zeng. Levanté la mano para poner mis manos sobre el pecho de Liu Yu Zeng y pude sentir los latidos de su corazón vibrando contra mis palmas.

"¿Sientes eso?" Liu Yu Zeng me susurró mientras mordisqueaba la capa exterior de mi oreja. "Eso es mejor para ti. Pero no te compartiré, excluyendo a la compañía actual. Así que si encuentro a esta persona que te está siguiendo, la arrancaré miembro por miembro y le arrancaré el calor para que podamos ponerlo en nuestra repisa de la chimenea al mismo tiempo". casa. ¿Lo entiendes, dulzura? Ronroneó mientras deslizaba su lengua por mi cuello, solo para presionar el más suave de los besos detrás de mi oreja.

Tarareé con los ojos cerrados. Ni siquiera podía formar un pensamiento en ese momento, mucho menos una oración.

"Él podrá darte el corazón, pero yo te daré sus ojos. Si quieren mirar, que vean lo que te haremos. Que se los coman vivos de celos como nosotros te comemos a ti".

No podía entender cómo llegamos a este punto en el que quería que ambos hombres me llevaran aquí y ahora, olvidándome del frío y de la audiencia. Podía sentir el fuego en mi sangre amenazando con consumirme mientras continuaban haciendo promesas sangrientas contra mi acosador.

Los dos dieron un paso atrás y yo me balanceé hacia adelante y hacia atrás, incapaz de sostenerme. Antes de que mi cerebro pudiera reiniciarse y procesar lo que estaba pasando, dos cuerpos más me rodearon con su olor. "Wang Chao, Liu Wei", gemí cuando sentí a un hombre presionando contra mi espalda, una clara evidencia de su deseo atrapado entre nosotros.

Me retorcí, tratando de sentirlo mejor, pero el hombre frente a mí me mantuvo firmemente en mi lugar.

"Mi hermano te prometió su corazón, su segundo, sus ojos. ¿Qué puedo prometerte para demostrarte lo mucho que significas para mí? ¿Debería sacarle el corazón al próximo hombre que se obsesione contigo? ¿O es sólo después de ¿Siguiendo los pasos de mi hermano? susurró Liu Wei mientras me inmovilizaba contra la sólida pared que era Wang Chao.



"Parece que te gusta coleccionar hombres", gruñó Wang Chao mientras me mordisqueaba suavemente el cuello. Sacudí la cabeza.

"No había nadie antes que ustedes cuatro", gemí, completamente sobreestimulada, pero necesitaba más, quería... más.

"Tal vez no en esta vida, pero ¿qué pasa con la anterior?" exigió Liu Wei mientras lamía y mordisqueaba mi clavícula.

"Nunca en esa vida tampoco", respondí, sin siquiera registrar lo que estaba diciendo.

"¿Y tu primera vida?" preguntó Wang Chao. Negué con la cabeza mientras Liu Wei me agarraba el trasero y me acercaba a él. Envolví mis piernas alrededor de su cintura mientras Wang Chao salvaba la pequeña brecha que se formaba entre nosotros, permitiéndome apoyarme en su pecho, con mi cabeza echada hacia atrás sobre su hombro.

"¿Nadie te tocó aquí?" preguntó Liu Wei mientras sus manos agarraban mi trasero con más fuerza, haciendo que mis mejillas se separaran. Negué con la cabeza.

"¿Que tal aquí?" preguntó Wang Chao mientras deslizaba sus manos entre Liu Wei y yo para poder alcanzar la cintura elástica de mis pantalones. Gemí y volví a sacudir la cabeza. Cada nervio de mi cuerpo se acercaba a ellos, gritando su deseo de no parar nunca.

"¿Entonces nunca sentiste esto?" exigió Liu Wei mientras me acercaba aún más, atrapando aún más la mano de Wang Chao entre nuestros cuerpos mientras deslizaba mi núcleo hacia arriba y hacia abajo por su dureza. Gimo, mis caderas comienzan a moverse por sí solas.

"¿Nadie sintió esto alguna vez?" Gruñó Wang Chao mientras me empujaba hacia atrás lo suficiente como para permitir que sus dedos se sumergieran en mi humedad, mi calidez. Fue suficiente para hacerme estallar. Casi mordiéndome la lengua para no gritar mi liberación, vi estrellas detrás de mis ojos.

"¿Nadie ha probado esto nunca?" Continuó Wang Chao mientras extraía sus dedos de mi centro palpitante y los llevaba a sus labios, saboreando mi esencia. Negué con la cabeza. Al tratar de recuperar el aliento, me perdí el movimiento de Liu Wei cuando su boca se cerró en el lugar donde mi cuello se unía con mi hombro.

Grité una vez más cuando otra liberación me golpeó y me desmayé.

Wang Chao observó cómo Liu Wei mordía a Li Dai Lu. "Finalmente", respiró mientras sacaba a Li Dai Lu de los brazos de Liu Wei después de que soltó su cuello. "Llévemoslos a ustedes dos a la casa rodante antes de que se desmayen también", dijo Wang Chao mientras colocaba su tesoro contra su pecho. Liu Wei lo miró confundido.



"No me voy a desmayar", resopló con desdén. "Eso fue alucinante, pero aún quedan muchas cosas por hacer". Se ajustó los guantes en sus manos, deseando habérselos quitado antes solo para poder tener su olor en sus manos.

"Sí, hay muchas cosas por hacer", coincidió Wang Chao mientras llevaba a Li Dai Lu a la casa rodante. Chen Zi Han abrió la puerta y entraron los cuatro hombres. Dejando suavemente a su mujer en la cama, le hizo un gesto a Liu Wei para que entrara a continuación.

"En serio, estoy bien. Y todavía hay suministros que organizar y hombres que cuidar", argumentó Liu Wei, que no estaba dispuesto a meterse en la cama. No había nada que quisiera más que acurrucarse detrás de ella después de eso y simplemente sostenerla en sus brazos hasta que su corazón dejara de latir rápidamente, pero necesitaba demostrar que era tan importante como los otros tres.

Después de todo, él era el único que no tenía ningún vínculo con ella.

"Liu Yu Zeng supervisará a los muchachos, Wang Chao se encargará de los suministros y yo me quedaré aquí", dijo Chen Zi Han mientras se sentaba en el sofá y encendía la televisión.

"No entiendo", dijo Liu Wei cuando una oleada de mareos lo golpeó. Balanceándose por un segundo, no tuvo ninguna posibilidad cuando Wang Chao lo empujó sobre la cama. iibread.com

"Lo harás. Y bienvenido a casa, hermano", dijo el otro hombre mientras la oscuridad envolvía a Liu Wei.

"Bienvenido a casa", dijo la voz en la oscuridad mientras Liu Wei obligaba a abrir los ojos. Al mirar hacia arriba, vio un cielo azul y lavanda con dos lunas brillando en pleno día. Sin moverse, Liu Wei evaluó cómo se sentía. Si se trataba de territorio enemigo, entonces necesitaba asegurarse de poder moverse con rapidez y precisión.

"Este no es territorio enemigo", gruñó la voz. '¿No me escuchaste? Esto es hogar. O una parte.

Liu Wei ignoró la voz. Hasta que pudiera descubrir dónde estaba, era territorio enemigo.

Cerró los ojos y respiró hondo. Podía sentir la hierba fresca bajo su espalda, haciéndole cosquillas y picazón al mismo tiempo. Eso significaba que ya no llevaba el suéter negro militar que llevaba antes. Podía sentir la misma sensación en sus piernas y brazos. ¿Estaba desnudo?

Liu Wei flexionó los dedos y notó que su mano derecha estaba agarrada a algo tan fuerte que parecía una extensión de su brazo. Lentamente giró la cabeza, esperando que ningún enemigo notara los movimientos sutiles, y abrió los ojos. Su brazo estaba desnudo excepto por una muñequera de oro que comenzaba en su muñeca y llegaba hasta la mitad de su antebrazo. En su mano sostenía un largo palo de madera.



Al intentar levantar el arma, notó que un extremo era mucho más pesado que el otro, como si hubiera algún tipo de espada. ¿Por qué sus enemigos lo armarían así? ¿Por qué darle esposas de oro? 'Porque no hay enemigos. ¡Ahora abre los ojos y ve con ella antes de que sea demasiado tarde!' espetó la voz.

'¿Su? ¿Ella quién?' Se burló Liu Wei mientras se giraba hacia el otro lado para ver que su brazo izquierdo tenía el mismo brazalete dorado. Pero su brazo descansaba sobre lo que parecía ser la parte posterior de una gran placa de hierro, sujeta por dos correas de cuero. Levantó el brazo izquierdo y se sorprendió de lo liviano que parecía el plato. Como si estuviera tan acostumbrado al peso de la placa como al arma que tenía en la otra mano.

'Tu diosa. Eres reina. La razón por la que te despiertas cada mañana y la razón por la que respiras cada vez que respiras.



Capítulo 192 Mi sol, mi luna, mi mismo ser

Liu Wei rodó ligeramente hacia atrás sobre la parte superior de su espalda y aprovechó el impulso para ponerse de pie. Aterrizando en cuclillas, con su arma hacia adelante, su escudo detrás de él protegiendo su espalda, escaneó el área. Si Li Dai Lu estaba aquí, entonces necesitaba llegar a ella rápidamente. Ella podría estar en peligro.

Había un denso bosque a un lado, mientras que frente a él se alzaba un majestuoso paisaje montañoso. Al otro lado había un prado lleno de flores que se mecían suavemente con el viento.

Al no ver a su Reina, se mantuvo agachado y se giró para enfrentar lo que fuera que estuviera detrás de él. Al ver un lago extendido, examinó las orillas y vio a lo lejos una pérgola de madera con una fina tela blanca colgada en las esquinas y en la parte superior, meciéndose con el viento. Cuando la brisa aumentó, la cortina se movió, revelando una figura parada en el borde, mirando el agua.

"Li Dai Lu", susurró antes de salir corriendo hacia la misma mujer que sostenía su corazón en sus pequeñas manos. Debió haberlo oído acercarse a ella mientras se daba la vuelta, con el viento agitando su vestido blanco detrás de ella. Su cabello negro bailaba al viento como un pájaro en vuelo.

Había una tiara dorada en la parte superior de su cabeza y su cuerpo estaba cubierto de joyas de oro. Había brazaletes en la parte superior de sus brazos, brazaletes en las muñecas de ambos brazos y un cinturón dorado sujetaba la tela suelta y fluida de su vestido.

Él cayó de rodillas y se detuvo a unos metros de ella. Levantándose hasta quedar solo sobre una rodilla, cerró el puño con la mano derecha y la colocó sobre su corazón, con la cabeza inclinada.

Esta era su razón de ser. Este era su todo.

"¿Por qué me dejaste?" ella preguntó. Ella no suplicó ni lloró, pero eso hizo que su corazón se rompiera aún más.

"Me llamaron. A donde vayan mis hermanos, yo también debo seguirlos", se escuchó decir Liu Wei, pero sonó más como la voz de la oscuridad.

"Eso es lo que todos decís. Fuiste llamado. Fuiste llamado para que me dejes aquí solo una y otra vez, siglo tras siglo, sin nada más que tu memoria para mantenerme caliente por las noches". Una lágrima solitaria cayó por su mejilla mientras miraba a Liu Wei.

Liu Wei se quedó paralizada ante sus palabras. "Lo sé. Pero debo ir con mis hermanos, lo sabes", volvió a sonar su voz, pero no sus palabras. Liu Wei comenzó a enfurecerse contra este cuerpo que se negaba a obedecer sus órdenes como si este fuera un baile que tenían que hacer una y otra vez.



"Entiendo a War, lo aman. Bueno, los ganadores lo aman, los perdedores lo maldicen. Y aún así llaman". El vacío de su voz apuñaló a Liu Wei por la espalda y él luchó por respirar.

"¿Pestilencia? Le gusta divertirse. Le encanta desafiar a los humanos y, en su mayor parte, los humanos se elevan y se vuelven más fuertes para él". Liu Wei cerró los ojos y cada palabra parecía una flecha destinada a destrozarlo.

"¿Hambre? Bueno, supongo que en realidad no lo llaman. Pero seguro que se apresuran a culparlo, ¿no? Los odian a todos ustedes, y aún así me dejan para ir con ellos. ¿Es porque ¿Me odias más que crees que está bien dejarme en paz?"

"Oh, cariño", intentó decir Liu Wei, pero su boca permaneció cerrada.

"Si fuera mejor, ¿se quedarían todos? Si fuera más amable, más misericordioso, más indulgente. Si sacrificara todo por los humanos, ¿se quedarían?" Sus ojos se estaban llenando de lágrimas que se negaba a derramar y Liu Wei quería arrastrarse hacia ella de rodillas y consolarla.

"Tengo que seguir a mis hermanos. Siempre sigo a mis hermanos", dijo la voz en la oscuridad.

"¡Pero no era así como se suponía que debía ser! ¡Eso no fue lo que me prometiste!" gritó, dándole la espalda a Liu Wei para contemplar el agua. "No es así como se supone que debe ser la historia".

"¿Es por eso que estás castigando a los humanos? ¿Creando una criatura a la que no tienen esperanzas de vencer?" exigió el cuerpo de Liu Wei mientras se ponía de pie y caminaba para pararse detrás de ella. Ella se burló de sus palabras. "¿Es eso lo que piensas? ¿Que yo creé esos monstruos?" Liu Wei pudo escuchar su corazón destrozándose ante sus palabras.

"Vete", exigió, su voz se volvió casi un silbido. "No me perteneces. Ahora lo entiendo. Ve a salvar a los humanos. Ve a seguir a tus hermanos como siempre lo haces. Ve a buscar tu destino. Pero este nunca volverá a ser tu hogar. No vuelvas".

Liu Wei podía sentir su cuerpo alejándose de la mujer devastada frente a él, obligado a obedecer sus órdenes, incluso si no era lo que ninguno de los dos quería. "¡No!" Gritó Liu Wei mientras avanzaba hacia la oscuridad de su mente y arrancaba los brillantes ojos plateados de las sombras.

Su mano estaba alrededor del cuello de un hombre que se parecía exactamente a él pero vestido más como un soldado antiguo con su escudo y arma en cada mano. Su casco ocultaba su rostro, todo menos sus ojos, pero Liu Wei sabía quién era. "Ya no estás a cargo", siseó ante la voz que lo había estado atormentando durante meses. "La cagaste, pero no lo haré".

Cerrando los ojos, Liu Wei agarró el arma del otro, notando la curvatura de la hoja, la golpeó contra el cuello del otro. Hubo un suspiro de alivio cuando los ojos plateados parpadearon y luego se volvieron oscuros. "Ella siempre viaja con nosotros", siseó antes de que todo el cuerpo se convirtiera en cenizas en las manos de Liu Wei.



Obligándose a regresar al mundo exterior, vio que todavía estaba de pie detrás de la mujer que se parecía a Li Dai Lu. "No te dejaré", siseó mientras agarraba un brazo alrededor de su cintura, acercándola a su pecho firme, y con la otra mano agarraba su garganta desde el frente. Obligando a levantar la barbilla lo más alto posible, Liu Wei sonrió a la mujer en sus brazos. *libread.com*

"Odio compartirte con los demás, odio que tengan una parte de ti dentro de ellos que yo no tengo. Pero ahora entendí por qué no me lo decían, por qué no podían. Necesito que me escuches. "Hazme caso y escúchame bien", susurró Liu Wei mientras la armadura dorada se caía de sus muñecas. Cayeron ruidosamente al suelo de madera de la pérgola, pero ninguna de las dos se movió.

"Eres mío. Te compartiré porque esos hombres son mis hermanos, pero tú eres mi sol, mi luna, mi ser mismo. No habrá más llamadas que respondan a menos que sea tu llamada. Reinaré el fuego del infierno en este mundo. y todos los demás si eso significara no volver a alejarme nunca más de tu lado. ¿Y si necesito irme? Estarás detrás de mí, porque nunca, jamás te dejaré ir".

La mujer lo miró, su cara se puso roja por la falta de oxígeno, pero no luchó, no luchó. En todo caso, ella pareció relajarse aún más en su abrazo. "¿Lo prometes?" preguntó mientras la ropa con la que Liu Wei estaba más familiarizado aparecía en su cuerpo, incluidos sus guantes de cuero.

"Lo juro", susurró mientras la arrastraba hasta ponerse de puntillas para reclamar su boca como suya. Los humanos no los necesitaban, lograron crear su propia ruina bastante bien. Liu Wei se burló dentro de su cabeza mientras continuaba devorando a la mujer en sus brazos, tratando de traer su esencia a su ser.

Puede que haya alguien más ahí fuera para él, puede que haya innumerables razones por las que debería haberse marchado. Pero había una buena razón para quedarse.

"Soy tuyo, siempre y para siempre, hasta que incluso los dioses se conviertan en polvo y desaparezcan", juró contra sus labios.

Y entonces todo se volvió negro.

Liu Wei se levantó de un salto en la cama, con un cuchillo en la mano mientras buscaba en el espacio cerrado cualquier tipo de amenaza.

"Dormiré un rato más", dijo una voz susurrada casi a su lado. Liu Wei se volvió hacia la fuente del sonido y vio a Chen Zi Han parado cerca. "Estaremos justo afuera de la puerta. De esa manera puedes permanecer cerca, protegerla y aun así no molestarla".

"¿Es esto lo que les pasó a ustedes? ¿A todos ustedes?" preguntó Liu Wei mientras se levantaba suavemente de la cama y seguía al otro hombre afuera.



"Sí", asintió Chen Zi Han. "Pero me desmayé en un pasillo. Cuando desperté, no tenía ni idea de lo que pasó. Todo lo que sabía era que ella tenía una parte de mí en ella y ella en mí". La ceja de Liu Wei se levantó y pensó en lo que dijo el otro hombre.

"Cuando estábamos vaciando la Torre Elysian y conocimos a Li Yi Ming". Chen Zi Han asintió con la cabeza y sacó un cigarrillo.

"Pero tienes que estar dispuesto a comprometerte, a hacer tus propios votos. Por eso no pudimos decir nada".



Capítulo 193 Vine, vi y lo golpeé justo ahí en la mandíbula.

Liu Wei asintió comprendiendo mientras se ajustaba los guantes. Luego se dio vuelta y le dio un puñetazo a Chen Zi Han en la cara. "¿Dispuesto a comprometerme?" Dijo suavemente mientras lanzaba otro puño a la cabeza de Chen Zi Han. Esta vez, el otro hombre lo bloqueó con su antebrazo. "¿Dispuesto a comprometerme?" Gruñó Liu Wei mientras un sentimiento primario brotaba dentro de él.

"Fui el primero en comprometerse. Fui el primero en verla, el primero en besarla, el primero en abrazarla. Soy todo su primero, ¿y usted me preguntó si estaba dispuesto a comprometerme con ella?" Esta vez, Liu Wei intentó lanzar un golpe circular a la sien de Chen Zi Han, y cuando Chen Zi Han se agachó, evitando por poco la patada, Liu Wei siguió con un gancho a la mandíbula.

El segundo golpe aterrizó firmemente, lo que provocó que Chen Zi Han tropezara un poco hacia atrás y golpearla la casa rodante detrás de él. "Sabes, ella puede sentirnos a todos dentro de ella, ¿verdad? Ella sabe cuando estamos heridos". Chen Zi Han sonrió mientras se frotaba la mandíbula. Usando sus dedos, contó. 3... 2... 1... **libread.com**

"¡Chen Zihan!" Se escuchó un grito cuando Li Dai Lu salió corriendo de la casa rodante y miró a su alrededor en busca del hombre.

"Aquí mismo, princesa", dijo Chen Zi Han, sin dejar de mirar a Liu Wei mientras sonreía. "Y estoy bien. Liu Wei acaba de recibir un golpe decente".

"¿Por qué estaban ustedes dos peleando?" preguntó mirando entre los hombres. Liu Wei estaba tan serena como siempre y sin poder sentir el golpe, nunca habría imaginado que Chen Zi Han estaba herido.

"Problemas pasados", se encogió de hombros Chen Zi Han mientras bajaba la mano y se crujía el cuello. "Pero ya se ha solucionado", le aseguró mientras la estrechaba entre sus brazos para abrazarla. "Prometo."

Li Dai Lu tarareó, todavía mirando sospechosamente entre los dos hombres antes de dejar los brazos de Chen Zi Han y regresar al interior de la casa rodante. "No nací ayer", llegó una voz dentro de las cabezas de Liu Wei y Chen Zi Han. 'No más peleas. ¿Quieres vencer algo? Vienen zombis. Mátales en su lugar.'

Liu Wei y Chen Zi Han se miraron antes de que los dos sonrieran. "Bienvenido hermano", dijo Chen Zi Han mientras asentía con la cabeza a Liu Wei.

Liu Wei tarareó en respuesta y los dos se quedaron fuera de la casa rodante, esperando a que Li Dai Lu saliera y recogiera los suministros.

No tenía idea de por qué Liu Wei y Chen Zi Han estaban peleando, pero en este momento en particular, no me importaba.



El dolor era insoportable y todo lo que pude hacer fue bloquearlo para que los niños no pudieran verlo ni sentirlo. Pero sentí como si mis entrañas estuvieran siendo destrozadas por una garra de zombie solo para volver a unir las y luego destrozalas nuevamente.

Este ciclo continuó y siguió hasta que me quedé tendido en el suelo de la casa rodante, acurrucado en una bola, con lágrimas corriendo por mi rostro. Justo cuando pensé que no podía aguantar ni un momento más... se detuvo.

Se detuvo tan repentinamente que no pude procesar nada por un segundo. Respirando superficialmente, me tensé, esperando que el dolor volviera a golpearme. Cuando no fue así, esperé otro segundo antes de respirar por segunda vez, llenando mis pulmones un poco más. Cuando el dolor tampoco llegó esa vez, me giré sobre mi espalda y miré por el techo corredizo sobre mí.

Cerré los ojos, me centré y miré mi llama central, tratando de ver las llamas de mis tres hombres. Excepto que no había tres llamas bailando alrededor de una sola llama azul. De hecho, no había ninguna llama dentro de mí. Entré en pánico por un breve segundo, preocupada de que debido a que evité que los chicos sintieran mi dolor, de alguna manera expulsé sus llamas fuera de mí al mismo tiempo.

Después de todo, en primer lugar, no tenía idea de cómo esas llamas entraron dentro de mí. Incluso el vínculo era un poco borroso, aunque si me concentraba podía sentir a mis hombres. Estaban Chen Zi Han, Liu Yu Zeng y Wang Chao, pero también había un cuarto eslabón... ¿Liu Wei? ¿Cómo me conecté con Liu Wei?

Justo cuando estaba pensando en él. El dolor volvió, prendiendo fuego a mi cuerpo y quemándome hasta convertirme en nada más que cenizas. Abrí la boca para gritar, para llamar a los chicos, pero no salió nada. No había nada más que oscuridad.

"Debes estar dispuesto a quemarte en tu propia llama; ¿cómo podrías resucitar si antes no te has convertido en cenizas?" Llegó la voz sibilante. Gemí tanto de dolor como de negación. Yo estaba aquí.

"Esa es la mayor tontería que he oído en mi vida", respondí mientras continuaba acostado boca arriba, mirando hacia el cielo negro de medianoche.

La voz sibilante simplemente se rió entre dientes. "Estoy orgulloso de ti", decía y por el rabillo del ojo, pude ver la parte inferior de una falda de encaje rojo. Estaba demasiado cansada y dolorida para querer mirar realmente a la persona que estaba a mi lado. Además, si mi suposición fuera correcta, se parecerían a mí.

"¿Gracias?" Dije, más una pregunta que una declaración.

"Sabes que todavía te odiarán, ¿verdad?"

"Meh", dije encogiéndome ligeramente de hombros. "Realmente me importa un carajo."



"Ahí está", siseó la voz mientras se recostaba a mi lado. Todo lo que pude ver fue que el encaje rojo sobre una base de piel abrazaba cada curva de la mujer a mi lado. "Mantén ese fuego. Ahora, sal y quema el mundo". Hubo un estallido de risa maníaca que flotó en la oscuridad y tuve que sonreír.

"¿Quieren y necesitan un villano?" Pregunté en voz alta, sin dejar de mirar al cielo. "Yo puedo hacer eso."

Me obligué a sentarme y recuperar el aliento. ¿Quién hubiera imaginado que reducirse a cenizas podría ser tan doloroso? Ahora me siento un poco mal por los zombies. No importa, realmente no lo hice. Cerré los ojos, tratando de volver con mis chicos cuando sentí un tirón en nuestros enlaces. Mirando dentro de mí, jadeé.

Donde una vez estuvo mi llama azul, ahora había un cristal lavanda brillando en la oscuridad. Tenía forma de diamante y giraba lentamente en círculo. Dentro del cristal había cuatro segmentos individuales, cada uno de un color diferente. Había un negro, Chen Zi Han. Había un rojo, Wang Chao. Uno blanco, Liu Yu Zeng, y finalmente, uno plateado, Liu Wei.

Cada una de las secciones brillaba intensamente, sus colores se mezclaban con el violeta claro del mío, pero protegidas dentro del cristal, ya no vulnerables a las fuerzas externas.

Sonreí mientras continuaba estudiando el cristal. Ahora, más que nunca, los hombres estaban tan enterrados en mí que nunca podrían salir de ese cristal, y eso estaba más que bien para mí.

Miré a mi alrededor hacia el paisaje árido. "¿Alguien sabe cómo salir de aquí?" Pregunté mientras inclinaba mi cabeza hacia el cielo.

"Realmente tenemos que dejar de vernos así", gemí mientras me llevaba una mano a la cabeza y trataba de aliviar el dolor.

"Y tienes que dejar de desmayarte cada pocos minutos", refunfuñó Liu Wei, reajustándose en su agarre mientras él y yo estábamos sentados en el sofá. Liu Yu Zeng estaba a nuestro lado mientras Chen Zi Han y Wang Chao estaban apoyados en los estantes empotrados a ambos lados del televisor.

"Sí, lo siento. No hay suficiente pastel", sonreí, sintiéndome mejor que nunca, incluso cuando comencé a acostarme con todos los chicos a mi alrededor.

Liu Yu Zeng puso los ojos en blanco. "Bueno, no podemos ofrecer pasteles, pero hay algunas barras de chocolate en la pila de suministros que los hombres lograron agarrar. Creo que alguien incluso encontró algo de harina que no estaba infestada de insectos".

"Aunque la harina esté infestada de gorgojos, asegúrate de llevarla. Todavía se puede utilizar". La mirada que me dieron los cuatro hombres me hizo reír. "\$ 20,00 por un trozo de pan mohoso, ¿recuerdas? La harina sigue siendo buena y no te enfermará. Los gorgojos son comestibles, pero hornear la harina primero o después los matará en todas las etapas de la vida".



"Sabes, de vez en cuando miro el mundo exterior y pienso que esto es lo peor que podría ser. Y luego tenemos discusiones sobre el pan mohoso y comer insectos en la harina y me doy cuenta de que en realidad soy así de ignorante", refunfuñó. Liu Yu Zeng mientras se frotaba los ojos.

"¿Así que ahora no es el momento de decirte que las hormigas tienen un contenido de proteínas increíblemente alto?"



Capítulo 194 No hay garantía de que el enemigo de mi enemigo no quiera comerme.

Me escondí en los brazos de Liu Wei para que Liu Yu Zeng no pudiera ver la sonrisa en mi rostro. "Eres malvada, princesa, pura y absoluta maldad", se rió Chen Zi Han desde donde estaba. Liu Yu Zeng todavía estaba un poco verde en las branquias y aún no podía hablar.

"¡Oh, claro! Sobre ser malvado y todo eso. ¿Habéis pensado si deberíamos o no rescatar la base y a las personas que están en ella?" Pregunté, volteándome y mirando a los chicos.

Los cuatro compartieron una mirada. "Creo que dejaremos esa decisión en vuestras manos", dijo Wang Chao, tomando uno por el equipo. Asentí con la cabeza. Quiero decir, realmente no quería salvar a nadie que tratara así a Wang Chao, además sería bueno usar a los zombies como una forma de deshacerme de Zhao Jia Li. Pero algo me decía que esa mujer era como un sarpullido fuerte, que siempre regresaba cuando menos lo esperabas.

Pero la verdad era... estaba aburrido. Y viniendo de una persona introvertida, eso ya era decir algo.

Pensé que ésta era la vida que quería llevar, una sin luchar constantemente por sobrevivir, sin preocuparme de dónde vendría mi próxima comida. ¿Pero honestamente? Estaba muy aburrido. Quería salir y probar mis llamas, luchar codo a codo con mis hombres y tal vez, solo tal vez enseñarles a los zombies lo que significaba temer a algo.

Si alguien iba a estar en la cima de la puta cadena alimentaria, entonces bien podría ser yo.

Y tal vez me apoderaría del mundo en mi tiempo libre, no lo sabía a ciencia cierta, pero tampoco lo iba a descartar.

"Entonces, ¿qué tal si vamos a cazar zombies en lugar de esperar con el pulgar en el trasero?" Pregunté mientras me levantaba. Los hombres simplemente me miraron como si no pensaran que yo elegiría esa opción. ¿Pero por qué no? Quiero decir, no era como si lo estuviera haciendo por el bien de la humanidad. Lo estaba haciendo por mí.

"No lo sé, ¿me gusta la idea de eso?" dijo Liu Yu Zeng mientras se paraba a mi lado y me daba un beso en el cuello. Me estremecí al sentir su aliento contra mi piel sensible.

"¿Que idea?" Pregunté, con los ojos cerrados mientras me recostaba en su abrazo. Él simplemente se rió entre dientes. "Lo descubrirás más tarde, dulzura. Por ahora, vayamos a matar algunos zombies. Estoy seguro de que a los hombres les vendría bien el ejercicio. No quiero que se oxiden".



Salir y cazar zombies al comienzo de un apocalipsis zombie parecía algo fácil, pero estaba demostrando que no era tan fácil como pensaba originalmente. De hecho, si no lo supiera mejor, pensaría que los zombies se estaban escondiendo de mí a propósito. Pero eso no tenía sentido. No había manera de que una horda, y mucho menos una marea, tuviera miedo de poco más de 100 hombres.

Y sin embargo... no había nada.

Después de decidir nuestro siguiente movimiento, rápidamente reunimos todos los suministros que los hombres habían metido en mi espacio y nos dirigimos al último lugar donde se vieron los zombies. Bueno, último lugar según el Mayor General.

Pero allí tampoco había nada. Entonces, pensamos que tal vez no habíamos ido lo suficientemente lejos, pero condujimos durante otros 30 minutos y aún así, no había ningún zombi a la vista. ¿Estaban tomando una pausa sindical? Quiero decir, pudimos ver donde la vegetación primaveral había sido pisoteada bajo sus pies, y había algunas manchas de sangre azul y violeta de donde debieron haber sido cortados.

¿Pero en cuanto a un zombi vivo y que respira? ¡Nada!

Bueno, ahora me estaba poniendo un poco molesto.

"¿Estás seguro de que este era el lugar?" Pregunté por centésima vez mientras miraba a Wang Chao. Nos habíamos detenido en medio de la carretera para dejar salir a los hombres y tratar de encontrar señales de los zombis y mis muchachos y yo esperábamos junto al SUV líder.

"No", dijo Wang Chao. "El lugar que obtuve de la cabeza del Mayor General estaba a unas dos millas de allí", continuó mientras señalaba detrás de nosotros. Claramente, no había zombis allí. Habíamos conducido fuera de la Ciudad Y y entrado en los límites de la Ciudad D. (Ahora, aparentemente soy más canadiense de lo que pensaba, porque no sólo me confundió muchísimo que todas las ciudades tuvieran el nombre de una letra, sino que también ¡Tampoco estaban en orden! Podía entender que, dado que casi todas las ciudades de cada provincia tenían calles con nombres de números. ¿Pero cómo consiguieron que la Ciudad D estuviera al lado de la Ciudad Y? Sí, ni idea.)

Pero volvamos a mi problema. O mi falta de problema. Estábamos en un espacio bastante abierto que nos permitía ver fácilmente cualquier amenaza potencial. Quiero decir, había almacenes a nuestro alrededor en los que los zombis podrían esconderse. Pero la cantidad de zombis que marchaban hacia la Ciudad Y era de cientos. ¿Por qué se esconderían? *li&read.com*

Les hice un gesto a los hombres para que se quedaran donde estaban y caminé delante de todos los vehículos. Echando la cabeza hacia atrás, dejé escapar un rugido largo y fuerte. Cuando paré, esperé unos minutos. Cuando no hubo respuesta, rugí de nuevo, tratando de hacerme lo más fuerte posible.

Aún nada.

Realmente no había zombis por ahí.



Ni una sola vez, en todas las vidas que he vivido, en todos los libros, todas las novelas y todas las películas, un zombi había tenido miedo de un humano. No sé si debería estar feliz o preocupada. Porque si no tuvieran miedo de mí y de los míos. Eso significaba que estaban asustados por algo más por aquí. Y no había garantía de que el enemigo de mi enemigo no quisiera comerme.

Me di la vuelta y caminé hacia los chicos, esperando que algo me atacara cuando estuviera de espaldas. ¿Cómo podría llegar a la cima de la cadena alimentaria si nadie quisiera comerme? Quiero decir, ¿no sabía lo suficientemente bien? ¿Necesitaba bañarme en salsa BBQ antes de que me quisieran?

¿Y qué tan jodido estaba en mi cabeza al intentar encontrar diferentes formas de hacerme más deseable para los zombies?

Gruñendo, entré a mi casa rodante como un niño de 5 años que tiene una rabieta porque le han quitado su juguete favorito.

"Sabes, cualquier otra persona en este planeta estaría encantada de no encontrar zombis alrededor", dijo Liu Wei mientras me seguía. Wang Chao y Liu Yu Zeng habían ido a reunir al resto de los hombres y luego nos dirigíamos de regreso a la Base del Santuario de la Ciudad Y. Al menos sabía que los zombies aparecerían allí.

"Sí, bueno, ya hemos establecido que no soy como cualquier otra persona. Además, si no me vuelvo más fuerte, ¿cómo se supone que voy a dominar el mundo?" Exigí mientras arrojaba mi cuerpo sobre el sofá, la mitad de mí amenazaba con caer al suelo.

"¿Quieres hacerte cargo de la palabra?" preguntó Chen Zi Han mientras cerraba la puerta detrás de él y encendía la casa rodante. Había decidido que, dado que de todos modos iba a estar aquí, no iba a dejar que nadie más me llevara.

"Bueno, hoy me desperté por tercera vez sintiéndome linda y decidiendo que necesitaba dominar el mundo. Quiero decir, ¿qué más puedo hacer con mi tiempo?" Pregunté mientras lo miraba fijamente.

"¿Algo más?" sugirió Liu Wei con una sonrisa. Levantando mi cabeza de donde colgaba sobre el costado del sofá, se sentó y comenzó a jugar con mi cabello.

"Bueno, pensé que querría sentarme, evitar a los zombies a toda costa y no hacer nada más que comer dulces, pero ahora, los zombies no parecen tan aterradores como los recuerdo. ¿Por qué no apoderarse del mundo? No lo es. como si tuviera algo mejor que hacer."

"Entendido", dijo Liu Wei mientras sacaba su teléfono celular de sólo Dios sabe dónde. "Agregaré dominación mundial al calendario. ¿Alguna hora en particular para la que quisieras completarlo?" Y por eso era el asistente número uno del mundo.

"No tengo ninguna prisa", dije con un movimiento de mis manos mientras el RV cobraba vida. Regresar a la base no fue lo ideal. Principalmente por la política. Pero si quería volverme más fuerte, necesitaba



luchar. Para luchar necesitaba oponentes. Para conseguir oponentes... bueno, aparentemente, tuve que buscar muy, muy duro.

La vida simplemente no era fácil, pensé mientras sacaba otro trozo de pastel de chocolate que había encontrado al azar. Gracias a Dios nada pudo salir mal en mi espacio o de lo contrario podría haber llorado. Tomando un enorme tenedor lleno del decadente postre, gemí de placer.

Sí. La vida era realmente, muy dura.



Capítulo 195 No tengo un problema de ira

"Veo que has regresado con las piernas entre las piernas", sonrió Zhao Jia Li mientras pasábamos por las puertas de la Base del Santuario de la Ciudad Y. Puse los ojos en blanco, sin molestarme en responderle. Seamos honestos, si no lo supiera mejor, pensaría que ser una perra era su superpoder.

Por otra parte, yo no era alguien que hablara.

"Necesitamos hablar con el mayor general", dijo Wang Chao a uno de los soldados de la base asignados para escoltarnos. Creo que fue una tontería, dado que un hombre no puede seguir la pista a 105 personas. ¿Pero que se yo?

El hombre asintió con la cabeza hacia Wang Chao y rápidamente entró al edificio de apartamentos principal que albergaba a todas las personas "importantes". Como dije, tener solo una persona que nos cuidara a todos era un poco ridículo. Con un gesto de su mano, Wang Chao despidió al resto de los hombres para mezclarse con los civiles y recopilar toda la información que pudieran.

El soldado tardó unos 10 minutos en regresar y nos hizo saber que el mayor general hablaría con nosotros. Zhao Jia Li estuvo a nuestro lado todo el tiempo mirando a Wang Chao, pero él prácticamente la ignoró, probablemente salvándole la vida si fuera honesto. Quizás no debería haber hecho eso. Cualquier excusa para matar a esa mujer sería buena.

"¿Por qué nos sigues?" Pregunté, dirigiendo mi atención a la otra mujer que me acompañaba a mí y a mis hombres como si perteneciera a nosotros.

"¿Quién dijo que te estaba siguiendo?" preguntó, echándose el cabello sobre los hombros. "También necesito hablar con el mayor general".

"Está bien, entonces siéntete libre de hablar con él... después de nosotros", dije asintiendo. Dándole la espalda, entré a la sala de reuniones y le cerré la puerta en la cara con un golpe satisfactorio.

El mayor general dejó su bolígrafo y nos miró a los cinco desde detrás de su escritorio. Al verlo tan de cerca, no pude evitar notar lo joven que parecía. ¿Se alistó en el ejército en la escuela primaria?

"¿Dónde dijiste que estaba ubicada la horda?" preguntó Wang Chao, yendo al grano. Creo que él estaba tan preocupado como yo por la falta de zombis. ibread.com

"Pensé que habías dicho que sería una marea", sonrió el Mayor General mientras se recostaba en su silla. "¿Y no tienes todas las respuestas?"

"Mira, si tuviera todas las respuestas, no estaría en tu oficina ahora mismo haciendo preguntas", señaló Wang Chao mientras me ofrecía uno de los dos asientos de nuestro lado del escritorio. Sentándome,



esperé a que Wang Chao se sentara a mi lado, el resto de los hombres se dispersaron en la habitación. El Mayor General me miró de arriba abajo antes de mirar a los otros chicos.

"Lo último que supimos es que los zombies estaban en la carretera entre nosotros y la Ciudad D", dijo mientras comenzaba a jugar con su bolígrafo. "¿Por qué?"

"Porque simplemente estábamos allí y ellos no", respondió Wang Chao.

"¿Qué quieres decir con que no lo eran?"

"Exactamente eso. No pudimos encontrar ni un solo zombie, de hecho, incluso llegamos a tocar el timbre de la cena, y no apareció ni uno solo", dije, llamando la atención del Mayor General hacia mí.

"Eso es imposible. No hay manera de que muchos zombis desaparezcan", se burló el hombre, claramente no impresionado por mi declaración.

"¿Por qué no envías a algunas personas para que revisen dos veces?" Ofrecí copiando su postura, recostándome en mi silla y cruzando las manos sobre mi estómago. De hecho, quería que enviara más gente. Si no podía sacar a los zombies por alguna razón, necesitaba un cebo... quiero decir... no, no puedo hacerlo, me refiero al cebo.

El mayor general miró entre Wang Chao y yo. "Nunca te tomé por alguien que estuviera dispuesto a recibir órdenes de una mujer", dijo con una sonrisa.

"Bueno, ya sabes, esposa feliz, vida feliz y todo eso", respondió Wang Chao encogiéndose de hombros.

"¿Esposa? ¿Te casaste? Estoy seguro de que hay innumerables mujeres que están completamente desconsoladas al escuchar eso", dijo el Mayor General con una sonrisa maliciosa en su rostro mientras me miraba. No sabía si esperaba que me sorprendiera, me ofendiera o me pusiera celosa por su declaración. Pero como había una mujer muy enamorada de Wang Chao parada afuera de la puerta, debo decir que me estaba acostumbrando a la idea.

No me gustó. Pero me estaba acostumbrando. Ahora bien, si por otro lado hubo contacto... La sonrisa en mi rostro debió haber hecho sonar las campanas de advertencia porque ahora el Mayor General estaba tratando de crear tanto espacio entre él y yo como la oficina lo permitiera.

"Te sugiero que encuentres a esos zombies", dije, levantándome. Si no iba a tomar este asunto en serio, entonces sería más que bienvenido a las consecuencias.

"No soy Wang Chao", dijo el mayor general colocando ambas manos sobre su escritorio y levantándose. Inclinandose hacia adelante, trató de meterme en la cara tanto como le permitía el escritorio.

"Oh, lo sé muy bien", respondí poniendo los ojos en blanco.

"No obedeceré a nadie. Esta es mi base, y si no te gusta, siéntete libre de salir. Pero si buscas un santuario bajo mi protección, seguirás mis órdenes".



Me mordí la uña del pulgar mientras miraba al hombre frente a mí. "¿Crees que seguiré tus órdenes? ¿Por qué?" Pregunté, volviendo toda mi atención al hombre frente a mí. Viví dos vidas con la filosofía de que siempre habrá alguien más grande y más fuerte que tú.

Con 5'2, casi todos eran más grandes, pero mantuve la cabeza gacha y asumí que la mayoría también era más fuerte. ¿En esta vida? ¿Con mis chicos detrás de mí? No, todavía tenía que encontrar a alguien más fuerte que yo, e incluso si lo hiciera, no era este hombre frente a mí.

"Soy el mayor general de esta base y soy la persona de mayor rango aquí", dijo mientras se ponía de pie, sin inclinarse más sobre su escritorio.

"Entendido", dije, retrocediendo. No estaba 100% seguro de cuál sería mi próximo paso y, hasta que lo supiera, mantendría mis cartas cerca de mi pecho. "Si nos necesita, estaremos justo afuera de sus puertas". Me di vuelta y estaba a punto de poner mi mano en el pomo de la puerta cuando la voz del Mayor General sonó en la habitación.

"Wang Chao, tu esposa parece tener un problema con su enojo. Quizás quiera trabajar en eso antes de ofender a alguien que no debería".

"No tengo un problema de ira", dije mientras me giraba y miraba la sonrisa en el rostro del Mayor General. "Tengo un problema idiota. Pero no te preocupes. No soy alguien que sufra mucho".

Y como intentaba tener siempre la última palabra, abrí la puerta y salí.

Directo al pecho de la mujer que esperaba afuera de la puerta.

Joder mi vida.

Respiré hondo, di un paso atrás, me rasqué la frente y arrugué la nariz. No era que Zhao Jia Li oliera mal, pero llenarme la nariz de su perfume fue suficiente para darme dolor de cabeza. "El mayor general puede verlo ahora", dije mientras me hacía a un lado. No iba a volver a esa oficina.

"¿Ni siquiera una disculpa por chocar conmigo de esa manera?" Se burló mientras se frotaba el pecho.

"Viendo que fuiste el idiota al estar parado tan cerca del otro lado de la puerta, no creo que sea necesario", le aseguré mientras señalaba la puerta aún abierta. Los hombres ya habían salido de la oficina y me esperaban al otro extremo del pasillo.

Debí haberla cabreado lo suficiente como para que ni siquiera se diera cuenta de que Wang Chao se iba o estaba seguro de que lo seguiría.

Miró dentro de la oficina y rápidamente se dio cuenta de que Wang Chao no estaba allí. Escudriñando el pasillo, vio a su objetivo. Sin decir una palabra más, me empujó a un lado con el hombro y rápidamente se dirigió hacia Wang Chao.



"Quería hacerte saber que tengo espacio en mis apartamentos para ti y para Liu Wei", dijo con un ronroneo mientras se acercaba a Wang Chao.

"Sabes que estoy casado, ¿verdad?" respondió él, mirándola. Quiero decir, no recuerdo haberme casado. No estaba soltera, pero definitivamente no estaba casada. Sin embargo, supuse que era como una mujer que llevaba un anillo de bodas falso en un bar o en el trabajo para evitar que la coquetearan. Si quería reclamarme como su esposa para que los demás lo dejaran en paz, ¿por qué no?

"El matrimonio no cuenta. Tu abuelo y mi padre han estado hablando de un matrimonio entre nosotros desde hace mucho tiempo", dijo mientras jugaba con su cabello. Ahora, estoy totalmente a favor de dejar que la gente haga lo que quiera, de verdad que lo estoy. Ve a vivir tu mejor vida y todo eso, pero ¿cuándo una persona de 30 años actúa como una de 12 para conseguir una de 29? Sí, simplemente parece raro.

"Entonces siéntete libre de casarte con su abuelo. Está tomado", le dije mientras esta vez la sujetaba con la cadera hacia un lado. "Caballeros, si terminaron de ver el programa, deberíamos irnos".



Capítulo 196 Él la estaba esperando

"Entonces, ¿qué pasa por esa cabecita tuya?" preguntó Wang Chao mientras tomaba asiento en el sofá de mi casa rodante. Los cinco estábamos adentro con Wang Chao y Liu Yu Zeng en el sofá, este último hojeando las opciones descargadas en el televisor. Chen Zi Han estaba en la pequeña cocina preparando algo para la cena y yo estaba sentada en el regazo de Liu Wei junto a la mesa del comedor.

"¿No deberías saberlo?" Le sonreí mientras apoyaba mi cabeza en el hombro de Liu Wei.

"Lo sé, pero creo que es algo que hay que discutir. Somos un equipo, hacemos todo juntos", respondió mientras Chen Zi Han salía con una cerveza para todos y un refresco para mí. Realmente no me gustó nada el sabor de la cerveza.

"¿De qué está hablando, cariño?" preguntó Liu Wei mientras me miraba.

"Creo que necesito salir y explorar un poco... por mi cuenta", dije, encogiéndome. No era que fuera a escabullirme y no decirles a los chicos, pero... no quería decirles esto tan pronto.

"No", dijo Liu Wei de manera directa.

"No es posible, dulzura", respondió Liu Yu Zeng mientras desviaba su atención de la televisión y la volvía a mirar a mí.

Chen Zi Han no dijo una palabra, sólo me miró fijamente. Por alguna razón, hubiera preferido que me gritara. Esta mirada estaba haciendo que mi estómago se retorciera en un nudo.

"También podrías contarles el resto", dijo Wang Chao mientras tomaba un sorbo de su cerveza.

"¿Hay más?" preguntó Liu Wei con una ceja levantada.

"En realidad no, sólo estaré fuera como... un día", dije. Ahora entendí que simplemente podría haberles dicho cómo serían las cosas y ellos tendrían que aceptarlo. Pero no era así como quería que funcionara esta relación. Quería estar en la cima del mundo, pero no quería ser esa persona todo el tiempo. Quería que hubiera momentos en los que los chicos se hicieran cargo por un tiempo para darme un respiro. Nadie era fuerte cada hora de cada día. Simplemente no fue posible.

Y si eso era lo que quería, eso también significaba que no podía atacar a los chicos. Sus deseos, necesidades y opiniones eran tan importantes como los míos. Y por eso se me hizo un nudo en el estómago. No me gustaba molestar a los chicos porque sabía que si ésta era una de sus ideas, perdería la cabeza.



"Gracias, pequeña, significa mucho para todos nosotros que pienses así. Pero no estás siendo del todo honesta. Diles por qué quieres salir sola", dijo Wang Chao mientras ponía su cerveza en la mesa. mesa a su lado. Los cuatro hombres dirigieron su atención hacia mí.

"Es por varias razones", dije, rascándome la ceja. "Necesito intentar encontrar esa marea. Necesito saber qué está pasando porque fue algo muy importante en mi vida pasada. Se extendió por la mitad sur del país, y si no sucede en esta En mi vida, no sé hacia dónde van las cosas. Ya no puedo predecir el futuro".

"¿Y es importante que puedas predecir el futuro?" preguntó Chen Zi Han mientras avanzaba hacia la isla de la cocina.

"Sí", dije, cerrando los ojos. Había cosas que debían cambiarse, había personas que necesitaban ser salvadas. Y si no sabía cuándo y dónde se esperaba que estuvieran, ¿cómo podría salvarlos?

"¿Qué otra cosa?" preguntó Liu Yu Zeng, todo su ser centrado en mí, su sonrisa no se veía por ningún lado.

"El acosador", dije con los ojos cerrados para no tener que ver la expresión de los rostros de los hombres. "No sé si los zombies nos tienen miedo a nosotros o a mi acosador. Y si tienen miedo de mi acosador, entonces necesito saber qué tipo de amenaza son".

"No", dijo Liu Yu Zeng simplemente mientras se recostaba en el sofá. Abrí los ojos y lo miré. "Sé que eres una mala perra. Sé que podrías enfrentarte a toda una horda tú sola y no inmutarte. Sé que estamos vivos gracias a ti. Pero no puedo sentarme y esperar que vuelvas a casa conmigo. " Continuó con una extraña mirada de seriedad.

"Está bien", dije asintiendo con la cabeza. Quiero decir, podía entender de dónde venía. Enfrentarse solo a alguien que puede o no matarte no fue lo más inteligente que puedes hacer. Pero si ese fuera el caso, entonces sólo quedaba el plan B.

"Entonces necesitamos enviar a algunos de los hombres para encontrar la horda y ver qué está pasando. Si es mi acosador el que los mantiene alejados de la base, entonces tal vez tengamos que irnos para permitir que suba la marea. "No estoy aquí para salvar a todos. Estoy aquí porque el alma gemela de Chen Zi Han está aquí y hay algo más que me llama".

"Entonces, ¿no estamos tratando de detenerlo?" preguntó Liu Wei mientras me agarraba con más fuerza.

"No", dije, pero había muchas emociones conflictivas dentro de mí. "Tal vez disminuya la velocidad hasta que pueda descubrir qué estoy haciendo aquí".

"¿Y tu acosador?" preguntó Liu Yu Zeng.

"Los dejaré en un segundo plano por ahora, pero no creo que pueda hacerlo por el resto de mi vida. En algún momento, habrá que ocuparme de ellos. No soporto tener un amenaza respirando en mi cuello", dije sacudiendo la cabeza.



"¿Querías apoderarte de la base?" preguntó Chen Zi Han mientras sonaba un cronómetro en alguna parte. Volviendo su atención a la cocina, el resto de los hombres me miraron.

"No puedo decir que no lo consideraré", dije. "Pero hay problemas para asumir el control".

"¿Cómo qué?"

"Como suministros, como tener gente en quien confío para administrarlo. Suena malvado y villano tomar el control de una base, pero de hecho, es más un dolor de cabeza de lo que vale la pena".

"¿Es por eso que no quieres hacerte cargo? ¿Sería un dolor de cabeza?" preguntó Liu Yu Zeng dejando escapar una carcajada.

"Sí", admití seriamente.

"Entonces, ¿cómo planeabas conquistar el mundo?" preguntó Liu Wei. ibread.com

"¿En serio? Aún no he descubierto esa parte. Sabes, hay una gran diferencia entre decir que quieres dominar el mundo y realmente hacerlo", refunfuñé mientras cruzaba los brazos sobre el pecho.

"Conquistar el mundo puede esperar", dijo Chen Zi Han quitándose los guantes de cocina. "La cena está lista."

"Ella no se equivoca", dijo Liu Wei mientras los chicos se acomodaban en la casa rodante de Li Dai Lu. Se había quedado dormida hacía un rato y ahora los hombres se estaban poniendo cómodos. "Vamos a tener que abordar este asunto del acosador".

"Por no hablar de la horda", añadió Liu Yu Zeng. "¿Alguien sabe cómo iniciar una marea zombie?"

Chen Zi Han se burló de su cerveza antes de llevársela a los labios y tomar un sorbo.

"Tenemos que ir paso a paso, empezando por el más importante para ella", dijo Wang Chao mientras miraba la botella de cerveza que tenía en las manos.

"La razón por la que estamos aquí", asintió Liu Wei mientras pasaba un dedo por el borde de su propia botella. A los hombres no les gustaba mucho la cerveza, ninguno de ellos se había relajado lo suficiente como para excederse, pero a veces era bueno tomar solo una.

"¿Alguna idea? Sabemos que a ella no le gusta contestar llamadas", se rió Liu Yu Zeng mientras tomaba un gran trago de su cerveza. Los demás se rieron con ellos.

"Sabemos que no está relacionado con el alma gemela de Chen Zi Han", dijo Liu Wei mientras él también tomaba un trago de una cerveza que comenzaba a calentarse.



"Mi alma gemela está acostada en la cama en la habitación de atrás", gruñó Chen Zi Han. Le había estado molestando durante un tiempo el hecho de que Li Dai Lu estuviera tan seguro de que había otra mujer ahí fuera para él. Ahora, a los 31 años y el mayor de todos los miembros del grupo, nunca había sido célibe. Hubo momentos cuando era más joven en los que buscaba una aventura de una noche para rascarse la picazón. Pero eso fue más porque pensó que eso era lo que tenía que hacer, que porque estuviera interesado.

A medida que ascendía en las filas del Red Dragon Syndicate, se volvió demasiado ocupado para eso, y era mejor dedicar su tiempo a trabajar, dormir o ir al gimnasio. Pero desde que Li Dai Lu entró en su vida, lo entendió. La razón por la que no le importaba no era porque algo andaba mal con él, sino porque la estaba esperando.



Capítulo 197 Entonces, ¿dónde se supone que debemos estar, pajarito?

Un suave golpe en la puerta de la casa rodante sacó a todos los chicos de sus propios pensamientos y su atención se volvió hacia la puerta. Todos sus hombres estaban en varias secciones de la base recopilando información y trabajando de incógnito, por lo que sabían que no sería uno de ellos.

La llamada volvió a sonar, esta vez sonando más urgente. Liu Yu Zeng se levantó del sofá y colocó su mano en la mitad de su espalda, donde siempre guardaba su 9 mm. Los demás hombres permanecieron sentados en sus lugares, pero ellos también sacaron sus pistolas y las pusieron sobre sus rodillas.

Quien estuviera en la puerta se llevó una desagradable sorpresa. Solo tenían que asegurarse de no despertar a Li Dai Lu. Liu Wei se puso de pie, se acercó a uno de los gabinetes superiores de la cocina y abrió la puerta. Sacando un objeto cilíndrico, lo atornilló en la punta de su arma.

La llamada volvió a sonar, y con una breve mirada a los otros tres hombres, Liu Yu Zeng abrió la puerta, bloqueando el camino para que nadie pudiera pasar junto a él.

"Tú eres Liu Yu Zeng, ¿verdad?" Llegó la voz susurrada de la mujer afuera. Liu Yu Zeng no respondió y su rostro permaneció impassible.

"Sé que eres Liu Yu Zeng. Puedo ayudarte", continuó susurrando. Chen Zi Han giró la cabeza y estiró el cuello de un lado a otro. Por alguna razón, podía sentir que su calma comenzaba a colapsar con cada palabra que salía de su boca.

"¿Y cómo crees que puedes ayudarme?" preguntó Liu Yu Zeng apoyándose contra el marco de la puerta, impidiendo que el extraño entrara a la casa rodante.

"Sé que estás buscando a tu hermano, tengo información sobre él", susurró.

"Déjala entrar", dijo Wang Chao, su rostro no era más que un bloque de hielo.

Liu Yu Zeng miró al otro hombre. No estaba contento con esa llamada, pero dio un paso atrás y permitió que la mujer pasara.

Dio un suspiro de alivio cuando la puerta se cerró detrás de ella. "Muy nervioso", sonrió Liu Yu Zeng. "Pensarías que alguien te está persiguiendo o algo así. ¿Temes por tu vida?"

Ella lo miró y luego dirigió su atención al resto de los hombres en la habitación. Su mirada recorrió a Wang Chao y Liu Wei sin ningún reconocimiento, pero luego se congeló tan pronto como vio a Chen Zi Han.



"Se supone que no deberías estar aquí", dijo mientras seguía mirando al hombre que estaba detrás del mostrador de la isla. No podía apartar la mirada de él aunque lo intentara. Era como si él llamara a una parte de ella que ni siquiera sabía que existía.

"Entonces, ¿dónde se supone que debemos estar, pajarito?" preguntó Liu Yu Zeng acercándose detrás de ella. No tan cerca como para tocarla, ni siquiera por accidente, pero sí lo suficiente como para intimidarla con su tamaño. Siguió su mirada hacia Chen Zi Han.

Para un extraño, Chen Zi Han parecía tranquilo y sereno, pero Liu Yu Zeng no era un extraño. Conocía al otro hombre tan bien como se conocía a sí mismo. Chen Zi Han estaba furioso de una manera que Liu Yu Zeng nunca había visto antes. De hecho, si Chen Zi Han no tuviera una regla estricta de no matar mujeres y niños, Liu Yu Zeng habría pensado que el otro hombre iba a saltar sobre la isla y estrangularla él mismo.

libread.com

Ante ese pensamiento, Liu Yu Zeng se enderezó y miró a los otros hombres en la habitación, con los ojos muy abiertos.

"¿Dijiste que sabías algo sobre el hermano de Liu Yu Zeng?" preguntó Liu Wie mientras se subía las gafas a la nariz.

La mujer apartó su mirada del hombre más atractivo que jamás había visto y del hombre que acababa de hablar. Le resultaba familiar, pero estaba segura de que nunca lo había visto antes. Ella sacudió la cabeza y luego asintió. "Sé dónde puedes empezar a buscarlo", confirmó. "Debería estar en el País S ahora mismo".

Todos los hombres en la sala se tensaron ante esas palabras. "¿Como sabes eso?" preguntó Liu Yu Zeng sacando los mismos guantes de cuero que sus dos hermanos. No tuvo ningún problema en matar a la mujer que tenía delante. A diferencia de Chen Zi Han, entendió que algunas de las serpientes más venenosas del mundo eran mujeres. Pero se negó a tocar a otra mujer con su piel desnuda.

La mujer, sin saber el peligro que corría, se limitó a negar con la cabeza. "No puedo decirte eso", dijo mientras se movía para sentarse en uno de los taburetes cerca de la isla... cerca de Chen Zi Han.

"¿Eso es porque transmigraste o reencarnaste?" preguntó Wang Chao mientras tomaba un sorbo de su cerveza. La botella estaba casi vacía, pero no le importaba.

La mujer se puso rígida ante sus palabras y una expresión de miedo pasó por su rostro. "¿Quién eres?" preguntó con una voz un poco más susurrada. Todos habían mantenido la conversación en voz baja, simplemente porque no querían molestar a Li Dai Lu y la otra mujer simplemente estaba siguiendo su ejemplo.

"Soy un amigo", respondió Wang Chao inclinando la cabeza hacia Liu Yu Zeng, que se dirigía a la isla. Las campanas de advertencia sonaron fuertemente a través de todos los chicos en la habitación. "¿Quién eres?"

"Mi nombre es He Xin Yi", dijo mientras se giraba para mirar a Chen Zi Han detrás de ella. "¿Quién eres?"



Chen Zi Han permaneció impasible y no respondió a su pregunta. Cada vez que abría la boca era como clavos en una pizarra. "¿Me conoces, pero no lo conoces a él?" preguntó Liu Yu Zeng levantando una ceja. "Qué inesperado".

Él Xin Yi negó con la cabeza. "No te conozco, sé sobre ti", admitió mirando a Liu Yu Zeng por un breve segundo antes de que su atención volviera a Chen Zi Han.

"¿Y tú qué sabes?" Liu Yu Zeng ronroneó mientras se acercaba a ella.

"Sé que estás buscando a tu hermano", tartamudeó, casi hipnotizada por su voz.

"¿Y qué más sabes?" Continuó presionándola mientras se mantenía alejado de ella.

"Sé que vendrá una marea y arrasará por completo con todo lo que hay por aquí", dijo mientras lo miraba a los ojos.

"Estamos un poco lejos del agua para preocuparnos por la marea", sonrió Liu Wei, sin que su rostro revelara nada. Esta mujer era una amenaza para ellos y para Li Dai Lu. No se le podía permitir salir de aquí con vida.

"No es ese tipo de marea", dijo sacudiendo la cabeza, "una marea zombi. Cientos de miles de ellos vienen por todos nosotros".

"Si ese es el caso, ¿qué estás haciendo aquí?" preguntó Liu Yu Zeng, atrayendo su atención hacia sí mismo.

"Estaba saliendo cuando escuché a alguien decir tu nombre. Sabía que tenía que decirte que te fueras. Eres demasiado importante para el futuro como para dejarte morir cuando puedo detenerlo", continuó apresuradamente. Intentó agarrar los antebrazos de Liu Yu Zeng, pero el hombre retrocedió, fuera de su alcance.

"¿Y cómo es que es demasiado importante para el futuro?" preguntó Wang Chao mientras estudiaba a la mujer frente a él. Ella no era una usuaria de espíritus, por lo que seguirían jugando con ella un poco más. Sacarle toda la información que pudieran.

Hubo una burla detrás de la isla cuando la voz de Chen Zi Han provocó un escalofrío en la mujer. Se giró para mirar a Chen Zi Han como si no hubiera otras personas en la habitación. "Él será quien construya todas las torres de comunicación. Él va a—" Se detuvo de repente y se tapó la boca con dos manos, mirando a Chen Zi Han con miedo.

"Será mejor que sigas adelante, quiero decir, has llegado hasta aquí", dijo Liu Wei mientras se ajustaba los guantes de cuero alrededor de las muñecas.

"Para encontrar a su hermano, construyó torres de comunicación por todo el sur, a pesar de que estaba prácticamente invadido por zombis. Por eso, y por su poder, se convirtió en uno de los hombres más fuertes del mundo".



"¿Solo él?" preguntó Wang Chao como si no supiera ya su destino en la última vida. En sus pesadillas, todavía podía saborear la carne humana entre los dientes.

"No", dijo ella sacudiendo la cabeza. "Su segundo al mando también estaba allí".

"¿Y quién era ese?" preguntó Liu Wei, mirando al hombre detrás de la isla, notando el blanqueamiento de sus nudillos. Tendrían que terminar con esto pronto. Wang Chao debería poder obtener lo que necesitan de su cabeza.

"Chen Zi Han", susurró estremeciéndose, como si decir su solo nombre le hubiera provocado una reacción visceral.

"¿Lo conoces?" preguntó Chen Zi Han. Ella sacudió su cabeza. "Ojalá. Me acabo de enterar después."

"¿Después de que?"

"Después de que Liu Yu Zeng salvara el mundo".



Capítulo 198 Lo siento, ¿qué?!

"Lo siento, no creo haberte escuchado correctamente", dijo Wang Chao mirando a la mujer que estaba sentada en la isla. Por primera vez desde que He Xin Yi entró en la casa rodante dispuesto a ayudar a Liu Yu Zeng a encontrar a su hermano, el rostro inexpresivo de Wang Chao se quebró.

"¿De verdad acabas de decir que él salvó al mundo?" exigió Liu Wei. Se las arreglaba para mantener sus emociones cerca, pero decirles que Liu Yu Zeng salvó al mundo era como decir que Satanás trabajaba como Santa una noche al año. Sí, podría suceder, pero la posibilidad de que sucediera era casi nula.

He Xin Yi asintió con la cabeza, "Sí", dijo mirando a Liu Yu Zeng con estrellas en los ojos. "Después de crear las torres de comunicación, se dedicó a apoderarse de la parte sur del país. Con poderes como el suyo, los zombies no tenían ninguna posibilidad".

Los hombres se miraron. Era cierto que de todos ellos, Liu Yu Zeng tenía el poder de mayor alcance, y las enfermedades aún afectaban a los zombies tanto como a los humanos.

"¿Cuál es exactamente su poder?" preguntó Chen Zi Han, negándose a mirar a la mujer frente a él. Él siempre se enorgullecía de no lastimar a mujeres ni a niños, pero ella estaba poniendo a prueba en gran medida su control.

"Truenos, por supuesto", dijo como si fuera la cosa más obvia del mundo. "Pareces sorprendido", continuó mientras miraba entre los hombres. "¿Eso significa que aún no has despertado tus poderes? Está bien. A la mayoría de las personas todavía les tomará más de un año antes de que realmente entren en esto".

"¿Soy del tipo trueno?" Preguntó Liu Yu Zeng, mirándola confundida. He Xin Yi asintió con la cabeza. "¿Qué era Chen Zi Han?" Continuó, sin mirar al hombre al otro lado de la isla.

"Nadie lo sabe realmente. Él es del tipo fuerte y silencioso", dijo encogiéndose de hombros, pero definitivamente había un sonrojo en su rostro.

"¿Sabes cómo es?" preguntó Liu Wei. ¿Cómo puede hablar de Chen Zi Han como si lo conociera, pero aún así no pudiera reconocerlo cuando estaba a solo un metro de distancia?

He Xin Yi asintió con la cabeza. "Él es alto, incluso más alto que tú", comenzó, agitando su mano hacia Liu Yu Zeng. "Perdió su ojo derecho en una batalla contra un zombi Alfa y tiene cicatrices recorriendo su mejilla derecha. Escuché que también corrió hacia un edificio en llamas para salvarte, y como resultado se quemó gravemente". He Xin Yi dejó escapar una pequeña burla cuando dijo la última parte, como si la idea misma de Chen Zi Han corriendo hacia un edificio en llamas para Liu Yu Zeng fuera ridícula.

"Hizo que mucha gente pensara que ustedes dos estaban juntos... juntos, juntos, hasta que más tarde te casaste con esa mujer y tuviste muchos hijos". La reserva que He Xin Yi les mostró por primera vez desapareció por completo mientras hablaba de lo que había sucedido en su vida pasada. De hecho, estaba



tan metida en su historia que no se dio cuenta de lo frío que se había puesto todo. Incluso su aliento era ahora visible.

Pero su mente seguía repitiendo a Chen Zi Han en todas las noticias. Había algo en su imagen que simplemente la atraía hacia él. Era como lo que sentía con el cuarto chico en la habitación. El que no hablaba mucho.

"¿Tuvo hijos?" preguntó una nueva voz y la cabeza de He Xin Yi se levantó bruscamente, mirando a una mujer baja que estaba apoyada en el marco de la puerta en la parte trasera del remolque.

Los hombres que todavía estaban sentados se pusieron de pie, pero la nueva mujer continuó ignorándolos.

"Por favor, continúa, termina tu historia. ¿Dijiste que Liu Yu Zeng tuvo hijos?"

He Xin Yi miró alrededor de la habitación, sin entender por qué la atmósfera se había vuelto tan tensa. Pensando que podría tener algo que ver con el recién llegado, He Xin Yi se sentó y le sonrió a la mujer.

"¿Eres curioso?" preguntó, su voz tomando un tono diferente al que estaba usando para hablar con los chicos. Los hombres en la habitación la hacían sentir cómoda, especialmente el silencioso. Sin embargo, esta mujer hizo que las campanas de advertencia en la cabeza de He Xin Yi se volvieran locas.

La mujer tarareó y asintió con la cabeza, con los brazos todavía cruzados sobre el pecho. Parecía relajada, pero He Xin Yi no lo creyó ni por un segundo. "Bueno, la curiosidad mató al gato. No querrías eso, ¿verdad?" dijo, guiñándole un ojo al recién llegado a la habitación.

La mujer ladeó la cabeza y se limitó a mirarla. "Mmmm. La curiosidad mató al gato. ¿No es bueno que no sea un gato? Ahora, por favor, fue una historia muy interesante, sigan adelante", dijo la mujer mientras se enderezaba y zigzagueaba entre los hombres. hasta que llegó a la cocina.

Mirando al hombre que capturó la atención de He Xin Yi, el hombre levantó el brazo y dejó que la mujer se deslizara entre él y el borde de la isla. "¿Estabas diciendo?"

La mujer parecía ser posesiva con el hombre, tal vez Liu Yu Zeng también. A He Xin Yi, sin gustarle el hecho de que el hombre que ella quería ahora tuviera a otra mujer en sus brazos, sonrió. "Liu Yu Zeng, después de crear un nuevo tipo de gobierno, encontró el amor de su vida cuando visitó la Ciudad J en busca de su hermano. Supongo que ella terminó como víctima de trata de personas y después de unos años de vivir en "En una jaula, un escuadrón de la Marina, que iba de casa en casa buscando suministros, la encontró a ella y a un grupo de chicas más. Después de salvarlas a todas, ella se unió a su equipo. Dicen que fue amor a primera vista."

He Xin Yi sonrió mientras decía la última frase, diciendo lentamente todas y cada una de las palabras para que no hubiera dudas sobre lo que quería decir.



La mujer en brazos del hombre que pronto sería suyo asintió lentamente con la cabeza. "Así que, esencialmente, salvó al mundo, puso fin al apocalipsis y él y su alma gemela vivieron felices para siempre... con niños". He Xin Yi hizo una pausa mientras pensaba en las palabras que la otra mujer había dicho. Sonaban raros, pero no estaban equivocados. *libread.com*

Ella asintió con la cabeza y la otra mujer comenzó a asentir con ella. "¿Y cuántos hijos dijiste que tenía?"

"No lo hice. Pero tuvieron cinco hijos juntos, cada uno de los cuales se hizo cargo de una sección diferente del país cuando crecieron".

"Cinco niños", dijo la mujer lentamente. He Xin Yi sintió que se estremecía, parecía que hacía un poco más de frío en la casa rodante. ¿Quizás había una ventana abierta? Después de todo, las noches de abril todavía eran bastante frías.

"Dulzura", dijo Liu Yu Zeng mientras comenzaba a caminar hacia la mujer, pero ella levantó la mano y él se detuvo.

"¿Mencionaste algo sobre Chen Zi Han?" preguntó la mujer, desviando su atención de Liu Yu Zeng y volviendo a He Xin Yi.

"¿Qué hay de él?" preguntó He Xin Yi mientras se enderezaba en el taburete. Podría haber sido sólo en sus fantasías, pero ese hombre le pertenecía. Aunque, ella podría estar dispuesta a dejar de buscarlo si el chico tranquilo estuviera interesado.

"¿Tenía esposa? ¿Hijos?" el aire se estaba enfriando lo suficiente como para que He Xin Yi pudiera ver su aliento. Volviéndose hacia el hombre que estaba cerca del comedor, agitó la mano. "¿Puedes cerrar una ventana? Hace frío aquí".

"Una ventana no te ayudará", dijo la mujer cuando He Xin Yi vio al hombre silencioso mover su brazo para rodear la cintura de la otra mujer. Ella entrecerró los ojos ante la escena. Pero estuvo bien. Ahora se le permitía tener una novia. Mientras ella fuera la última, no importaba cuántos vinieran antes.

"Chen Zi Han", dijo la mujer, desviando su atención del hombre tranquilo hacia la mujer que sostenía.

"Él no estaba casado ni tenía hijos", admitió y observó cómo la tensión desaparecía de la otra mujer. Entrecerrando los ojos, He Xin Yi se burló: "Pero eso es sólo porque nunca me conoció".

Al ver su comentario tocar una fibra sensible, He Xin Yi sonrió.

"¿Transmigraste o reencarnaste?" preguntó la mujer, respirando profundamente. Su pregunta borró la sonrisa del rostro de He Xin Yi más rápido que cualquier bofetada. Ella se mordió la lengua. Ella había sobrevivido durante 15 años durante el apocalipsis y otros 15 años después. Ella no era una niña que reaccionaba a todo.



"¿Conoce el problema con las personas de cualquiera de las categorías?" preguntó la mujer mientras se apoyaba contra el hombre tranquilo, dejándolo apretar más sobre ella.

"¿Qué?" preguntó He Xin Yi, incapaz de morderse la lengua.

"Siempre piensan que son el héroe de la historia".



Capítulo 199 Él es mío

"Disculpe, ¿qué?" chilló la mujer que, por alguna razón, los chicos invitaron a mi casa rodante, mi CASA, mientras yo dormía. Moví mi cuello de lado a lado tratando de deshacerme de la tensión en mis hombros.

"No estás excusado y creo que me escuchaste muy bien", dije mientras me sentía más cómodo contra Chen Zi Han. Mi cabeza encajaba perfectamente entre sus besos permitiéndoles actuar como una almohada. Preferiría estar sentado en el sofá en este momento, pero Chen Zi Han estaba tan angustiado en este momento que necesitaba consolarlo. "Las personas que transmigran o reencarnan siempre parecen pensar que son el héroe de la historia. Lo siento, heroína, en tu caso".

Ella se burló de eso, como si fuera la cosa más divertida que había escuchado en su vida, pero cuéntame un caso en el que alguien regresó de entre los muertos y no pensó que era especial. ¿Que la vida de mierda que tenían antes se había ido y ahora conseguirían al chico guapo con mucho dinero y vivirían su mejor vida?

Demonios, incluso yo caí en esa trampa en mi segunda y al comienzo de mi tercera vida. Ahora lo sé mejor.

"¿Crees que esta vez simplemente vas a caminar hacia Chen Zi Han y salvarlo? Que él te estará tan agradecido que se enamorará perdidamente de ti y te tratará como a una reina por el resto". ¿de tu vida?"

Sentí que Chen Zi Han se puso rígido debajo de mí y traté de enviarle vibraciones tranquilizadoras a lo largo de nuestro enlace. No estaba enojado con él por esto, entendí que ella vino a buscarlos. Pero lo más divertido de todo fue cómo siguió hablando de Chen Zi Han sin darse cuenta de que él estaba justo frente a ella todo este tiempo.

Su rostro se transformó en algo más antes de volver a tener la dulce mirada inocente que tenía antes. Nunca se podría confiar en alguien que transmigró o reencarnó. Siempre parecían tener un dedo de oro de algún tipo u otro que los mantenía con vida mucho más tiempo del que deberían haber estado.

No es que haya conocido a nadie como yo en ninguna de mis vidas, pero seamos realistas, leo muchas novelas.

"¿Por qué viniste aquí?" Pregunté, ya no estaba de humor para estirar las cosas. Ella estaba estresando a Chen Zi Han e incluso a Liu Yu Zeng, y yo no lo toleraría.

"Vine aquí para contarle a Liu Yu Zeng sobre su hermano", dijo, levantando la barbilla. Sonreí, tanto por su declaración como por su postura.

"Su hermano está ahí, ya no necesitas preocuparte por ayudarlo", dije mientras señalaba a Liu Wei.
"Próximo."



Se puso rígida mientras miraba de un lado a otro entre Liu Yu Zeng y Liu Wei. Quiero decir, no es que se vieran exactamente iguales, sin mencionar que sus personalidades no podrían haber sido más diferentes, pero claramente eran familia.

Familia.

Entonces me di cuenta. "Estás aquí para agarrar el muslo de Liu Yu Zeng para atravesar el apocalipsis, dándole pistas aquí y allá sobre lo que necesita hacer para estar en la cima del mundo y, con suerte, podrá guiarte hasta Chen Zi Han. El hombre por el que volviste a la vida."

Esa maldita perra.

El rostro de la mujer se puso blanco mientras miraba a Chen Zi Han en busca de ayuda. "No lo mires", espeté al sentir su disgusto e incomodidad. Nadie podría hacer que uno de mis hombres se sintiera así. Nadie.

Luego dirigió su atención a Liu Yu Zeng. "Puedo ayudarte, puedo decirte todo lo que necesitas saber sobre el futuro", suplicó. "Solo llévame con Chen Zi Han".

Liu Yu Zeng se burló y su rostro se convirtió en una máscara inexpresiva. Pero si mirabas lo suficientemente cerca, podías ver la rabia en sus ojos. "Entonces querías usarme para encontrar a Chen Zi Han, ¿no es así?"

"No", dijo, sacudiendo frenéticamente la cabeza.

"No", estuve de acuerdo con ella, y Liu Yu Zeng volvió su mirada hacia mí. Recibí todo el peso de su ira y luego sonreí. "Ella también quería abrazar tu muslo para hacerle la vida más fácil".

"¿Qué significa abrazar el muslo de alguien?" preguntó Wang Chao mientras estaba entre los hermanos Liu, con una mano en el bolsillo. La otra mano sostenía una 9 mm. Eh, me pregunto cómo me perdí eso antes.

"Ella quería aferrarse a él para que él le allanara el camino y no tuviera que luchar tanto para salir adelante", respondí encogiéndome de hombros. Se dio la vuelta, su cabello ondeó en un círculo perfecto y volvió su atención a mí. Sonreí. Quería pasar mi mano por el cuello de Chen Zi Han para bajar su cabeza y poder besarlo. Apostar por mi reclamo.

Pero tampoco quería hacer eso. No quería usar nuestra relación, nuestra necesidad mutua como munición contra otra persona. Alguien que no importa. Incluso si ella fuera su alma gemela.

Mientras el dolor apuñalaba mi corazón ante ese pensamiento, Chen Zi Han tomó mi cuello con su firme agarre e inclinó mi cabeza hacia atrás hasta que pudo reclamar mis labios. 'Eres mi alma gemela. El único que quiero en mi vida por siempre y un día. "Nunca dudes en hacerme lo que quieras, no me importa quién esté mirando", gruñó en nuestro enlace. Mi mente se congeló cuando él tomó el control total de mi cuerpo. Había olvidado que él podía sentirme tan bien como yo podía sentirlo a él.



El suave jadeo obligó a mi mente a volver al presente y no a la promesa de sus labios.

"Chen Zi Han es mío", dije mientras centraba toda mi atención en la mujer que intentaba meterse en la vida de mis hombres. "Él era mío antes, es mío ahora y seguirá siéndolo en el futuro", gruñí, curvando el labio. Podía sentir mis llamas azules subiendo a la superficie, quemando el frío que sentía antes.

"Morirás", continué mientras Chen Zi Han flexionaba suavemente su mano que todavía estaba alrededor de mi garganta. Fue esa conexión la que me mantuvo firme, la que me impidió quemarla a ella y a todos los demás hasta los cimientos. "Pero seré misericordioso. Te dejaré elegir la forma en que morirás. ¿Quieres morir quemado o recibir un disparo en la cabeza?"

La chica débil y ansiosa por complacer de antes se desvaneció frente a nosotros, y en su lugar estaba una mujer que sobrevivió al apocalipsis. "¿Crees que es fácil matarme? ¿Sabes siquiera quién soy?"

li&read.com

"No, no lo hago", dije. Y no me importaba quién era ella. Ella tuvo que morir. Pero primero... "¿Estás de acuerdo con esto?" Le pregunté a Chen Zi Han, inclinando la cabeza hacia atrás para mirar seriamente al hombre que era mi ancla en la tormenta.

Se burló de su respuesta, sin molestarse en dignificar mi pregunta con una respuesta.

"¿Por qué le preguntas eso?" -preguntó la mujer. Pude verla tratando de reunir sus poderes y supe que las sombras eran lo suyo.

"Ah, permíteme presentarte... Chen Zi Han", dije con una sonrisa mientras su mano apretaba mi garganta con un poco más de fuerza. No lo suficiente como para hacer daño, nunca lo suficiente como para hacer eso. Pero él también sabía que yo lo necesitaba, así que me lo dio.

La mujer jadeó y las sombras que estaba acumulando huyeron mientras se desplomaba en el suelo. "Pero él será mío", dijo mientras miraba frenéticamente alrededor de la habitación.

"Él es mío", dije señalando a Liu Yu Zeng y sus ojos siguieron mi dedo. Liu Yu Zeng sonrió con una sonrisa maníaca y agitó los dedos en un "hola". "Él es mío", dije mientras señalaba a Wang Chao. El director ejecutivo y probablemente el hombre más rico del país K, si no del mundo, inclinó la cabeza hacia abajo y asintió para reconocer mi declaración.

"Él es mío", dije mientras señalaba a Liu Wei. Los ojos de la mujer me siguieron de hombre a hombre mientras los presentaba. Liu Wei no se movió ni un centímetro cuando sus ojos se posaron en él. "Tendrás que disculparlo", dije con una sonrisa mientras arrugaba la nariz. "Está tratando de descubrir cómo matarte sin molestarme".

Luego levanté la mano y agarré el cabello del hombre detrás de mí y lo arrastré hacia mi nivel para que nuestras mejillas se tocaran y ella pudiera vernos fácilmente a los dos al mismo tiempo. "Él es mío", dije mientras levantaba la barbilla. "¿Alguna pregunta?"

Novelas ocs : novelas
automatizadas

<https://novelaocs.top/>



"¡No puedes tenerlos todos!" gritó y las sombras en la habitación reaccionaron a su angustia, saliendo de todos los rincones de la habitación y arremolinándose a su alrededor.



Capítulo 200 Oscuridad y sombras

Las luces dentro de la casa rodante parecieron parpadear mientras las sombras continuaban siendo arrastradas hacia la masa de oscuridad arremolinada. Escuché el ruido de las bombillas y esperé que ninguno de los chicos resultara herido por los cristales voladores. Podía sentir las sombras volando hacia la mujer arrodillada que pensó que podía quitarme a Chen Zi Han, su presencia como una suave brisa en la casa rodante.

"¡Él es mío! Esperé dos vidas para estar con él", gruñó mientras comenzaba a levantarse, las sombras se hacían más altas a medida que continuaban rodeándola. Entendí por lo que estaba pasando. Porque seamos realistas, ella y yo no éramos muy diferentes en el fondo. Ella no quería entregarme algo que consideraba suyo, al igual que yo.

Pero había vivido lo suficiente para darme cuenta de que a nadie le importaba realmente la felicidad de los demás. Nadie podía darme la felicidad, necesitaba tomarla y protegerla yo mismo. ¿Por qué debería renunciar a Chen Zi Han simplemente porque ella lo deseaba? Quiero decir, ¿qué le hizo pensar que yo estaría dispuesto a renunciar a mi felicidad para que ella fuera feliz?

Eso significaba mucho "feliz" en una frase.

Podía sentir a los hombres tensarse a medida que las sombras comenzaban a hacerse cada vez más grandes hasta que todos los confines de la casa rodante quedaron cubiertos de oscuridad. El hecho de que Chen Zi Han todavía me tuviera en sus brazos era la única forma en que sabía que todavía estaba allí.

"¿Cuál es tu decisión?" Pregunté, pasando mi mejilla contra la suya hasta que mis labios tocaron sus orejas. "Huir, luchar o congelarse". En el fondo necesitaba que él tomara la decisión final para saber que, al final, él me eligió. No tuve que seguir discutiendo con la voz que decía que estaba conmigo porque no le di otras opciones.

"Pelea", gruñó, su voz reverberando en la oscuridad como una bestia merodeando por el bosque. Asentí con la cabeza en comprensión.

"¿Sabes cuál es la diferencia entre oscuridad y sombras?" Pregunté al escuchar la risa de la mujer. Quizás no pudiera verla, pero podía sentirla. Cerré los ojos y pensé en lo que había dicho una de las voces. Que todo el mundo tiene una llama.

Pongamos esa teoría a prueba.

"Tu dedo dorado son las sombras, ¿verdad?" Pregunté, amando la sensación de Chen Zi Han detrás de mí en la oscuridad. Un delicioso escalofrío me recorrió y no tenía absolutamente nada que ver con el miedo ni con la situación actual. Podía imaginarme lo que quería que me hiciera en esta oscuridad. Donde pondría sus dedos, su lengua. Contuve un gemido que amenazaba con salir.



Se suponía que debía estar peleando, sin pensar en lo divertido que sería trepar a Chen Zi Han como un árbol en esta oscuridad.

Una risa, algo que no estaría fuera de lugar en una casa de diversión surgió frente a mí. "¿Que sabes?" La suave voz de la mujer salió casi en un susurro. "¿Crees que soy tan fácil de vencer? ¿Sabes cuántas personas me han subestimado, sólo para encontrarse enterrados en el suelo bajo mis pies?"

Hice una pausa... confundida. ¿No entendió ella?

"La diferencia entre la oscuridad y una sombra es que una sombra necesita luz para poder sobrevivir", hablé lentamente para asegurarme de que ella entendiera. "Tu habilidad es deslizarte a través de las sombras, pero ¿qué hay dentro de esta casa rodante? Eso es pura oscuridad. Y la oscuridad es mía".

Sentí su pausa, su momento de pánico. "No puedes correr, ¿verdad?" Dije con una sonrisa mientras mis dedos comenzaban a jugar con el cabello de Chen Zi Han. "Eso es porque no hay sombras aquí después de que la tuya destrozó las luces. Lo que te hace a ti, nada".

"Bienvenido a la oscuridad, pajarito. Todos estamos un poco locos aquí", llegó la voz de Liu Yu Zeng desde algún lugar de la oscuridad. Me reí entre dientes ante sus palabras mientras Chen Zi Han movía sus labios para comenzar a acariciar mi cuello. Mis dedos agarraron su cabello con más fuerza, no dispuesta a renunciar a este sentimiento.

Cerré los ojos y disfruté de los sentimientos arremolinados que Chen Zi Han estaba invocando cuando lo vi. Una llama rosa brillante en la oscuridad. Lo miré frente a mí, sabiendo que no era una de mis llamas y que sería imposible para ella usar la luz para crear una sombra lo suficientemente grande como para atravesarla. Sólo yo pude verlo.

Supongo que la voz tenía razón. Todos tenían una llama ardiendo dentro de ellos.

Chen Zi Han mordió con fuerza el lugar donde se cruzaban mi cuello y mi hombro y sentí que mis rodillas se debilitaban.

"¿Quieres que la mate?" Pregunté, jadeando. Todo lo que quería era atraer a este hombre hacia mí. Estar tan cerca, tan unidos que no sabíamos dónde empezaba uno y terminaba el otro. Pero primero lo primero. Y esta perra realmente necesitaba ser tratada primero.

Chen Zi Han apartó la boca de mi cuello y la lamió suavemente. Apoyando su barbilla en mi hombro, mi mano todavía enredada en su cabello, sacudió la cabeza. Me congelé por un segundo, preocupada de que él la estuviera eligiendo a ella.

Después de todo, ¿por qué si no me diría que no a que la mate?

La mujer dejó escapar un chillido frustrado mientras intentaba invocar sus poderes una y otra vez, sólo para darse cuenta de que no había nada que invocar. "¡Chen Zi Han! ¡Soy el indicado para ti! Solo yo y yo. Puedo ayudarte. Puedo hacer que nunca tengas cicatrices, que nunca te arranquen un ojo. Puedo hacer



que estés en la cima del mundo". "No solo como la sombra de Liu Yu Zeng, sino porque fuiste tú quien puso a los zombies de rodillas".

Podía sentir a Chen Zi Han temblar detrás de mí y perdí el control de su cabello.

Se puso de pie y solo pude sentir su brazo alrededor de mi cintura, la oscuridad cortaba mi sentido de la vista para saber qué estaba pasando con él. Y fue entonces cuando lo escuché.

Comenzó poco a poco al principio y luego fue aumentando más y más hasta que sus brazos comenzaron a temblar y todo su cuerpo comenzó a temblar incontrolablemente. Incliné la cabeza hacia atrás y solté una carcajada. Admito que estaba más que un poco celoso de que ella pudiera hacerlo reír así. Nunca antes lo había oído sonar así.

"¿Es eso lo que crees que quiero? ¿Estar en la cima del mundo?" preguntó, la risa nunca abandonó su voz. "Claramente no me conoces en absoluto."

La mujer jadeó en la oscuridad como si él la hubiera abofeteado físicamente.

"Me gusta estar en las sombras, me gusta pasar desapercibido para todos. Para mí, no hay nada más satisfactorio que ser el protector. Eso es lo que necesito en una relación. Que mi mujer entienda que necesito cocinar para ella, "Que necesito cuidar de ella. Que necesito estar a su sombra para protegerla del mundo". Se me cortó el aliento ante sus palabras.

Nadie en su sano juicio pensaría jamás que Chen Zi Han no era un macho Alfa en extremo. Estaba construido como una pared de ladrillos y fácilmente podía matar a un hombre con una sonrisa en el rostro. Y, sin embargo, eso no era lo que él era por dentro. Por dentro, no era un asesino, ni un matón, ni un criminal. Era un protector, un cuidador. Y nunca me había sentido más orgullosa o feliz de llamarlo mío.

"¡No puedes decir eso!" chilló la mujer en la oscuridad. Todavía no sabía su nombre, pero ahora que iba a morir, no tenía mucho sentido aprenderlo. "Deberías estar en la cima, mereces ser reconocido por todos por lo que eres".

Chen Zi Han simplemente se rió entre dientes y me acercó más para que estuviera contra su pecho como si nunca me hubiera ido. "No quiero estar en la cima. Y sólo necesito que cuatro personas me reconozcan". Volvió su atención a mi cuello y no podría haber estado más feliz. Quitó la mano de mi cintura y la colocó suavemente alrededor de la parte delantera de mi cuello. Sin quitar sus labios de mi piel ni por un segundo, levantó su mano derecha y la extendió hacia la oscuridad.

Demasiado perdido en las sensaciones de sus labios y su mano, apenas escuché el ruido de un cuerpo cayendo al suelo frente a mí.

Chen Zi Han retrajo su brazo, solo para envolverlo alrededor de mi frente mientras el pulgar frotaba mis costillas justo debajo de mi pecho.

Novelas ocs : novelas
automatizadas

<https://novelaocs.top/>



Un crujido de electricidad llenó el aire de luz y esta vez, no pude contener el gemido que se escapaba de mis labios.***libread.com***

Novelas ocs : novelas
automatizadas

<https://novelaocs.top/>

